

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Departamento de Antropología Social

Estudios Iberoamericanos



TESIS DOCTORAL

**Evolución y originalidad en el pensamiento económico y social de Raúl
Prebisch**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Adriana López Torres

Director

Marcos Roitman Rosenman

Madrid, 2016

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Antropología Social
Estudios Iberoamericanos



**EVOLUCIÓN Y ORIGINALIDAD EN EL PENSAMIENTO
ECONÓMICO Y SOCIAL DE RAÚL PREBISCH**

Tesis doctoral

Presentada por:
Adriana de las Mercedes López Torres

Director: Doctor Marcos Roitman Rosenmann

Madrid, 2015

AGRADECIMIENTOS

Esta tesis nunca hubiera sido posible sin el ánimo proporcionado por un estudioso fiel a la causa de la sociología y la ciencia política-económica, el profesor Andrés Bilbao Sentís, doctor por esta Facultad, y que ya no se encuentra entre nosotros.

En el largo curso de su realización, especialmente cuando decidí retomar el trabajo interrumpido durante varios años en los que mis responsabilidades familiares ocupaban todo mi tiempo, he contado con el inestimable apoyo de mis amigos, que llegaron a creer en mi proyecto más que yo misma.

A todos ellos, gracias por estar a mi lado, no dejarme abandonar en los días de derrota y querer luchar conmigo hasta el final.

Dedico estas páginas a mis dos hijos, Baruch y Yaiza, testigos desde siempre de la voluntad académica de su madre, sufridores del desconcierto actual, sobre todo lo que rodea lo escolar y universitario, héroes de sus vidas valientemente elegidas.

RESUMEN

SUMMARY

INTRODUCCIÓN

–	Formulación del problema	1
–	Síntesis Bio -bibliográfica e imagen proyectada	4
–	Hipótesis	7
–	Metodología	8
–	Ámbito Temporal	9
–	Ámbito Espacial	9
–	Objetivos Generales	9
–	Objetivos Específicos	10
–	Marco de Referencia	10
–	Estructura de la Tesis	17

PRIMERA PARTE

I.- TIEMPO HISTÓRICO y FISONOMÍA DE UN AUTOR

1.1.	Periodización de la Historia.1929-1986 y su impacto en el autor	18
1.1.1.	La gran depresión y las guerras	19
1.1.2.	Escenario regional después de los conflictos	23
1.2.	El autor a partir de 1929	24
1.2.1.	Candidato a F.M.I	26
1.2.2.	Camino a la CEPAL (1949)	28
1.3.	Relevancia del contexto sociopolítico norteamericano	29
1.3.1.	“El Manifiesto Latinoamericano”	35
1.4.	Prebisch en la ONU:	46
1.4.1.	Prebisch y la CEPAL (1950-1963). El problema distributivo	46
1.4.2.	Prebisch en la UNCTAD (1963-1969)	47

1.5. Características regionales y de la doctrina en los años 70	50
1.5.1. Prebisch en su segundo período en CEPAL (1969- 1976) hacia la socialización de su pensamiento	54
1.6. Los años 80, el peso de la deuda	60
1.7. La dimensión sociológica en Prebisch de los ochenta	65
1.7.1. Lo histórico y lo sociológico	68

II.- GÉRMINES CONCEPTUALES, PRESTACIONES INTELECTUALES E IDEAS-FUERZA EN PREBISCH.

2.1. Nacimiento de ideas. La concepción Centro-Periferia y las vinculaciones con el ciclo económico	74
2.1.1. Efectos del ciclo	77
2.1.2. El deterioro de los términos de intercambio	79
2.1.2.1. Las tesis Prebisch – Singer	79
2.1.3. El progreso técnico	84
2.1.4. La imposición de la industrialización y proceso de Sustitución de Importaciones o desarrollo hacia adentro	85
2.1.4.1. Problemas derivados de la deificación del proceso ISI	89
2.1.5. La protección industrial	93
2.1.6. La utopía de un Mercado Común Latinoamericano	94
2.1.7. El excedente	95

III.- PRESENTACIÓN ARGUMENTAL DE LA RUPTURA DOCTRINAL EN PREBISCH DE LAS TEORÍAS CONVENCIONALES DE DESARROLLO EN EL CAPITALISMO PERIFÉRICO

3.1. Vertientes teóricas de Raúl Prebisch. Autores y tendencias. Nivel Teórico	103
3.1.1. Paradigmas Teóricos	104
3.1.2. Teoría y realidad. Las concepciones teóricas clásicas para Prebisch. Crítica a sus homólogos	104

3.1.3. Rasgos funcionales y quiebre de la doctrina liberal a través del diálogo entre Raúl Prebisch, Friedman y Von Hayec	106
3.1.4. Acerca de Keynes	111
3.1.5. Teoría crítica del capitalismo	114

SEGUNDA PARTE

IV.- EL CAPITALISMO PERIFÉRICO DE RAÚL PREBISCH.

4.1. Análisis diagnóstico del Capitalismo Periférico. Nivel praxis externa e interna	117
4.1.1. Prólogo al Capitalismo Periférico. Líneas reflexivas	117
4.1.2. Funcionamiento del Capitalismo Periférico	119
4.1.3. Críticas al Capitalismo Periférico	119
4.1.4. El controvertido tema político en Prebisch	120
4.1.5. La ambigüedad del concepto excedente	121
4.1.6. Evaluación de los elementos que componen el pensamiento el autor	122
4.1.7. Los aspectos sociales	124

V.- ADVENIMIENTO DE LA CRISIS

5.1. Análisis diagnóstico del Capitalismo Periférico	127
5.1.1. Progreso técnico, acumulación de capital y empleo	128
5.1.2. Presencia estructural del excedente y su apropiación	132
5.1.3. Influencia de la estructura social en la economía	137
5.1.3.1. El Estado y sus protagonistas. Las relaciones de poder, influencia y responsabilidad de los actores en el sistema	139
5.1.3.2. Las desigualdades distributivas	144
5.1.3.3. La inflación social, la presencia de la autoridad monetaria y el caos	147
5.1.3.4. La inflación cotidiana o tradicional e inflación estatal. Factores de continuación de la inflación	151
5.1.4. La crisis	156
5.1.5. En busca de una nueva ortodoxia	158

VI.- LA TEORÍA DE LA TRANSFORMACIÓN

6.1. Nivel propositivo	159
6.1.1. Factores integrados para la transformación	159
6.1.2. Lo económico: la acumulación el factor determinante	161
6.1.3. El Estado en la planificación del excedente y éxito de la transformación	163
6.1.3.1. La sociedad privilegiada de consumo	165
6.1.4. Horizonte político social, estructura de poder y ámbito educativo	167
6.1.4.1. Los incentivos de función y económicos	170
6.1.4.2. Logros, inconvenientes y desviaciones del plan	173

TERCERA PARTE

VII.- LA ORIGINALIDAD DE LA COPIA: CONTRIBUCIONES Y COPIAS

7.1. Insuficiencias en el análisis de Prebisch	176
7.2. Críticas con acento metodológico	176
7.3. Críticas con acento ideológico	180
7.4. Resultado de la hipótesis	181

VIII.- CONCLUSIONES184

IX.-BIBLIOGRAFÍA195

RESUMEN

Escoger la evolución y originalidad en el pensamiento económico y social de Raúl Prebisch surge del interrogante de por qué las regiones subdesarrolladas no han salido de esa condición. En el intento de dar una respuesta a esta problemática tan delicada y vigente en la actualidad, esta tesis pretende, por un lado, seguir la evolución cognitiva del economista estructuralista Raúl Prebisch, y por el otro, determinar la originalidad en su esquema interpretativo del Capitalismo Periférico. En una primera aproximación, el autor se presenta como un clásico. Su cargo en la CEPAL y la sucesión de hitos históricos que desestabilizan el sistema económico, hacen que se vayan produciendo en él mutaciones teóricas tendientes a la teoría keynesiana. Al llegar a los ochenta se percibe una inflexión determinante: el autor se ve en la necesidad de incluir una totalidad de variables que expliquen la inviabilidad del capitalismo, acercándose a la metodología marxista, pero no como herramienta política. En la búsqueda de la originalidad en Prebisch, la enseñanza económica ha sido una herencia adquirida. Dicho de otro modo, se aprecia en sus reflexiones una originalidad ecléctica, aprehende lo esencial de las doctrinas conocidas y las contrasta con la realidad de la región, llegando a reveladoras conclusiones. Destacan su propuesta de transformación del sistema. Su consentimiento esperado o desesperado del equilibrio entre socialismo y capitalismo para evitar las crisis sociales y políticas que este último trae. Se deduce que el pensamiento de Prebisch es una evolución, no una revolución, no hay una originalidad pura. Pero reconociendo que la tarea del investigador nunca acaba, se afirma, pese a su férreo resguardo de su neutralidad valorativa, que Prebisch se erige como keynesiano de izquierdas.

SUMMARY

The choice of studying the evolution and originality in the economic and social thought of Raúl Prebisch arises from the question of why “underdeveloped” regions have not escaped their underdeveloped condition. In an attempt to answer this issue, so sensitive and so pressing in our present days, this thesis aims to, on the one hand, to trace the cognitive evolution of the structuralist economist Raúl Prebisch, and on the other hand, to determine the originality in his interpretative scheme of peripheral capitalism. In an initial approach, the Prebisch is presented as a classic economist. His position in ECLAC and the succession of important historical events that destabilized the economic system lead to his mutations of Keynesian theory. At the beginning of the 1980's, a decisive turning-point can be seen: the author examines the need to include all the variables which explain the non-viability of capitalism, thus moving closer to Marxist methodology, though not in the sense of a political tool. In the search for originality in Prebisch, economic education is an acquired inheritance. In other words, an eclectic originality can be seen in his reflections, which grasp existing doctrines and contrast them with regional realities, reaching revealing conclusions. His proposal for the transformation of the system is highlighted, along with the need for consensus, which is hoped for, or desperately needed to avoid the social and political crises brought about by need for a balance between socialism and capitalism. It follows that the development of Prebisch's thinking was an evolutionary process, rather than a revolution, and there was no pure originality in it. Yet, acknowledging that the researcher's task never ends, it can be asserted that, despite his strict clinging to evaluative neutrality, Prebisch emerges as a “Keynesian of the Left”.

INTRODUCCIÓN

-Formulación del problema

¿Por qué las regiones subdesarrolladas no pueden salir de su condición y por qué se han originado desigualdades entre las regiones subdesarrolladas y las desarrolladas? Y también otra pregunta de relevancia: ¿Cómo es posible que los economistas tras años de formación, no sean capaces de ponerse de acuerdo en qué conduce al desarrollo. ¿Cómo es posible que tras años de adiestramiento y control en sus disciplinas con razonamientos matemáticos complejos y sofisticados y con una poderosa actividad intelectual, hayan producido pocos conocimientos importantes. Se sabe que nuestra sociedad no funciona bien en absoluto. Los científicos sociales afirmaban que todo iba bien, sin embargo, lo contrario es lo cierto. Hombres y maquinarias ociosas, privaciones en los países, hambre en el planeta, recursos que se desperdician de manera frívola y muchas veces dañina, percibiendo que todo ello radica en el oportunismo.

Estos problemas vienen planteándose durante décadas y que en la actualidad mantienen vigor. Aunque sería difamatorio dejar el asunto así, hay científicos sociales de la más alta integridad que están motivados por una genuina pasión por la verdad. Si se ha fracasado en los intentos, puede ser que las limitaciones inherentes se hallen en la perspectiva metodológica.

Después de hitos históricos como la Gran Depresión y el maltrecho mundo que dejó la posguerra, con sus dramáticas consecuencias económicas, sociales y políticas, la persecución del desarrollo sigue siendo una de las mayores preocupaciones formuladas tanto por teóricos en ciencias sociales, economistas, historiadores y público en general, comprometidos e interesados en el debate. La consecución del desarrollo constituye una urgente tarea, teórica y práctica que se ha venido predicando persistentemente ante el fracaso de las estrategias nacionales y globales de desarrollo¹. Si se alude a la economía de mercado que presupone la existencia de una información perfecta, una competencia perfecta y mercados perfectos, se concluye que la realidad se está idealizando y de poco sirve esto para los países en vías de desarrollo, en la que se halla Latino América.

La problemática se circunscribe al retraso económico y social de América Latina, como consecuencia de la herencia recibida de las políticas neoliberales. Alternativas que no han dado los frutos deseados. Mientras, las discusiones entre ortodoxos y heterodoxos no encuentran punto de equilibrio.

¹Entre los intelectuales latinoamericanos de la posguerra destacan Celso Furtado, que conjuga economía – sociología e historia considerado además uno de los más críticos de su entorno. De esta era se halla la corriente estructuralista o desarrollista que viene expuesta por Pedro Paz, Osvaldo Sunkel y Raúl Prebisch. Al otro lado del Atlántico destaca Gunnar, Myrdal.

A esta tesis le interesa la problemática del binomio desarrollo/subdesarrollo. Reconstrucción histórica que se iniciará desde la primera mitad del siglo XX, abordada en los años 50 -60 por la CEPAL, como consecuencia del importante acontecimiento bélico acaecido. Pero, se detendrá y profundizará en la década de los ochenta, desde la perspectiva de un autor en concreto, que a lo largo de toda su carrera como economista se propuso la meta insoslayable de *“renovar el pensamiento latinoamericano”*, en busca referencias conceptuales que explicaran la expansión y contracción del ciclo económico y que pudieran caracterizar su análisis; la de distinguir sus contradicciones, y a la vez, encontrar soluciones. Primeramente para el caso argentino, más tarde, para toda la región latinoamericana. Este autor es Raúl Prebisch.

Seguir la evolución del pensamiento de Raúl Prebisch, puede resultar una tarea extemporánea o poco importante para los lectores que sigan esta tesis. Pero el propósito de iniciar el rescate de este autor, constituye una eslabón importante para el pensamiento económico y político Latinoamericano, en el sentido que la región se haya aún inmerso en esa gran dificultad teórica inherente a la búsqueda de una identidad propia.

Sin pretender convertir sus ideas en doctrina, más bien presentar un trabajo escrito de reflexión y reconstrucción teórica, se intenta subrayar que probablemente sea un intelectual cuyo proceso evolutivo cognitivo se orientaba a formular una historia del pensamiento económico con sentido propio, hurgando es probable hallar planteamientos originales al ser su experiencia contada desde dentro, con los problemas que la región ha tenido que afrontar. Punto de inicio para intentar demoler la impactante argumentación de Hegel al expresar que la Historia de América: *“no es más que un eco del Viejo Mundo y la expresión de una vitalidad ajena.”*² Esta tesis se inclina más bien a tomar las palabras positivas y motivadoras de Celso Furtado: *“no leemos a otros: nos leemos en ellos”*³.

También se pretende indagar en Prebisch, su evolución cognitiva teórica, que parece ser le encaminaba a un punto de inflexión en sus concepciones teóricas iniciales. Quizás, como consecuencia de una Historia anunciada para las regiones subdesarrolladas, y en la que Prebisch se halló inmerso. Se perseguirá también esta línea de análisis.

Como dijese Marx categóricamente a quienes vivían en sociedades menos desarrolladas: *De te fabula narratur. “De ti la historia está dicha”*. Estar inmerso en el mundo capitalista, para estas sociedades, no ha significado más que estar predestinadas a permanecer en su condición degradada de subdesarrollo y miseria cuyo único camino correcto pareciera que es apartarse del sistema capitalista.

²Hegel, Friedrich. “Filosofía de la Historia”. Editorial Zeus, Barcelona, 1971. Pág.10

³Furtado, Celso. “La Fantasía Organizada” Eudeba. Tercer mundo Editores. Editorial Universitaria de Buenos Aires 1989. Pág.122

¿Por qué entonces se elige a Prebisch entre muchos otros estructuralistas destacados? Se reconoce en este autor, hasta muy entrada la década de los noventa sus innumerables elogios y reconocimientos. Y ello resulta interesante, al igual que todos y cada uno de los más destacados analistas económicos latinoamericanos de los años cincuenta y sesenta, por su esfuerzo y energía intelectual demostrada en la interpretación del desarrollo latinoamericano y en la consecución del mismo. Pero quizás Prebisch se encamina a nuevas estrategias, a diferencia de otros analistas económicos que carecen de nuevas opciones. Otra razón, es que ahonda desde una metodología científica en el área de Ciencias Sociales un análisis certero al igual que sus aportaciones. Por lo demás, los estudios conocidos y referidos a Prebisch han sido banales, nostálgicos y abordan uno o varios aspectos de sus reflexiones y se inscriben dentro de la bipolaridad socialismo revolucionario y/o liberalismo salvaje. No es desdeñable que en este debate siempre se hallan referencias y alusiones a Prebisch, quizás sea porque en el presente, se añora en forma urgente una respuesta a los graves problemas de la pobreza y subdesarrollo. Por último, se comparte la afirmación que su pensamiento se encuentra en una “perenne actualidad”⁴, ¿Quizás sea porque su pensamiento resulte original?

Raúl Prebisch prometía una mezcla singular de radicalismo teórico y activismo estatal keynesiano, pero a la vez muy preocupado por el sector privado. Ello tiene su importancia, porque promulga una tercera opción para América Latina. Destáquese la siguiente cita:

“Mi conclusión es que hay que llegar a una gran síntesis entre el liberalismo económico y político y el socialismo. El socialismo, para determinar, en el conjunto de la economía, lo que se ha de acumular y cómo se ha de distribuir estructuralmente. Y el liberalismo, para dejar la libre iniciativa, porque si usted resuelve el problema de la acumulación y de la distribución y suprime las luchas de relaciones de poder el sistema va a funcionar mucho mejor, con mayor fluidez y no será necesario intervenir en la vida económica de los individuos como se está interviniendo en todas partes”⁵.

El equívoco y contradictorio camino de las formulaciones teóricas clásicas con la praxis impulsa a Raúl Prebisch a proponer la necesaria transformación del sistema, transformación no exenta de dificultades:

“Pero el gran problema es transformar el sistema, no solamente no vulnerando la libertad económica, que es base esencial de la libertad política, sino exaltando la iniciativa privada. Pero, sí, se necesita regular la acumulación y la distribución, cosa sumamente difícil, pero a mi juicio inevitable en la evolución del capitalismo. La otra solución es la de poner todos los medios productivos en manos del Estado para poder regular la acumulación y la distribución. Pero ya sabemos que económicamente no es una solución aceptable y sobre todo políticamente. Porque políticamente significa dar a una pequeña minoría la responsabilidad del

⁴Hodara, Joseph. “Confesiones de don Raúl. El capitalismo periférico” Estudios Sociológicos XVI: 48, 1998. Pág.606

⁵Neustadt, Bernardo, (29-03-2005) “Entrevista a Raúl Prebisch y Juan Alemann”. CABA: Revista Extra. Año XV. Número 170, Agosto de 1979.

funcionamiento de todo el sistema, y entonces la libertad del individuo desaparece por completo y es un totalitarismo”⁶.

Se precisa de antemano que, al profundizar en los escritos de Raúl Prebisch en modo alguno fue un crítico revolucionario del capitalismo occidental. Rechazaba el comunismo⁷:

“Me horroriza el Estado que se ocupa de todo. Y se ocupa porque tiene que poner parches a todos aquellos aspectos en que el mal funcionamiento del sistema lo lleva a intervenir”⁸.

En fin, se rescata a Prebisch de entre todos los estructuralistas porque se pretende encontrar con rigor metodológico y científico sus verdaderos aportes, pretendiendo no caer en la utopía de lo que fue su pensamiento y no pudo ser en la práctica.

Estos breves planteamientos y perspectiva del autor, otorgan a esta tesis vigencia en la actualidad, porque se considera a Prebisch uno de los baluartes y propulsor de lo que se ha dado en llamar: “Economía del desarrollo”.

El trabajo pretende ser exhaustivo, aunque la bibliografía desborda todo intento, sin embargo se recurrirá a las notas de pie de página para aclarar cualquier acontecimiento o deuda intelectual.

-Síntesis bio -bibliográfica e imagen proyectada

El registro histórico que se va a hacer de Raúl Prebisch, puede dar la impresión de ser dual, o dicotómico. La imagen que proyecta, todavía genera opiniones encontradas y no deja de suscitar controversia.

Raúl Prebisch, nacido el 17 de abril de 1901, en Salta donde transcurrió su niñez. Los estudios secundarios los realizó en la ciudad de San Miguel de Tucumán obteniendo su título de bachiller⁹. Procede de una familia de educadores con ancestros alemanes y argentinos. Algún autor afirma además, que posee raíces vascas. En 1918, se traslada a Buenos Aires para proseguir su formación universitaria en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires, estudiando la carrera de contaduría pública (1921), posteriormente se inscribió en el doctorado, no se disponen de fechas del transcurso de su doctorado, al parecer acabó en 1923.

En su condición de estudiante universitario:

⁶Neustadt, Bernardo, (29-03-2005) “Entrevista a Raúl Prebisch y Juan Alemann”. CABA: Revista Extra. Año XV. Número 170, Agosto de 1979.

⁷Dosman Edgar, Revista CEPAL N°75, Diciembre, 2001. Pág. 95.

⁸Neustadt, Bernardo, (29-03-2005) “Entrevista a Raúl Prebisch y Juan Alemann”. CABA: Revista Extra. Año XV. Número 170, Agosto de 1979

⁹Prólogo de Bernardo Grinspun Al estudio “Contra el Monetarismo” de Raúl Prebisch. El Cid, editor. Segunda Edición, Buenos Aires 1982. Pág.5

*"llegó a dirigir una rebelión de los alumnos contra el profesor Gondra por considerar muy aburridas sus clases"*¹⁰.

Asiduo lector, en 1919 leyó completa la versión castellana de "El Capital", publicada por Juan B. Justo. Fuertemente influido por éste, escribió y publicó sus primeros trabajos de tipo bibliográfico, en la revista del centro de estudiantes de Ciencias Económicas. En este escrito expresaba el autor:

*"En mis épocas de estudiante fui un neoclásico y tenía una enorme admiración por el Dr. Juan B. Justo, ilustre fundador del Partido Socialista y traductor de Marx, porque él representaba en cierta forma el neoclasicismo. Se combinaba con el pensamiento marxista muy sencillamente porque, como muchos socialistas de la época anterior a Lenin, el Dr. Justo creía que el socialismo era la culminación de la evolución capitalista y en consecuencia, todo lo que estimulara el desarrollo de este último significaba un paso hacia el socialismo. El Dr. Justo era un neoclásico persuadido, enemigo de la protección, creyente del esquema de la división internacional del trabajo –pretérito aún en aquéllos tiempos - y partidario del patrón oro. Yo estaba imbuido por esas mismas ideas, tenía gran admiración por él y me había nutrido en los conceptos de los grandes neoclásicos, como Walbrás y Pareto, quienes además de su profundidad teórica, habían llegado a una concepción matemática del equilibrio económico"*¹¹.

Publicó artículos en "La Hora", en el que ya se advertía su tendencia liberal. Recomendaba ajustar los salarios para mantener su poder adquisitivo y el equilibrio presupuestario, ideas que terminarían enojando a Juan B. Justo y alejando a Prebisch del socialismo¹².

La formación teórica converge con la práctica. En 1922, Prebisch fue miembro y asesor de la elitista y poderosa asociación de ganaderos: la Sociedad Rural Argentina. En 1933, representa a su país en la Conferencia Internacional de Economía de la Liga de las Naciones. Al ser miembro de esta delegación firma el pacto o tratado Roca Ruciman entre Argentina y Gran Bretaña, favoreciendo a ésta¹³, al ser principal cliente de carne. Los nacionalistas argentinos le criticaron duramente por este acuerdo económico, ya que iba en detrimento de las manufacturas y el trigo favoreciendo las tradicionales exportaciones de carne; a la aristocracia terrateniente y al proyecto de ésta en un entorno eminentemente castrense. Bajo los gobiernos de los generales José Uriburu (su primo lejano) y Agustín Justo¹⁴.

¹⁰Fernández, López Manuel. Actas de las jornadas de pensamiento Latinoamericano. Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza. Noviembre, 1989. Pág. 359

¹¹Prólogo de Bernardo Grinspun al estudio "Contra el Monetarismo" de Raúl Prebisch. El Cid, editor. Segunda Edición, Buenos Aires 1982. Pág.7

¹²Fernández López, Manuel. "Raúl Prebisch y las tareas inconclusas de América Latina" en Actas de las jornadas de Pensamiento Latinoamericano. Editorial de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1991. Página:360

¹³Dosman y Pollock, 1993.pág.16,26

¹⁴Love, Joseph. "Raúl Prebisch (1901-1986). Su vida y sus ideas". En Revista Comercio Exterior. Nº5. Volumen 37. México, 1987.

Prebisch se forma y profesa como neoclásico. Combina su trabajo como profesor de economía política en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Buenos Aires. Impartía la cátedra llamada "Dinámica Económica", en la que trataba el estudio de la moneda y los ciclos económicos, pero que éstos no se corregían con la teoría clásica con lo cual clasificaba de escolásticas dichas teorías ortodoxas del equilibrio. Estimaba que con la teoría Keynesiana podía hallarse la solución. En cambio en el decenio de los cuarenta consideraba que el estudio del crecimiento no se lograría con la teoría keynesiana. Consideraba que la obra de Barone y Pareto entre otros era un excelente tratado de economía clásica, aunque un tanto estáticos. Compaginaba las clases con el servicio público, desempeñándose como director del Departamento de Estadísticas (1925-1927).

Entre 1930-1943 se desempeñó como funcionario público en el Banco Nación, en la unidad de investigaciones económicas del banco y de la Revista Económica, órgano informativo del banco (1927-1930).

En 1935 es uno de los fundadores y primer gerente general del Banco Central de la República Argentina, siguiendo las orientaciones de Sir Otto Niemeyer, aunque aplicada a la realidad de su país.

Prebisch del que se habla en este periodo -1930-1943- llamada "*década infame*" o "*restauración conservadora*", por los golpes militares; servía al Estado Argentino y se vinculaba con la oligarquía de este país (fue designado Viceministro de Finanzas y Agricultura). Se dice de él, que:

*"De hecho se benefició del golpe militar del 6 de septiembre de 1930 del general Uriburu, al ser nombrado Subsecretario de Hacienda a los 29 años, desde 1935 a 1943. Sea como fuere, sus cometidos fueron notables puesto que culminaron con la creación del Banco Central. Hacia 1943 Raúl Prebisch fue destituido por el <golpe de los coroneles>, del que Juan Domingo Perón se convirtió en un dictador y en 1946 en Presidente de la República"*¹⁵.

Prebisch es obligado a dejar el cargo en el banco que coincide con el término de la "*Restauración conservadora*". Perón por decreto, le despide, para quien la autonomía del Banco Central no convenía a sus manejos financieros y a sus afinidades con el eje nazi fascista¹⁶. Porque se ha de decir que la Argentina de Perón, consideraba a Prebisch "*un odioso oligarca*"¹⁷. La violenta caída del gobierno de Perón, repercutiría en alguna medida en la

¹⁵Dosman, Edgar en Revista CEPAL nº75. "Los mercados y el Estado en la evolución del <manifiesto> de Prebisch. Diciembre 2001. Pág.90

¹⁶Urquidí, L. Victor. "In memoriam Raúl Prebisch". Revista trimestre económico. Julio-Septiembre de 1986. México. Pág.443

¹⁷En estos términos se expresa Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL. Sustancia, trayectoria y contexto institucional". El Colegio de México, primera edición. México, 1987.pág. 29

CEPAL. Así es, Prebisch le había confirmado a Celso Furtado¹⁸ (cuando el nombre de Prebisch fue citado en la prensa como probable miembro de un gobierno que surgía de un golpe contra Perón), que no participaría de un gobierno que no fuese constitucional. Finalmente, Prebisch aceptó colaborar con la junta militar y conservó la jerarquía de funcionario internacional. La huella que deja Raúl Prebisch en este período es clásica. La aplicación de medidas ortodoxas así lo demuestra. Pero hay que decir también, que era un hombre honrado en un Estado corrupto y rechazado para ocupar otro empleo; con una universidad en huelga y sumida en el caos¹⁹. Obviamente, Estados Unidos protesta por este despido. Prebisch regresa a su cátedra, en 1944.

Los años que corresponden entre 1943 hasta 1948, indistintamente se le contrata como asesor por los Bancos Centrales de México, Paraguay, y Venezuela²⁰.

El trabajo docente como catedrático, se extendió desde 1925 a 1948 en períodos interrumpidos. En el cumplimiento de esta función, completa la traducción de los Principios de Economía Política de Enrique Barone. Este texto marca su primera etapa de pensamiento dentro de los moldes ortodoxos, al menos hasta la gran depresión, como él mismo lo expresara²¹.

“Al término de su mandato en el Banco Central, en 1943, “verdadera liberación teórica”²² según palabras del mismo Raúl Prebisch; redactó el bosquejo “La moneda y el ritmo de la actividad económica” de 1943. Se afirma que en este escrito Prebisch ya “había elaborado su concepto de desarrollo hacia dentro mucho antes de la creación de la CEPAL y que esa elaboración teórica estaba más adelantada de lo previsto”²³.

En diciembre 1943, Prebisch había preparado un bosquejo sobre algunas de sus ideas que en escritos posteriores vuelve a pronunciar: expresaba la declinación de la relación de intercambio mundial: su hipótesis del desequilibrio estructural en el sistema económico internacional y la proyección de un nuevo marco teórico para el desarrollo haciendo un llamamiento a la industrialización y a una combinación de exportaciones que trascendiera a los productos básicos pero con la intervención de un Estado sagaz con coherencia administrativa o dicho de otro modo, un

¹⁸Furtado, Celso. “La fantasía organizada”. Editorial Universitaria de Buenos Aires. Tercer Mundo editores. Segunda edición, Colombia, 1991. Pág.158

¹⁹Dosman, Edgar. En Revista CEPAL nº75. “Los mercados y el Estado en la evolución del <manifiesto> de Prebisch. Diciembre 2001. Pág.90

²⁰Prólogo de Bernardo Grinspun al libro “Contra el Monetarismo” de Raúl Prebisch. El Cid, editor. Segunda Edición, Buenos Aires 1982. Pág.5

²¹Prebisch, Raúl. “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo”. Revista Comercio Exterior, vol.137. Nº5, México, 1987. Pág.345

²²Prebisch, Raúl. “Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo”. Revista Comercio Exterior, vol.137. Nº5, México, 1987. Pág.348

²³Dosman, Edgar. “Los Mercados y el Estado en la evolución del “manifiesto” de Prebisch”. Revista de la CEPAL nº75. Diciembre 2001. Pág.94

Estado con intervenciones calculadas o deliberadas, combinadas con mercados abiertos.

-Hipótesis

Los planteamientos teóricos de Raúl Prebisch son examinados dentro del rango de originalidad. Dicho de otro modo, se pretende indagar que la obra del autor resulte de él, y que sus conceptos y elementos en substancia, contengan un carácter propio.

Se intenta someter a escrutinio los aportes teóricos, en sus diferentes etapas, estableciendo el origen de los componentes de la estructura, entendiendo por origen, que no se encuentran en otras fuentes y son propios y característicos suyos. Así se abordan cronológicamente las ideas fuerza de Raúl Prebisch; se especifica su procedencia teórica y se enmarcan dentro del debate histórico y socioeconómico, de manera sistemática, hasta la etapa elegida para el presente estudio.

La hipótesis que se plantea es la siguiente: la explicación en las mutaciones del pensamiento económico de Raúl Prebisch desde una visión estrictamente ortodoxa a otra más ecléctica, es el resultado o consecuencia, de un análisis que se expresa dentro del propio contexto teórico clásico y neoclásico con lo cual no puede catalogarse de original.

-Metodología

El problema del subdesarrollo es complejo y también grave. Un sistema que evoluciona de forma dispar que incluye y arroja regiones desarrolladas y otras subdesarrolladas. La metodología elegida pretende proporcionar una visión global y comprensiva del funcionamiento del sistema que da por resultado zonas desarrolladas y las subdesarrolladas.

Análisis, que en un intento ambicioso pretende abarcar la totalidad de elementos que lo componen y de los factores que intervienen. Se abordan variables externas e internas; estructurales y coyunturales; y se ingresa también en el campo político y social. Bifurcaciones que el método contempla y también dirige hacia direcciones concretas, y que en definitiva es producto de las diversas vertientes en las que se nutre y que este trabajo encuentra sus pilares.

Se sistematizan todos los componentes o elementos de la estructura cognitiva de autor, pero también se acude a la Historia. En este nivel, también como tarea científica – metodológica, consiste en exponer, visualizar y sistematizar todos esos factores internos y externos que intervienen, lo que permite percibir cómo se modifica la dirección del pensamiento del autor. Metodología que se importa de las diversas fuentes bibliográficas consultadas.

A nivel regional, los elementos, los factores o influencias, producen relaciones que suscitan fuerzas al sistema interviniendo y frenando el desarrollo. Las interrelaciones de esos factores que lo conforman y que le impulsan, permite dar un enfoque económico-político e histórico-social, abierto.

Pero además se contrasta con el arsenal teórico, o las diversas vertientes de las que se sustenta el autor, permitiendo seguir el hilo conductor del problema del desarrollo, incluyendo siempre lo histórico; a la vez, los cambios evolutivos y cognitivos que acontecen en el pensamiento del autor para así visualizar los posibles aportes teóricos que probablemente se encuentren en Raúl Prebisch y que tanta controversia ha suscitado. En este examen también se dilucidaran aquellas resistencias que el autor no superó.

-Ámbito temporal

En lo que atañe a los límites temporales de esta tesis se remonta desde una retrospectiva histórica tomando como punto de inicio la crisis de 1929 y sus consecuencias hasta la aparición del capitalismo periférico (1981). Desde una perspectiva diacrónica y pluralista, interesa centrar este análisis en la última etapa reflexiva del autor, porque se haya libre de responsabilidades públicas y por ser considerada de mayor madurez y lucidez teórica. Aunque, si bien es cierto, como su carácter lo indica, expone y contiene el enfoque de un autor en particular, que por sí solo es insuficiente.

"No obstante no se puede menos que estar de acuerdo con Pedro Vuskovic que "...al revés de lo que suele suceder, el hombre mostró más vitalidad que la institución que forjó"²⁴.

Pero también se estima y considera el legado de la CEPAL como institución como lo que expresara Celso Furtado:

"de que en ella se efectuó el único esfuerzo de creación de un cuerpo de pensamiento teórico sobre política económica que ha surgido de esa vasta área del planeta a la que se denominó tercer mundo"²⁵.

-Ámbito Espacial

Los límites espaciales del presente trabajo abarcan el ámbito de la Historia del Pensamiento Económico Latinoamericano y sus contribuciones en ese plano. No se pretende evaluar, ni criticar las políticas económicas a nivel interno o externo, tampoco se han tenido en cuenta los aportes de la economía instrumental, ni aplicada. Aunque sin sustraerlos del análisis, se presentan y explican dentro de un esquema interpretativo global.

²⁴Vuskovic, Pedro. "Raúl Prebisch y su teoría del capitalismo periférico". Revista Comercio Exterior, México. Mayo 1987. Vol.37. Nº5. Pág.13

²⁵Furtado Celso. "La Fantasía organizada". Editorial Universitaria de Buenos Aires. Eudeba, Tercer Mundo Editores. 1988. Pág.123

-Objetivos Generales

Apuntando al logro de esta investigación se perfilan como objetivos generales:

A.-Detectar si existe tendencia predominante de originalidad en los conceptos utilizados por Prebisch dentro del contexto histórico en que se formularon.

B.-Detectar el grado de paralelismo que pueda existir entre los planteamientos del autor y otras fuentes teóricas.

C.-Determinar la originalidad en el ámbito diagnóstico y en el de las proposiciones.

D.-Examinar la probable congruencia o ilación entre el ámbito diagnóstico y el de las proposiciones.

-Objetivos Específicos

En cuanto a los objetivos específicos estos pretenden:

A.-Escoger y sistematizar las "ideas fuerza" de Prebisch como elementos decisivos en el escrutinio de la originalidad.

B.-Aplicar métodos, técnicas y procedimientos actuales adquiridos en el área de las Ciencias Sociales con el fin de comprobar la hipótesis y alcanzar los objetivos propuestos.

C.-Obtener un análisis completo con los elementos constitutivos y los factores que intervienen en la problemática del desarrollo.

-Marco de Referencia

Las formulaciones económicas contenidas en los trabajos de Raúl Prebisch, abarcan desde la década de los años 20 hasta 1981. Esta última década, la de los ochenta, culmina su pensamiento con el trabajo "*Capitalismo periférico. Crisis y transformación*". En este texto, presenta un proyecto de transformación planificada de la sociedad, motivo por el cual se ha elegido.

En el período inicial de la carrera de Prebisch, destaca su adhesión a la doctrina clásica. Sin embargo, constataba la inmensa brecha que percibía entre la teoría y la realidad tales como el desempleo con decenas de millones de parados, la extensión del trabajo precario y la inseguridad social; las desigualdades entre los grupos y clases sociales; las crisis cíclicas como una espiral interminable y, la distancia entre los países ricos y pobres.

Prebisch, inmerso en este contexto, al igual como otros economistas²⁶, se halló en una persistente búsqueda de referencias conceptuales como consecuencia de lo que la historia enseñaba, aunque aún ortodoxas, por el momento referidas a la expansión y contracción del ciclo económico que pudieran caracterizar su análisis del momento.

El periodo posterior a la segunda Guerra Mundial, demostró claramente que con una adecuada regulación del sistema económico se podía asegurar el pleno empleo:

*"En la Unión Soviética se demostraba que ese bien, por todos anhelado, también podía ser obtenido con la paz"*²⁷.

Prebisch en la CEPAL, se va apreciando un giro heterodoxo en su pensamiento, no sólo por el conocimiento que suscitó en él la doctrina Keynesiana, sino también por una comprensión global y menos rígida de las estructuras productivas primario-exportadoras. América Latina, en este ecosistema, presumía de insignificancia como región exportadora de materias primas, frente al desarrollo industrial, avance tecnológico y aumentos sucesivos de productividad en Europa, Estados Unidos y Japón, que perjudicaban a la región con un persistente deterioro de los precios relativos en su demanda de productos primarios. Este es el punto de inicio en las inflexiones teóricas de Prebisch.

Para Prebisch el funcionamiento real del sistema capitalista, en el que opera única y exclusivamente la ley de la oferta y la demanda y, las tendencias cíclicas de expansión y contracción inherentes a su función, producen, como efecto, una persistente desocupación. Desocupación que se entiende como un desperdicio de fuerzas productivas, defecto de ajuste de la teoría clásica que encuentra dificultades para su solución. En este razonamiento de Prebisch se hallan algunos de los pilares del pensamiento keynesiano:

*"Los fallos más destacados de la sociedad económica en la que vivimos son su fracaso en proporcionar pleno empleo y su arbitraria y desigual distribución de la riqueza y de las rentas"*²⁸.

Paralelamente al conocimiento teórico disponible, se nutre desde la perspectiva regional, para crear los mecanismos necesarios para corregir los desajustes. Parte de la forma peculiar en cómo se relacionan los países de América Latina con los países desarrollados, cuya piedra angular es la

²⁶Entre estos autores se halla Celso Furtado, que para él la planificación iba más lejos que la economía. Sabía de la influencia de las clases dominantes teniendo a su alcance los medios para manipular y domesticar a las masas, imponen un nuevo orden en el que florece el poder burocrático como lo previera Max Weber. Furtado, Celso. "La fantasía organizada". Eudeba tercer mundo editores. Coedición con Editorial Universitaria de Buenos Aires. Pág. 15-84

²⁷Furtado, Celso. "La fantasía organizada". Eudeba tercer mundo editores" Coedición con Editorial universitaria de Buenos Aires.pág.15

²⁸Keynes, J. M." Teoría General de la ocupación, el interés y el dinero". Fondo de Cultura Económica. Serie de economía. Décima reimpresión. México, 1987.pág. v

exportación de productos primarios. Como se trata de una demanda lenta, con precios discriminatorios, le conducen a la noción del:

“deterioro en la relación de precios de intercambio y al desequilibrio externo de la periferia”.

Problemática expuesta como una debilidad estructural. Y en la posibilidad de que se aumentara el consumo y a la vez existiera crecimiento en forma sostenida, tampoco fue posible, el estrangulamiento externo no desaparecía.

Por otra parte, la penetración del progreso técnico se había distribuido de manera desigual a todo el sistema dando lugar a una relación bipolar que la denomina Centro – Periferia, en este binomio los países desarrollados llamados centro generan y concentran el progreso técnico elevando más ágilmente su productividad, su potencial de acumulación de capital y consiguientemente su aptitud científico-técnica. En cambio, la periferia o países subdesarrollados participan débilmente de esa propagación tecnológica y se refleja, en el lento traslado de la fuerza de trabajo de capas técnicas de baja productividad a capas de mayor productividad, y, cuando va ocurriendo no se produce correlativamente un aumento de salarios; como tampoco una distribución más equitativa de los frutos del progreso técnico.

Ante los devenires del sistema, la transformación propuesta por Prebisch viene dada por la industrialización, como contrapartida al fracasado proceso de desarrollo “hacia afuera”.

El pleno empleo queda determinado por el nivel de demanda global de toda la economía, argumento netamente keynesiano,²⁹ con lo cual este es el punto de arranque para industrializar, según Prebisch la lenta propagación tecnológica ha conducido a la región a una especialización primario-exportadora, que no condujo a largo plazo al deseado desarrollo. Constata que son ilusorias las ventajas comparativas en economías desiguales, puesto que *“la elasticidad ingreso de la demanda”* es superior y de mayor aceleración para los productos industriales que para los bienes primarios.

Se aprecian dos aspectos en el autor: niega por un lado los principios de la teoría clásica que predicaba en un comienzo de su carrera, acerca de la universalidad de la prosperidad capitalista. Por el otro, advierte que las evidentes desventajas comparativas para economías desiguales, le hace ver la necesidad de la protección moderada cuya gestión debiera provenir del Estado. La responsabilidad estatal, contradice de esta manera al *“Laissez Faire”* capitalista, ideas que decaen en el autor en el instante en que Keynes salva la doctrina clásica en 1936.

²⁹Prebisch, Raúl. “Introducción a Keynes”. Fondo de Cultura Económica. México, cuarta reimpresión.1987.pág.20

Prebisch se basaba en la experiencia Argentina, donde la sustitución de importaciones había avanzado considerablemente antes de 1914 y donde el Banco Central había cumplido precisamente esta función hasta el punto de que en 1943 la producción industrial igualaba la de la agricultura en la economía nacional en comparación a la perspectiva regional. Era una innovación verdaderamente atrevida, según palabras de Dosman³⁰, y extensible a los países emergentes. Prebisch juzgaba y difundía que la doctrina económica de libre cambio no daba los frutos deseados tanto en lo que se refiere a las ventajas comparativas como al funcionamiento del ciclo económico y ello se debe a que opera con reglas diferentes para países industrializados y agrícolas. Éstos últimos carecen de mecanismos de autocorrección como los que poseen los países avanzados. Con visión de futuro, Prebisch concluía que la experiencia referida a la relación de intercambio de productos primarios estaba en declinación histórica. La denominó:

"una baja persistente de los precios internacionales de nuestras exportaciones".

Concepto utilizado por el autor, anterior al encuentro y similitud teórica con Singer, pero también cercano a Keynes al visualizar una realidad propia de la región.

Prebisch advertía que no solo era la presencia de la declinación en la relación de intercambio, sino también un desequilibrio estructural o ausencia de ajuste intrínseco del sistema internacional. Este es el inicio de la enconada disputa teórica con sus homólogos economistas liberales. Los clásicos sostienen que el mecanismo del mercado beneficiaba automáticamente tanto a países industrializados como a las economías agrícolas y, defienden la presencia del ciclo económico como mecanismo regulador de los altibajos de la economía internacional.

Prebisch recurre a la experiencia obtenida en 1921 para rechazar esas argumentaciones en un trabajo llamado *"Anotaciones sobre nuestro medio circulante"*, se trataba de un debate nacional acerca de la concentración de la riqueza y el poder en las metrópolis costeras de Buenos Aires, que extraían la riqueza de las pampas sub pobladas, ante la forma atípica del ciclo económico para esta realidad.

Ningún otro país había añorado tanto la ortodoxia comercial y monetaria como Argentina y su ilusorio regreso a la normalidad. Suspendía el patrón oro y regresaba a él, pero en más de setenta y cinco años la convertibilidad había durado solo 23 años.

Prebisch demuestra que la doctrina no funciona para el caso argentino, para Prebisch solo un Estado activo podía escudar al país de la

³⁰Dosman, Edgar. "Los Mercados y el Estado en la evolución del "manifiesto" de Prebisch". Revista de la CEPAL nº75. Diciembre 2001. Pág.102

vulnerabilidad externa, siempre y cuando fueran intervenciones calculadas y orientadas por el Banco Central intercediendo de esta manera no se produciría la marginalización del país en la economía global. El apoyo de Prebisch de un estado inteligente y sagaz podría evitarla subordinación de la economía nacional a los movimientos y contingencias externas, pero como banquero tampoco quería sofocar al sector privado. Propugnaba un saludable equilibrio entre ambos. Y motivaba un desarrollo hacia adentro fortaleciendo la estructura interna para conseguir así el funcionamiento autónomo de la economía Argentina.³¹

En el marco referencial de Prebisch, especial significación adquiere la formación de capital interno. La necesidad de intensificar la tasa de acumulación, se hace necesario, debido a la escasez en algunos períodos, de recursos externos y a la dilapidación que realizan ciertos sectores de la sociedad en consumo suntuario, en detrimento de las inversiones reproductivas generadoras de empleo. La planeación cobra especial relevancia, como requerimiento de aplicar políticas concretas por parte del Estado en armonía con el funcionamiento del mercado. La política gubernamental puede dar al desarrollo un horizonte social que el mercado no posee. En este nivel explica que grandes masas de población mantenían bajos ingresos, mientras un grupo reducido detenta elevados ingresos, situación que se agrava con la inflación que además no permite niveles satisfactorios de acumulación. El autor reconoce en sus explicaciones que persisten sus resabios neoclásicos, puesto que el problema de crecimiento económico no se corrige por sí solo.

Es en esta década, la de los sesenta, que su pensamiento adquiere un horizonte social. Sin embargo, se aleja sustancialmente de sus especulaciones teóricas, puesto que su nueva responsabilidad descansaba en la cooperación internacional, el comercio exterior, el financiamiento y tecnología. A Prebisch le corresponde ahora políticas operativas concretas favorables para la periferia (problemática Norte-Sur), pero como los resultados de aquellas conversaciones fueron que el norte no estaba dispuesto a actuar, ni el sur estaba inclinado a realizar grandes transformaciones estructurales necesarios para allanar el camino del desarrollo económico y la equidad social. Finalmente, los resultados fueron insuficientes.

El pensamiento de Prebisch, conjuga ahora, la actuación de fuerzas internas y externas que obstaculizan el desarrollo y le inclinan a la proposición de transformaciones estructurales.

Como se viene señalando, los años 70 conducen al autor a realizar un balance de sus propuestas, realiza un giro desde un análisis estrictamente económico hacia aspectos de índole sociológico. Si antes de los años

³¹Dosman, Edgar. "Los Mercados y el Estado en la evolución del "manifiesto" de Prebisch". Revista de la CEPAL nº75. Diciembre 2001. Pág.92

sesenta el énfasis estaba puesto en los factores externos, Prebisch conjuga ahora la actuación de fuerzas internas y externas que obstaculizan el desarrollo de la región. Entre las fuerzas involucionistas cabe destacar el propio proceso de industrialización, que presentó notorias deficiencias en su aplicación; un lento crecimiento económico de la región; la discontinuidad en las condiciones de cooperación financiera internacional y un aumento en la brecha entre países pobres y ricos.

Reflejamente detecta el problema de las disparidades del ingreso y que el crecimiento no había beneficiado a grandes masas de la población de ingresos bajos. En la periferia dividida florecían ingresos elevados, también reproduciéndose localmente una desigualdad de la misma naturaleza que la presente entre Norte y Sur. Se intenta recalcar, que al sobrepasar los conflictos meramente económicos, su pensamiento resulta coherente con su identificación de la sociedad desigual, (aunque nunca se reconoció socialista) fracturada por efecto de esa gran dificultad teórica inherente a la búsqueda de identidad socio-política del continente que hunde sus raíces en la Historia Económica. Esto es lo que convierte en relevante y necesaria la consideración de su trabajo, su revisión para la tradición latinoamericana.

En lo que respecta a la última etapa reflexiva del autor, liberado de sus responsabilidades públicas, aunque director de la revista CEPAL; elabora una serie de artículos en los cuales revisa y sistematiza su pensamiento, incorpora en él, un complejo proceso analítico sobre el desarrollo que le sirven de base para escribir: *"Capitalismo periférico. Crisis y transformación"*. Formula como tesis principal que el capitalismo periférico, en su etapa más avanzada presenta tendencias contrapuestas que lo impulsan a la crisis. Por una parte, el uso y apropiación del excedente que da lugar a una estructura económico-social desigual y, por la otra, el proceso de democratización que distribuye el poder y consiguientemente los frutos del desarrollo. Situación que para el autor no es posible afrontar con la opción doctrinaria liberal neoclásica que no reconoce la existencia del excedente; ni las opciones social-demócratas y demócratas cristiana, que se guían por afanes redistributivos, sin proponer cambios que afecten el uso y apropiación del excedente; como tampoco le satisface el socialismo ortodoxo, basado en la propiedad y control estatales de los medios productivos y el establecimiento de una estructura de poder concentrada. Esboza, por el contrario, una postura más heterodoxa concentrada en la fundamentación de los principios de transformación. *"Uso social del excedente"*, racional y políticamente democrático y planificado, en pro de los intereses de la colectividad.

El análisis de Prebisch examina por un lado la estructura y proceso económico latinoamericano en el marco del sistema mundial y, por otro, reelabora en torno al excedente (pensamiento estructuralista), un enfoque sociológico histórico – estructural integrado; no obstante dicha problematización hereda y encuba puntos vulnerables. En este sentido, la obra del autor cobra mayor relevancia puesto que la ocupación que realiza

del problema latinoamericano es rigurosa. En este sentido es legítimo reivindicar este autor, como eslabón en la tradición económica y tarea del pensamiento latinoamericano. Importante de destacar hoy por hoy, que desde una postura plural, hay que cuestionar radicalmente la concepción del tiempo histórico, mediante el cual se venía identificando como periféricos autores en el plano mismo de la acogida que hacen del pensamiento primermundista. Esta idea coincide con la crítica que recibe Prebisch de sus homólogos, que le acusan de una insuficiencia teórica. Cuestión característica de la tradición iberoamericana, y asunto sobre el que se quiere contribuir a reconstruir y reivindicar, porque esta deficiencia afecta de hecho a otras áreas del conocimiento³².

Habiendo expuesto las ideas principales del esquema teórico del autor, para finalizar este marco de referencia cabe añadir, que el planteamiento del autor ofrece diversos puntos vulnerables, que se relacionan con el historicismo de Prebisch y su fundamentación pre marxista. No cabe duda que el problema de Latinoamérica es un problema de dependencia y cabría preguntarse lo siguiente: ¿Cómo fundamentando la dependencia puede simultáneamente combatirse? Pareciera que el autor estaba pensando en América Latina con un utillaje teórico que había surgido en otra realidad socio-cultural distinta. Es aquí el punto de partida y la pretensión de esta tesis: determinar en esta revisión que se realiza al esquema teórico del autor, si hubo categorías en las cuales él lograra una apropiación conceptual original que aprehendiera la realidad latinoamericana sui generis.

Esta línea de análisis lleva a plantear lo siguiente: si efectivamente se determinan elementos originales que se observen tanto en los componentes de la estructura teórica de análisis como en los postulados normativos que acompañan a la teoría de la transformación; sería posible establecer con este estadio la existencia de una relación entre ambas, ya que surgen del propio análisis que hace el autor. Quedaría demostrada la especificidad y originalidad del capitalismo periférico, ya que éste habría captado un proceso o dinámica propia de la región. Este complejo esfuerzo de estructuración teórica determina condiciones históricas y sociales propias de Latinoamérica, derivándose una autonomía del autor respecto de los modelos europeos o norteamericanos, siendo ésta la aportación de originalidad del presente trabajo.

Como el mismo autor señalara, su análisis no se enmarca dentro de la teoría clásica del desarrollo; ni de la teoría crítica del capitalismo,³³ con lo cual la abundante bibliografía existente en torno al autor, arrojan planteamientos y

³² Así lo estiman autores como Adolfo Gurrieri en "La dimensión Sociológica en la obra de Prebisch. Revista Pensamiento Iberoamericano. Nº3, Madrid, 1982. Pág.161

Con algunas salvedades: Octavio Rodríguez en "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". Siglo XXI editores. México, 1980.pág.6

³³ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. México, segunda reimpresión, 1984. Pág.31

críticas ideológicamente diversas. Sin intención de mutilar las diversas opiniones, que serán expuestas en este trabajo, el presente estudio considera más las opciones teóricas que doctrinarias en la que se encuentra Prebisch.

Esto es lo que interesa a este trabajo, cómo evoluciona el pensamiento económico y social en general y la dirección que toma un autor en particular. Y sin duda alguna, viene marcado por ese devenir histórico y su propio aprendizaje.

-Estructura de la Tesis.

La distribución de las materias será de la siguiente manera:

-Primera parte, se expone el contexto histórico en el que se desenvuelve el autor, y como estos acontecimientos históricos dan paso a una reformulación y evolución de la estructura teórica en Prebisch.

-Segunda parte: se presenta y explica las últimas formulaciones teóricas del autor. Ideas expuestas en su obra *"Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación"*.

-Tercera parte: en esta sección se intenta determinar la originalidad o la copia. El acercamiento a una exploración de las fuentes teóricas de los planteamientos del Capitalismo Periférico.

PRIMERA PARTE

I.- FISONOMÍA DE UN AUTOR Y SU TIEMPO HISTÓRICO

1.1. Periodización de la Historia.1929-1986 y su impacto en el autor

Este capítulo se inserta en la historia a nivel mundial e indaga el impacto que ocasionó en la región y en forma concreta en las formulaciones teóricas que va desarrollando Prebisch como consecuencia de la dinámica histórica.

En el desenvolvimiento y dinámica del capitalismo en el que la región participa y se halla inmersa, se toman en consideración tres aspectos; por una parte se expone y aprehende el proceso histórico y sus efectos en la región y en el autor, objeto de estudio; por otro lado se consideran las implicaciones y consecuencias que la política internacional ocasiona a nivel regional, especialmente la política económica norteamericana. Por último, el tipo de organización económica y política que se deriva como resultado de ese proceso histórico.

Estas explicaciones resultan aceptables de hurgar en la historia a partir del período elegido, el torrente de acontecimientos, sobre todo de guerras con una intensidad sin precedentes en la que decenas de Estados se destrozaron con estrépito, expresan un escenario político-económico mundial que se condicionan ambos a la vez. Por supuesto son determinantes en la evolución cognitiva de Prebisch, desarrollando su pensamiento a partir de su tiempo.

En la libertad para detenerse en las escenas del pasado para hallar respuestas en los problemas que detectó Prebisch, esta primera parte inserta al autor en su época. Tiempos con períodos críticos y relevantes. Con este propósito, este capítulo se adentrará en disciplinas diferentes: histórico, geopolítica, teoría económica y la maraña propia que generan los actores.

En esta retrospección de historia - económica, también política, la dinámica del intercambio de mercancías a nivel internacional en el que América Latina ocupa su lugar, aconteció a un ritmo sin precedentes al menos hasta 1913. No es desacertado recurrir al nombre de "orden neocolonial", que Tulio Halperin Donghi denomina a esta período, y en el que expresa aquella vinculación permanente de las economías primarias exportadoras a un sistema mundial dominado por las potencias industriales. Países como Reino Unido, Francia, Alemania, Italia Dinamarca, Noruega y Suecia mostraron una positiva participación en los intercambios. Al filo del nuevo siglo la expansión vuelve con inusitada fuerza para ser interrumpido por la primera guerra mundial.

1.1.1. La gran depresión y las guerras

El siglo XX se presentó tumultuoso y con violentas sacudidas, en lo que se refiere a crecimiento económico, incluso un autor expresó que había fracasado la economía mundial³⁴ si se consideran los factores políticos que van acaeciendo. Porque después de 1913 se constata una declinación en el ritmo de crecimiento del comercio mundial paralelo a un estancamiento y/o disminución de la proporción del comercio en el producto nacional bruto en casi todos los países desarrollados³⁵. La primera perturbación fue la Gran Guerra, cuyo esfuerzo resultó muy caro al igual que sus dramáticas consecuencias. Las instituciones humanas creadas no contribuyeron a la tranquilidad, la sociedad de las Naciones fundada en 1919 falló en su propósito de evitar otro conflicto internacional y los fundadores de la ONU que manifestaron tener esperanzas en que esta nueva organización sirviera para prevenir nuevas guerras y promover el crecimiento económico, tras su continuado fracaso, se desintegra en 1949.

Los especialistas en los análisis económicos de la región expresaban que el retardo en el ritmo de crecimiento del comercio internacional observado a partir del gran conflicto, refleja no solo coyunturas desfavorables como son las dos conflagraciones mundiales o la depresión de 1929, sino que por un lado deja en evidencia que la especialización primario exportadora para el caso latinoamericano no condujo a una elevación en el largo plazo, de la productividad del trabajo³⁶. Comienza a plantearse la confrontación de dos doctrinas en la región la de costes comparativos formulada por el inglés David Ricardo,³⁷ y la doctrina de las economías externas de la complementariedad formulada por el alemán Federico List³⁸. Se aceptó la

³⁴En esta visión pesimista se haya Karl Polanyi, en "La gran transformación. Crítica al liberalismo económico". Madrid, 1989. Pág.28

³⁵Kuznets, Simon. "Crecimiento económico moderno". Traducción R. de los Río Romero. Aguilar. Madrid, 1973. Pág.303,306,313

³⁶Cardoso, F.S. Ciro. Brignoli, Pérez Héctor "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona, España, 1984. Pág.109

³⁷La teoría de David Ricardo de principios del s XIX, que fundamenta la teoría del comercio internacional, se basa en un modelo de ventajas comparativas y demuestra que los países tienden a especializarse en la producción y exportación de aquellos bienes que fabrican con un coste relativamente más bajo respecto al resto del mundo, en los que son comparativamente más eficientes que los demás y tenderán a importar bienes en los que son más ineficaces y con unos costes más altos. El postulado básico indica que aunque un país no tenga ventaja absoluta en la producción de ningún bien, es decir que aunque fabrique todos sus productos de forma más cara que en el resto del mundo, le convendrá especializarse en aquellas mercancías para las que su ventaja sea comparativamente mayor o su desventaja comparativamente menor. Con lo cual lo decisivo en el comercio internacional no son los costes absolutos de producción sino los costes relativos de cada país.

³⁸List, Friedrich. La teoría de economía nacional de List se diferencia de la doctrina de economía individual y de economía cosmopolita de Adams Smith y de Jean Baptiste Say, porque List compara el comportamiento económico de un individuo con el de una nación. Un individuo solo promueve sus propios intereses personales, mientras que un Estado promueve el bienestar de todos los ciudadanos. La doctrina fundamental de List era que la verdadera riqueza de una nación es el pleno y polifacético desarrollo de su fuerza productiva, en lugar de sus valores de cambios actuales. Por ejemplo, la educación económica debe ser más importante que la producción inmediata del valor, y puede ser que sea justo que una nación deba sacrificar su ganancia y

primera para América Latina en calidad de exportador de productos primarios. Para América Latina ello significó instalarse en una situación de dependencia de difícil reversibilidad³⁹.

Para el caso europeo el andamiaje conceptual basado en el liberalismo económico, comenzó a agrietarse y la idea benéfica que se tenía del mercado auto regulador, se desvaneció al desatarse la Gran Depresión. Iniciada en Estados Unidos, se propaga a los países desarrollados en términos de una profunda deflación en los mercados internacionales. Se agudiza a tal punto que se convierte en una profunda depresión. Entre otros factores, la crisis de 1929, que creó un periodo de confusión hasta la segunda guerra mundial, quebró la estabilidad monetaria que constituía uno de los pilares del sistema. El "crac" bursátil de 1929 hace que se desplomen los precios y se resienta el crecimiento. El jueves negro, en Wall Street fue el más dramático, con la caída de la bolsa de Nueva York. Pero el lunes y martes también fueron negros, mucho papel y poco dinero. Las acciones se vendían a un tercio de su valor. Grandes stocks acumulados en las fábricas, que finalmente cerraron. Millonarios e inversores se quitaban la vida al verse arruinados por una demanda muy débil. El desempleo aumentó considerablemente, sólo en Estados Unidos se llegó a alcanzar la cifra de 12 millones de parados. Un mes después, la Gran depresión había tocado fondo.

Los países subdesarrollados sufrieron graves consecuencias, en particular, una caída de los volúmenes demandados de los precios de las materias primas, crisis de pagos de los países deudores latinoamericanos y una elevadísima desocupación. Provocó en definitiva, el descenso brusco de sus ingresos en divisas y sucesivamente sobrevino la recesión⁴⁰. Este desplome económico, puso en evidencia el inequívoco síntoma de agotamiento del proceso económico latinoamericano:

*"La ausencia de una política coherente de industrialización antes de 1929 constituye un hecho de significación mayor en la Historia moderna de América Latina"*⁴¹.

Los países de la región habían centrado sus economías en la exportación de productos primarios, no obstante, la demanda internacional de dichos productos pierde su dinamismo como reflejo de la propia evolución de las estructuras de los países industrializados, es decir una declinación en el ritmo

provecho para asegurar la fuerza y habilidad en el futuro. A diferencia de Smith, sostenía que el interés inmediato privado de las personas no daría lugar al bienestar de la sociedad. Das Nationale System der Politischen Okonomie, 1930

³⁹Cardoso, F.S. Ciro. Brignoli, Ciro. Pérez, Héctor "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona, España, 1984. Pág.109

⁴⁰Dutrénit, S. Guillén, D. Puchet, M y otros. "El impacto político de la crisis de 1929 en América Latina". Alianza Editorial Mexicana. México, 1989. Texto de Martin Puchet Anyul. Pág. 167

⁴¹Furtado, Celso. "Crecimiento económico de América Latina", en revista comercio exterior. Vol. 130. Nº12. México, Diciembre de 1980. Pág.1312

de crecimiento del comercio en el producto nacional bruto en casi todos los países desarrollados⁴².

El grado de integración al sistema de división internacional del trabajo de América Latina era de tal importancia en relación a otras regiones subdesarrolladas que cuando aconteció la crisis de 1929 sus consecuencias fueron catastróficas. Todo el sector monetario de las economías de la región, estaban ligadas al comercio exterior, en especial las pequeñas, pero El Estado también sufrió:

"el impacto principal de la depresión se concentró en el sector público, debido a la dependencia en que se encontraban en la época, los sistemas fiscales del intercambio externo, y también como reflejo del aumento relativo de la importancia financiera de la deuda pública externa⁴³".

Todos los países, excepto Argentina, suspendieron el servicio de la deuda por periodos prolongados. El deterioro de los precios de los productos primarios fue dos veces más intenso en Brasil que en Argentina, pero no fue muy distinto del caso de Chile y México. En todo caso Chile fue más afectado que México, Argentina y Brasil.

Se añadía a esta situación la llegada de abundantes recursos externos provenientes de fuertes aumentos de las exportaciones tradicionales y del aumento persistente del precio del petróleo.

Los países centrales crearon mecanismos inmediatos de defensa tales como medidas tarifarias, tipos múltiples de cambio y prácticas comerciales discriminatorias. "Gran Bretaña abandonaba el patrón-oro adoptado desde 1916, y decretaba la inconvertibilidad de la libra esterlina en 1931, la divisa británica fue la moneda internacional por excelencia."

Operan los planes quinquenales en Rusia, tras el triunfo de la Revolución bolchevique, y el ascenso de Stalin al poder con una dirección global de la economía por parte del Estado, hitos importantes que indicaban claramente que el mercado se mostraba poco fiable, que casi llegó a derrumbarse. Otros países reaccionaron de manera distinta; la crisis social y laboral en Italia dio paso al nacimiento del fascismo y al mantenimiento de la economía capitalista que el Estado autoritario de Mussolini protegía. En Alemania, comienza la revolución nacionalsocialista.

⁴²Se aprecia en estos países una reversión de la tendencia a la elevación del coeficiente de comercio exterior. Inglaterra entre los años 1910-1913, importaba un 30% de productos. Entre 1927 y 1929 sus importaciones descendieron a un 25%, alcanzando la cifra de un 17% hacia los años 30. Estados Unidos, Alemania, Francia y Japón, en los años, 20 se produce una estabilización de esos coeficientes y un descenso en los años 30. Kusnetz, Simon. "Crecimiento económico moderno". Trad. R de los Rio Romero. Aguilar, Madrid, 1973. Pág. 320,322

⁴³Furtado, Celso. "La economía latinoamericana. Formación histórica y problemas contemporáneos". Siglo XXI editores. Madrid, España. 21ª edición. Pág.74

Después de la primera guerra mundial el movimiento internacional de capitales sufrió profundas modificaciones. Las altas finanzas del primer tercio del siglo XX, funcionaron como el elemento de unión principal entre la organización política y económica. El crédito se había convertido en el único lazo supranacional entre el poder político y el esfuerzo industrial. Los banqueros de la época financiaban guerras y eran impermeables a consideraciones morales. La banca internacional no se contentaba con financiar a los gobiernos en sus aventuras guerreras o pacíficas, también se ocupó de invertir en el extranjero, y especialmente en la industria; en los trabajos públicos y en la banca, así como de conceder préstamos a largo plazo a sociedades extranjeras públicas y privadas. El móvil de las finanzas era la ganancia y para conseguirla era preciso mantenerse en buenas relaciones con los gobiernos, con lo cual no había una distinción entre el poder político y el poder económico, así como entre los objetivos económicos y los objetivos políticos de los gobiernos, entremezclándose como una red cada vez más densa. Todo ello, tanto en organización, en personal, y a nivel internacional. El poder prevalecía sobre el beneficio, asunto que se había denunciado en Europa, en la segunda mitad del siglo XIX⁴⁴ y que Prebisch expresa abiertamente en su última etapa.

Comienza el rearme y la movilización militar que obligó la segunda Guerra Mundial. Las naciones vivían un nuevo marco internacional.

Las consecuencias de ambas guerras fueron desastrosas, había que reconvertir las industrias de guerra ahora en civiles, dar trabajo a los soldados, preocuparse de los mutilados, y pagar, altas deudas.

Las consideraciones de Polanyi son reveladoras, al afirmar el derrumbamiento del sistema económico mundial, expone tácitamente que, aunque se hubiese conseguido restablecer el sistema de equilibrio entre las potencias, éste no habría contribuido a la paz más que si se hubiese restaurado el sistema monetario internacional⁴⁵.

Los bancos londinenses hasta 1914, y luego los neoyorquinos, desempeñaron la función de garantía con alcances mundiales; el reordenamiento de la economía mundial posterior a la crisis de 1929 desplazó cada vez más ese papel de la esfera privada a la autoridad y financiera de cada Estado⁴⁶. Porque 1929 significó también una crisis teórica para resolver la crisis económica⁴⁷. Desde los supuestos analíticos, los teóricos economistas buscaban respuestas en un marco internacional malogrado. El economista

⁴⁴Polanyi, Karl. "La gran Transformación. Crítica al liberalismo económico", Ediciones de la Piqueta, Madrid 1989 pág.38

⁴⁵Polanyi, Karl "La gran Transformación. Crítica al liberalismo económico", Ediciones de la Piqueta, Madrid 1989 pág.54

⁴⁶Hirschman O, Albert. "La Potencia Nacional y la Estructura del Comercio Exterior". Traducción. Ramón Vereá. Madrid, 1950

⁴⁷Sobre esta afirmación concuerdan Lucio Geller. Revista CEPAL. Nº12. Diciembre de 1980. Santiago de Chile, pág.184

británico John Maynard Keynes, que desde 1913 intentaba salvar la teoría clásica adecuándola a las circunstancias económicas y sociales del nuevo siglo, después de variados esbozos, publica en 1936 su obra, como consecuencia de la depresión mundial. Proponía que agricultores e industriales volvieran a producir y vender con normalidad. El Estado pasaba a ocupar un rol importante, debía intervenir con una política de inversiones; una abundante circulación de dinero; incrementar los salarios, e intervenir en todos los sectores económicos. Prebisch va cambiando sus postulados, a esta línea teórica.

1.1.3. Escenario Regional después de los conflictos

En el nuevo escenario mundial capitalista y de división internacional del trabajo, América Latina como exportadora de bienes primarios, ofreció escasas ventajas. El comercio internacional creció a un ritmo inferior y los aumentos en la productividad solo se produjeron en los intercambios realizados entre países industrializados con intercambios masivos de mercancías capitales y personas, pero se distribuyó muy desigualmente en la región. Los productos exportados por la región apenas cambiaron de naturaleza, en un contexto industrial de cambios tecnológicos permanentes (sistemas de transporte, en almacenamiento y formas de pago en el campo financiero, por nombrar algunos). Quizás, una ventaja de la especialización en la producción y exportación de bienes primarios por la región, permitió una más rápida integración al mercado mundial⁴⁸.

No obstante, la situación de América Latina desde 1945 hasta la década de los sesenta, puede resumirse en un comportamiento mediocre de las exportaciones y un fenómeno de concentración de las mismas⁴⁹. Cardoso y Brignoli dan ejemplos de la tasa de crecimiento y decrecimiento del volumen exportado en diferentes países latinoamericanos, de productos como café, petróleo, azúcar, cobre, salitre, cacao y henequén, a excepción del cobre y salitre todos los productos, llegan en algún punto a una fase de crecimiento retardado. Salvo el caso del petróleo y del cobre, la expansión de los volúmenes exportables tocó su fin⁵⁰. Este fenómeno objetivo es confirmado por diversos autores en los que se encuentra Prebisch, con lo cual se concluye que la cronología del crecimiento del sector exportador de la región cambió escasamente en los últimos cien años, salvo algunas excepciones y hubo presiones cada vez mayores por el lado de las importaciones⁵¹.

⁴⁸Varios autores concuerdan en esa tendencia a largo plazo al comparar la situación en 1913 con la de 1953. Cardoso, F.S. Brignoli, Ciro. Pérez, Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona tercera impresión. Pág.142

⁴⁹Cardoso. F.S. Brignoli, Ciro. Pérez. Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona tercera impresión. Pág.143

⁵⁰Cardoso. F.S. Brignoli, Ciro. Pérez. Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona tercera impresión. Barcelona, España 1984. Pág.175,178

⁵¹Furtado, Celso. "Subdesarrollo en Hispanoamérica". Buenos Aires, 1972. Pág. 86-118

Aunque se carece de estadísticas fiables y completas, en 1913, 1953, 1972 la mayoría de los países cuentan con un producto o con un grupo de productos similares que representan más del 30% del valor total de las exportaciones, y con un grado de dependencia significativo⁵². A pesar que el comercio mundial sufrió modificaciones en su composición, ya que los países industrializados presentaron un considerable apoyo en lo que concierne a progreso tecnológico y una rápida dotación en la acumulación de capital, ello no afectó positivamente a la región⁵³. Más bien afectó fuertemente las ventajas comparativas de América Latina⁵⁴.

No se puede menos que concluir la evidente vulnerabilidad de la región, siendo un factor estructural tan importante ayer como hoy, y es propio de todos los países subdesarrollados, como lo caracteriza Prebisch y otros autores⁵⁵.

1.2. El autor a partir de 1929

El transcurso del tiempo en Prebisch, y sus circunstancias, ejercieron una influencia ineludible en su pensamiento. Como diría Friginals: *"la experiencia le ha ido depurando sus documentos, borrando las huellas de sus pasos y dejándonos como fuentes históricas, un material previamente seleccionado y con el cual sólo puede llegarse a ciertas conclusiones prefijadas"*⁵⁶.

Tomando en consideración las palabras del historiador crítico Manuel Moreno Friginals, invita a reflexionar que en ausencia de un riguroso historicismo y de la experiencia de toda una historia previa, de penurias en la región, como este largo episodio de Cuba acerca de los "ingenios" entre los siglos XVI y XIX, y que deja una amarga herencia en la historia de los esclavos de Angola llevados a Cuba; los análisis teóricos y las propuestas pueden verse destinadas a la decepción.

Se subraya que el historicismo en Prebisch comienza a gestarse a partir de la década que sigue a la Gran Depresión. La Gran Depresión marca un hito importante en lo que respecta a la viabilidad del capitalismo a escala mundial y a las reflexiones teóricas de Raúl Prebisch. Los neoclásicos carecieron de respuestas frente al desplome de los precios de las exportaciones, a la producción sin mercados exteriores, a una crisis sostenida

⁵²Cardoso, F.S. Brignoli, Ciro. Pérez, Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Tercera Edición. Barcelona, España 1984. Pág. 165

⁵³La tasa de crecimiento anual de las exportaciones mundiales de artículos alimenticios fue solo de un 3,5%, otras materias primas (excepto combustible) 3,5%. En tanto que la de combustible 7%, la de productos químicos de 15% y las demás facturas 8,5%.

En Cardoso F.S. Ciro. Brignoli, Pérez Héctor. "Historia Económica de América". Editorial Crítica. Barcelona. Tercera Edición. Octubre 1984. Pág.70,71

⁵⁴Faletto, Enzo y Martner, Gonzalo. Coordinadores. "Repensar el futuro. Estilos de desarrollo" Editorial Nueva Sociedad UNITAR/PROFAL. Primera Edición, 1986. Caracas. Pág.20

⁵⁵Entre estos se hallan Cardoso, F.S. Brignoli, Ciro. Pérez, Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Tercera Edición. Barcelona, España 1984. Pág.168

⁵⁶Moreno, Friginals Manuel. "La Historia como arma". Editorial Crítica, Barcelona. España 1982. Pág.16

de balanzas de pagos y a una agobiante deuda externa que ocasionó el fenómeno⁵⁷.

Raúl Prebisch afincado en Argentina, había vivido el desplome bursátil de 1918, la primera guerra, el auge de los años veinte, la gran depresión, la recuperación después de 1934 y la segunda guerra mundial. No ajeno al escenario mundial, comienza a buscar respuestas pero de momento centrado en el caso argentino. Caracteriza y extrae las consecuencias del denominado desarrollo "hacia afuera" y la magnitud que ocasionó el crash económico. Para el caso Argentino el principal problema fue el de la vulnerabilidad externa y en menor medida el desempleo. Así en 1933, Prebisch percibe la caída de los precios agrícolas en relación a los productos manufacturados, Argentina debió suministrar un 73% más de mercancías que antes de la crisis adquiriendo la misma cantidad de manufacturas importadas⁵⁸.

Cada uno de estos hitos históricos, en un vinculante careo con los fundamentos económicos liberales, fueron determinantes para Prebisch al constatar que no había soluciones por la vía liberal a los problemas económicos que sobrevinieron, no solo a los países en conflicto, sino que también a los países de Latino América. Prebisch, vio como Argentina había sido obligada a abandonar el libre comercio y a desarrollar un Estado activo con el primer Plan de Recuperación Nacional, se hacía notar su influencia keynesiana. La creación del Banco Central en 1935 había reducido de hecho la vulnerabilidad de Argentina durante la depresión y la guerra, domando de esta manera el ciclo económico. Para él, lo sucedido desde la primera Guerra Mundial debía evitarse, explicando lo siguiente: cuando las exportaciones del resto del mundo a Estados Unidos, se bloquearon, condujo a un círculo vicioso de restricciones comerciales y controles, y la división de la economía mundial quedó establecida en "compartimentos estancos". Por tanto, la globalización con un sistema crediticio y de comercio multilateral bien afianzado era una condición previa para que Argentina prosperara después de la guerra –pero- no era suficiente. Keynes White y Dexter preparaban una conferencia para Julio de 1944 destinada a idear un plan de posguerra para reactivar el comercio y estabilizar la economía internacional. Prebisch concluía que esta labor era vital para todos los países, incluyendo su país natal, pero las políticas de este país tenían que reflejar sus propias necesidades dentro de este sistema en evolución⁵⁹.

Otro impedimento importante que percibía Prebisch como freno al desarrollo, es el comportamiento de las importaciones de la región. Éstas en lo que se refiere a su composición varían. Las importaciones de la región cambiaban cualitativamente y como se trataba de productos que resultan

⁵⁷ Ponderación realizada por Love, Joseph. "Raúl Prebisch, su vida y sus ideas. (1901- 1906)". Revista Comercio Exterior. Vol.37. Nº5. México, mayo 1987. Pág.361

⁵⁸ Rodríguez, Octavio. "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". Siglo veintiuno Editores. México, 1980. Pág.20

⁵⁹ Dosman, Edgar. "Los mercados y el Estado en la evolución del <manifiesto> de Prebisch", página.92

de un trabajo cada vez más productivo, como es obvio su coste es también mayor, a diferencia de las exportaciones que sufrieron cambios reducidos. Dicho de otra manera, las pautas de consumo habían sido lujosas en periodos de recesión internacional y con un gran peso de deuda externa. Asunto que también le preocupará a Prebisch, caracterizándola en su última etapa, como la sociedad privilegiada de consumo.

Después de los acontecimientos reseñados, los analistas económicos se plantearon la interrogante de por qué a pesar de haber transcurrido casi dos décadas de crecimiento dinámico en algunos países con un fuerte proceso de industrialización y con una notable modernización agropecuaria y de urbanización, ciertos problemas no mejoraron: como el subempleo estructural, la marginalidad, la pobreza crítica y enormes diferencias de productividad entre los distintos sectores productivos y aún en un mismo sector; el agravamiento de la vulnerabilidad externa y la mantención de la dependencia externa en materia tecnológica, productiva y comercial.

1.2.1. Candidato al Fondo Monetario Internacional.

En 1948, (15 de noviembre) Raúl Prebisch fue obligado a dejar la cátedra de economía política en la Facultad. Su pensamiento estaba cambiando y lo expresaba abiertamente. "*El Manifiesto*", en borrador todavía, insistía que el Estado argentino, el sector privado y la sociedad podían y tenían que asumir la responsabilidad de las opciones de política para garantizar el desarrollo sostenible⁶⁰.

Es probable que la aguda defensa de Raúl Prebisch acerca de la intervención estatal, le vetara para un nombramiento de relevancia, en el Fondo Monetario Internacional (FMI) en 1949. Es interesante referirse a este episodio de su vida profesional, relatado por Edgar Dosman: Retrocédase a la Argentina de 1943. Con Juan Domingo Perón como presidente, Argentina era el mercado más importante de América Latina y también lo era para Washington. Contaba con activos mayores que todos los demás países, excepto Cuba y Canadá. Pero, estaba amenazada por la expansión europea del comercio bilateral y la escasez de dólares. Washington vio la necesidad de mejorar las relaciones bilaterales entre ambos países. Prebisch quedaba atrapado en este mejoramiento diplomático para ser nombrado en el Fondo Monetario Internacional. El Departamento de Estado sostenía que el apoyo estadounidense a Prebisch en el FMI podía anular este avance promisorio con Perón.

No es desdeñable enfatizar que el fondo había ido a buscar a Prebisch a Buenos Aires, y no a la inversa: Camille Gutt, el director Gerente del FMI, acompañado del subdirector, Edward M. Bernstein, había visitado Buenos Aires el 25 de noviembre, diez días después de la salida de Prebisch de la

⁶⁰Dosman, Edgar. "Los Mercados y el Estado en la evolución del "manifiesto" de Prebisch". Revista de la CEPAL nº75. Diciembre 2001. Pág.94

universidad y había formulado un ofrecimiento que Raúl Prebisch aceptó. No se había suscrito un contrato propiamente tal en espera de la aprobación del Directorio ejecutivo del Fondo, pero el señor Gutt había desechado esto como una formalidad. Sin embargo, el silencio perturbador de Washington tras esta visita sugería problemas, y el rechazo humillante y doloroso de Prebisch por parte del FMI brindó el telón de fondo personal en Prebisch, siendo esencial para lo que será el surgimiento de “El Manifiesto Latinoamericano”.

Perón, también ejercía resistencia al nombramiento. Se oponía enérgicamente a que Prebisch ocupara un cargo clave en Washington. Aquél, no quería tener un connacional opositor. Las relaciones entre ambos países eran tensas la embajada estadounidense había hecho una abierta campaña contra Perón (1946). Y éste, posteriormente, había denunciado el Plan Marshall como un desastre para Argentina⁶¹.

Estos asuntos se traen a relucir porque es importante recalcarlos disgustos que ocasionan las relaciones diplomáticas de poder, a lo largo de toda la Historia de la Humanidad. Se suma a ello que las ideas que venía fraguando Prebisch no eran compartidas por esos círculos.

El supuesto nombramiento de Prebisch en el Fondo, estuvo repleto de vicisitudes, fue larga y enconada. Finalmente no se formalizó. M. H. Parson, del Departamento de Operaciones, le envió una carta personal a Raúl Prebisch el 11 de marzo, pidiéndole disculpas, la carta decía lo siguiente:

“Nos hemos comportado de manera intolerable....no sé qué es peor, sentirme avergonzado de mí mismo, o sentirme avergonzado de la organización en que trabajo. Nos costará cara esta insensatez de prescindir de sus servicios y del prestigio que podría haber brindado al Fondo en sus relaciones con América Latina. No le pido que sea tolerante con nosotros porque pienso que nos hemos conducido de manera intolerable, pero sí le pido que nos compadezca por tener que añadir una insensatez de esta especie a una carga que ya es demasiado pesada”⁶².

En fin, no hay que olvidar que el FMI es una organización intergubernamental dirigida por las grandes potencias, y su política va alineada ideológicamente con Washington que se encarga de la política exterior norteamericana. De relevancia también es el poder que posee el Presidente de los Estados Unidos, quién designa al Presidente del Banco Mundial, sin ni siquiera tener que consultar a su propio Congreso. La política estadounidense es lo que importa, no la cualificación. Por último dentro de

⁶¹Dosman, Edgar. “Los Mercados y el Estado en la evolución del “manifiesto” de Prebisch”. Revista de la CEPAL n°75. Diciembre 2001. Pág.96

⁶²Archivo Prebisch. Correspondencia M.H Parsons a Raúl Prebisch, 11 de marzo de 1949.

los países fuertes de la región hay que añadir el peso diplomático de Brasil en Sudamérica, que también impidió su nombramiento⁶³.

Por lo demás Raúl Prebisch, después de haber sido despedido de dos empleos tampoco se hallaba fortalecido.

1.2.2. Camino a la CEPAL (1949)

No es posible afirmar con rigor cuándo comienza Raúl Prebisch su relación con este órgano dependiente de las Naciones Unidas. No hay acuerdo entre las fechas que proporciona la bibliografía referidas al periodo de organización de la CEPAL. Adolfo Gurrieri afirma que la gestión del organismo es desde 1943⁶⁴. Joseph Hodara en cambio, que fue entre 1947 a 1949⁶⁵. Bernardo Grinspun, desde 1949⁶⁶.

En lo que respecta a asumir el cargo, Bernardo Grinspun⁶⁷ asegura que fue desde 1953 hasta 1963. Otro estudio consultado asegura el comienzo en 1950, cuando Gustavo Martínez Cabañas, al frente de la Institución, se traslada a las Naciones Unidas y su lugar fue ocupado por Raúl Prebisch⁶⁸. Prebisch al parecer, comenzó su actuación como funcionario de las Naciones Unidas en la Comisión Económica para América Latina, con sede en Santiago de Chile, en 1949, según Adolfo Gurrieri, Joseph Hodara y Bernardo Grinspun que coinciden en las fechas.

Dosman lo ve como una última oportunidad para Raúl Prebisch, después del contra tiempo acaecido en el Fondo Monetario Internacional.

Hacia finales de 1948, las Naciones Unidas había contactado con Raúl Prebisch para ocupar el cargo de Secretario Ejecutivo, pero éste había rechazado el ofrecimiento y Gustavo Martínez Cabañas había sido seleccionado para comenzar su mandato el 1 de enero de 1949. Cabañas y su adjunto, Eugenio Castillo, tenían que cumplir con la tarea principal de la CEPAL, la de producir el primer estudio Económico para América Latina, tarea que jamás se había realizado.

Este estudio, había adquirido un valor simbólico y gran significado para dar una visión realista de la situación regional. En Nueva York había escépticos que dudaban que los economistas latinoamericanos tuvieran competencia suficiente para cumplir una tarea de ese tipo, a menos que fueran

⁶³En la Correspondencia de Octavio Bulhões a Raúl Prebisch, 11 de febrero de 1949; aunque felicitaba a R. Prebisch desde el Ministerio de Hacienda en Río de Janeiro, a la vez, convencía al gabinete de vetar el nombramiento en el Directorio Ejecutivo del Fondo. (archivo Prebisch)

⁶⁴Gurrieri, Adolfo. "La Dimensión Sociológica en la obra de Prebisch". Revista Pensamiento Iberoamericano. Nº2. Madrid, 1982. Pág.160

⁶⁵Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL". El Colegio de México. Primera edición. Pág.21

⁶⁶Grinspun, Bernardo. En prólogo al texto "Contra al Monetarismo". Buenos Aires, 1982. Pág.5

⁶⁷Grinspun, Bernardo. En prólogo al texto "Contra al Monetarismo". Buenos Aires, 1982. Pág.5

⁶⁸Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL". El Colegio de México. Primera edición. Pág.29

supervisados por superiores estadounidenses y europeos, por lo tanto pasaba a ser una importante prueba para los economistas latinoamericanos.

Desde Nueva York se enviarían a Santiago de Chile, todos los recursos disponibles, incluyendo a funcionarios. Se encontraban en fase de recopilación de datos. Y otros organismos como la FAO, el FMI y el Banco Mundial acababan de completar el estudio *The Pattern of Latin American Trade With ERP Europe and the US*, que era muy útil para el propio informe de la CEPAL.

La CEPAL insistió a Prebisch para que liderara el informe, aunque el trabajo debía de ser en equipo, se necesitaba una persona que redactara el documento. Prebisch aceptó el cometido. Se pensaba que si no hubiese sido así, las Naciones Unidas hubiesen recurrido a gente de fuera de América Latina, tal vez a la Suecia de Gunnar Myrdal, y en el peor de los casos, demostrando con ello al mundo el fracaso de los economistas latinoamericanos y augurando la más probable desaparición de la CEPAL.

Prebisch preparó el trabajo, distribuyó un texto preliminar a los técnicos del organismo para que formularan sus observaciones. *"Furtado leyó el manuscrito y quedó decepcionado"*. El estilo era académico y a la defensiva, se ocupaba de temas familiares, parecía más bien un compendio de sus conferencias de la época en la Facultad. El texto no estaba a la altura de lo que el autor podía lograr. Y según las fuentes consultadas, se identifica el hito de la relación de intercambio como la teoría Prebisch-Singer y muy animadamente la concepción centro periferia.

El *"Manifiesto Latinoamericano"* debía de ser único desde la perspectiva de que los propios latinoamericanos eran responsables de él. Con lo cual sería el primer informe dirigido y escrito por latinoamericanos y no por consultores extranjeros. Prebisch en un tono confiado, elegante, con distanciamiento y alejado de los datos a excepción de los referidos al deterioro de los términos de intercambio, presentará el manifiesto. Una prescripción para el cambio no revolucionaria, no comunista, que todos los gobiernos de la región, independientemente de su orientación ideológica podían aplaudir⁶⁹.

En pocos días, con sus noches escribió *"El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas"* de 1949, y que fue dado en llamar *"El Manifiesto Latinoamericano"*.

1.3. Relevancia del contexto sociopolítico norteamericano

Dentro de la multi causalidad que se haya presente en los análisis o problemáticas de compleja solución, esta tesis aprecia la fuerte incidencia que ha generado en Prebisch, -tanto intelectual como profesional e

⁶⁹Dosman, Edgar. "Los Mercados y el Estado en la evolución del "manifiesto" de Prebisch". Revista de la CEPAL nº75. Diciembre 2001. Pág.102

ideológica- la política norteamericana expresada en sus diferentes administraciones.

Desde 1929, la economía norteamericana comenzó a presentar un dinamismo intrínseco, se formaba como una economía oligopólica de gran empresa y apoyada tecnológicamente. Comienza a ocupar un liderazgo inequívoco en el mundo capitalista que fue afianzándose con el fortalecimiento del dólar como moneda de reserva⁷⁰.

Se establecía el nuevo ordenamiento económico mundial, los acuerdos de Bretton Woods y el establecimiento del Fondo Monetario Internacional, permitieron una restauración parcial y paulatina de los pagos multilaterales. También se fortaleció, con subsidios a los campesinos, con saneamiento y control estatal sobre la banca y la obligación de otorgar préstamos con bajos intereses, se convertía en la fábrica de los aliados. El contexto en el que se mueve Estados Unidos consistió en la nueva línea teórica keynesiana

La economía internacional después de la segunda Guerra Mundial se expandió bajo la hegemonía incontestada de Estados Unidos. Se basó en el impacto de la victoria militar norteamericana y en la fragilidad, después de la segunda guerra mundial, de los estados nacionales europeos y del debilitamiento de la economía soviética con el esfuerzo militar. Esta posición preponderante en 1950, aparte de su predominio político militar y supremacía atómica, se consiguió con la introducción creciente en el mercado de nuevos productos con los que era difícil competir. Absolutamente despótico además, en el abastecimiento de los países latinoamericanos.

La trayectoria de la política comercial norteamericana, que aplicó la teoría keynesiana, consistió en un elevado proteccionismo agrícola e industrial. Abrió su mercado a los productos extranjeros pero los que no eran competitivos, es decir, los productos tropicales y en menor grado los minerales⁷¹. Un caso excepcional en las relaciones entre Estados Unidos y

⁷⁰El liderazgo de Estados Unidos queda consolidado con los acuerdos financieros mundiales, llevados a cabo en Bretton Woods en Nueva Hampshire, Estados Unidos en 1944, y con el conflicto bélico en curso. Estas reuniones dieron origen a la creación de institucionales relevantes, como el BIRF, Import - Export Bank, Banco Mundial (1944), Fondo Monetario Internacional (1944), con representantes de 44 países ambos bajo el dominio norteamericano. El FMI estaba destinado en un comienzo según sus estatutos a fomentar la cooperación monetaria internacional, pero después supuso el control monetario por parte de Estados Unidos. Se trata de una institución que debía garantizar la estabilidad monetaria internacional como consecuencia de la crisis de 1929. El general Agreement on Tariffs and Trade o GATT (1947) es un organismo destinado a los acuerdos de aranceles (Acuerdo General sobre aranceles aduaneros y comercio). Sin embargo, ha pasado a estar regido por la cláusula de la nación más favorecida, a un comercio más administrado, con escaso multilateralismo, fuertes tendencias bilaterales y marcado proteccionismo. El comercio mundial Estados Unidos, con estas instituciones se erigía con el control de la economía mundial. El precio a pagar por esta posición, era el de un clima de guerra aparte de la militarización de la economía norteamericana, gestó la concepción correspondiente de que Estados Unidos debería desempeñar una misión tutelar respecto del mundo libre.

⁷¹Cardoso. F.S. Brignoli, Ciro. Pérez, Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona tercera impresión. Págs.128, 159, 161

América Latina fue el tratado de reciprocidad con Cuba (1903). El azúcar obtenía un trato preferencial, 20% menos que la tarifa de cualquier otro país, en el mercado norteamericano y éste lograba un trato equivalente en Cuba (20% a 40% más bajos que otros países), hacia 1934 con otro acuerdo, la tarifa preferencial resultó ser inefectiva. Estados Unidos con esta política se presentó como un nuevo competidor ya que poseía grandes stocks de cereales, en tanto que los países africanos participaron en la producción de café soluble. Paradojas entre la teoría y la práctica de la concepción liberal.

Las ventajas relativas de la economía norteamericana eran innegables. Los países desarrollados sustituyeron ciertas materias primas por sintéticos⁷². Además la demanda de alimentos creció con bastante lentitud (Ley de Engels):

*"Solo aquellos alimentos o materias primas consumidos masivamente en los países desarrollados alcanzan un volumen de intercambios suficiente como para que exista un verdadero precio internacional. Se debe resaltar que productos como el arroz, el maíz, la mandioca y la papa constituyen el alimento básico de la mayoría de la población del planeta sin que tengan una parte significativa en el comercio mundial"*⁷³.

El estatuto ideológico de la CEPAL, como filial de las Naciones Unidas dentro de la política norteamericana y el contexto sociopolítico que la rodeaba, se entendían como un marco teórico dirigista hacia Prebisch como Director, y hacia la institución que presidía. Se debía cautela para no contrarrestar los paradigmas neoclásicos por un lado, y por el otro, se debían proteger los valores geopolíticos nacionales en los que se sustenta el predominio de EEUU.

Si se revisa la Historia, un ejemplo de lo anterior, fue la ley de acuerdos comerciales recíprocos de 1934 que autorizó por tres años al presidente de Estados Unidos a negociar acuerdos comerciales sin la participación del Congreso, facultándolo para subir y bajar las tarifas aduaneras hasta en un 50%. La citada ley fue renovada cada vez que expiraba el plazo fijado pero en la posguerra el proteccionismo se reforzó otra vez. Desde 1951 fue obligatorio establecer cuotas o elevar las tarifas si se probaba un perjuicio a los productores norteamericanos. La ley de 1934 permitió negociar un gran número de acuerdos comerciales:

"En suma, la política comercial norteamericana no se ha apartado nunca de los patrones de definición tradicionales: cuotas y preferencias aduaneras que se distribuyen según un complicado juego de intereses

⁷²La sustitución del estaño por aluminio. El caucho, el cuero y madera por plásticos. El Henequén por otras fibras y el salitre por otros fosfatos. En Cardoso, F.S. Ciro. y Brignoli, Pérez Héctor. "Historia Económica de América Latina". Pág. 155,178

⁷³Cardoso, F.S. Ciro. y Brignoli, Pérez Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona tercera impresión. Pág. 154

políticos y económicos, expresado a través de los poderosos lobbies que actúan en el congreso de los Estados Unidos”⁷⁴.

Una relativa apertura estadounidense hacia América Latina concluyó en 1945. A partir de esta fecha se percibe una oleada de anticomunismo con el gobierno Harry Truman (1945-1953). Posteriormente un ambiente de signo conservador con el gobierno de Eisenhower (1952-1960) que se le apremiaba en procura de transferencias de recursos hacia América Latina, en tanto que las prioridades norteamericanas en política exterior eran Europa occidental y el Plan Marshall. Este tono daba prioridad a las ideologías de la guerra fría. La CEPAL, seguía un camino divergente a esos propósitos, se había convertido en el único foro político intergubernamental en que las naciones latinoamericanas podían coordinar sus estrategias para negociar con el gobierno estadounidense.

La presencia de la CEPAL, significaba un gasto dispendioso para el gobierno norteamericano, por conducto indirecto a través de la ONU, habida cuenta de la existencia de la Organización de Estados Americanos (OEA). Se añade la posición intelectual de Raúl Prebisch, que era la vanguardia de una nueva escuela de pensamiento latinoamericano, que se centraba en el estructuralismo y en la teoría de la dependencia, más que en el liberalismo económico y la teoría neoclásica.

Celso Furtado, refiriéndose al pensamiento estructuralista, expresa:

“Al poner en primer plano la idea de transformación y de resistencia a la transformación, el pensamiento estructuralista latinoamericano se aproxima a una visión dialéctica del proceso social, en contraste con la visión funcionalista neoclásica y el a historicismo del pensamiento estructuralista europeo contemporáneo”⁷⁵.

No es de extrañar que este pensamiento generara una posición incómoda en Estados Unidos. Al respecto se decía:

“.....que en los círculos oficiales de Washington había críticas contra Prebisch y su equipo de la CEPAL por su indebida tolerancia hacia las ideas socialistas y marxistas. Prebisch era visto como un “reto” y una “amenaza”.

Esto es para los dos principios básicos de la política de Estados Unidos durante el tumultuoso decenio de los cincuenta. Por un lado la fuerte prioridad acordada a los asuntos de seguridad entre el Este y el Oeste y por la otra, la preferencia igualmente fuerte, a favor de la magia del mercado en lo referente a los asuntos del desarrollo en relación norte-sur⁷⁶.

⁷⁴Cardoso, F.S. Ciro. y Brignoli, Pérez Héctor. “Historia Económica de América Latina”. Editorial Crítica. Tercera Edición. Barcelona, España 1984. Pág.162

⁷⁵Furtado, Celso. “El conocimiento económico de América Latina”. En Revista comercio exterior. Pág.1309

⁷⁶Así lo expresa Pollock, H. David. “Raúl Prebisch visto desde Washington. Una percepción cambiante”. En revista Comercio Exterior. Vol.37. Nº 5, México, 1987.Pág.367-368. Véase también Pollock, David. “Some changes in United States attitudes towards CEPAL over the past 30 years”. CEPAL Review second semester, 1978.

Las presiones eran significativas, se estaba en un ambiente militarizado; de grandes esfuerzos económicos y donde la reorganización de la economía mundial se realizaba bajo el control de Estados Unidos. Bajo su control hegemónico, el mercado mundial pagaba con creces al tesoro norteamericano. Estados Unidos se permitía mantener tanto ejércitos en el exterior como hacer inversiones fuera de sus fronteras. En esta coyuntura, las empresas norteamericanas intensificaron su actuación en la periferia del sistema capitalista, y también en los países europeos, invirtiendo en forma creciente y expandiendo su control sobre las economías locales. Compró activos nacionales y las ganancias generadas por el sector externo estimularon la expansión en el interior. Estados Unidos se convertía en banquero, accionista de empresas industriales y de servicios y en gendarme del mundo. Y ofrecía al mundo occidental la defensa contra los soviéticos.

No obstante, el fin de la guerra fría, algunos éxitos socialistas y el empuje de economías capitalistas de Europa y Japón debido a que se negaron a pagar los costos de la defensa contra los soviéticos, desequilibró el orden capitalista mundial. El mismo progreso económico inducido por Estados Unidos con sus inversiones y la revolución tecnológica, comenzaron a demandar arduos esfuerzos al tesoro y condujeron a las administraciones norteamericanas a presionar a sus aliados para que adoptaran una actitud responsable y menos competitiva.⁷⁷

La política capitalista norteamericana no tiene desperdicio en lo que respecta al quebrantamiento de las reglas del mercado. En la década de los setenta, el éxito de las empresas norteamericanas en el exterior -las multinacionales-, provocaba dificultades a la economía norteamericana en la medida que aquéllas acumulaban activos financieros en el exterior, presionando la situación de caja del Tesoro norteamericano, ya que la tasa de crecimiento de las inversiones externas, crecía más rápidamente que la de las exportaciones. Por tanto, a comienzos de los setenta, la expansión norteamericana en el exterior, había activado a las otras economías capitalistas, más que a la suya propia, haciéndolas más competitivas. Esto se trae a la luz, porque lejos de creer que dicha economía había tocado límites, solo se agudizaron sus contradicciones como economía capitalista.

Las presiones estructurales contra la hegemonía económica de Estados Unidos se sumaron a factores internos (gastos sociales y militares de efecto inflacionario y costes crecientes de la guerra de Vietnam; y la crisis del petróleo de 1973, cuya actuación de las multinacionales petroleras, se

⁷⁷La respuesta fue diversa en el caso de Francia, hubo insubordinación gaullista que tuvo consecuencias en política nuclear y la salida de Francia de la NATO. A nivel económico, límites a la penetración norteamericana en la economía francesa, problemas en el terreno aéreo (Mirage, Concorde) y ataques sistemáticos a la supremacía del dólar. Desde la década de los sesenta, los franceses proponían la vuelta del patrón oro por la supresión de las monedas de reserva. En tanto, la economía inglesa transigió a las presiones norteamericanas. Alemanes y japoneses, sacando ventajas de su localización estratégica, mantuvieron una posición intermedia e hicieron concesiones en el plano político militar, pero no en el plano comercial. En "Dependencia y desarrollo en América Latina" Cardoso, F.H. y Faletto, Enzo. Pág.173

ajustaron a la política de la OPEP y se beneficiaron). El dólar como moneda hegemónica también había entrado en crisis y había que tomar medidas. Nuevamente Estados Unidos aplica su política proteccionista. Hacia 1974 se crea la Agencia Internacional de Energía, para responder a la OPEP, el Trade Reform, con políticas restrictivas y su intención de resguardar la posición norteamericana en el mercado mundial. No obstante, Estados Unidos debió enfrentarse al desempleo, a la lucha antiinflacionaria, al control del crédito que llevaron a cabo Nixon y Ford y, con presiones sobre los aliados japoneses y europeos (a excepción de Francia) que finalmente se sumaron a los esfuerzos autonomistas de Estados Unidos y restricciones al Tercer Mundo.⁷⁸ Estos hechos políticos son los que delimitan el marco de reacomodo de la economía capitalista mundial y que a su vez condicionaba la maniobrabilidad regional. Prebisch combatió con una actitud diplomática estas acciones por parte de Estados Unidos.

El crecimiento de la productividad, en Estados Unidos, fue posible, parcialmente, al precio de aumentar la inflación mundial, la subvaloración de la producción primaria periférica y la desarticulación del sistema monetario y financiero mundial.

Ya en la segunda mitad de los años ochenta y atendiendo a un dato de relevancia; Estados Unidos infringe una severa derrota al área socialista (Unión Soviética y socialismos reales de Europa del Este) y el hecho más notorio quizás lo constituya la guerra del Golfo Pérsico, en el que Estados Unidos se erige como única superpotencia. El fin de la guerra fría y de la confrontación Este-Oeste, tiene otra singularidad, Estados Unidos, aunque alejado de un conflicto de carácter nuclear, le significa reafirmar su modelo constitutivo de acumulación, basado en la explotación del Norte sobre el Sur⁷⁹.

Estados Unidos siempre se halla presente, la llamada comisión trilateral en el que se revela capaz de encuadrar la política económica de los demás países, sin mayor consulta ni coordinación. Pesa sobre la región aquello que la CEPAL denominó "*el decenio perdido para el desarrollo*"⁸⁰.

⁷⁸ Cardoso, F.H. y Faletto, Enzo. "Dependencia y Desarrollo" Siglo veintiuno editores. 20ª edición. Pág.174,175

⁷⁹ La Guerra Fría fue un enfrentamiento político, económico, social, militar, iniciado al finalizar la Segunda Guerra Mundial, cuyo origen se suele situar en 1947, durante las tensiones de la pos guerra, y se prolongó hasta la disolución de la Unión Soviética (inicio de la Perestroika en 1985, caída del muro de Berlín en 1989 y golpe de Estado en la URSS de 1991), entre los bloques occidental-capitalista liderado por Estados Unidos, y el oriental-comunista liderado por la Unión Soviética. Las razones de este enfrentamiento fueron esencialmente ideológicas y políticas.

La guerra del Golfo Pérsico o llamada "operación tormenta del desierto", (1991) o simplemente guerra del Golfo, fue una invasión librada por una fuerza de coalición autorizada por Naciones Unidas, compuesta por 34 países y liderada por Estados Unidos, contra la República de Irak en respuesta a la invasión y anexión iraquí del Estado de Kuwait. El inicio de la guerra comenzó con la invasión iraquí a Kuwait, el 2 de agosto de 1990. Irak fue inmediatamente sancionado económicamente por las Naciones Unidas. Las hostilidades comenzaron en enero de 1991, dando como resultado la victoria de las fuerzas de la coalición.

⁸⁰ Revista CEPAL, segundo semestre de 1977. Pág.190

1.3.1. “EL MANIFIESTO LATINOAMERICANO”

“El Manifiesto de la Habana”, es fruto de dos publicaciones del autor: El Estudio Económico de 1948 y el Estudio económico de 1949, llamados: “El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”⁸¹ y “Crecimiento, Desequilibrio y Disparidades: Interpretación del Proceso de Desarrollo Económico”⁸². Fue presentado en la 2ª sesión de la CEPAL, realizada en La Habana (Cuba) del 26 de mayo al 4 de junio de 1950. El informe causó conmoción en los círculos económicos académicos y dio notoriedad al concepto de deterioro de los términos de intercambio. Al hacerse en 1949 los primeros informes en la CEPAL, los documentos de 1948 y 1949 sirvieron de sustento. En estos trabajos se exponen las primeras y más famosas tesis de la CEPAL. Dada la extensa argumentación contenida en estos informes, se destacarán las siguientes ideas centrales:

-El documento de 1948, se refiere a la dependencia cíclica de las economías latinoamericanas, que habían sido expuestas ya por Hernán Santa Cruz en 1947 durante las deliberaciones de la comisión⁸³. Alude además a la vulnerabilidad externa de la región por su condición de economías primario exportadoras y el imperativo de la industrialización. El informe señala:

“Desde que a mediados del pasado siglo la economía latinoamericana se incorpora al mercado internacional, el ritmo de su desarrollo ha dependido, en forma muy estrecha, de estímulos externos. El principal de ellos ha sido el comercio exterior; y, enseguida, las inversiones de capital extranjero. Uno y otro estímulo se debilitan considerablemente a raíz de la gran crisis mundial: comienza entonces el franco impulso de la industrialización de los países de América Latina”⁸⁴.

El informe de 1948 Prebisch hace una severa embestida a la estructura de la economía clásica:

“haciendo una profunda revisión de la teoría clásica y elaborando una nueva teoría y no una teoría que se agregue a ella....podríamos encontrar los elementos teóricos que nos guíen con eficacia y acierto en la acción práctica. La economía como disciplina, e incluso desde el punto de vista moral, se encuentra en una grave crisis dada su desmedida exaltación del interés personal como supremo regulador de la actividad económica”⁸⁵.

⁸¹Nota editorial: El presente trabajo, que apareció impreso en inglés en mayo de 1950 y que en su original español no se distribuyó nunca más que en forma mimeografiada, se reprodujo ahora en el Boletín Desarrollo Económico, v26, nº103. Octubre-diciembre 1986, en vista de la demanda que tenía en esos momentos en los medios universitarios y en los círculos económicos. El autor no introdujo cambio alguno en la versión primera.

⁸²Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Escrito en 1949, como introducción al estudio económico de 1948.

Prebisch, Raúl. “Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo Económico”. Primera parte del Estudio Económico de 1949.

⁸³Hodara, Joseph. “Prebisch y la CEPAL”. El Colegio de México. Primera edición. Pág.48

⁸⁴Prebisch Raúl. Informe de 1948 .Pág. IX

⁸⁵Prebisch, Raúl. Informe 1948.Pág.325, 326, 495. En Prebisch 1991.

-El informe de 1949, expresa la necesidad de examinar la realidad de la región desde una óptica esencialmente propia:

"El desarrollo económico de los países latinoamericanos ofrece problemas muy peculiares, cuya comprensión requiere cierta dilucidación previa. Los estudios teóricos son pues indispensables"⁸⁶.

-En el informe de 1949, se enfatiza la relevancia que asumen las exportaciones primario-exportadoras vinculadas con el ciclo económico. Igualmente se aprecia la noción de desarrollo económico, que debe centrarse y basarse en la acumulación e intensidad de capital proveniente del progreso técnico o técnicas productivas; en la productividad del trabajo y en el aumento del nivel de vida⁸⁷.

-La importancia del progreso técnico, es una realidad constante y fundamental en los análisis de Prebisch. Para él, es la herramienta propulsora del desarrollo. El progreso técnico es un factor que encadena una serie de consecuencias. Lógicamente, es más acentuado en la industria que en la producción primaria y afecta directamente a los precios, pero que también se halla vinculada a los vaivenes del ciclo económico. Al respecto el autor señala:

"Los precios primarios suben con más rapidez que los finales en la creciente, pero también descienden en la menguante, en forma tal que los precios finales van apartándose progresivamente de los precios primarios a través de los ciclos"⁸⁸.

Enfatiza además que en la menguante no solo los salarios de la periferia pierden más de lo que habían ganado en la creciente, sino que en el conjunto de las economías periféricas, a través de la baja de los precios, trasladan al centro parte de los beneficios logrados por su propio progreso técnico:

"Ya había anticipado en páginas precedentes que La América Latina ha entrado, por tanto, en una nueva fase del proceso de propagación universal de la técnica, cuando ésta dista mucho aún de haberse asimilado plenamente en la producción primaria, pues como acaba de anotarse, los nuevos procedimientos de producción penetran preferentemente en las actividades relacionadas, en una y otra forma, con la exportación de alimentos y materias primas".

En este párrafo, Prebisch, con un vocabulario muy prudente crítica a los centros advirtiendo que el advenimiento de los ciclos económicos constituye la forma de desenvolvimiento peculiar del capitalismo; ideas que para algunos autores contienen aproximaciones marxistas o neo marxistas. Igualmente, se señala que estos informes presentan excepcionalmente

⁸⁶Prebisch, Raúl. Informe de 1949. Pág. IX

⁸⁷Prebisch, Raúl. Informe de 1949

⁸⁸Prebisch, Raúl. "El Desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Escrito en 1949. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Vol. I. México. FCE. 1982. Pág.113

direcciones normativas como es el caso del estudio de 1948, y se esquiva cualquier señalamiento que podría interpretarse como una lesión a la soberanía nacional⁸⁹.

-Estrechamente ligadas a las reflexiones anteriores expone el informe los obstáculos internos y externos al desarrollo de la periferia:

*"Las principales limitaciones actuales de la producción manufacturera, consisten por una parte, en la escasez de divisas necesarias para cubrir las demandas de la industria y, por otra parte, en las limitaciones del poder adquisitivo de la población nacional. Ambos factores, aunque en grado menor que durante la guerra, dependen todavía grandemente del volumen de las exportaciones latinoamericanas"*⁹⁰.

- En el informe de 1949, se aprecia una abierta crítica al proceso de desarrollo hacia afuera y su relación con el progreso técnico que se difunde escasamente y solo donde se hace necesario para producir alimentos y materias primas a bajo coste y con destino a los grandes centros industriales. El informe insta a la industrialización como consecuencia del deterioro de los términos de intercambio:

*"Desde el punto de vista de los países latinoamericanos, la relación entre la industrialización y el comercio exterior presenta dos aspectos. Primeramente ¿es posible, y hasta qué punto, incrementar sus abastecimientos de artículos manufacturados mediante un aumento en el comercio con las naciones industrializadas? En segundo lugar, ¿qué consecuencias tendría para el comercio exterior un aumento de la producción manufacturera nacional? En ambos casos incrementar las importaciones o desarrollar la producción manufacturera nacional, la finalidad es el incremento de las disponibilidades per cápita de artículos manufacturados y la elevación en el nivel de vida. Todo aumento de las importaciones supone necesariamente un aumento correspondiente de las exportaciones. Pero la posibilidad de un incremento múltiple de las exportaciones de artículos primarios sólo es de prever en casos excepcionales. Debe notarse a este propósito, que la expansión de las exportaciones latinoamericanas está limitada, en general, por el bajo grado de elasticidad de la demanda de materias primas y artículos alimenticios en los mercados mundiales"*⁹¹. *"De este modo, la industrialización parece ser a largo plazo el medio principal para conseguir una elevación sensible de los niveles de vida de América Latina"*⁹².

Estos informes logran romper con el pensamiento ortodoxo, y América Latina consigue un avance considerable en su propia problemática del desarrollo y una posición destacada dentro del pensamiento económico latinoamericano.

Cabe mencionar que dentro de los análisis que se han realizado a los estudios de 1948 y 1949, se dice que ambos contienen insinuaciones críticas a Ricardo y que lesionan la neutralidad.

De ahí que Prebisch, en el informe de 1949 expone la urgencia de un cambio, premisa que le acompañará hasta finales de su carrera.

⁸⁹Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL". El Colegio de México. Primera edición, pág.54,59,69

⁹⁰Prebisch, Raúl. Informe de 1948, pág.17

⁹¹Prebisch, Raúl. Informe de 1949. Pág.62,64

⁹²Prebisch, Raúl, Informe de 1948. Pág.65

En el Estudio de 1949, J. Hodara percibe el reflejo de intenciones por parte de Prebisch, al lanzar un conjunto de inferencias que encerraban significado político. Mensaje que se interpreta con entusiasmo por el ambiente de la época, al ser congruente con los dilemas estructurales de los gobiernos y con un cierto antiimperialismo. Enfatiza, este mismo autor que el informe denotaba un respeto formal a la libre determinación de los países miembros, independientemente de la orientación política. De esta manera el Estudio de 1949 resalta los límites de tolerancia de los resortes gubernamentales de la CEPAL.

En los informes ya se descubre el enfoque Keynesiano. La periferia puso en práctica conceptos de aquella doctrina, con medios originales. Términos como ocupación, ingreso, producto, cambio técnico, distinguiendo con ello la reflexión latinoamericana. También contienen los informes un carácter organicista, que recuerda al positivismo Spenceriano y de ensayistas argentinos prominentes, como es el caso de José Ingenieros y el dirigente socialista J. B. Busto para quien Spencer era más importante que Marx.

El Manifiesto Latinoamericano, es una síntesis o compilación de los anteriores. Desde el punto de vista sintáctico es un documento en prosa, elegante y fluido. Con el mismo tono que los anteriores, pone en tela de juicio la universalidad de la teoría clásica, tipo ensayo que recuerda el dominio y simplicidad de Keynes. Se dice del manifiesto que en absoluto era académico, tampoco contiene fórmulas matemáticas, aunque sí gráficos que corroboran lo expuesto. Ninguno de sus distintos componentes fueron novedosos y la prosa forzada desaparece.

Hace un llamamiento a la razón pero de manera mesurada, basándose en hechos reales (toma como referencia Argentina, reconociendo con ello la máxima de Aristóteles: que los hechos deben ser observados para dar validez a la teoría). Afirmación que se aprecia con esta cita:

"La realidad está destruyendo en la América Latina aquel pretérito esquema de la división internacional del trabajo que, después de haber adquirido gran vigor en el siglo XIX, seguía prevaleciendo doctrinariamente hasta muy avanzado el presente." "la discusión doctrinaria, no obstante, dista mucho de haber terminado. En materia económica, las ideologías suelen seguir con retraso a los acontecimientos o bien sobrevivirles demasiado. Es cierto que el razonamiento acerca de las ventajas económicas de la división internacional del trabajo es de una validez teórica inobjetable. Pero suele olvidarse que se basa sobre una premisa terminantemente contradicha por los hechos".⁹³

En esta afirmación se halla aún el pensamiento clásico en Prebisch al no criticar la división internacional del trabajo.

⁹³Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) Introducción.

Prebisch en un tono confiado propone que las diferencias entre países desarrollados y aquellos que no lo son, pueden superarse con éxito, con voluntad y firme propósito de resolverlo. Insta y otorga responsabilidad a que las posibles soluciones sean desde la propia región:

"Es fuerza reconocer que en los países latinoamericanos queda mucho por hacer, en esta materia, tanto en el conocimiento de los hechos mismos, como en su correcta interpretación teórica".⁹⁴

El documento acredita el mérito de moldear los componentes y determinantes de la actividad económica en una síntesis convincente a partir de la realidad observada en la región antes y después de la segunda guerra mundial. Se basa, en las aportaciones de Singer respecto de las variaciones de precios de las exportaciones e importaciones y su efecto en la balanza de pagos:

"Desde los años setenta del siglo pasado, hasta antes de la Segunda Guerra Mundial, la relación de precios se ha movido constantemente en contra de la producción primaria"⁹⁵.

La inaplicabilidad de las teorías económicas, es tratada por el autor desde diversos puntos de análisis: a nivel internacional, la desigualdad entre países; las importantes mermas de ingreso que generan las crisis cíclicas y que deben ser consideradas en un programa de dilatación económico; Igualmente, hace un llamamiento de la necesidad de bienes de capital (debido a la insuficiencia de dólares en el periodo de la posguerra). Advierte del necesario impulso del comercio, de una sana cooperación internacional y una correcta política exterior monetaria. Un ejemplo para esta solicitud lo constituyó la rigidez del patrón oro. Para la periferia no funcionó de la forma esperada, porque ésta no pudo mantenerlo, comprometiendo la moneda, produciendo inflación, y consiguientemente la reprobación exterior. Clama por la necesidad de acumulación de capital, que se contradice con un marcado tipo de consumo de ciertos sectores de la colectividad que *"resultan incompatibles con un alto grado de capitalización"*⁹⁶ (en capitalismo periférico le llama <excedente>) con lo cual debe utilizarse con estricta eficacia. Pero ello no quiere decir que se debe comprimir el consumo de la gran masa, que por lo general es demasiado bajo.

Identifica claramente actores que inciden en el subdesarrollo latinoamericano que la hacen situarse en la periferia del sistema, y subordinada a las reglas del mercado, al fin y al cabo, son establecidas por los países industriales, por una parte el progreso técnico y por la otra la relación de precios.

Prebisch expone en el documento que según vaya produciéndose la penetración del progreso técnico, y a la vez desenvolviéndose el tiempo acaecido en la producción; los precios van sufriendo modificaciones, tanto

⁹⁴Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) Introducción.

⁹⁵Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.482

⁹⁶Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.481

de los productos primarios como de los productos finales. Es importante esta explicación del autor, porque se trata de un argumento de relevancia para proponer el cambio de la estructura productiva de la región, ya que los precios no han bajado conforme se difunde el progreso técnico, aunque el coste de la productividad descienda y paradójicamente el ingreso de los empresarios sube. Incluso, si se tiene en cuenta el aumento de productividad en los centros, que si bien es cierto estimula la demanda de productos primarios de la periferia. A este respecto cita:

"Si el crecimiento de los ingresos, en los centros industriales y en la periferia, hubiese sido proporcional al aumento de las respectivas productividades, la relación de precios entre los productos primarios y productos finales de la industria no hubiese sido diferente de la que habría existido si los precios hubiesen bajado estrictamente de acuerdo con la productividad. Y dada la mayor productividad de la industria, la relación de precios se habría movido a favor de los productos primarios". ".....es obvio que los ingresos de los empresarios y factores productivos han crecido, en los centros, más que el aumento de la productividad, y en la periferia menos que el respectivo aumento de la misma..." "En otros términos, mientras los centros han retenido íntegramente el fruto del progreso técnico de su industria, los países de la periferia les han traspasado una parte del fruto de su propio progreso técnico".⁹⁷

Ofrece los siguientes supuestos:

1.- Si los índices de productividad han sido mayores en la industria que en la producción primaria y que en ambas intervienen por partes iguales en el producto final, pero sin subir los ingresos de los empresarios y de los factores productivos, sino que bajan los costes, los precios descienden: la rebaja en los precios primarios resulta menor que en los industriales. La relación entre ambos se ha movido a favor de los productos primarios. Explica que esta es la relación que supuestamente hubiera permitido a los productores primarios participar en igualdad de intensidad que los industriales, en el incremento de la producción final.

2.- Estos resultados se alteran cuando varían los ingresos. Si en la industria el incremento de los ingresos es mayor que el incremento de la productividad y que la producción primaria, pero en estos dos últimos ambos incrementos son iguales. Trae como resultado que la relación de precios se mueva en contra de la producción primaria. Los productores primarios pese a su aumento de productividad, pueden adquirir menos productos finales, en cambio los productores industriales adquieren más productos finales que antes⁹⁸.

Concluye que a pesar de haberse dado un mayor progreso técnico en la industria que en la producción primaria, la relación de precios ha empeorado para la producción primaria, porque el ingreso medio ha crecido más en los centros industriales.

Este fenómeno debe comprenderse en relación con el movimiento cíclico de la economía capitalista y a la forma en que se manifiesta en los centros y

⁹⁷Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.483

⁹⁸Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.484

en la periferia el aumento de la productividad. Uno de los factores primarios de crecimiento.

Añade que en el proceso cíclico se observa una disparidad entre la demanda y la oferta globales de artículos de consumo terminados en los centros cíclicos. *"En la creciente la demanda sobrepasa a la oferta y en la menguante ocurre lo contrario"*. La cuantía y las variaciones del beneficio están ligadas a esa disparidad: el beneficio -que se transforma en aumento de salarios por la competencia de unos empresarios con otros y la presión sobre todos ellos de las organizaciones obreras- aumenta en la creciente y corrige el exceso de demanda, porque suben los precios. Por el otro lado, disminuye en la menguante -en la que se produce una baja de salarios- y corrige el exceso de oferta, al bajar los precios⁹⁹.

El beneficio se traslada desde los empresarios del centro a los productores primarios por el alza de precios. Mientras mayor sea la competencia y el tiempo que se requiere para acrecentar la producción primaria, en relación al tiempo de las otras etapas del proceso productivo si no hay existencias acumuladas, mayor será la proporción del beneficio que se va trasladando a la periferia. (Al desplazarse la presión a la periferia, si no son rígidos los salarios o los beneficios en el centro, por las limitaciones en la competencia, tanto más tendrán que hacerlo en la periferia, porque en ésta, la desorganización de las masas obreras les impide conseguir alzas salariales comparables a las vigentes en los centros) Este es un hecho típico en el curso de la creciente cíclica: los precios primarios tienden a subir más intensamente que los finales, en relación con la fuerte proporción de los beneficios que se trasladan a la periferia. Si ello es así:

*"¿cómo se explicaría que con el andar del tiempo y a través de los ciclos, los ingresos en el centro hayan crecido más que en la periferia? Responde que no hay contradicción entre ambos fenómenos: los precios primarios suben con más rapidez que los finales en la creciente, pero también descienden más que éstos en la menguante, en forma tal, que los precios finales van apartándose progresivamente de los precios primarios a través de los ciclos"*¹⁰⁰.

Pero también incluye e influye el factor social en el análisis de Prebisch, dice que es importante:

*"La mayor capacidad de las masas en los centros cíclicos, para conseguir aumentos de salarios en la creciente y defender su nivel en la menguante"*¹⁰¹.

Los centros tienen fuerza en el proceso productivo, para desplazar la presión cíclica hacia la periferia, obligando a comprimir sus ingresos más intensamente que en los centros. Así se explicaría por qué los ingresos en los centros tienden persistentemente a subir con más fuerza que en los países de la periferia, según se observa en la experiencia de América Latina. Prebisch dice respecto a este fenómeno que:

⁹⁹Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.484

¹⁰⁰Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) página.484

¹⁰¹Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) página.485

“los centros industriales no solo retienen para sí el fruto de la aplicación de las innovaciones técnicas a su propia economía, sino que están asimismo en posición favorable para captar una parte del que surge en el progreso técnico de la periferia”¹⁰².

De ahí proclama la Industrialización para la periferia. Una industrialización que se realice con clarividencia, que permita la penetración del progreso técnico y la elevación de un nivel de ocupación productiva. De esta manera aumentará sensiblemente el ingreso nacional. Añade que si aumenta el ingreso nacional, acentuará la demanda de importaciones en dólares y en consecuencia la escasez de los mismos. Insiste que nada asegura que el vigoroso crecimiento hacia afuera antes de la gran depresión pueda repetirse puesto que las repercusiones económicas han sido importantes para los países que tienen un fuerte coeficiente de comercio exterior. Asiste a la planificación de la industrialización ya que debe existir una organización en el tipo de industrias que se establezcan a ambos lados de las fronteras, de lo contrario haría disminuir su eficacia y el bien social que se persigue. Esta interdependencia económica, con beneficios recíprocos se encaminaría a un mercado unificado. Advierte que se conocen casos que revelan haberse empleado cantidades apreciables de dólares en importaciones totalmente ajenas al propósito de industrialización o mecanización de la agricultura.

Continúa su exposición aludiendo a la importancia que ha adquirido Estados Unidos, como centro cíclico económico, dejando atrás a Gran Bretaña. En su análisis la movilidad de los precios, es relevante. Advierte que en Estados Unidos no bajaron los precios conforme al aumento de productividad, sin embargo, los salarios aumentaron y disminuyó la jornada laboral. Este factor que no capta América Latina puesto que no hay descenso de precios, debe empujar a la región a la industrialización que es el único medio de que dispone para captar el progreso técnico. A esta situación real que proclama en su documento, también añade lo que la teoría clásica responde a esta contradicción. Ésta habría encontrado otra solución: si no bajan los precios de igual modo se extendería la técnica por medio de la elevación de los ingresos. Explicación que Prebisch descarta porque ocurre en los grandes centros industriales, pero no se difunde al resto del mundo. Explica que para que se difunda la tecnología, habría sido necesario la misma movilidad de factores productivos internos que en aquel país. Por cierto este es un supuesto básico de la teoría clásica. Siguiendo el razonamiento del autor, si se aumentan los ingresos, aumenta el nivel de vida, y ello hubiese atraído grandes masas de trabajadores, teniendo que reducir esas diferencias salariales. Ese hubiese sido el efecto de las reglas del juego clásico. Concluye Prebisch que la protección de Estados Unidos, de este nivel de vida que se ha ido logrando con mucho esfuerzo, prevalece sobre las virtudes del concepto clásico. Éste concepto para Prebisch es indivisible, con lo cual no concibe que aun cuando fuese eliminado uno de los factores, (supuesta baja de precios) los otros puedan servir de normas absolutas que regulen las

¹⁰²Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) página.485

relaciones entre los centros y los países periféricos¹⁰³. Es importante la explicación que ofrece el autor del funcionamiento de la teoría liberal y de cómo detecta la desviación en la práctica de aquellas reglas.

Otro asunto en este documento, de reflexión del autor, y por qué no decirlo de denuncia también, es el bajísimo coeficiente de importaciones de Estados Unidos. Lo que ha acarreado un aumento importante en el ingreso nacional: dos veces y media más que las importaciones. Para el autor resulta una paradoja que en un país supuestamente liberal económicamente, la mayor productividad ha contribuido a que aquél país prosiga y acentúe su política proteccionista, después de haber alcanzado la etapa de madurez económica. No obstante, en América Latina, la inclinación es a subir el coeficiente de importaciones en dólares, con lo cual se toman medidas de defensa para atenuar sus efectos.

Prebisch explica que el progreso técnico, en un momento dado del proceso productivo, no obra por igual en todas las industrias: si las industrias de menor progreso técnico suben sus salarios provocados por la gran productividad de las industrias avanzadas, aquéllas, las de menor progreso, pierden su posición favorable para competir con industrias extranjeras, que pagan menores salarios (486) Agrega que solo hay que observar los altos salarios de este país y que ha actuado con eficacia protegiendo actividades que estima más eficaces que las exteriores, pero de menor productividad. Otorga como ejemplo la agricultura, con un gran perfeccionamiento técnico, comparado con productos competitivos extranjeros.

La escasez de dólares para el autor es de suma importancia en este documento, lo explica detalladamente. Primero, recurre al comportamiento histórico de las dificultades que suscitó el patrón oro. Deja bien establecido, mediante gráfica, que en 1947 los Estados Unidos mantenía para sí el 60 % del oro del mundo y alienta a considerar ese comportamiento para el análisis económico de la región, ya que según sus fluctuaciones acarrea una u otras consecuencias. De igual manera se refiere a las reservas de divisas en dólares:

“La escasez de dólares significa que aquel país no compra mercaderías y servicios, ni presta dinero, en la medida en que otros países necesitan aquella moneda para cubrir sus necesidades, sean o no justificadas. Hay que acudir entonces a las reservas monetarias y liquidar dólares o enviar oro a Estados Unidos”¹⁰⁴.

Se produce entonces la atracción de oro al centro principal. Si es persistente, no constituye problema. El centro principal puede manifestarse a través de las oscilaciones cíclicas y a expulsar el oro que a él afluye y estimular el desarrollo económico del resto del mundo; si se retiene tenazmente produce

¹⁰³Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.486

¹⁰⁴Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.487

efectos adversos para las fuerzas dinámicas mundiales. Según palabras del autor, el centro cíclico británico actuó históricamente expulsando las divisas de oro, añade que Estados Unidos en los años veinte procedió de igual manera, pero en los años treinta éste los retuvo, con lo cual el resto del mundo tuvo que reajustar sus relaciones para seguir creciendo, pese a su influencia depresiva y a la absorción de metálico. Actitud que significó una dura experiencia para el resto de países.

Prebisch en el documento, entrelaza cada uno de los factores reseñados para llegar a ciertas conclusiones: En la menguante cíclica, los centros o el centro cíclico principal, como es lógico contrae rápidamente y con mucha fuerza -más que el resto de países-sus ingresos (importaciones y partidas pasivas) y esa contracción se propaga al resto del mundo. Si no se realiza simultáneamente, ocasiona un desequilibrio en la balanza de pagos. El resto del mundo se ve forzado a enviarle oro, concluye que si fuese posible el equilibrio en la realidad cíclica, pero que no lo es, el balance llegaría a nivelarse cuando el descenso de los respectivos ingresos hubiese llegado a ser de la misma intensidad.¹⁰⁵ Si bien es cierto que después de 1929, Estados Unidos atrajo gran parte del oro expulsado, se añade otras variables como la actitud de Gran Bretaña, que también en 1929 descende su coeficiente de importaciones (que genera más adversidad en el desequilibrio de la balanza de pagos) a través de la elevación de las tarifas aduaneras y, una baja más intensa en los precios de los productos primarios, con respecto a los productos finales de la industria. (Estos últimos son los que influyen principalmente en el ingreso nacional). *“El descenso del coeficiente de importaciones, en el centro cíclico principal, acentúa la tendencia a la acumulación de oro, resultante de la contracción de los ingresos”*¹⁰⁶. La solución para el autor es que para que retorne el equilibrio es necesario que el resto de países asuma la misma actitud de contracción rápida o intensa de sus ingresos al igual como lo hace el centro principal, un descenso mayor que éste, para que ocurra la nivelación de la balanza de pagos:

*“si el coeficiente se reduce a la mitad los ingresos del centro principal han de crecer al doble de los del resto del mundo, solo para contrarrestar los efectos de tal reducción”*¹⁰⁷.

Indica el autor que el punto mínimo de la menguante se alcanzó en 1933 y sobreviene una nueva creciente.

Prebisch increpa que América Latina, debe de extraer de estas experiencias lo que más le conviene. Explica que a este debacle económico:

¹⁰⁵Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.488

¹⁰⁶Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986)pág.488

¹⁰⁷Prebisch, Raúl. “El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”. Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986)pág.489

*"la reacción latinoamericana fue semejante a la de otros países del resto del mundo: reducir el coeficiente de importaciones por medio de la depreciación monetaria, la elevación de los aranceles, las cuotas de importación y el control de cambios"*¹⁰⁸.

Medidas que jamás se habían aplicado, puesto que nunca se había dado escasez de libras. La necesidad de reducir las importaciones y evitar la fuga de capitales explica el autor, ocasiona otra medida; se trata de la rápida difusión del control de cambios. Para Prebisch, el control de cambios, no sólo sirvió de instrumento para restringir las importaciones, sino también para desviar a otros países (Europa) las importaciones que provenían de Estados Unidos. Prebisch considera que el control de cambios es una práctica discriminatoria, contrario a las sanas prácticas que había costado arraigar, a través de la aplicación de la cláusula de la nación más favorecida. No obstante reconoce que era una necesidad forzosa al escasear dólares y tener que pagar las importaciones, mediante las monedas recibidas del pago de las exportaciones.

Vuelve a arremeter contra la teoría, al señalar que el control de cambios, fue una imposición de las circunstancias y no el resultado de la teoría.

Pero no todo acaba aquí, pese a que queda restablecida la economía mundial, podía haberse pensado en el abandono del control de cambios. No fue así. El funcionamiento del centro cíclico principal, alejó toda posibilidad:

*"Pero después su función fue muy distinta. El control de cambios se ha empleado y sigue empleándose en contener los efectos de la expansión inflacionaria interna sobre las importaciones y otras partidas pasivas del balance de pagos"*¹⁰⁹.

Además recalca que el control de cambio no corrige los efectos de la inflación, sino que desvía la presión inflacionaria hacia la actividad interna, alzando los precios.

El autor también denuncia las características del comercio multilateral. Defiende que éste es lo más conveniente para América Latina:

*"Poder vender y comprar en los mejores mercados respectivos, aunque sean diferentes, sin dividir el intercambio en compartimientos estancos, constituye la fórmula ideal"*¹¹⁰.

¹⁰⁸Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.490

¹⁰⁹Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986) pág.490

¹¹⁰Prebisch, Raúl. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Documentos Boletín Desarrollo Económico, v26, N1º103 (octubre-diciembre, 1986)pág.491

1.4. Prebisch en la ONU

Desde 1950 hasta 1970 Prebisch había llegado al centro del escenario norteamericano.

1.4.1. Prebisch y la CEPAL (1950-1963). El problema distributivo

Entre 1950 y 1963 ocupó el cargo de Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina. Es en este decenio cuando Prebisch se mueve en terreno peligroso. La reflexión teórica queda encasillada según los términos de referencia de la institución. El autor debía ajustarse a los propósitos y tareas que encomendaban las Naciones Unidas, así lo señalan varios autores¹¹¹.

Puede afirmarse verdaderamente que se trata de una paradoja de la vida profesional e intelectual del autor, porque las ideas de Raúl Prebisch, no gustaban, ni en Washington, ni en Argentina, ni a muchos intelectuales críticos. Estaba demasiado imbuido del pensamiento liberal y había impulsado muchas medidas ortodoxas. Cabe recordar la Argentina del general Lonardi, "*Líder de la Revolución Libertadora*". (16 de Septiembre de 1955) ya que acababa de derrocar a Perón, invitó a Prebisch como consultor económico que se hallaba bajo el liderazgo de la CEPAL, para preparar un plan de recuperación económica para su gobierno. Prebisch produjo tres documentos que se conocieron con el nombre de "Plan Prebisch". Este plan de emergencia fue fuertemente criticado por numerosos argentinos, por la supuesta identificación nuevamente con los grupos conservadores, ya que se encaminaba a favorecer a esta élite de terratenientes y ganaderos¹¹². Dicho plan proponía corregir los excesos peronistas del estatismo, mediante la liberación de la economía, la austeridad y el tratamiento favorable del capital extranjero. Aunque se pretendía corregir las distorsiones de la economía argentina y arbitrar las medidas para reencauzar el proceso productivo, se trataba de recomendaciones monetaristas, que años después el propio Prebisch considerará una teorización inadecuada¹¹³.

Aun así, era necesario un vocabulario teórico estratégico, como consecuencia del ambiente de hielo, de prudencia y cálculo que predominaba en la CEPAL. No era secreto que el gobierno de Estados Unidos, además de pedir su "cabeza", intentó sin éxito que la CEPAL no se constituyese como tal después de su período de prueba de tres años. Esta actitud política se corrobora con Eugene Black, entonces presidente del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, que se expresaba de la

¹¹¹Entre los autores consultados se hallan: Joseph Hodara, (op cit. pág: 21) Carlos Mallorquín, Celso Furtado, David Pollock. "Raúl Prebisch, visto desde Washington, una visión cambiante." Revista Comercio Exterior. Vol. 37. Número 35. México, Mayo 1987

¹¹²Pollock, David. "Raúl Prebisch, visto desde Washington, una visión cambiante." Revista Comercio Exterior. Vol. 37. Núm. 35. México, Mayo 1987. Página:367

¹¹³Grosso modo lo expresa Prebisch en una recopilación de conferencias dictadas en la década de los 80,"Contra el Monetarismo", El Cid editor. Buenos Aires. 1982. página:73

siguiente manera de Prebisch: "quién se cree este hombre para venir a darnos consejos", Black no se había percatado que tenía los audífonos puestos y que era audible para sus vecinos y no para sí mismo. Así lo explicaba H. Santa Cruz¹¹⁴.

Advierte en esta década, la notoria preocupación del autor por la distribución del ingreso:

"la concentración del ingreso en grupos relativamente pequeños de la población, constituye un importante freno al desarrollo".¹¹⁵

Prebisch será más explícito en lo concerniente a distribución del ingreso en la década de los ochenta.

1.4.2. Prebisch en la UNCTAD (1963-1969)

El mandato de John F. Kennedy¹¹⁶ había asignado bastante importancia a la Alianza para el Progreso (fundada en 1962)¹¹⁷. Aquél aceptó la legitimidad de cierto grado de intervención estatal en los ámbitos nacional e internacional, en busca de una fusión del crecimiento con equidad, eficiencia y bienestar social.

"El gobierno de Estados Unidos dio entonces simbólicamente a Prebisch un cordial apretón de manos, aunque no un sincero abrazo".¹¹⁸

Kennedy fue asesinado en 1963, y con ello terminó el impulso de la alianza para el progreso.

A partir de 1963, Prebisch fue nombrado por U. Thant para organizar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) con sede en Ginebra. Una vez constituida, lo designa Secretario General, hasta 1970.¹¹⁹ Este cambio de escenario, le conducen a otras prioridades no relacionadas con lo estrictamente teórico-reflexivo, sino más bien con políticas operativas concretas, las denominadas negociaciones Norte - Sur. Encargado de una variedad de políticas de cooperación internacional para el desarrollo (comercio, ayuda y tecnología), planteaba la necesidad de un

¹¹⁴ H. Santa Cruz 1984. "Cooperar o Perecer. El dilema de la comunidad mundial". 1984. En revista mexicana de Sociología. Página: 467

¹¹⁵ Prebisch, Raúl "Nueva política Comercial para el desarrollo", informe presentado a la segunda conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo de 1964. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Vol. II. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. Pág:345

¹¹⁶ Durante su mandato se impuso el bloqueo a Cuba (1962); la primera incursión de la CIA en Vietnam; la construcción del muro de Berlín (1961-1963), y la invasión de Bahía Cochinos.

¹¹⁷ Programa de ayuda económica, política social de EE.UU. para América Latina, efectuado entre 1961 y 1970, su origen está en la propuesta oficial del presidente J. F. Kennedy. La Alianza para el progreso duraría 10 años. Su inversión sería de 20.000 millones de dólares, las fuentes de ayuda sería por medio de Estados Unidos a través del BID y otras agencias financiera y el sector privado a través de la Fundación Panamericana de Desarrollo.

¹¹⁸ Pollock, David. "Prebisch, visto desde Washington. Una percepción cambiante". Revista Comercio Exterior. Vol. 37, Nº5. México, Mayo de 1987. Pág.369

¹¹⁹ Grinspun, Bernardo en Prólogo al libro "Contra el Monetarismo" de Prebisch, Raúl. Pág.6

Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI) y se erigió como su principal portavoz teórico de la idea de ese nuevo orden económico, contribuyendo a formar conciencia en los países periféricos sobre sus intereses fundamentales con poderosos argumentos¹²⁰. Propugnaba que se ampliaran las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo, y para ello se hacía necesario eliminar las prácticas proteccionistas y discriminatorias practicadas por los países desarrollados.

El ascenso de Lyndon B. Johnson (1963-1969), se mostró poco entusiasta con las ideas de Raúl Prebisch, la posición del gobierno norteamericano tomó otra dirección, enfocó su política hacia Vietnam.

En este episodio se encuentra la cuna del problema de la deuda. Ello se debió a que la política financiera de Estados Unidos, vivía con la ilusión ilimitada del poderío del dólar, acaso con este delirio contribuyó a que acudiera a la expansión monetaria interna para cubrir los ingentes gastos de la guerra de Vietnam. Guerra impopular que hacía imposible los empréstitos o recurrir a los impuestos para financiarla. Hubo una extraordinaria inundación de dólares fuera de Estados Unidos, se habló entonces de una gran liquidez internacional. Fenómeno que no atempera las graves consecuencias que ocasionó esta política. Los dólares que flotaron, multiplicaron los efectos inflacionarios en el mercado de eurodólares. Los países a los que se destinaron estos dólares, se añadieron a los existentes en cada país. La diferencia radica en que si un país crea dinero, puede regular los efectos multiplicadores de esa creación de dinero, pero tal mecanismo regulador no existe en el mercado de eurodólares. Tal actitud condujo a una aberración monetaria, que además de los efectos ocasionados, desvirtuó la política monetaria interna de los países.

Sin embargo algo positivo de esta expansión monetaria que siempre Prebisch ha criticado es el hecho que el mercado de eurodólares ha tenido un papel útil para hacer frente a los desequilibrios externos, derivados del encarecimiento del petróleo. También pudo evitarse la restricción de importaciones de otros bienes esenciales para mantener la actividad económica.

¹²⁰Prebisch, en lo que respecta a comercio internacional propugnaba una expansión de las exportaciones manufactureras que permitiría una racionalización sistemática de los sistemas proteccionistas y una transición gradual a la aplicación generalizada del principio de reciprocidad convencional. Como también conseguir convenios de estabilización a corto plazo de los precios de los productos primarios y ajustes a largo plazo de los términos de intercambio, mediante un nuevo programa integrado de productos básicos apoyado en la constitución de reservas estabilizadoras financiadas con antelación. Necesidad de reorientar la concepción de la industria incipiente en el ámbito nacional al internacional, mediante un Sistema Generalizado de Preferencias aplicable a las exportaciones de manufacturas del Tercer Mundo y aumentar el volumen y flexibilidad de la liquidez internacional gracias a la emisión de derechos especiales de giro, incluyendo fórmulas para vincular esas Emisiones Especiales de Giro (DEG). Allandar el camino para nuevos códigos de conducta de las empresas transnacionales.

Pese a ello, Prebisch, en estos años, insistía en la necesidad de financiamiento externo pero también ahorro interno, como base del desarrollo latinoamericano:

“Se requiere la aportación temporal de recursos internacionales, hasta que la sustitución de importaciones y el aumento de las exportaciones vaya permitiendo el empleo interno y externo del mayor ahorro que se obtenga por la compresión del consumo. Más aún, esos recursos internacionales tendrían que dedicarse preferentemente a las inversiones destinadas a lograr esos objetivos y a eliminar también los puntos de estrangulamiento interno”.¹²¹

La administración norteamericana del momento, no dirigió el ataque contra las ideas de Prebisch, hubo pocas novedades en este campo, más bien la ofensiva se dirigió contra la base institucional de la UNCTAD. La táctica consistió en ignorar sus paradigmas teóricos iniciales y tratar de bloquear la aplicación de estas ideas mediante maniobras dilatorias en la institución. Los países del norte y Estados Unidos se jactaban al decir que la sigla UNCTAD significaba *“Under No Circumstances Take Any Decisions”*: *“Jamás adopten decisión alguna”*, porque los representantes de Estados Unidos tenían instrucciones precisas de no aceptar compromiso definitivo, más bien debían mostrarse cooperativos¹²².

El resultado de la actividad de Prebisch en la UNCTAD fue infructuoso y en Prebisch se tradujo en una dramática pérdida de confianza en la plausibilidad de la instauración de un NOEI exclusivamente por la vía de negociaciones entre centro y periferia, dentro del marco institucional de la UNCTAD. Todas las negociaciones fueron llevadas y trasladadas al escenario del GATT.

Prebisch mantuvo su cordura con el GATT, no ataca a este organismo, más bien valora su actividad positivamente, aunque abiertamente manifestaba que los efectos de aquél no habían sido los mismos para los países desarrollados que para los países en desarrollo. Para Prebisch el elevado sítil del principio rector que descansa en el libre juego de las fuerzas del mercado en el ámbito internacional, es lo que impide la optimización del intercambio y el buen aprovechamiento de los recursos mundiales. Y un rasgo fundamental, es la manifiesta asimetría de las relaciones de fuerza entre los participantes desarrollados y subdesarrollados. Con ello, reconoce Prebisch sus propias limitaciones frente a los organismos oficiales del gigante del norte, aunque las administraciones de este país hiciesen parecer interesado en recuperar las relaciones comerciales con la región.

Historia negra para el desarrollo económico de Latinoamérica, por parte del pensamiento neoliberal. Las ideas de Prebisch no dejaban de ser

¹²¹Prebisch, Raúl. *“Hacia una dinámica del desarrollo Latinoamericano”*. Publicado Fondo de Cultura Económica en 1963. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Vol. II. México 1983. Pág.163

¹²²Pollock, David. *“Some Changes in United States Attitudes Towards CEPAL over the past 30 years”*. CEPAL Review. Segundo Semestre, 1978. Pag.68

responsables de las políticas económicas practicadas en la región durante las tres décadas previas. Y ahora pretendía desbaratar ese pensamiento de aperturas económicas, desregulaciones, privatizaciones y proteccionismo llevadas a cabo por el centro económico principal. Por lo demás, la influencia y presión norteamericana con sus adeptos en la región ha sido otro impedimento que tuvo y sigue teniendo un importante significado en lo que a política económica e intereses se refiere. Se añaden otras causas de fondo como la enorme diversidad socio estructural de la periferia.

Hay que añadir que el propio desarrollo alcanzado hasta entonces de su pensamiento social, no se ha detenido aún. Prebisch seguía perseverando en instar a los países altamente desarrollados a que dieran pruebas convincentes de su responsabilidad por el bien común universal y que las élites periféricas abandonasen su proverbial miopía en beneficio del real interés nacional y de solidaridad entre los países en desarrollo. Se intuye en esta etapa el genuino interés en Prebisch y en actitud, su moderado optimismo por un proyecto reformista original.

Para acabar con este apartado, el cargo de Secretario General de la UNCTAD concluye en 1969.

Se debe decir de inmediato que al encarar el análisis del autor en torno a la economía convencional y crítica del capitalismo, se explican en términos del nuevo sesgo ideológico que adopta, y se articula con otras críticas provenientes de fuentes más especializadas, más que en una perspectiva analítica personal.

1.5. Características regionales y de la doctrina en los años 70

Al llegar a los años setenta, el ambiente también se presenta sombrío. La primera mitad de la década, se caracterizó por un prolongado período de depresión. El sistema capitalista comenzó a dar señales de serio agotamiento¹²³ y Estados Unidos cambio de línea¹²⁴.

¹²³ Entre estas manifestaciones de agostamiento en la política norteamericana hay que señalar que el Fondo Monetario Internacional comenzó a tener otro papel a partir de 1976 con la crisis de las deudas y ha sido fuertemente criticada en las últimas décadas. Las principales críticas se centran en el papel dominante que tienen los países desarrollados dentro del organismo, lo que causa que el FMI oriente sus políticas globales al fomento del capitalismo, en esta misma línea se la acusa de haber impuesto a los países en vías de desarrollo —y más recientemente a algunos países europeos— programas económicos, a cambio de préstamos condicionados al cumplimiento de estos programas, basados en el Consenso de Washington—reducción del déficit y el gasto público—, las políticas monetaristas y el neoliberalismo, lo que según sus críticos habría provocado un aumento de la brecha entre ricos y pobres y un empeoramiento de los servicios públicos, como la sanidad. También está acusada de haber apoyado a dictaduras militares anticomunistas durante la Guerra Fría, y se le han criticado puntualmente sus políticas sobre medio ambiente y alimentación.

¹²⁴ Cardoso, F.S. Ciro. Brignoli, Ciro. Pérez, Héctor. "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Barcelona tercera impresión. Pág.160

Los casos de tres países de la región Brasil, Perú y Chile, evidencian una etapa intolerable, con grandes repercusiones económicas y político sociales, esto a nivel regional.

El período en cuestión se le denomina “*neo monetarismo*”, que se populariza en estos años y entró en serias dificultades a partir de los años ochenta. Proceso que comienza en 1964 con el golpe de Estado de Brasil, que puso en práctica un nuevo proyecto de desarrollo con base a la triple alianza entre capital estatal, empresas transnacionales y burguesía nacional. Combinó las prácticas monetarias ortodoxas con una decisiva intervención estatal y una represión política a gran escala¹²⁵. El régimen militar tiró por la borda el razonamiento de la CEPAL, que como principio básico argumentaba que la industrialización, acompañada de un crecimiento de la clase media redundaría en la democratización de la sociedad y de la estrategia estructuralista de redistribución-con-crecimiento. El gobierno militar brasileño en cambio actuó al contrario: en vez de ampliar el mercado interno por medio de la redistribución del ingreso y la reforma agraria, optó por una mayor concentración del ingreso, de la propiedad de la tierra y de la proletarianización del campesinado. La acumulación del capital se resolvió mediante la “*acumulación primitiva*” que produjo aumentos considerables de productividad, pero que fueron captados por los capitalistas sin que repercutieran en aumentos salariales. El gobierno militar no compartió el pesimismo de la CEPAL en torno a las exportaciones ni el deterioro de los precios de intercambio de los productos regionales, por tanto liberalizó las restricciones cambiarias impulsando vigorosamente las exportaciones de manufacturas.

En el caso de Perú, entre 1968 y 1975, el gobierno militar reformista del General Velasco, se inspiró en el modelo de desarrollo de la CEPAL para diseñar su propia estrategia. La industrialización tuvo sus variaciones con medidas proteccionistas y de intervención estatal. Se crearon empresas para-estatales, algunas expropiadas algunas expropiadas a empresas extranjeras, se realizó una reforma agraria integral, se crearon organismos de planeación nacional y regional, se elaboraron planes de desarrollo y programas de participación laboral, como también se crearon cooperativas del sector obrero. Sin embargo antes que el general Morales Bermúdez derrocara a Velasco, el proyecto venía agotándose. El gobierno de Morales Bermúdez otorgó más concesiones a la burguesía nacional y extranjera y gradualmente fue implantando la versión del modelo neo monetarista.

De forma dramática, Salvador Allende primer presidente socialista y marxista elegido por las urnas en Chile, tomó posesión de su cargo en 1970. Algunos de sus colaboradores de sus colaboradores habían trabajado en la CEPAL y en otras representaciones de las Naciones Unidas. Su proyecto llevaba una

¹²⁵ Cardoso, F.S. “Associated - Dependent Development”, A. Stephan compilador. “Authoritarian Brazil”, New Haven, Yale University Press, 1973. P. Evans, Dependent: “The Alliance of Mutinational”, State and Local Capital Brazil Princeton University Press, 1979.

mezcla de preceptos estructuralistas y dependentistas. Las minas de cobre, símbolo de la dependencia chilena fueron nacionalizadas; se amplió el proceso de reforma agraria; se nacionalizó la banca como también grandes y medianas empresas industriales; se expropiaron fincas a petición de obreros y campesinos. En el ámbito internacional el gobierno de Salvador Allende exigió que mejoraran las condiciones comerciales para las exportaciones primarias y se redujeran o eliminaran las medidas proteccionistas aplicadas por países desarrollados. Como también que se impusieran controles al capital extranjero y a las empresas transnacionales. Allende esperaba darle un nuevo impulso a la Industrialización por sustitución de importaciones, pero reorientado a producir bienes de consumo en masa y a estimular a las medianas y pequeñas empresas que requerían menos tecnología de capital intensivo, pero que tenían capacidad para generar empleos y ahorrar divisas. El primer año creció la economía, se elevaron los salarios, se redujo el desempleo y se controló la inflación. El segundo año, sin embargo, decreció el crecimiento por falta de financiamiento para la inversión. La rentabilidad y las utilidades de las empresas expropiadas fueron menores de las esperadas. Y de gran relevancia, el boicot impuesto contra Chile por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la banca internacional dificultó la tarea de financiar el trayecto de Chile hacia el socialismo. El bloque socialista no brindó gran apoyo. El gobierno chileno recurrió en forma creciente a un financiamiento deficitario. Por lo demás el aumento en el gasto social, las indemnizaciones a los propietarios expropiados, la declinación al superávit de las empresas estatales, los subsidios a los alimentos, la moneda nacional sobrevaluada y otros factores multiplicaron el déficit. Finalmente no pudo sostenerse ni la redistribución ni el crecimiento.

El fracaso, tanto del experimento chileno hacia el socialismo fortaleció el modelo neo monetarista no solo en Chile y Perú, sino en casi toda América Latina, acarreando graves consecuencias para las teorías estructuralistas y de desarrollo en general.

Lo más grave ha sido que las fuerzas que apoyaran las políticas neoconservadoras o neoliberales, basadas en el libre mercado, y anti estatistas, tomaron el poder por medio del Estado y por la vía de la imposición y violencia al sustituir gobiernos democráticamente elegidos, y aunque fracasado el monetarismo, dejaron la aterradora herencia de la deuda externa, la desindustrialización, el desempleo, el desequilibrio en el ingreso y elevados niveles de pobreza con la práctica de reducción de salarios.

Estas experiencias conmovedoras hacen que Prebisch aplique con rigor su prudencia, no está en él reconocer que el socialismo solo pueda alcanzarse por la revolución.

No se puede más que afirmar que los años 70, fueron de un abrupto decaimiento para el capitalismo. Qué ocurrió?. Frente a la descripción y examen que se hace de los acontecimientos descritos parece ser que se

estaba ante un previsible desahucio de las leyes económicas del capitalismo manipulado desde el poder y que detrás de todo lo político, se halla siempre la dimensión social tanto positiva como negativa.

Diversos autores del entorno del autor insistieron en revisar el proceso histórico de la región, necesario de incorporar en el esquema teórico que venía desarrollando Prebisch, puesto que en ese proceso histórico, se puede observar la perspectiva de cómo se fue formando la dependencia y la vinculación de la región a la estrategia de desarrollo practicada y en cómo los grupos y clases en cada país y en el plano mundial, participaron en la organización social de la producción. Prebisch considerará estos aspectos. Llevados estos razonamientos al plano internacional, los acuerdos internacionales no han sido otra cosa que un esfuerzo por imponer, mediante persuasión, aunque no por la fuerza esa intencionalidad de intereses económicos. La retrospección histórica que se viene realizando expone que la política y poder predominantes, son en definitiva un obstáculo insoslayable. Prebisch está a punto de percibir esta dimensión y a ponerlas en evidencia en foros internacionales.

A esta desilusión del autor se agrega la de otros intelectuales del entorno por la disgregación cada vez más evidente entre lo teórico y práctico. Los intelectuales de la época, comienzan a debatir cuáles son las causas reales que obstaculizan el desarrollo, dudando de las teorías conocidas. Se cuestionan las influyentes tesis de Frank, basadas en que el desarrollo de los países del centro se debe a la explotación de los países periféricos y que el subdesarrollo de los países periféricos se debe al desarrollo de los países del centro.¹²⁶ El mismo tratamiento suscitó la dicotomía propuesta por el científico social y creador de los fundamentos de la dependencia, Theotonio Dos Santos que consideraba que el dilema vital para América Latina era la de enfrentar el fascismo o socialismo, dependencia o revolución.¹²⁷ Otros autores de importancia en el entorno económico-social lo forman Pedro Paz y Osvaldo Sunkel, Vania Bambirra, Ciro Cardoso y Enzo Faletto; que han considerado múltiples derroteros analíticos en la persistencia de alcanzar el desarrollo y se han centrado en referencias de la Historia latinoamericana, dentro de un proceso de transformación capitalista.¹²⁸

Tal dramatismo se percibía en la época que Alain Rouquié llegó a preguntarse si se estaba asistiendo “al final de América Latina”. Otra visión catastrófica la expresa Helio Jaguaribe que dice que:

¹²⁶ Frank, A. G. “Latin american under development or revolution”, Nueva York, Monthly Review Press, 1969

¹²⁷ Dos Santos, Theotonio. “Socialismo o Fascismo: El dilema latinoamericano”. Santiago de Chile, prensa latinoamericana. 1969

¹²⁸ Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. “El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del subdesarrollo”. México, siglo XXI. 1970. Cardoso, F.H y Faletto Enzo: “Dependency and development in Latin America”. Berkeley, University of California Press, 1970

“el cuadro latinoamericano, en el curso de la década actual, es de crisis generalizada y de estancamiento”¹²⁹.

1.5.1. Prebisch en su segundo período en CEPAL (1969-1976) hacia la socialización de su pensamiento.

Desde esta fecha creó y dirigió el ILPES¹³⁰ en Santiago de Chile. En calidad de Director General del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, le es solicitado por el Presidente del BID Felipe Herrera, un informe de la situación regional, en 1968¹³¹. El texto “Transformación y Desarrollo”, también llamado “*Informe Prebisch*”¹³² fue publicado en México en 1970, con minuciosos gráficos de varios países.

La década de los setenta para Prebisch fue deprimente y queda abiertamente expresado en este trabajo. Entre las ideas centrales de este informe se pueden destacar:

-Preludia su crítica general al capitalismo central y periférico, y su desilusión e inconformismo de los resultados económicos en la estrategia global de desarrollo.

-El texto se caracteriza por sopesar en igualdad de condiciones la influencia de los factores internos y externos¹³³, aunque se hacen hincapié en los primeros, y expone e incorpora en su estructura analítica otros problemas derivados del subdesarrollo.

-La incorporación de un nuevo concepto llamado “La insuficiencia dinámica de la economía”, que es definido por Prebisch como el escaso nivel de desarrollo alcanzado en la región y con un exiguo sentido social, y que se hace necesario corregir, dando la importancia que merece al factor social y la perspectiva histórica regional en las estrategias de desarrollo:

“Las disparidades distributivas son seculares en la América Latina y el privilegio tiene hondas raíces históricas”¹³⁴

Refiriéndose al período de crecimiento hacia fuera, alude a que grupos sociales ha llegado la prosperidad:

¹²⁹Jaguaribe, Helio. “América Latina dentro del contexto internacional de la actualidad”. Revista Mexicana de Sociología. Nº3. México. Julio-Septiembre. 1989.pág. 65

¹³⁰ILPES, Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social, es un organismo que integra la CEPAL, creado en 1962. Sus funciones son apoyar a los gobiernos de la región en áreas de gestión pública, administración e investigación orientadas al desarrollo de América Latina y el Caribe.

¹³¹Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág. IX

¹³²Prebisch, Raúl. “Transformación y desarrollo. La gran tarea de América Latina”. Primera Edición, 1970.Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág. IX

¹³³Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág. IX

¹³⁴Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970.Pág.3

*"Han prosperado notoriamente quienes están más arriba de la pirámide social...Pero los frutos del desarrollo apenas han llegado a las masas rezagadas en los estratos inferiores de ingreso" .. "La integración social de esas masas rezagadas tiene primordial importancia". "Es un problema de equidad distributiva. Pero entendámonos bien. No es un simple asunto de medidas redistributivas. La distribución del ingreso es mala y no cabe duda que podría mejorarse en cierta medida dentro del actual estado de cosas. Sin embargo, no habrá mejoramiento sustancial y persistente si no se acelera el ritmo de desarrollo"*¹³⁵.

-En relación a la absorción de fuerza de trabajo, explica que se genera una deformación al producirse el desplazamiento de mano de obra desde la agricultura¹³⁶, ya que no se absorbe productivamente, y requiere que la industria crezca con mayor celeridad, además de suministrar los bienes manufacturados:

*"Ha de comprenderse ahora el significado de la integración social de los estratos inferiores de ingresos...."*¹³⁷.

Hace hincapié que esos estratos son alrededor de un 60% de la población latinoamericana.

-Para cambiar esta dramática realidad apela a un gran esfuerzo interno para transformar las estructuras con medidas internas convergentes. Y una verdadera disciplina, sobre todo en materia de acumulación de capital. A la vez intenta convencer que para dar un impulso al comercio exterior¹³⁸, se requiere una masiva aportación de recursos financieros.

-En la cooperación internacional, destaca los trabajos del Informe Pearson, Tinberguen, Isaiah, Frank, que han defendido con cierto vigor las aspiraciones de los países en desarrollo. Porque es evidente la percepción de impotencia frente a la ausencia real de cooperación de los países desarrollados, incluso percibe cierta actitud punitiva hacia la región por parte de aquellos, pero también responsabiliza e insta a cambiar de actitud a los países latinoamericanos:

¹³⁵ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.5

¹³⁶ *Esas grandes masas de campesinos latinoamericanos, analfabetas, inaccesibles antes al libro y al periódico, se abren con notable celeridad a la radio y televisión, se aproximan cada vez más al complejo alucinante de la vida urbana. Alucinante primero, y de perturbadora frustración más tarde: la frustración de la marginalidad social en las ciudades....La marginalidad urbana una parte importante tiene su origen en las mismas ciudades. Fenómeno que se ha agravado en forma considerable con el éxodo rural, constituido en alta proporción por personas que de algún modo estaban socialmente integradas en sus lugares de origen. Es clara la vinculación entre el incremento de la marginalidad y la incapacidad de las actividades urbanas para absorber productivamente el aumento de la población.* En "Transformación y desarrollo. La gran tarea de América Latina". Pág.4

¹³⁷ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.5

¹³⁸ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.17

“Es indispensable que los países latinoamericanos manifiesten sin reticencias su determinación de transformar estructuras y actitudes y de seguir una recia disciplina de desarrollo con gran sentido social; y que traduzcan esta determinación en una estrategia de claros objetivos. Tal debiera ser la base firme sobre la que tendría que sustentarse la cooperación internacional”, “Ha llegado el momento de abandonar la actitud tan frecuente de atribuir solo a factores exteriores el ritmo insuficiente del desarrollo latinoamericano, como si no existieran factores internos muy importantes que lo obstaculizan. Es necesario reconocer plenamente nuestra responsabilidad. Si bien es cierto que la estrategia del desarrollo debiera ser asunto interno y privativo de nuestros países, no lo es menos que la política de cooperación internacional es asimismo asunto interno de los países avanzados... pero exige una serie de medidas convergentes” .. “si es que todos reconocen que se trata de un problema común a todos ellos”.¹³⁹

-Adviértase la consternación en materia de comercio exterior:

“Los grandes centros industriales han dejado a la deriva a los países latinoamericanos al igual que al resto de los países en desarrollo. No han hecho nada a fondo para contrarrestar los desfavorables efectos que su progreso técnico ha tenido directa e indirectamente sobre las exportaciones latinoamericanas. Antes bien han erigido barreras, a veces muy serias.”¹⁴⁰

Añade:

“Porque es muy importante que se tenga plena conciencia allí -y muy particularmente en los Estados Unidos- del problema latinoamericano, problema que tendremos que resolver nosotros mismos en una y otra forma.”¹⁴¹

En referencia a los Estados Unidos, le critica el sentido de imposición o paternalismo, aunque su diatriba es esquiva:

“No se podría llamar estrategia a las medidas inadecuadas y contradictorias que se han tomado en el plano internacional. Transferir mucho menos recursos que los necesarios y recuperarlos con apremio es francamente contradictorio; como lo es también estorbar las exportaciones con que han de pagarse los servicios y amortizaciones de capital y atender las grandes necesidades de importación.”¹⁴²

-Respecto a la Industrialización:

“La industria no pudo seguir creciendo como había crecido antes al simple impulso de la sustitución de importaciones. Ya se ha exprimido mucho el fruto para que siga saliendo el jugo abundante de los primeros

¹³⁹ Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.11

¹⁴⁰ Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.13

¹⁴¹ Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.15

¹⁴² Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.13

*tiempos....Existe un mercado potencial que apenas se aprovecha y es el de las masas rezagadas, pero solo podrá abrirse con su integración social"*¹⁴³.

Y debe ser a la par con la integración industrial, pero también corregir el estrangulamiento externo. ¡Pura teoría!

-Algunos autores que ha examinado con detenimiento los planteamientos del autor aprecian que éste "experimentó una sensible radicalización", con una fuerte dosis de pesimismo frente a la cooperación internacional, y no se equivocan:

*"La cooperación financiera internacional no ha cumplido el papel dinámico que cabía esperar, tanto por su cuantía insuficiente y sus condiciones inadecuadas, cuanto por fallas fundamentales de la política de desarrollo de los países latinoamericanos"*¹⁴⁴.

-Pero además responsabiliza a los países latinoamericanos que no han aumentado las inversiones con recursos internos. Añade que la carga de amortizaciones y reembolsos de capital han sido impresionantes, aunque en menor medida la de los intereses, con una espectacular fuga de recursos:

*"Salidas tan cuantiosas de recursos financieros han contribuido a reducir los recursos internos disponibles para la inversión"*¹⁴⁵.

Apela por un lado que los recursos financieros internacionales fueron insuficientes y en condiciones desfavorables y a nivel interno tampoco se tomaron las medidas adecuadas, para acrecentar progresivamente la inversión con recursos propios, deteriorando con ello la acumulación de capital y priorizando el consumo y los males de carácter social que le son inherentes. En consecuencia, se acumuló una deuda exterior considerable.¹⁴⁶

-De gravedad estima que en el comercio intrarregional o recíproco, pese a tener la región un enorme potencial, ha habido un considerable desperdicio, los países han dejado de hacer mucho ¹⁴⁷.

-Desde el consumo privilegiado, advierte que a pesar que cambios tecnológicos que provocan mejoramiento en las condiciones de vida, no obstante, atenta contra la acumulación:

¹⁴³ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.7

¹⁴⁴ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.11

¹⁴⁵ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.12

¹⁴⁶ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.13

¹⁴⁷ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.14

“Los estratos superiores de ingreso de las sociedades latinoamericanas tienden a imitar las modalidades de existencia de sus congéneres de los países desarrollados; y gracias a los poderosísimos medios que ofrecen cada vez más la técnica de comunicación de masas, esas formas de existencia pugnan por penetrar asimismo en los estratos de más abajo, atraídos incesantemente por la imagen de una sociedad de consumo inaccesible a la precariedad de sus ingresos”¹⁴⁸.

Insiste que si no se logra la aportación de recursos financieros externos en medida suficiente y en tiempo oportuno, sería inevitable la compresión del consumo para acelerar el desarrollo, ya que los países latinoamericanos no han realizado el esfuerzo de ahorro necesario que sería posible en virtud de su ingreso medio por habitante y siendo la distribución del ingreso como es, para lograr este objetivo propone:

“Que la compresión del consumo de los estratos superiores podría permitir un aumento apreciable del coeficiente de inversiones”, “desde el punto de vista estadístico es muy simple, pero en realidad es muy difícil” “La estructura de poder es sin duda una gran obstáculo”, aunque no insuperable, se concibe la evolución política que pudiera transformarla, es decir comprimir de los estratos altos el consumo drásticamente, sin provocar grandes resistencias, sin el debilitamiento de los incentivos para invertir y sin una evasión de capitales al exterior mucho mayor de la que ahora ocurre”¹⁴⁹.

-Comienza a sugerir, que para acelerar el desarrollo, es necesario realizar grandes transformaciones de estructuras y actitudes, para que la técnica penetre y con ello impulsar la movilidad social:

“La movilidad social no es solo asunto de educación general y adiestramiento técnico: es asunto fundamental de estructuras”.

-Ciertamente integra el problema social en su esquema, no obstante, el tema político es para él, considerado:

“La práctica de la equidad social requiere un fuerte ritmo de desarrollo, además del arte político de la distribución, de suyo muy delicado”¹⁵⁰

En referencia a su posición ideológica, habrá que hacer matices¹⁵¹. Por un lado, si bien es cierto, que deja claro que no es marxista, pese a las descubiertas críticas que realiza al capitalismo, su actitud hacia el socialismo no es del todo antipática:

¹⁴⁸Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.8

¹⁴⁹Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.19

¹⁵⁰Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970.pág.5

¹⁵¹Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.18

“La experiencia socialista se ha seguido siempre con gran interés en la América Latina, si bien en los últimos tiempos este interés se ha extendido también a países de iniciativa privada que han alcanzado ritmos muy elevados de desarrollo, especialmente el Japón. Acaso lo más importante de esa experiencia haya sido la forma de acumulación de capital. Bien se sabe que Marx había previsto otro proceso de cambio radical del sistema. El cambio se operaría inevitablemente por el determinismo de la evolución capitalista, cuando se hubiese acumulado una gran cantidad de capital y concentrado el aparato productivo en pocas manos. En las experiencias socialistas concretas no ha existido precisamente esa gran acumulación previa y fue necesario realizarla con un considerable costo social y político. El socialismo ha sido en realidad un método de desarrollo más que de transformación de una economía avanzada”¹⁵².

-Propuesta su transformación del funcionamiento de la economía, expresa una gran controversia, al menos para la clase altos ingresos:

“Los hechos podrían llevar al Estado a tomar en sus manos las fuentes mismas del ingreso de aquellos estratos superiores mediante un proceso de socialización, -al menos de las grandes empresas- aunque no intervinieran en ello consideraciones ideológicas. Las ideologías vendrían después a justificar los hechos y a reforzar su significación”¹⁵³.

-Se aprecia en Prebisch una actitud de persuasión y advertencia, que si no se pone remedio al asunto, puede atraer consecuencias. También, contradicciones: ¿si el papel del Estado ocupa una responsabilidad social, se estaría ante otro tipo de socialismo?, véase:

“Desde luego, el agravamiento que ha venido ocurriendo en los males de la economía latinoamericana ofrece un ambiente favorable a ideologías que preconizan un cambio radical del sistema. Pero independientemente de esas ideologías, el curso de esos acontecimientos podría llevar al método socialista de desarrollo aun cuando no fuera tal el designio de quienes se hubieran propuesto dar validez dinámica al sistema económico”¹⁵⁴.

No quiere ingresar en los argumentos de la gestión económica del Estado, pero dice que quienes hubieran tomado el poder político tengan clara conciencia de la necesidad de manejar eficazmente esas empresas y no significa que pudieran hacerlo en el juego corriente de la política partidaria:

“La presión de los intereses electorales ha sido siempre un elemento que en la América Latina ha perjudicado el buen funcionamiento del aparato estatal”¹⁵⁵.

¹⁵² Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.18

¹⁵³ Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.19

¹⁵⁴ Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.18

¹⁵⁵ Prebisch, Raúl. “Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina” Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.20

Explica que la gestión de las empresas públicas debe hacerse con razonamiento y eficacia, porque la “*insuficiencia dinámica*” ha llevado a la economía ha ampliar innecesariamente los cuadros de personal en detrimento de esa eficiencia.

-Habrá que decir que en Prebisch se nota en este trabajo, que su pensamiento está notoriamente influido por las especificidades históricas de la región y la influencia innegable del factor social, y hay premura por realizar cambios, como se ha visto en las citas anteriores.

Para terminar esta década es loable decir los honores recibidos por Prebisch. La India le concedió la orden Vaharlal Nehru, el 26 de Abril de 1976. Se le hizo saber que ese honor atendía al papel que había desempeñado para reducir las distancias económicas entre los países y por procurar el establecimiento del firme compromiso internacional de hacer lo necesario para que todas las naciones del mundo pudieran participar en una herencia común de prosperidad¹⁵⁶.

-1950, 1960, 1970, se comprenden como períodos gestativos de lo que vendrá en 1980, pero restringido por la normativa impuesta por las Naciones Unidas.

1.6. Los años 80, el peso de la deuda

La herencia de los años setenta trajo consigo en los años ochenta, que la región soportara un mayor endeudamiento. Luego se entró en una aguda recesión global. Los neoliberales se abocaron a dismantelar el sistema proteccionista e intervencionista que se venía inculcando desde los años 30, buscaban una integración total de las economías nacionales eliminando las barreras comerciales y las restricciones a los flujos de capital. Dieron plena vigencia a los acuerdos alcanzados en la “*Ronda de Tokio*”, realizadas entre 1974-1979: liberalización total del comercio entre países desarrollados. Se desata la transnacionalización de las economías. No obstante conservaron las barreras proteccionistas para las manufacturas de la región, aumentando la brecha del deterioro de los precios de intercambio, pese que aumentaron las exportaciones latinoamericanas a Estados Unidos. Se acrecienta la subordinación latinoamericana respecto de Estados Unidos¹⁵⁷.

El FMI, aplica con rigor el pago de la deuda latinoamericana, que superaba los 400 millones de dólares, deuda impagable por cierto, con la afirmación tácita de aquél país de no aceptar un club de deudores latinoamericanos.

¹⁵⁶Lara Beutell, Cristóbal. “La renovación permanente de su pensamiento crítico”. En revista Comercio Exterior. Vol.37. nº5, México 1987. Pág.360

¹⁵⁷El porcentaje de exportaciones Latinoamericanas hacia el mercado norteamericano disminuyó gradualmente de 39% al 34% entre 1960 y 1980, repuntando abruptamente hacia 1984 con un 48%. En “Repensar el futuro. Estilos de desarrollo” Pág.103

Para Prebisch¹⁵⁸, el origen del problema de la deuda externa se encontraba en la salida de Estados Unidos (1971) de los acuerdos de Bretton Wodds, cuando se derogó la convertibilidad dólar-oro. El desarrollo de los eurodólares, incrementó en Estados Unidos su déficit de balanza de pagos, ya que debió importar más de lo que exportaba. El contexto se agudizada con la crisis del petróleo que se venía desarrollando desde 1973-1974. Factor determinante en la crisis de la deuda.

Otros especialistas en el tema, no desconocían estas políticas y el éxito que supusieron las exportaciones regionales. No obstante, a causa del incremento espectacular de la deuda exterior, que cancela los beneficios devengados por las exportaciones, el resultado fue un marcado deterioro en la balanza comercial y una inflación difícil de controlar. Prebisch insistió que la región, como carece de capital por ser muy estrecho el margen de ahorro y baja también su productividad, que la única forma de romper el círculo vicioso, sin deprimir exageradamente el consumo de las masas, por lo general muy bajo, era, el concurso transitorio del capital extranjero.

Prebisch hacia 1981, ya con un sentido de valoración negativa y desánimo acerca del requerimiento de financiamiento externo, expresa:

“El retardo histórico en la industrialización periférica ha ido acentuando la superioridad técnica y económica de los centros y haciendo cada vez más difícil alcanzar la homogeneidad con ellos. Se abrieron las puertas a las transnacionales para acelerar este proceso; también para compensar al menos en parte, la insuficiente acumulación de capital en la sociedad de consumo a la que se vincularon estrechamente aquéllas empresas. Sin embargo, la succión de ingresos por los centros, en gran parte por las transnacionales, terminó finalmente por agravar la insuficiencia y acentuar aquella contradicción en el intercambio que antes señalamos. Pero no fue esto solamente, sino que con las transnacionales surgieron nuevas formas de dependencia en desmedro de la autonomía del desarrollo”¹⁵⁹.

En el ámbito político, se evidenciaban las crecientes dificultades en los procesos de democratización quizás por esa incapacidad de construir un nuevo orden, y era evidente, después de décadas de fracaso.

El caso de Chile es destacable: ni las políticas desarrollistas de Eduardo Frei, ni las reformas socialistas de Salvador Allende, en donde la intervención externa fue determinante; ni las medidas neoliberales del General Augusto Pinochet, aplicadas en un ambiente de inusitada violencia y anti democracia; no cristalizaron en un proceso de transformación social sostenida y estable¹⁶⁰. En este último caso, caracterizado por la desestatización de la economía y por la aplicación de políticas neoliberales,

¹⁵⁸Prebisch, Raúl. “Address delivered by Dr. Raúl Prebisch at the twenty first season of ECLA”. CEPAL Review. Nº12

¹⁵⁹Prebisch, Raúl. “Capitalismo periférico, crisis transformación. Fondo de Cultura Económica, 1981.Pág. 181

¹⁶⁰Faletto, Enzo. Martner, Gonzalo. “Repensar el futuro. Estilos de desarrollo”. Capítulo: “Reflexiones sobre estilos de desarrollo y visiones de futuro” de Lechner, Norbert. Editorial Nueva sociedad, Primera edición, 1986.Pág.25

se excluyó autoritariamente a amplias masas populares y el gasto militar fue ampliado considerablemente.

No es de extrañar entonces que la participación popular debiera financiarse, e incluir a sectores marginados que implicara la puesta en práctica de políticas redistributivas, a su vez de participación política lo que generaba presiones adicionales, a veces difíciles de contener.

Hacia 1982, los países con mayor deuda: Argentina Brasil y México se declararon técnicamente en quiebra, se desató una inusitada alza en las tasas de interés, al tiempo que disminuían las exportaciones y caían los precios de los productos primarios. La crisis de la deuda estimuló la inflación y condujo a un nuevo debate acerca de los ajustes del Fondo Monetario Internacional y de sus programas de estabilización¹⁶¹. Los dependentistas advertían la excesiva influencia de los factores externos en el objetivo de encauzar el desarrollo de la región y se cuestionó abiertamente la injerencia de este organismo, por considerar que atentaba contra la soberanía de los estados.

Los países debían hacer concesiones para que el Fondo Monetario le otorgara préstamos con carácter urgente y sobre todo renegociar las enormes deudas con los bancos extranjeros.

La crisis de la deuda ha contribuido al desprestigio de las políticas neo monetaristas en la región. Algunos países como Brasil y Argentina y el régimen populista de Alan García en Perú, adoptaron ingeniosas políticas de estabilización combinadas con elementos monetaristas y estructuralistas. Las políticas heterodoxas se componían de una serie de medidas económicas y sociales, como las incluidas en el Plan Cruzado de Brasil (1986), Plan Austral de Argentina (1985) y en el Plan INTI de Perú, que aun siendo programas drásticos de estabilización, contaron con el apoyo del pueblo, debido al desprestigio de las políticas de estabilización monetaristas de los años anteriores. Después de todo la inflación había alcanzado cifras astronómicas, en Argentina, 1000%. México (1982), decidió una suspensión de pagos unilateral de sus créditos.

Los planes de condonación de la deuda Plan Baker y Plan Brady¹⁶² no tuvieron los resultados que se esperaban.

¹⁶¹ El Fondo Monetario Internacional, cuyos pilares neomonetaristas, aboga por reducir la demanda interna, actúa liberalizando las restricciones cambiarias y restringiendo las importaciones, permite el libre flujo de capitales y acepta las inversiones y las exportaciones extranjeras para aligerar la deuda. Estas políticas implican controlar la inflación y los créditos bancarios, aumentando las tasas de interés y dismantelando los sistemas de control de precios. Programas que siendo austeros, inciden en el ingreso real de los sectores más pobres, porque conducen a recortes o eliminación de subsidios en el ámbito social, como también, en la disminución de salarios reales y en el aumento del desempleo.

¹⁶² El Plan Baker, fue presentado por el secretario del tesoro norteamericano, en la asamblea anual del FMI, celebrada en Seúl, en Octubre de 1986. En ella se reconoció la importancia del crecimiento económico para América Latina, pero en la práctica no permitía compatibilizar el pago del servicio de la deuda con este

En fin, sobrevino una recesión mundial. Hubo sí una incipiente flexibilización del papel del FMI, hasta el momento intermediario permanente obligatorio de cualquier tipo de operación.

La banca privada, en algunos casos, no condicionó sus acuerdos de refinanciación a la firma de programas de ajustes previos, revisados por el FMI. Es el caso de Venezuela y México. En Uruguay los acreedores aceptaron refinanciar las amortizaciones a un plazo mayor a tres años, que el cubierto por el programa de crédito acordado por el FMI. El aumento en el volumen de las amortizaciones refinanciadas fue otro cambio significativo. Cuatro países son ejemplo de ello: en Ecuador equivalió al 95% de la deuda total privada; Uruguay y México cerca del 70% y Argentina 55%. Los volúmenes refinanciados por 11 países que suscribieron acuerdos superaron los 100.000 millones de dólares, el 65% de la deuda privada del momento.

Posteriormente, la reestructuración de la deuda a plazos fue mucho más largo que en rondas anteriores. México, República Dominicana y Venezuela, la reestructuran a seis años, Ecuador y Uruguay a cinco, Argentina a cuatro, Chile a tres, el resto de países las amortizaciones correspondientes fueron a dos años. Excepto en el caso de Cuba que reprogramó solo las del año 1985.¹⁶³

Bajo esta perspectiva, la pregunta que hay que hacerse es si cambiarán las tendencias de la renegociación con el plan Baker. Éste tiene cada vez más apoyos teóricos, pero se mantiene el interrogante de si podrá instrumentarse, y sobre todo, si esta instrumentación será suficiente para impulsar una

crecimiento económico. El objetivo de la asamblea era asistir a los países endeudados del tercer mundo, mediante la aportación voluntaria por parte de la banca privada de 20.000 millones de dinero fresco, durante los tres años siguientes. El Banco Mundial y otras agencias aportarían 10.000 millones de dólares. El Plan Baker suponía el reconocimiento, por primera vez dentro de la política oficial estadounidense del problema de la deuda. La Comisión Económica para América Latina y el Acuerdo de Cartagena, insinúan un cambio en la opinión de Estados Unidos sobre la deuda externa del Tercer Mundo. En general, las reacciones al plan fueron grandes palabras aunque jamás se concretaron en una instrumentación práctica. El Plan Brady, aplicado en tres países: México, Costa Rica y Venezuela, que constaban en sus acuerdos, con una reducción de entre el 10% y 20% del monto total de la deuda, no ayudó al problema.

¹⁶³ Otra innovación que se debe mencionar es que las condiciones de los tipos de interés, plazos comisiones de los créditos, fueron más favorables. El Libor, tipo de interés al que se conceden los créditos internacionales en el mercado de Londres, cobrado por los bancos fue del 1,38%, frente al 2,25% en la primera ronda y el 1,85% en la segunda. Los plazos de amortización también aumentaron: diez años en el caso de Costa Rica y Cuba y un máximo de catorce, es el caso de México. Sin embargo, los plazos de gracia se redujeron de una media de cinco años en la segunda ronda a una media de tres en la actual. Por último, en las últimas reprogramaciones no se han cobrado comisiones, salvo en los acuerdos con Cuba, Costa Rica Honduras. En 1987 se realiza otra reunión en Buenos Aires, los países en vías de desarrollo englobados en el “grupo de los 24”.

En 1989, se adoptó la estrategia del Plan Brady, para reestructurar la deuda contraída, en operaciones de reducción de la deuda y servicio de la misma, efectuadas voluntariamente en condiciones de mercado. El exceso de deuda impedía la inversión, por lo que la reducción en el saldo adeudado (extensión de plazos y períodos de gracia), deberían generar un cierto nivel de inversión productiva que se traduciría en un incremento de la capacidad de pago. Lo importante de este plan es que se combinaba de algún modo las recompras descontadas con la emisión por parte del país de los denominados “Bonos Brady”, a cambio de los títulos de crédito en manos de los bancos.

dinámica en el Tercer Mundo que dé para crecer y para pagar los servicios de la deuda externa, simultáneamente.

El acuerdo de Cartagena, que condujo a varios protocolos modificatorios¹⁶⁴, y formado por los gobiernos de los once países más endeudados de América Latina y la CEPAL, valoraron el plan del secretario del Tesoro norteamericano solo como un primer paso para entrar en vías de entendimiento entre deudores y acreedores, que por otra parte, estimaron insuficientes.

La crisis de la deuda trajo aparejado otras secuelas. El exceso de liberalización en el financiamiento interno condujo a la fuga de capitales; a la inversión especulativa y a un flujo enorme de capital extranjero, en calidad de préstamos que creó un falso auge. En algunos países de la región el Estado evitó el quiebre de muchos bancos privados y paradójicamente los nacionalizó para asegurar su supervivencia.

En el ámbito de las libertades, se aplicaron medidas represivas contra los trabajadores: supresión de actividades, sindicales, prohibición de huelgas, encarcelamientos, desapariciones. En tanto que la ayuda prestada al capital financiero ilustraron el clasicismo de los gobiernos neo monetaristas.

El enunciado de acontecimientos históricos sobresalientes de la región es suficiente para indicar que detrás de estos hechos reflejan un cambio en las relaciones estructurales entre los grandes sistemas socioeconómicos contemporáneos y las relaciones de poder implicadas en ellos¹⁶⁵.

¹⁶⁴ El acuerdo de Cartagena o Pacto Andino que se inició con la suscripción del Acuerdo de Cartagena, fue un instrumento jurídico internacional que puso en marcha el proceso de integración, fue firmado el 26 de Mayo de 1969 por Ecuador, Perú Colombia y Bolivia. Fue declarado compatible con el tratado de Montevideo, no obstante entró en vigencia el 16 de octubre del mismo año. Entre los objetivos se hallan el desarrollo armónico en condiciones de equidad; generación de empleo; integración y cooperación económica social entre los países, con miras a la formación gradual de un mercado común latinoamericano; la disminución de la vulnerabilidad externa y la de mejorar la posición de los países miembros en el contexto internacional. Antes de 1996, era conocido como el Pacto Andino. Venezuela fue miembro hasta 2006. Chile fue miembro entre 1969 y 1976 de Augusto Pinochet, pero se retiró durante el régimen militar. Los dos componentes principales del acuerdo consistían en un programa de desarrollo industrial sectorial y el segundo, la eliminación de las barreras comerciales entre los países miembros. Los principios fundamentales del acuerdo de Cartagena fueron abandonados muy pronto, sin que se hubiera alcanzado ningún logro concreto. *“La realidad es que el Pacto Andino respondió a intereses y objetivos diferentes. Su creación y puesta en marcha deben entenderse dentro de la estrategia de Estados Unidos y sus multinacionales para consolidar mercados en el continente”*. Ahumada, Consuelo. *“El modelo neoliberal su impacto en la sociedad colombiana”*. Pág.95.

¹⁶⁵ Insertarse a vuelo de pájaro en la Historia de la región, corrobora estos intentos fallidos. Queda por destacar acontecimientos como: la estabilización y el progreso del régimen socialista cubano; el milagro económico en Brasil, acompañado por un régimen militar; la experiencia de la vía electoral para el socialismo en Chile y las prácticas de “desestabilización” provocadas por el orden capitalista para destruirla; el reformismo militar en Perú. Las tentativas de autonomía bajo regímenes militares en Panamá y en Bolivia con Torres y en Ecuador entre 1972 y 1975; las experiencias guerrilleras que fueron derrotadas militar y políticamente en los últimos años en Perú, Venezuela, Guatemala, Bolivia, Santo Domingo, Brasil y Uruguay; la persistencia de los movimientos guerrilleros en Argentina antes y después del segundo gobierno de Perón y de algunos focos expansivos en Colombia y en Nicaragua y de protestas por el orden dominante en México y nuevas formas de

1.7. La dimensión sociológica en Prebisch en los ochenta

Retomemos la estructura analítica del autor en cuestión y la dimensión que proyecta. Prebisch ya se había despojado del pensamiento clásico por considerarlos inaplicables, resulta ser que en este período se ponen en entredicho, algunas convicciones keynesianas.¹⁶⁶ Para Prebisch el origen de la deuda se debió al desequilibrio estructural entre la tasa de crecimiento de la acumulación de capital reproductivo, en contraposición a esa tendencia natural del capitalismo contemporáneo a la acumulación de un exceso de ahorro.

Proposición contradictoria de los supuestos Keynesianos en la práctica, si se consideran las cifras de la CEPAL, que constatan que la deuda externa regional, para 1980 había alcanzado los 220 mil millones de dólares, lo que significaba un aumento superior al 100% en tres años y cercano al 1000% para toda la década de los setenta, cifras que desconciertan y un tema de gran preocupación.

Duras fueron las críticas recibidas, aunque no todas rigurosas¹⁶⁷. Destaca Jaime Estay Reyno,¹⁶⁸ que vislumbra ciertas deficiencias en el marco teórico del autor, específicamente con el problema del endeudamiento externo de la región. Que esta tesis no comparte. Vislumbra en Prebisch que dicho proceso de endeudamiento no se halla dentro del marco teórico que previamente había construido. Si bien, es acertado reconocer en Prebisch que iba encaminado a sistematizar y presentar un análisis global del comportamiento del capitalismo periférico, integrando nuevos elementos teóricos y concretos al cuerpo que había estructurado en décadas anteriores, para aquél, no está bien articulado el endeudamiento con los demás componentes de su concepción general del desarrollo latinoamericano. Estay Reyno, dice que hacia 1981, hay una ausencia total del tema de la deuda por parte de Prebisch y no tiene relevancia alguna en el cuerpo teórico analítico construido para dar cuenta de esa realidad.

movilización obrera y popular en Argentina. La emergencia de los países del caribe en el escenario político latinoamericano con estrategias populares autonomistas en Guayana, el tradicionalismo represivo iluminista de Trinidad Tobago; el militarismo populista hondureño. Y la guerra entre este país y El Salvador y cierta estabilidad del resto del área, tanto en Guatemala, Nicaragua, Santo Domingo y Haití después de la sucesión de la familia; el militarismo caudillesco en Paraguay, reforzadas por alianzas con Brasil (proceso que anticipa la tendencia de Bolivia después del golpe del general Bánzer). Por último, la preservación de la democracia elitista del bipartidismo tradicional en Colombia y la experiencia espectacular de crecimiento económico de la región gracias al petróleo en Venezuela. En F. H. Cardoso y Faletto, Enzo "Dependencia y desarrollo en América Latina". Siglo veintiuno editores. Pág.169

¹⁶⁶Esta evolución resulta lógica siguiendo las directrices del "problema del método", en autores como Osvaldo Sunkel y Pedro Paz. (pág.189), que basados en Schumpeter estiman que la convicción del investigador acerca de la verosimilitud de su visión, puede hacerle dudar de ella e incluso puede llegar a negar su versión original.

¹⁶⁷Las críticas realizadas por Jaime Estay Reyno, en su libro "La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch", (1990) son posteriores al texto "Capitalismo periférico crisis y transformación de Prebisch, de 1981.

¹⁶⁸Estay, Reyno Jaime. "La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch" Siglo XXI editores. Primera edición, 1990. Págs.97 a 104

Denota que Prebisch se centra en el crecimiento del mercado de eurodólares, sin darle mayor importancia a los montos y condiciones de contratación de los préstamos otorgados a los países de la periferia, y ve en Prebisch que solo resalta el otorgamiento de financiación, siendo uno de los pocos elementos positivos, si es que no es el único. La cita que a continuación se ha elegido, concretamente en 1970, contradice los argumentos de Estay Reyno:

"Tal es el papel dinámico inicial de la cooperación financiera internacional: impulsar la acumulación de capital interno: Para ello sus condiciones tendrían que ser muy diferentes a las del pasado"¹⁶⁹.

Prebisch ubica el problema diciendo que el mercado de eurodólares ha dado como resultado *"La propagación internacional de la inflación"* y que en décadas anteriores, Estados Unidos había mantenido el problema dentro de su ámbito nacional, pero que la inflación creció sin ningún tipo de regulación. Dada la responsabilidad del gobierno norteamericano y de todos los países desarrollados en la falta de regulación del mercado de eurodólares y de la propagación de la inflación internacional, las causas de la deuda deben ser consideradas políticas:

"...el origen de este problema es político. El mercado de eurodólares se originó en una decisión política de los grandes países, y principalmente de los Estados Unidos. Dejar sin regulación dicho mercado de eurodólares, no obstante las voces de alerta que se lanzaron en su tiempo, ha sido una decisión política. Cubrir el déficit fiscal de los Estados Unidos no en la forma tradicional ortodoxa, mediante el aumento de impuestos y reducciones de gastos, sino absorbiendo el ahorro interno y cantidades gigantescas de ahorro del resto del mundo a través de altísimas tasas de interés, es una decisión política. ¿Cómo no vamos a sostener entonces que el problema de la deuda es esencialmente político"¹⁷⁰.

En esta misma línea, Prebisch embiste contra la banca privada, refiriéndose a esta dice:

"...parecería más bien haberse guiado por el incentivo de copiosas utilidades antes que por un indispensable sentido de prudencia y previsión".¹⁷¹ En otro artículo expresa:" Operaciones rápidas que los bancos realizaban para obtener beneficios"¹⁷².

De ambas citas se desprende su reclamo en los errores cometidos por los bancos acreedores y los gobiernos deudores y la flagrante violación a las leyes ortodoxas que el propio país americano ha preconizado, y la urgente necesidad de que se corrijan esas aberraciones.

¹⁶⁹ Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.18

¹⁷⁰ Prebisch, Raúl. "Renovar el pensamiento económico latinoamericano, un imperativo" en Revista Comercio Exterior. Núm. 6, 1986 pág.538

¹⁷¹ Prebisch, Raúl "La crisis del capitalismo y el comercio exterior", revista CEPAL, número 20. Pág.59

¹⁷² Prebisch, Raúl. "Centro y periferia en el origen y maduración de la crisis". Revista Pensamiento Iberoamericano. Pág.39

Por lo demás, Prebisch ya venía planteando el uso dispendioso o incorrecto de los préstamos otorgados a la periferia, por algunos países y la responsabilidad que a estos países les compete y aunque lleva a la praxis sus planteamientos, no logran los resultados esperados:

“En algunos casos los préstamos de plazo corto y mediano se dedicaron a inversiones que debieron más bien haberse realizado a lo largo plazo. Y en otros contribuyeron a pagar a los mayores precios del petróleo o importaciones exageradas de consumo estimuladas por medidas internas, o cubrieron gastos militares. Más aún, algunos países de América Latina que obtuvieron cuantiosos recursos por sus ventas de petróleo se empeñaron también en forzar exageradamente sus inversiones y su ritmo de desarrollo con préstamos de esa naturaleza”¹⁷³.

Si se puede afirmar que es acertada la crítica que hace Jaime Estay Reyno al decir que Prebisch no expone claramente las causas que llevaron a los países latinoamericanos a solicitar préstamos, pero se equivoca en el uso dado a la deuda y que implícitamente está en correspondencia directa con las causas que empujaron a su contratación. Cabe añadir que las apreciaciones de Estay Reyno son posteriores (1990) a las formulaciones de Prebisch, formuladas en 1980.

Esta tesis considera que las posturas de ambos son similares, solo les diferencia el lenguaje. Estay Reyno alude claramente, que se destinaron a importar bienes de consumo suntuario.¹⁷⁴ Asunto que ya tenía presente Prebisch en sus escritos. Ambos exponen que los créditos externos ingresados dieron lugar a un doble uso y ese uso puede ser realizado por diferentes agentes económicos, que bien puede ser que quien contrata deuda externa la utilice bajo la forma de moneda nacional, cediendo el uso de las divisas a través de su venta en el mercado de cambios.

Yerra también Jaime Estay Reyno¹⁷⁵, del uso que se hizo con los préstamos. Prebisch es mesurado, los créditos no se destinaron a la acumulación como preveía, sino que hubo una suerte de desarrollo de capital ficticio, de especulación con los créditos externos y externos y una importante fuga de capitales. Prebisch es consecuente y mantiene correspondencia con las determinaciones que guían el comportamiento del capital-dinero de préstamo en el capitalismo. Esto quiere decir que la racionalidad macroeconómica según la cual, la teoría define la contratación y uso de la deuda y los procesos individuales que efectivamente empujaron a su contratación y uso de la misma, tanto de empresas privadas como estatales y de los bancos; finalmente no se complementaron. Nuevamente se distancia teoría y realidad.

¹⁷³Prebisch, Raúl. “La crisis global del capitalismo y su trasfondo teórico”. Revista CEPAL, número 22. Pág.169

¹⁷⁴Estay Reyno, Jaime. “El doble carácter de la deuda externa en América Latina”, en revista Investigación Económica. Núm.182, México, Facultad de economía de la UNAM. Octubre diciembre de 1987

¹⁷⁵Estay, Reyno Jaime “La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch”. Siglo veintiuno editores. Primera Edición. México, 1990 Pág. 101

Interesante la advertencia que hace Estay Reyno. Dice que la postura de Prebisch respecto al endeudamiento, corresponde a un “deber ser”, asunto que esta tesis si comparte, porque Prebisch tenía la esperanza del buen uso de los préstamos: es decir cubrir el déficit en la balanza comercial, como consecuencia de las mayores importaciones y por el lento crecimiento de los ingresos de exportación y por la otra; permitir una aceleración del desarrollo, a través del ritmo y niveles de inversión. Ahora bien, los créditos no cumplieron esa doble función, tampoco el deber ser.

Otros autores advierten en esta etapa de Prebisch, la ausencia de una definición clara del carácter de las reformas internas a que Prebisch insta a los países periféricos¹⁷⁶. La respuesta puede hallarse, al menos parcialmente, en la índole de las funciones desempeñadas por Prebisch al momento de formular sus críticas.

En retrospectiva histórica, es el momento de subrayar algunos rasgos de la doctrina en Prebisch. El problema del subdesarrollo regional para Prebisch dentro del esquema capitalista, originariamente focalizó su atención en las vinculaciones comerciales, esto es centro -periferia y en las tendencias de la economía internacional donde el deterioro de los términos de intercambio era el principal instrumento analítico.

Posteriormente en la década de los setenta como se ha venido subrayando, sopesa los factores externos y deteniéndose en lo político histórico y centrándose en el problema de la acumulación e intentando dar una explicación global del subdesarrollo.

1.7.1. Lo histórico y lo sociológico

En el problema derivado de la deuda, y en el pesimismo generado por ella, Prebisch, aprehende de las líneas de análisis de autores como Fernando Cardoso y Enzo Faletto¹⁷⁷. Hay que decir que las reflexiones de estos autores y el texto en sí, fue primeramente publicado en 1968 y ampliado en 1978 y reimpresso veintenas de veces, con lo cual, sin duda fue considerado por Prebisch en sus reflexiones de los años ochenta como se irá explicando.

Estos autores retoman las ideas fuerza de Prebisch y que se trae a la luz en este apartado, para poner de manifiesto la complejidad del análisis de la periferia al incluir otras variables: la histórica y la social. Estos autores al igual que Prebisch, reconocen que el binomio centro periferia evidencia el alto grado de dependencia económica. Pero además en esa dependencia también incluyen las condiciones de existencia y funcionamiento de ese

¹⁷⁶Lira, Máximo. “La larga marcha de Prebisch hacia la crítica del capitalismo periférico y su teoría de la transformación de la sociedad”. Revista Trimestre económico, Nº 211. México, julio-septiembre de 1986. Pág.459,460

¹⁷⁷Cardoso, F.H y Faletto, Enzo. “Dependencia y Desarrollo en América Latina” siglo XXI editores. 20ª edición. Primera edición, 1969. Decimocuarta edición, corregida y aumentada, 1978. Vigésima Edición, 1986. Pág. 22,32,34

sistema económico, en conexión directa con el sistema político. Vinculaciones tanto en lo que se refiere al plano interno de los países como al externo. En dicha dependencia estos autores consideran indispensable incorporar la forma en que se constituyeron los grupos sociales internos que lograron definir las relaciones hacia afuera. Las anteriores consideraciones en conjunto, suponen la necesidad de una visión historicista que debiera ser inherente a la concepción centro periferia y del análisis del subdesarrollo.

Prebisch incorpora a su análisis estrictamente económico, los factores histórico- político y sociológico, permitiendo de esta manera dar una visión global e integradora del subdesarrollo, al comenzar los años ochenta. Inicia las conexiones entre el sistema económico y la organización social y política de las sociedades subdesarrolladas; aunque no solo en ellas y entre ellas, sino también en relación con los países desarrollados, así le permite detectar la especificidad histórica de la situación de subdesarrollo y que nace precisamente de la relación entre sociedades “periféricas” y “centrales.

Aunque se hace la salvedad que no llega a una redefinición de la situación de subdesarrollo, tomando su significado histórico particular de cada momento en concreto, es más general, él no sustenta el cómo se produjo esta relación de dependencia de las economías latinoamericanas; tampoco profundiza la dependencia en el plano político social que comenzó históricamente con la expansión de las economías de los países capitalistas originarios, incorporación y vínculo que las economías nacionales periféricas tuvieron en las distintas fases del capitalismo, aun cuando se tratasen de nuevas fases que se realizó a través de una estructura social y económica que procede de una situación previa. Para ser exactos, la historicidad en Prebisch comienza en realidad en 1929.

La argumentación histórica que ofrecen estos autores se basa en que al ir ocurriendo la formación del sistema productivo mundial y en su vinculación de las economías periféricas a este sistema; se concretó en lo que han dado en llamar: “términos coloniales” y en otros casos en “sociedades nacionales”. La expansión del capitalismo comercial y posteriormente el capitalismo industrial, enlazó a un mismo mercado, economías con diversos grados de diferenciación del sistema productivo, con lo cual pasaron a ocupar posiciones distintas en la estructura global del sistema capitalista. De ahí que entre las economías desarrolladas y las subdesarrolladas no solo existe una simple diferencia de etapa o de estado del sistema productivo, sino también de función o posición dentro de una misma estructura económica internacional de producción y distribución. Ponen de relieve la ausencia en el análisis de Prebisch de los aspectos sociales y políticos. Lo político debe incorporarse y analizarse con cautela, porque en ese proceso de integración al mercado mundial, la esfera política del comportamiento social influye en el proceso de desarrollo:

“Las nociones de centro y periferia, por su parte, se subrayan las funciones que cumplen las economías subdesarrolladas en el mercado mundial, sin

destacar para nada los factores político-sociales implicados en la situación de dependencia"¹⁷⁸.

Por ello enfatizan estos autores que los argumentos basados solamente en estímulos y reacciones de mercado, resultan insuficientes para explicar (en esos momentos) la industrialización. Es necesario en el juego político-social de los países en vías de desarrollo que contenga elementos favorables a la obtención de grados más amplios de autonomía. Y en el enfoque propuesto (de Prebisch) no es adecuado separar los factores internos y externos. Es posible que los grupos tradicionales de dominación se opongan a entregar su poder de control a los nuevos grupos sociales que surjan con la industrialización, pero también pueden pactar con ellos. Estos autores profundizan en el sistema interno de alianzas políticas que se alteran muchas veces por las alianzas existentes en el plano internacional. De ahí que la situación de dependencia de la región, supone formas definidas y distintas de interrelación de los grupos sociales de cada país con los grupos externos. Por tanto los influjos del mercado son insuficientes para explicar el cambio y para garantizar su continuidad o su dirección:

*"La actuación de las fuerzas, grupos e instituciones sociales pasa a ser decisiva para el análisis del desarrollo"*¹⁷⁹.

La dependencia no es solo una expresión interna, sino que su verdadero carácter radica en un modo determinado de relaciones estructurales específicos entre las clases y grupos que implica una situación de dominio que conlleva estructuralmente la vinculación con el exterior. Añaden que las dos dimensiones del sistema económico en los países en proceso de desarrollo: la interna y externa, se expresan en el plano social y su estructura, organización y funcionamiento tiene una doble conexión según las presiones y vinculaciones externas y los condicionamientos de los factores internos que inciden sobre la estratificación social. Ponen de manifiesto, que la incorporación del análisis sociológico, mediante un trabajo de interpretación, dentro de un análisis económico, pueden explicar las aparentes desviaciones a través de la determinación de las características estructurales de las sociedades subdesarrolladas¹⁸⁰.

Si bien es cierto que la vinculación primeramente con las metrópolis peninsulares España o Portugal, posteriormente la dependencia con Inglaterra y más tarde con Estados Unidos, denotaron diferentes matices, no es dable a suponer que los países en desarrollo hayan repetido la historia de los países desarrollados, las condiciones históricas son diferentes. Su cuadro histórico es distinto por su situación periférica.

¹⁷⁸Cardoso, F.H y Faletto Enzo. "Dependencia y Desarrollo en América Latina" siglo XXI editores. 20ª edición. Pág.25

¹⁷⁹Cardoso, F.H y Faletto Enzo. "Dependencia y Desarrollo en América Latina" siglo XXI editores. 20ª edición. Pág.28

¹⁸⁰Cardoso, F.H y Faletto Enzo. "Dependencia y Desarrollo en América Latina" siglo XXI editores. 20ª edición. Pág.37

Estos autores intentan completar la interpretación acerca de lo que se acepta en la concepción usual del análisis de las etapas del desarrollo:

“En efecto, las transformaciones sociales y económicas que alteran el equilibrio interno y externo de las sociedades subdesarrolladas y dependientes son procesos políticos que, en las condiciones históricas actuales, suponen tensiones que no siempre ni necesariamente contienen en sí mismas soluciones favorables al desarrollo nacional. El resultado no es automático y puede no darse, con lo cual el análisis del desarrollo social supone una posibilidad. Las posibilidades concretas de éxito depende de un análisis que no puede ser solo estructural, sino que además debe comprender las fuerzas sociales que actúan, aquellas que tienden a mantener el statu quo como aquellas otras que presionan para que se produzca el cambio social. También exige la determinación de orientaciones valorativas o ideologías que se relacionan a las acciones y movimientos sociales. Estas fuerzas se relacionan entre si y expresan situaciones de mercado con diversas posibilidades de crecimiento, el análisis solo se completa cuando se logra que el nivel económico y el nivel social tengan sus determinaciones recíprocas perfectamente delimitadas en los planos interno y externo”¹⁸¹.

Explican que en la creación de los estados nacionales, el control de las economías locales o la incorporación del mundo colonial a los centros metropolitanos, implicaron asociaciones de intereses de las clases y grupos económicos y establecieron formas de autoridad y poder de tal modo que constituyeron un orden legítimo y en torno a éste se logra el aprobación y la obediencia de las clases y grupos y comunidades excluidas del núcleo hegemónico formado por una asociación de intereses. Por tanto al implantarse los estados nacionales, las formas asumidas por las relaciones entre el sistema económico y el sistema de poder, dieron origen a posibilidades distintas de desarrollo y autonomía para los países latinoamericanos, conforme a sus peculiaridades.

El pesimismo en Prebisch era evidente y dentro de lo que cabe asume las líneas reflexivas antes señaladas, incorpora con prudencia las variables político- sociológica:

“Recorriendo las relaciones de los centros con la periferia en lo que va de este siglo, y desde luego, en el siglo pasado, resulta evidente que a los centros no les ha interesado el desarrollo de la periferia con profundidad social, sino simplemente el que favorezca su propio desarrollo, excepto actos episódicos provocados por factores circunstanciales. Esa es una realidad permanente y no hay síntoma alguno de que vaya a cambiar; lo cual no quiere decir que no deba proseguirse el esfuerzo que se ha empezado”¹⁸².

El ámbito sociológico en Prebisch se hallaba pendiente desde sus inicios en la CEPAL. La conciencia de esa debilidad, según el mismo Prebisch, es

¹⁸¹Cardoso, F.H y Faletto, Enzo. “Dependencia y Desarrollo en América Latina” siglo XXI editores. 20ª edición. Pág.38,39

¹⁸²Prebisch, Raúl. “Centro y periferia en el origen y maduración de la crisis. Revista pensamiento iberoamericano. Nº3. España, Madrid, 1983. Pág.30

advertida por José Medina Echavarría, el que desde los años cincuenta planteó de forma sistemática en la CEPAL los aspectos sociológicos del desarrollo. La incorporación a la entidad de José Medina Echavarría entre otros profesionales como Celso Furtado, Juan Noyola, Víctor Urquidí, Aníbal Pinto, Jorge Ahumada, Aldo Ferrer y más tarde Osvaldo Sunkel, ejercieron una influencia preponderante en la configuración sociológica de Raúl Prebisch.

Prebisch confiesa que el problema de la desigualdad social, no solo podía ser abordado en términos de reformas estructurales sino que requería de un examen más acucioso y globalizador:

“Confieso que la necesidad de esta explicación se fue acentuando en mí, al comprobar después que las disparidades sociales iban agravándose, en lugar de disminuir, y que el carácter excluyente del sistema se mantenía obstinadamente”. Añade: “Estoy tratando en suma de interpretar el desarrollo periférico como un complejo fenómeno de carácter dinámico que abarca elementos técnicos, económicos, sociales, políticos y culturales”¹⁸³.

Es lo que posteriormente será el capitalismo periférico, un esquema integrado. La sociología como elemento constitutivo del esquema teórico de Prebisch y como factor interno determinante de la periferia, lo desarrolla de la siguiente manera: por una parte las interrelaciones entre la evolución de la estructura productiva generada en un comienzo por la industrialización y los cambios en la estructura social. Por el otro lado, la relación de la estructura social y la evolución del patrón distributivo¹⁸⁴. Se traslada el énfasis “desde” el vínculo entre el desequilibrio externo y el avance de la industrialización sustitutiva “a” la relación entre la dinámica de los cambios estructurales y el proceso de acumulación de capital con la introducción del perfil sociológico. Percepción cuyo objeto es el de explicar los factores que limitan los cambios en la estructura económica y las mutaciones en la estructura social y el modo en que estos cambios superan los obstáculos externos, poniendo límite a la tasa de acumulación de bajo nivel.

Prebisch reconoce esta situación hacia 1981, expresando que no constituía un tema central en los escritos de la década de los sesenta en la CEPAL:

“En nuestros escritos no aparece notoriamente el problema de la distribución del ingreso. Quedaba acaso en nuestro trasfondo mental un resabio neoclásico: el mismo vigor del desarrollo traería espontáneamente la equidad distributiva con el andar del tiempo. También es cierto que discurrimos acerca del sistema prevaleciente de tenencia de la tierra, que

¹⁸³Prebisch, Raúl. Prólogo a la obra de Octavio Rodríguez, “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL” Washington, D.C. Diciembre, 1979.

¹⁸⁴Prebisch, Raúl. “Transformación y desarrollo, la gran tarea de América Latina”. Fondo de Cultura Económica, 1970. Pág.305

no solo dificultaba la penetración del progreso técnico sino que traía consigo una gran inequidad social, pero no fuimos más allá”¹⁸⁵.

En 1984, Prebisch manifiesta:

“Los centros solo se han interesado en el desarrollo periférico cuando convenía a sus propios intereses económicos, políticos o estratégicos. No le ha interesado la profundidad social del desarrollo periférico. En fin, no les ha interesado a los centros que la periferia deje de serlo”¹⁸⁶.

Pasando a aspectos más personales del autor, en lo que respecta a su quehacer, Prebisch apoyó la creación de una empresa pública multinacional latinoamericana comercializadora de bienes de capital en la región, llamada latinequip, que se estableció definitivamente en 1986, con la actuación conjunta de Nacional Financiera de México, el Banco del Estado de Sao Paulo de Brasil y el Banco de Provincia de Buenos Aires. Colaboraron en el establecimiento de esta empresa Miguel de la Madrid, Raúl Alfonsín y el gobernador Franco Montoro de Sao Paulo¹⁸⁷.

En cuanto a sus rasgos de personalidad, Raúl Prebisch es descrito como:

“Picasso u Ortega....era la viva expresión de la vitalidad humana. Impetuoso, incansable, crítico disciplinado y creativo. Como Sófocles o Goethe, su espíritu no conoció el deterioro sino, al contrario, con el transcurso de los años se fue perfeccionando constantemente”. Añade este autor que “la estrechez formalista-matemática de los jurados del Premio Nobel de economía empobreció irremediablemente, el significado de ese galardón al no otorgarlo a Raúl Prebisch, el mayor economista del desarrollo de nuestro tiempo”¹⁸⁸.

Las opiniones sobre este galardón tienen visibles encuentros; a Víctor L. Urquidí se le hizo saber que Raúl Prebisch “carecía de aportaciones teóricas”¹⁸⁹.

En lo que respecta a las distinciones otorgadas a R. Prebisch, fue nombrado doctor honoris causa por la Universidad Complutense de Madrid. En 1986 la fundación Konex le otorgó póstumamente Premio de Honor por su aporte a la historia de las humanidades en Argentina.

Prebisch comienza a alejarse cada vez más de su concepción primigenia de los proyectos capitalistas nacionales en la periferia como también de su concepción de profundas reformas del capitalismo periférico por vía de la industrialización, llegando a plantear la sustitución del mismo por otro modelo de sociedad, profundamente distinto, esto es en los años 80.

¹⁸⁵ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de Cultura Económica, México, 1981

¹⁸⁶ Prebisch, Raúl “La crisis global del capitalismo y su trasfondo teórico”. Revista CEPAL. Nº 22. Santiago de Chile, 1984. Pág.182

¹⁸⁷ Jaguaribe, Helio. “América Latina dentro del contexto internacional de la actualidad”. Revista Mexicana de Sociología. México. Julio-Septiembre de 1989. Nº3. Pág.68

¹⁸⁸ Jaguaribe, Helio. Revista Comercio Exterior. Raúl Prebisch, hombre de pensamiento y acción”. México. Mayo de 1987. Vol. 37. Nº 5. Pág.357

¹⁸⁹ Urquidí. L. Víctor. “In memoriam: Raúl Prebisch”. Revista Trimestre Económico. Vol. 3. México. Septiembre 1986. Num.211. pág.448.

II.-Gérmenes conceptuales, prestaciones intelectuales e ideas-fuerza en Prebisch

2.1. Nacimiento de ideas. La concepción Centro- Periferia y las vinculaciones con el ciclo económico

Este capítulo indaga los gérmenes conceptuales en Prebisch, se vuelve atrás, en la concepción global de Raúl Prebisch, atendiendo al orden en que según se fue confeccionando su pensamiento, el primer lugar lo ocuparía el esquema centro periferia y en el mismo peldaño, el deterioro de los términos de intercambio. Al igual que este último el origen conceptual de la concepción centro periferia no es propia, aunque su indagación cronológica presenta dificultades.

Manuel Fernández López¹⁹⁰, asegura que los términos se remontan cronológicamente hacia 1902 en el que Werner Sombart los utilizó en su texto: " *El apogeo del capitalismo*". Posteriormente Williams Adams Brown, Jr. En "The International Gold Standard Reinterpreted", (1940) utilizó profusamente las expresiones "center countries" y "periphery countries" o "The periphery", junto a otras expresiones relativas a desarrollo desigual o desequilibrio "Very unequal degree, imbalance dominating center". Por lo demás, José Luis de Imaz creyó ver en escritos de Alejandro Bunge, de quien Prebisch fue su alumno y más tarde adjunto en el curso de economía política de la Facultad de Derecho de la Universidad de la Plata, la fuente de dónde Prebisch tomó sus vocablos. El caso es que Manuel López Fernández refiriéndose a lo que Prebisch le manifestara sobre los conceptos dice:

"y a mí me declaró terminantemente que ellas eran una creación propia".

Lo cierto es que hasta 1940 ese par de palabras no aparece en ninguna de sus publicaciones, y en 1944, cuando las incorpora oficialmente en su conferencia en el colegio de México, (1943) las mismas se refieren al centro y a la periferia del proceso cíclico, y no todavía al centro y a la periferia del desarrollo económico, como las entendemos en la actualidad¹⁹¹.

Mientras Joseph Hodara¹⁹², asegura que el binomio centro-periferia corresponde a Ernest Wageman, en un libro que publica en alemán en 1932 y al año siguiente en español. Wagemann, que nació y se formó en Chile, alcanzó a examinar esta economía antes de trasladarse a Alemania y la denominó "periférica". Este escrito, producto de la experiencia profesional

¹⁹⁰En Fernández López, Manuel. Artículo: "Raúl Prebisch y las tareas inconclusas de América Latina". Actas de las jornadas de Pensamiento Latinoamericano. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1991. Pág.362

¹⁹¹En Fernández López, Manuel. Artículo: "Raúl Prebisch y las tareas inconclusas de América Latina". Actas de las jornadas de Pensamiento Latinoamericano. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 1991. Pág.362

¹⁹²Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL". El Colegio de México, Primera Edición. Pág.132

de Wagemann en Chile, y de su sensibilización respecto de las economías rezagadas, tenía el propósito de explicar, en base a ciertas variables, los orígenes de la crisis mundial y refutar con hechos las ideas sólidas de la tradición económica¹⁹³. Prebisch al parecer *“las formaliza sin tomar nota de Wagemann”* con el objeto de ajustarlas a los argumentos sobre el *“deterioro secular”* y el indispensable proteccionismo industrial para diversificar prontamente el aparato productivo. También se le debe a Wagemann el concepto de *“estructura”* siempre presente en los escritos de Prebisch. Wagemann explicaba, conforme a sus estudios comparados, que el sistema capitalista presentaba una variedad de situaciones nacionales específicas, pero todas ellas estaban sujetas a un ciclo único. Y en este contexto expuso la tesis que no se debe confundir el carácter singular del ciclo con su propagación, puesto que ésta adquiere formas diferentes conforme a la estructura de la economía afectada¹⁹⁴.

Otro autor dice que venía utilizando la terminología *“centro-periferia”*, desde 1921¹⁹⁵. Raúl Prebisch se refiere a la concepción Centro Periferia a partir de su regreso a las aulas durante la elaboración de un modelo de desarrollo económico y los elementos de una teoría cíclica, conforme a la cual Argentina reaccionaba pasivamente ante los cambios ocurridos en los centros económicos industriales. La utilización de los conceptos se sitúa entre los años 1932 y 1944. En cambio Octavio Rodríguez indica que los términos se utilizaron por primera vez en 1946¹⁹⁶. En una Memoria presentada por Prebisch en 1938, explica esta relación entre el centro y la periferia y los elementos de una teoría cíclica:

*“Estados Unidos a mi juicio, desempeña activamente el papel del centro cíclico principal, no solo en el continente, sino en todo el mundo; y los países latinoamericanos estamos en la periferia del sistema económico... Por lo tanto, no debiera dividirse el proceso en varias partes independientes; no hay un ciclo en Estados Unidos y un ciclo en cada uno de los países de la periferia. Todo constituye un solo movimiento, pero dividido en fases muy distintas con características marcadamente diferentes según se trate del centro cíclico o de la periferia. Por esta última razón, no obstante que el proceso es uno, las manifestaciones de este proceso son distintas, según el lugar que nos situemos.....Sostengo, por ello que es imposible aplicar una política uniforme para abordar los problemas emergentes del ciclo económico. No es posible usar en la periferia las mismas armas de intervención y regulación monetaria que se usan en el centro cíclico”*¹⁹⁷.

¹⁹³Wagemann, E. *“Estructura y ritmo de la economía mundial”*. Editorial Labor. S.A. Barcelona, 1933. Pág.24

¹⁹⁴Wagemann, E. *“Estructura y ritmo de la economía mundial”*. Editorial Labor. S.A. Barcelona, 1933. Pág.3

¹⁹⁵Dosman, Edgar. *“Los Mercados y el Estado en la evolución del “manifiesto” de Prebisch”*. Revista de la CEPAL n°75. Diciembre 2001. Pág.99,100

¹⁹⁶Rodríguez, Octavio. *“La teoría del subdesarrollo de la CEPAL”*. Siglo veintiuno editores. Sexta edición. Impreso en México, 1988. Pág.22

¹⁹⁷Palabras de Raúl Prebisch en el Banco de México. Memoria de reunión de técnicos sobre problemas de banca central del continente americano. México, 1946. Pág.25,26

La concepción centro - periferia indica la imagen de vulnerabilidad que presentaba la economía argentina: la escasez de importaciones ligado al rearme europeo, a la recesión norteamericana de 1937/8 y la agudización de dicha escasez a raíz de la segunda guerra mundial. Prebisch expresaba que los movimientos cíclicos de la economía argentina, son ciclos que se originan en los países industriales y que son el reflejo de estos últimos¹⁹⁸.

Por tanto los términos centro periferia, son nociones simétricamente contrapuestas, el centro se caracteriza por un desarrollo temprano y endógeno, con ventaja inicial, decisiva y economía homogénea. En tanto la periferia es sinónimo de desarrollo tardío, estimulado desde fuera, es una economía rezagada y heterogénea. En la práctica hacen referencia a esa diferente competencia de cada uno, para defender los precios de sus exportaciones con los efectos del ciclo ya que éste acarrea problemas de balance de pagos, y a la par debía estimularse el incremento de importaciones de bienes de capital. Al tratarse de características disímiles entre centro y periferia y en pleno desenvolvimiento del ciclo económico, estos dos tipos de economía, deben dilucidar las posibilidades que ofrecen en ellas los instrumentos cambiarios y monetarios para hacer frente a los problemas del empleo de la fuerza de trabajo.

Estos son los antecedentes de la concepción centro periferia que posteriormente se integran a la doctrina que el autor articula en la CEPAL en 1949 al asumir su legislatura. Hacia 1944 se integran a su argumentación sobre los ciclos las ideas relativas a la sustitución de Gran Bretaña por los Estados Unidos. Estados Unidos, como centro cíclico principal, y que ha ocasionado importantes consecuencias en las oscilaciones del capitalismo para la región, una de ellas, es que Estados Unidos tiende a presentar un balance superavitario y a atraer reservas internacionales tanto en períodos de auge como en los de contracción de la actividad económica, lo que acarreo una propensión al desequilibrio crónico, en el comercio mundial de la posguerra.

Las formulaciones teóricas de Prebisch se enmarcan dentro del debate económico latinoamericano de su época y no fue modelada por un aporte individual, sino por la suma de múltiples ideas y corrientes. Su construcción teórica inicial responde a la necesidad del autor de vincular a lo menos estos aspectos; por una parte las fluctuaciones del ciclo económico que producen cambios o movimientos en los precios de las exportaciones de América Latina dentro de una relación de dos grupos de países cuyas diferencias se hallan en los vínculos entre centro y periferia, dentro de un mutante escenario internacional y regional que para el autor, incluso en su última etapa no había variado.

Quizás la originalidad descansa en percibir desde la perspectiva latinoamericana que el desarrollo socioeconómico a escala mundial, surge y

¹⁹⁸ Banco Central de La República Argentina, Memoria, 1938. Buenos Aires, edición de la entidad, 1939. Pág.5,8

se desenvuelve de manera desigual basada en esta estructura bipolar llamada centro-periferia y en la que existe un papel diferenciado de los países desarrollados y de los países en desarrollo en la División Internacional del Trabajo, cuyo origen se halla tanto en el proceso de acumulación de capital, como en las técnicas productivas y productividad del trabajo. Asunto que favorece a los primeros, y contradiciendo a la teoría neoclásica. La concepción centro periferia, siendo nociones simétricamente contrapuestas, expresan cada una de ellas un aspecto distinto dentro de la realidad mundial. Constituye una caracterización estructural y permanente, que no excluye los cambios en el interior de cada uno de los polos. La existencia de estos cambios no hace que la brecha entre los dos polos disminuya, sino más bien aumenten, por cuanto el sistema es desigualmente dinámico. Ello se manifiesta especialmente en la productividad del trabajo y el ingreso per cápita que, que suele ser más dinámico en las economías centrales como consecuencia del progreso técnico.

Intencionadamente, Prebisch perseguía una interpretación adecuada y propia de la evolución y los efectos del ciclo para la región:

"los profesores, por lo general, son meros repetidores de libros extranjeros, la teoría del desarrollo está en plena elaboración..., la explicación del ciclo en nuestros países, países de periferia, es aún incipiente. Es necesario elaborarla y dilucidar la relación de los ciclos de la periferia con lo de los grandes centros"¹⁹⁹.

Por último, solamente desde el punto de vista cronológico, la formulación inicial del esquema "centro periferia", antecede a la teoría del subdesarrollo elaborada por P.A. Baran²⁰⁰ y a la reflexión teórica sobre el subdesarrollo, la dependencia, entre otros temas expuestas por los representantes de las tendencias "neomarxistas", como también de A. G. Frank, S. Amin, A. Emmanuel e I. Wallerstein, presentadas en los años sesenta y setenta.

2.1.1. Efectos del Ciclo

Las lecciones aprendidas de la crisis hacen que Prebisch recomiende una participación más activa del Estado, como consecuencia de la dinámica capitalista comprendida entre 1929 y 1950 y que se resumen en el fracaso del Laissez Faire y la necesidad de intervención estatal. Prebisch defendía que en las fases del ciclo se hacía necesario ampliar el crédito, no así en la fase de recuperación, cuya duración limitada, era menester acumular y racionalizar las reservas. Además había que intervenir en la comercialización de las exportaciones de carne y trigo y a la vez imponer controles cuantitativos a las importaciones como consecuencia del recrudecimiento de la recesión mundial.

¹⁹⁹Prebisch, Raúl. "Bases para la creación de una escuela de economía en la República Dominicana", Argentina, 14 de diciembre de 1946. Pág.1,8

²⁰⁰Lira, Máximo. "La larga marcha de Prebisch hacia la crítica del capitalismo periférico y su teoría de la transformación de la sociedad", en Revista Trimestre económico. Vol. LIII. Nº 211. México, 1986. Pag.452

Estas líneas de análisis sobre los efectos internos del ciclo, no son propios del autor, la propuesta para su *"Teoría General"*, no difiere en lo fundamental del trabajo sistemático de G. Haberler, publicado en México en 1946 (en inglés en 1937), que con toda probabilidad Prebisch conocía.

La fase descendente del ciclo trae como consecuencia la desocupación, siendo necesario que el Estado proporcione cobijo. Medidas que constatan una sutil línea keynesiana, y que no contrariaba los intereses de la burguesía agraria argentina, cuyo órgano de representación era la sociedad rural argentina.

Dentro de esta importación de ideas que viene señalándose de Prebisch, cabe decir que él mismo reconoció sus deudas intelectuales, por ejemplo a Daniel Cosío Villegas y a Víctor L. Urquidí,²⁰¹ que le sugirieron utilizar el término *"creciente"* y *"menguante"* para indicar las fluctuaciones del ciclo, en contraposición a la *"tendencia a la baja"* que utilizaba Prebisch.

No obstante, Prebisch consiguió atenuar el efecto de contracción externa Argentina, con políticas concretas para Argentina. Pero cabe añadir que el bagaje teórico ya existía. Marx y Schumpeter habían puesto las bases a la teoría de los ciclos, cada uno con su perspectiva y las investigaciones de Kuznets y Clark sobre las transformaciones sectoriales inherentes al crecimiento eran a la sazón conocidas. Kuznets ya había demostrado en investigaciones comparativas, la necesidad de estimular *"transformaciones estructurales"* en la demanda.

Cabe pormenorizar que esta es la primera vez que despliega y elabora una exposición sobre el ciclo, e intenta dejar de lado sus elaboraciones previas.

Hacia 1948 Raúl Prebisch, tenía una idea clara respecto de las teorías económicas convencionales y dentro de ellas las inevitables consecuencias que generaba el ciclo económico. En tanto Mallorquín advierte que en el escrito de *"la moneda...."* de Prebisch, se aprecia la crítica de éste²⁰² respecto de la teoría económica, pero con un vocabulario más bien discreto y ambiguo, Prebisch hablaba de *"adaptación"* y *"modificación de teorías"*, de igual modo se refería a fórmulas nuevas sobre la *"realidad de su país"*. Concluye Mallorquín, que aún no había ruptura con la explicación tradicional, más bien se hallaba en un proceso de transición teórica en proceso²⁰³.

2.1.2. El deterioro de los términos de intercambio.

²⁰¹ Onceavas Jornadas de México, Colegio de México. 1943. También en Hodara Joseph, *"Prebisch y la CEPAL"*. El Colegio de México, Primera Edición. Pág.57,61,136

²⁰² Prebisch, 1944

²⁰³ Mallorquín, Carlos. *"Raúl Prebisch y el deterioro de la tesis de los términos de intercambio"* Revista Mexicana de Sociología, vol. 67. Núm.2, Abril-Junio, 2005. Pág.385

Otro elemento constitutivo importante del análisis inicial de Raúl Prebisch, es el referido al deterioro de los términos de intercambio. Dosman, señala que Prebisch ya había asumido la declinación secular de la relación de intercambio internacional para los países agrícolas. No obstante, el autor Mallorquín basado en escritos de Joseph Love, señala que Kindleberger y Samuelson ya habían escrito artículos basados en la hipótesis del deterioro de los términos de intercambio. Love menciona que Prebisch cita el artículo de Charles Kindleberger donde se discute dicho deterioro que sufren los países primario-exportadores. Más bien, Prebisch critica a Kindleberger, por haber asumido que el resto del mundo estaba predestinado a comprar mucho más a Estados Unidos de lo que vende, y no a la inversa y además por utilizar a Argentina como ejemplo de corroboración, dudando incluso de la certeza de sus afirmaciones. Al parecer, en esta década de los cuarenta, para Prebisch, el debate de las diferentes elasticidades ingreso de la demanda, no era prioritario como tema de reflexión, lo había hecho ya en su juventud, más bien trabajaba sobre la teoría económica en general.

Love al igual que Octavio Rodríguez²⁰⁴ reclaman que se le debe dar la paternidad a Kindleberger como uno de los precursores de las tesis Prebisch-Singer sobre el deterioro de los términos de intercambio. Sobre este asunto, Tøye y Tøye interpretan que existe cierta confusión acerca de las ideas que predominaban en Prebisch en este período²⁰⁵, aquél piensa que Prebisch se hallaba en un proceso de gestación o transición teórica, y que en ese momento quedó detenida.

2.1.2.1. Las tesis Prebisch-Singer

Las buenas noticias vienen ahora. Hans Singer de origen Alemán, con un doctorado en la Universidad de Cambridge, fue contratado, junto con un interesante grupo de economistas por David Owen para trabajar en el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. El Dr. Hans Singer había escrito un informe para la subcomisión de Desarrollo Económico de las Naciones Unidas titulado *Post – War Price Relations Between Under-Developed and Industrialized Countries*. En este informe llamaba la atención al problema de la relación de precios de intercambio. Croire, colaborador de Prebisch, le hizo llegar un ejemplar a éste, pero también le advertía que el informe Singer cuestionaba la opinión ortodoxa y por lo tanto podía ser rechazado por la subcomisión de las Naciones Unidas junto a otro documento del FMI sobre comercio exterior.

Singer sostenía que las estadísticas históricas demostraban una declinación de la relación de intercambio de los países en desarrollo. Desde últimos del siglo XIX hasta la víspera de la Segunda Guerra Mundial, un período de más de medio siglo. Las tesis se sostienen en el análisis real de intercambio

²⁰⁴ Rodríguez, Octavio. “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL”. Siglo veintiuno editores. 6ª edición. Pág. 234

²⁰⁵ En Mallorquín, Carlos. “Raúl Prebisch y el deterioro de la tesis de los términos de intercambio” Revista Mexicana de Sociología, vol. 67. Núm.2, Abril-Junio, 2005. Pág. 383.

británico durante el periodo 1873-1938²⁰⁶, período en el que había una tendencia secular descendente de los precios de los bienes primarios en relación con los precios de los bienes manufacturados. Tal declinación brindaba un incentivo adicional para la industrialización en los países en desarrollo, y que ésta debía ser la pieza central de la política del desarrollo económico, porque de otra manera perderían recursos para el desarrollo en relación con sus contrapartes industrializadas. El estudio de Singer señalaba que una de las causas del deterioro de los términos de intercambio, fue el excedente de mano de obra y la presión demográfica subyacente, fundamentalmente en el sector agrícola periférico. Este exceso de fuerza de trabajo presionaba los sueldos a la baja y también a los precios agrícolas. En este estudio también observaba las implicaciones éticas de la declinación en la relación de los precios de intercambio.

Prebisch usó el término en 1948²⁰⁷ el trabajo de Singer en el informe Economic Survey of Latin América, llamado "*El Manifiesto Latinoamericano*". Según relata Dosman, el artículo de Singer fue el estímulo que necesitaba Prebisch para escapar de su frustración y de su temor al fracaso. Prebisch vio en Singer su alma gemela. Y es de destacar que luego de la visita de Singer a Santiago de Chile en 1950, ambos mantuvieron una larga amistad personal. Ahora bien, desde la perspectiva del análisis teórico, Raúl Prebisch recobró la energía y reanudó su tarea, asegurándose de que todos los ejemplares de su trabajo anterior se recogieran y desecharan.

Los vaivenes de la política argentina, las circunstancias profesionales y los planteamientos teóricos antes reseñados encaminaron a Raúl Prebisch hacia una postura levemente ecléctica y para algunos círculos, también de desconfianza: entre octubre de 1955 y enero de 1956 elaboró, para el gobierno de facto de la Revolución Libertadora, un diagnóstico de la situación económica de Argentina y un plan de acción para resolver los problemas económicos. La propuesta, que incluía la incorporación del país al Fondo Monetario Internacional produjo un rechazo generalizado de todas las fuerzas políticas. Su más importante, tal vez único, resultado, fue la creación del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria en 1956.

El deterioro de los términos de intercambio, o, la relación de los precios de intercambio, se entiende como la transacción comercial entre un producto manufacturado por otro de índole primaria y la pérdida económica que le genera a este último. Se afirma que los términos de intercambio de la periferia habían disminuido, lo cual significa que la periferia no sólo había participado precariamente en los beneficios del centro, sino que también había transferido una parte de sus logros de productividad. Ante esta

²⁰⁶Dubois, Alfonso "Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo". Universidad del País Vasco.

²⁰⁷Así lo expresan autores como Love, Joseph. "Raúl Prebisch (1901-1986). Su vida y sus ideas" Revista Comercio Exterior. Volumen 37. Nº5. México, 1987. Pág. 363 y Estay Reyno, Jaime en "La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch". Editorial Siglo veintiuno Editores. Primera edición, México, 1990. Pág.31

disparidad la periferia necesitaba proteger su industria a fin de impedir que los frutos del progreso tecnológico se concentraran en el centro²⁰⁸. De esta manera Prebisch impugnaba la validez de la teoría neoclásica del comercio que Paul Samuelson había elevado en esa época.

Octavio Rodríguez realiza un análisis exhaustivo del significado que tiene el deterioro de los términos de intercambio. Explica que desde los centros aseveran que dicha tendencia no afecta al bienestar económico medido en ingreso por habitante. Es decir, si caen o empeoran los precios de los productos primarios, no obstante aumenta la productividad del trabajo, en la elaboración de productos exportables, la economía saldrá beneficiada pues logrará más bienes importados. La CEPAL reconoce que hay una pérdida de ingreso potencial, una “*diferenciación de ingresos*” entre el ingreso real por persona ocupada en la actividad primario-exportadora y el que corresponde a la actividad manufacturera de las economías centrales. Las productividades de ésta aumentan más que en la primaria, con lo cual la relación de productividades empeora para ésta última. Por tanto la relación de ingresos tiende a disminuir y a diferenciarse, Rodríguez considera que la CEPAL yerra al atribuir un significado distinto en torno a la articulación del deterioro, el cual debería consistir en examinar la tendencia a la diferenciación de ingresos, que es en definitiva, una clara manifestación del desigual desarrollo del sistema centro-periferia²⁰⁹.

Rodríguez expresa que no existe una única versión por parte de la CEPAL acerca de la teoría del deterioro de los términos de intercambio. A veces se refiere a la sobreabundancia y el escaso poder de negociación de la fuerza de trabajo y a sus efectos sobre los salarios en la periferia. Otra explicación se refiere a la disparidad entre las elasticidades-ingreso de la demanda de periferia y centro, cuyos valores de dichas elasticidades supone que es mayor que la unidad en la periferia y menor que uno en el centro. Hay una versión contable, en términos de ingreso, referido a las razones por las cuales dicho fenómeno implica la diferenciación del nivel de ingreso real medio entre centro y periferia. Otra versión, denominada ciclos, se analiza la dinámica del crecimiento cíclico del sistema centro-periferia, las causas del deterioro y la diferenciación de ingresos, cuya explicación se basa en la creciente desigualdad entre los salarios de la periferia y los del centro y las condiciones de estructura que la hacen posible. Una tercera versión, llamada industrialización, intenta conectar el deterioro y la diferenciación de ingresos con el proceso de industrialización de la periferia. Esta versión indica que el deterioro es causado simultáneamente por la disparidad entre las elasticidades-ingreso de la demanda de importaciones de la periferia y centro y por la

²⁰⁸Prebisch, Raúl. “El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus principales problemas”. Boletín económico de América Latina, CEPAL. Febrero, 1962. Se publicó con su firma en el estudio económico en 1948 y se reprodujo en el trimestre Nº XVI en 1949. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL, Volumen I, México. Fondo de Cultura Económica. 1982. Pág.99,155

²⁰⁹Rodríguez, Octavio. “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL”. Pág.232

desigualdad entre ambos en cuanto a la penetración de la tecnología y a los niveles de productividad del trabajo y de salarios²¹⁰.

Octavio Rodríguez señala que el apoyo empírico de la argumentación cepalina fue utilizada en el Reino Unido entre 1870 y 1940, pero el uso de dicho índice ha sido considerado insatisfactorio porque la sensible reducción de los costes del transporte registrada en esos años, permitió que los términos de intercambio hayan mejorado para Gran Bretaña.

Otra de sus críticas indica que la misma serie de los términos de intercambio muestran un alza de la relación de precios para los productos primarios entre 1801 y 1870; por último, sostiene que admitiendo como válida la mejora de los términos del intercambio británicos, estos no pueden considerarse representativos de los del conjunto de las economías industriales, ni de los de dicho conjunto en el comercio con las economías de menor desarrollo²¹¹.

Para Octavio Rodríguez:

“la inadecuación de las series de precios utilizados por la CEPAL en sus inicios. Y en relación a la medición de los mismos, afirma que la institución no ha elaborado hasta el presente información y estudios que comprueben de manera satisfactoria la existencia de una tendencia secular al deterioro de los términos de intercambio”²¹².

Se carece de comprobación empírica. Reconoce Octavio Rodríguez que se trata de una tarea que presenta dificultades, aunque los datos se refieren al intercambio de bienes industriales producidos en las economías centrales por bienes primarios producidos en las economías periféricas donde la información es escasa y de mala calidad. Argumenta que la tesis clave sobre la diferenciación de ingresos no requiere considerar sólo relaciones de precios sino también calcular índices de productividad, a fin de contar con series de los términos del intercambio doble factoriales. Pese a estos inconvenientes no contradice ni invalida las observaciones sobre el significado del fenómeno del deterioro en Prebisch.

Por lo demás la bibliografía es escasa y la que se halla corrobora los puntos de vista de la CEPAL. Cabe mencionar el trabajo Kindleberger acerca de los términos de intercambio de Europa, en donde observa este autor la experiencia europea, los términos de intercambio se movieron en contra de los países subdesarrollados²¹³.

Especialistas en el tema, han expuesto que estas primeras formulaciones sobre la elasticidad ingreso menor a uno, concierne a una:

²¹⁰Rodríguez, Octavio. “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL” pág.42

²¹¹Rodríguez, Octavio. Se apoya en investigaciones de G. Haberler, “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL”. Pág.333,334

²¹²Rodríguez, Octavio. “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL” pág.232

²¹³Kindleberger, C. P. “The terms of trade, a European case study, Nueva York”, The Technology Press of MIT and J. Wiley & Sons, 1956. Pág.233 y 240

“estricta aplicación de la ley de Engels. Aunque este primer nivel es “abandonado por Prebisch en buena medida en escritos posteriores”²¹⁴.

Ya que:

“el problema comienza a ser planteado en términos que la tendencia de la demanda comienza a desviarse hacia bienes y servicios superiores”²¹⁵.

Cabe destacar que la confirmación empírica de la Ley de Engels, por sectores y por países, a través del tiempo, hecha por H.S. Houthakker en 1957, vino a convalidar las tesis sobre el deterioro de intercambio.²¹⁶

Sin desbordar los límites de esta tesis e ingresando en el campo de la economía aplicada, baste señalar como información adicional, que las tesis sobre el deterioro de los términos de intercambio han sido fuertemente debatidas. El neoclásico Jacob Viner descartó el supuesto del deterioro, debido a la falta de confiabilidad de los datos. En tanto que el econometrista John Spraos, que se ha ocupado del asunto, concluyó que Prebisch tenía razón en cuanto al deterioro secular de la relación de precios de intercambio durante el período 1870-1939, pero que la tendencia era más débil de la que Prebisch pensaba. Añade que durante el período 1900-1975 los datos no mostraron tendencia alguna. Spraos considera válidos los argumentos de Prebisch según pruebas econométricas aplicadas a los datos del comercio mundial de los años 1960-1977, en el que sostiene la existencia de disparidades entre las elasticidades del ingreso y de la oferta en el caso de los productos primarios y las manufacturas, junto con presiones para aumentar la oferta de esos productos primarios debido al excedente de fuerza de trabajo en la agricultura. En cuanto al período entre 1981-1983 tuvo lugar un violento empeoramiento de ellos, lo cual otorgó una renovada validez a dicha formulación teórica²¹⁷.

Hacia 1950, Hans Singer, sostuvo en uno de sus trabajos, que el progreso de la producción industrial se manifestaba en un aumento del ingreso de los países desarrollados, en tanto que el progreso en la producción de alimentos y materias primas en los países subdesarrollados se manifestaba en un descenso de los precios. Atribuyó estas diferencias, a los efectos del progreso técnico, a las distintas elasticidades-ingreso de la demanda y a la falta de presiones de los productores en favor de mayores ingresos en los países subdesarrollados al igual como lo manifestara Wagemann.

Se viene demostrando hasta ahora, que los componentes del esquema conceptual en Prebisch, fue gestándose a partir de otras aportaciones, que fuesen válidas para la región. Sea como fuere, a partir de este punto, la

²¹⁴ Así lo expresa Estay Reyno, Jaime. “La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch” Siglo XXI Editores. Primera Edición. México, 1990. Pág.32

²¹⁵ Prebisch, Raúl. “Capitalismo periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Pág.72

²¹⁶ En Hodara, Joseph. “Prebisch y la CEPAL”. El Colegio de México, Primera Edición. Pág.112

²¹⁷ Hassael, Héctor. “El pensamiento de la CEPAL: un intento de evaluar algunas críticas a sus ideas principales”. Revista Trimestre Económico. Vol. 3. México, Julio-Septiembre de 1984. Pág.552.

región contó con un esquema doctrinario congruente con las ciencias sociales y la teoría del comercio internacional.

2.1.3. El progreso técnico

Otro elemento del pensamiento de Prebisch, lo constituye el progreso técnico. En este mismo informe de 1948, como en otros posteriores²¹⁸, argumenta la importancia que tiene el avance de la técnica productiva, aunque beneficiando a los centros, ya que compiten favorablemente en la producción primaria que empuja a una reducción de la proporción en el valor de los bienes finales de los productos primarios debido a una elaboración más compleja de las materias primas y a una creciente sustitución de productos naturales por productos sintéticos. El avance técnico trajo consigo aumentos cada vez menores en la demanda de alimentos y aumentos cada vez mayores en la demanda de servicios personales, con lo cual, los productos primos participaron cada vez menos en la satisfacción de la demanda global. Se añaden las restricciones que oponen los centros para la importación de aquellos artículos. Para R. Prebisch el factor determinante en el problema de los términos de intercambio fueron las modificaciones de la demanda a medida que se elevaba el ingreso. Ello explica la baja elasticidad ingreso de las exportaciones periféricas, como la alta elasticidad ingreso de sus importaciones.

Wagemann ya otorgaba importancia en sus estudios, un significativo rol a las innovaciones tecnológicas en el crecimiento, similar a los planteamientos que haría Prebisch. Aquél estimaba que la recepción de la técnica como la del ciclo, dependía de la “ecología económica” de cada país. La influencia del avance técnico llevó Wagemann a la tipología de zonas económicas a capitalistas, neo capitalistas, semi capitalistas y súper capitalistas. Wagemann utiliza abiertamente el lenguaje marxista puesto que Marx fue aceptado en los años 20 en los círculos académicos de Alemania, producto de la reinterpretación tanto de la escuela de Frankfurt como de las investigaciones de Karl Mannheim. Wagemann tampoco es indiferente al papel del Estado, en especial en aquellas áreas que se vean afectadas por fenómenos exógenos. Todos estos conceptos se hallan presentes en el pensamiento de Prebisch.

2.1.4. La imposición de la industrialización y proceso de Sustitución de Importaciones o desarrollo hacia adentro.

La coyuntura internacional constituyó la fuerza que impulsó el proceso de industrialización en la región. Quizás era la única opción como estilo de desarrollo, debido a la creciente presión demográfica y a las tendencias acusadas de mecanización de las actividades primarias. El modelo

²¹⁸Prebisch, Raúl. “Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico”. Santiago de Chile, CEPAL. 1951. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Vol. I. México, Fondo de Cultura Económica. 1982. Págs. 249,297

denominado primario exportador o proceso de crecimiento hacia afuera, advertía límites en su crecimiento.

El modelo se concibe como respuesta al deterioro sustancial de las condiciones de crecimiento dinámico de la demanda internacional de materias primas y a la interrupción del flujo internacional de financiamiento externo.

La industrialización tiene amplios antecedentes históricos y ha sido un proceso recurrente en muchos países como alternativa de desarrollo.²¹⁹ La industrialización no es una idea propia del autor, se apoya en las investigaciones de Simon Kuznets²²⁰, el cual entendía dicha estrategia como la gestación de un desarrollo tecnológico original basado en la conveniencia de aumentar los esfuerzos “hacia dentro”, pues el sustrato doctrinal a este proceso descansa en potencialidades endógenas, esto es, aumentar la productividad de la fuerza de trabajo para expandir sus exportaciones con apropiados métodos y técnicas productivas que vayan difundándose y encaminadas a su vez, a elevar la ocupación, los ingresos y el potencial de acumulación. Es decir, las condiciones de vida de la población. Las investigaciones de Simon Kuznets, propician un consenso generalizado acerca de los aumentos continuados de productividad a largo plazo, y que sólo pueden ocurrir a través de un proceso industrialización. Señalaba que la especialización en la producción de bienes primarios no condujo en los países subdesarrollados a una elevación en el largo plazo, de la productividad del trabajo. Por tanto razón suficiente para encaminarse hacia la industrialización.

El objetivo del proceso de sustitución de importaciones consistía en disminuir el volumen total de importaciones, con el objeto de ajustar la capacidad de exportar con la de importar, situación que paliaría la tendencia al desequilibrio externo y conduciría a un cambio en la estructura productiva, al ir cambiando la composición de las importaciones por industria nacional, es decir, sustituir los que antes se importaba. El ritmo de crecimiento del producto nacional debía ser objetivo prioritario. Sin embargo, el sector exportador no debía descuidarse²²¹.

Los orígenes del modelo de desarrollo hacia adentro, surgen durante el período bélico y en las tres décadas posteriores a la Segunda Guerra

²¹⁹ Aparte de la revolución industrial inglesa, cabe señalar la industrialización deliberada en Japón (1860) y posteriormente Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong. En Fanjzilber, pág. 80 y la de los países socialistas en Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. En “El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del subdesarrollo”, siglo XXI. Pág.356

²²⁰ Kuznets, Simon. “Economics Growth of Nations, Total Output and productions Structure”. The Belknap Press of Harward University Press, Cambridge, Mass. 1971. pags.306-307 (Cardoso y Brignoli, pág.109)

²²¹ Prebisch, Raúl. “Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico”. Capítulos I, II, III. Santiago de Chile, CEPAL 1951. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. Págs. 247, 250, 288

Mundial, aunque con efectos diferentes²²². Entre 1914 y 1939 se impusieron barreras a las importaciones de la región.

“El proceso de sustitución de importaciones, comienza a acelerarse en la región a partir de la primera Guerra Mundial y recibe renovado impulso luego de la crisis desde 1929 a 1933, y se refuerza como consecuencia del segundo conflicto bélico”²²³.

En algunos países la industrialización fue iniciada antes de la crisis de 1929, proceso que fue afectado por ésta, aunque no fue una causa prioritaria, ya que el modelo primario exportador ya presentaba síntomas de debilitamiento. Sin embargo, la crisis de 1929 provoca una drástica reducción del precio y del volumen de las exportaciones primarias con lo cual unida a la situación de endeudamiento precedente, se produce una escasez de divisas que obligó a restringir las importaciones a través de la política cambiaria o arancelaria o bien, por la prohibición directa. Favorables fueron las medidas tendientes a mantener el nivel de ingreso y empleo que incidieron positivamente sobre la demanda de bienes cuya oferta externa estaba limitada. De manera efectiva también, indujo a dinamizar la demanda de exportaciones y a estimular la demanda interna en la periferia, estas fuerzas impulsaron la actividad industrial en América Latina, situación que fue aminorando la dificultad de importar productos manufacturados desde los países que se hallaban en conflicto. Se fue produciendo un cambio en la estructura de la actividad productiva de la región, siendo una transformación importante ya que diversificó su sistema económico, al desarrollar el sector manufacturero. Por exigencia debió desarrollar insumos agrícolas y fue necesario ampliar y reorientar la infraestructura. Además el sector estatal desarrolló nuevas funciones. Surgen por tanto condiciones favorables para la periferia.

Pese al dinamismo de la actividad industrial, desde el punto de vista del empleo, no creó nuevas ocupaciones. Desde la perspectiva del comercio internacional, el déficit externo se tornaba repetitivo. Se sustituye a Gran Bretaña por los Estados Unidos como centro cíclico principal. La economía norteamericana se caracterizó por ser cerrada y proteccionista, incidiendo decididamente en el desenvolvimiento económico de la región. En las contracciones cíclicas de Estados Unidos, se producía la tendencia al superávit de su balanza y a la absorción de metálico. En cambio, en los períodos de auge, debido al bajo coeficiente de importaciones de productos primarios, la expansión económica de la periferia que transmitía a Norteamérica a través de los productos primarios, era demasiado lenta, tendiendo a perpetuarse el déficit comercial por un tiempo más prolongado.

²²²Ejemplos ilustrativos del proceso de industrialización de países como Chile, México, Brasil, y Argentina, en donde los tres últimos, aportaban en 1950, el 72,4% de la producción manufacturera de toda la región; en 1975 la proporción fue de 77,8%, las industrias de Colombia, Chile, Perú y Venezuela representaban, en esos mismos años 18,1% y 15,8% respectivamente, el resto de América Latina contribuía con 9,4% en 1950 y 6,5% en 1974. Datos CEPAL, estudio económico de América Latina 1976. Santiago de Chile, 1977. Pág.448

²²³Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. “El subdesarrollo Latino americano y la teoría del desarrollo”. Pág.74

En esta fase sobrevienen nuevas reducciones del coeficiente de importaciones del centro, con lo cual se produce una tendencia crónica al desequilibrio del balance periférico y a la continua absorción de oro por parte del nuevo centro cíclico. Por tanto América Latina, inducida a desarrollar potencialidades endógenas, debía aumentar considerablemente sus exportaciones, aun cuando sus precios quedaron sometidos a control externo.

Consciente de este problema, Prebisch, como otros analistas de la época, entre ellos Burgin, señalaban que la industrialización no debía ser “espontánea”, sino que debía ser orientada deliberadamente²²⁴. Advirtieron como necesaria la conducción deliberada del proceso de industrialización, entendida como una política de desarrollo que contemplara ciertos criterios de asignación de recursos y la necesaria planificación con presencia estatal. De manera especial, en materia de política comercial internacional, la conveniencia de recurso de protección a los productos regionales. Recurso de protección para la periferia y mayor apertura de los centros para los productos de la periferia, línea que Prebisch mantuvo irrevocablemente hasta 1986²²⁵.

Mientras el proceso de Industrialización por Sustitución de Importaciones se desenvolvía basado en la empresa nacional, sobrevenían otros inconvenientes. Se observó en muchos países de América Latina una creciente participación de la empresa extranjera en el sector manufacturero²²⁶. Con lo cual, puede aventurarse a decir como conclusión preliminar que este proceso, si bien es cierto, diversificó la actividad productiva, no tuvo como resultado una atenuación significativa de la desigualdad económica y social, como tampoco una elevación sustancial de los niveles de vida de la mayoría o una reducción considerable de la dependencia externa. Ni contribuyó a integrar el sistema, sino que tuvo

²²⁴Harris, S.E. “Problemas Económicos de América Latina”. Fondo de Cultura Económica, México, 1945. Pág.246

²²⁵La idea de “reciprocidad implícita” se encuentra presente en estos escritos del autor:

-Prebisch, Raúl. “La Política Comercial en los países insuficientemente desarrollados desde el punto de vista latinoamericano”. Artículo Revista de economía, Universidad de Chile. Volumen XIX-XX. 1960-1961. Nº 69-70.

Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. México, Fondo de Cultura Económica. 1982.págs. 446,458

-Prebisch, Raúl. “Desarrollo económico, planeación y cooperación internacional”. Volumen II. Págs. 91,93

-Prebisch, Raúl. “Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano”. Volumen II. Págs. 200-201

-Prebisch, Raúl. “La nueva política comercial para el desarrollo”, Vol. II. Págs.257,259

-Prebisch, Raúl. “Hacia una estrategia global del desarrollo”, Informe presentado por Raúl Prebisch en la segunda conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Nueva Delhi, 1968). Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Volumen I. México, 1982. Págs. 412,413

-Prebisch, Raúl. “Centro Periferia en el origen y maduración de la crisis”. Revista Pensamiento Iberoamericano.Nº3. Madrid, Enero-Junio. 1983. Págs. 33,34

-Prebisch, Raúl. La crisis del capitalismo y el comercio internacional”. Revista CEPAL nº20. Santiago de Chile, agosto 1983. Págs. 61,62

-Prebisch, Raúl. “Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico”. Revista CEPAL. Nº28. Santiago de Chile. Abril, 1986. Págs. 197,198

-Prebisch, Raúl. “Capitalismo periférico. Crisis y transformación. Págs. 191,194

²²⁶Sunkel, Osvaldo. “Política nacional de desarrollo y dependencia externa” en Estudios Internacionales, vol. I, núm. 1, Santiago, abril de 1967.

características excluyentes similares a la que se observaron durante el período de crecimiento hacia afuera. Igualmente, cuando las exportaciones pasaron por periodos de contracción de la demanda externa, se originó un fuerte desempleo en las actividades exportadoras mineras. Tampoco la innovación tecnológica o mecanización altamente intensiva, coincidió con una utilización proporcionalmente decreciente de mano de obra²²⁷.

El investigador norteamericano S. E. Harris²²⁸, ya había en 1945, expuesto este problema. Planteaba que la agricultura tradicional constituía el principal cuello de botella del crecimiento latinoamericano, pues *“perennizaba los nexos feudales”* a la par que entorpecía la modernización generalizada. Harris subrayó que el multiplicador de las exportaciones se desvanecía por las *“fugas”* hacia el exterior, ocasionadas por la imperfección de los eslabonamientos intersectoriales internos. H. Chalmers, adjunto a este trabajo, señalaba además que la *“industrialización juiciosa”* debía hermanarse con la *“integración de mercados nacionales”*²²⁹, otra idea presente en Prebisch, la de integración regional.

Puede decirse que la industrialización significó que la mano de obra absorbida se benefició de una tasa de salario superior a la media de un país y se absorbió parte del excedente de mano de obra, contribuyendo a la expansión de ese mercado, sin embargo: no existen diferencias esenciales entre la expansión industrial de esa primera fase y el crecimiento de la agricultura de exportación. La diferencia radicó en que la agricultura de exportación dependía de la demanda externa.

Prebisch era consciente del problema, hacia 1961, advertía que el aumento de la población activa debía absorberse tanto en la industria como en otras actividades, para así retener a través del alza de salarios, el fruto del progreso técnico, sino se puede evitar decía, se está transfiriendo al exterior todo o parte del fruto de su aumento de productividad:

*“Hay una tendencia al deterioro de la relación de precios y la industrialización deliberada y no espontánea tiende a contrarrestarla”*²³⁰.

2.1.4.1. Problemas derivados de la deificación del proceso ISI.

La industrialización ha recibido enérgicas críticas porque se realizó dentro del marco estructural de la economía dependiente primario exportadora y en concordancia con los grupos de interés dominantes y dentro de la

²²⁷Cardoso, F.H y Reyna, J. L. “Industrialización, estructura ocupacional y estratificación social en América Latina”, en cuestiones de sociología del desarrollo de América Latina, Ed. Universitaria, Santiago de Chile.

²²⁸Harris, S.E. “Problemas Económicos de América Latina”. Fondo de Cultura Económica, México, 1945. Pág.20

²²⁹Harris, S.E. “Problemas Económicos de América Latina”. Fondo de Cultura Económica, México, 1945. Pág.220

²³⁰Prebisch, Raúl. “Desarrollo económico, planeación y cooperación internacional”: Publicado originalmente en 1961. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL, Volumen II. Fondo de Cultura económica, México, 1982. Págs. 86,87

concepción liberal prevaleciente²³¹. Octavio Rodríguez hace análoga ponderación, aunque data en 1980. Expresa Rodríguez que el pensamiento de la CEPAL, a través del proceso de industrialización, contiene y propaga un proyecto sociopolítico, en el que acredita a la burguesía industrial nacional a participar en dicho proyecto en concordancia con sus intereses. Este proyecto, otorgaba una alta prioridad a la burguesía industrial nacional, también percibió una vertiente policlasista al resguardar los intereses de las capas medias, los sectores obreros y en general, los grupos desposeídos que se irían absorbiendo e integrando con la industrialización deliberada. Denota en Prebisch este autor además, la capacidad de conciliar intereses de los distintos grupos sociales y de privilegiar los de la nación en su conjunto aunque con la limitación de examinar de forma lateral y superficial las relaciones sociales que están en la base del proceso de industrialización de la periferia y de las transformaciones estructurales que ésta trae consigo²³².

Además se ha considerado el proceso como:

“la consecuencia de una transposición mecánica al caso latinoamericano del modelo de la Revolución Industrial europea de los siglos XVIII y XIX”²³³.

En el ámbito de las relaciones internacionales los problemas más comunes que aparecieron, fueron las tendencias al desequilibrio externo y el deterioro de los términos de intercambio. Problema inherente al proceso de industrialización, debido al desajuste entre el elevado ritmo de aumento de la demanda de importaciones que el propio proceso induce y la tasa de crecimiento relativamente reducida de la demanda de productos primarios de exportación por parte del centro, se añade a ello la perduración de los problemas de empleo.

Por lo demás las economías comenzaron el proceso de industrialización en condiciones de sobre abundancia de mano de obra, por la peculiaridad de su especialización y heterogeneidad estructural, y se vieron compelidas a utilizar técnicas intensivas en capital. Con lo cual la demanda de fuerza de trabajo marchaba con retardo respecto a la oferta generada por el propio proceso. La mano de obra sobrante iba desplazándose con lentitud de los sectores productivos técnicamente rezagados, artesanales o agrícolas. Se ha considerado que el problema radicaba en la inadecuación de la técnica, ya que ésta fue desarrollándose en los centros:

“La inadecuación de la tecnología, se suma el hecho de que los efectos indirectos de la inversión sobre el empleo, debidos a la demanda adicional

²³¹Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. “El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del Desarrollo”. Siglo veintiuno editores. 21ª Edición. México, 1988. Pág.355

²³² Rodríguez, Octavio. “La teoría del subdesarrollo de la CEPAL. Siglo veintiuno editores. Sexta edición, México, 1980. Pág.11

²³³Sunkel, Osvaldo. “Capitalismo Transnacional y desintegración Nacional en América Latina”. Ediciones Nueva visión. Buenos Aires, Argentina. Pág.20

*de trabajo del sector productor de bienes de capital, no se producen en la periferia, sino en los grandes centro industriales"*²³⁴.

Ello significa que cuando la periferia atraviesa la industrialización, se hizo necesario adoptar esas mismas técnicas de gran escala y elevada densidad de capital originaria y utilizada en los centros, pero en condiciones de rezago en lo que respecta a los niveles de ingreso y capacidad de ahorro de la región, atraso que se traduce en problemas de utilización y acumulación de capital:

*"Por un lado, las técnicas se vierten en unidades productivas de gran escala, en tanto los bajos ingresos aparejan insuficiencias de mercado, subutilizando dicho recurso. Por otro lado, a la par que se desaprovecha capital, la insuficiente capacidad de ahorro impide saltar la valla del atraso, esto es elevar sustancial y rápidamente los niveles de productividad en múltiples sectores y actividades, de manera que sigue comprometida la eficacia del sistema. A los estrangulamientos sectoriales se añade la inadaptación de la infraestructura, heredada del periodo de desarrollo hacia afuera configurada de acuerdo a las necesidades de la especialización primario exportadora"*²³⁵.

La inadecuación de la tecnología también atañe a la estructura de la propiedad y tenencia del suelo de la agricultura periférica, adonde coexiste latifundio y minifundio y abundan formas precarias de tenencia que tienden a generar desocupación y a limitar la oferta agrícola. La excesiva concentración de la tierra dificulta su plena utilización, ya que requiere de una importante inversión de capital para explotarla. El mantenimiento de tierras improductivas resulta viable y deseable para propietarios que disponen de grandes rentas, con lo cual es eficaz contra la inflación y su tenencia otorga prestigio social. Desde el punto de vista privado, la mano de obra tiene su coste e incita a sustituirla por capital, el latifundio por tanto tiende a mecanizar las tareas agrícolas. El minifundio es incapaz de capitalizarse, de aumentar la productividad, la expansión de la oferta y la retención de la fuerza de trabajo. Finalmente, el régimen de tenencia bajo el sistema de arriendo se opta por inversiones cuyo valor no se agrega al de la propiedad, como máquinas, equipos, que ahorran mano de obra. Y estas son condiciones estructurales propias de la agricultura, tanto en la utilización de técnicas que economizan trabajo, en desmedro de otras que lo utilizan en mayor proporción y que aumentan la productividad de la tierra.

Perduró el deterioro de los términos de intercambio, también desequilibrios en el balance de pagos y en la absorción de mano de obra; se produjo desajustes intersectoriales de la producción debido a la carencia de infraestructuras que limitó la oferta agrícola; igualmente se vio resentida la utilización y acumulación de capital. Estas tendencias y contradicciones son

²³⁴Rodríguez, Octavio. "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". Siglo XXI editores. Sexta edición, 1988. México. Pág.37

²³⁵Rodríguez, Octavio. "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". Siglo XXI editores. Sexta edición, 1988. México. Pág.37

la expresión del rezago estructural característico de la periferia: la especialización y heterogeneidad fueron las heredadas del desarrollo hacia afuera. El entorpecimiento en el avance del proceso de industrialización, de detenimiento, o ritmo lento que realmente se perseguía, fueron debidos a ese libre juego de las fuerzas del mercado que hacen reaparecer los problemas antes mencionados.

Pero se hallan aspectos positivos: el desenvolvimiento del proceso de industrialización trajo consigo cierta diversificación de la producción y un aumento de la productividad media del trabajo significativa, pero la diversificación no llegó a eliminar la falta de complementariedad entre los sectores productivos, ni la condición primario exportadora de la periferia, ni se logró suprimir el rezago de la productividad no solo por la dificultad de reabsorber la mano de obra empleada, sino también, porque las condiciones de productividad son diferentes a la de los centros en varias ramas del sector manufacturero²³⁶.

Estas ideas acerca de la valoración del proceso de industrialización extraídas de los analistas de la época, concuerdan que el proceso de industrialización, requería de una política deliberada de desarrollo, más aún, como se trataba de resolver problemas estructurales, se hacía necesario ordenar y racionalizar dicha política recurriendo a la programación y la promoción de una política anti cíclica que fuese compensatoria en los devenires de las relaciones de intercambio, ya que se siguió una política discriminatoria o improvisada respecto a las exportaciones industriales orientadas excesivamente al mercado interno.

Esta idea fuerza tuvo gran importancia en los primeros escritos de la CEPAL:

"ya que dicha conducción se considera un requisito indispensable del desarrollo de las economías periféricas" ²³⁷.

También hubo un agotamiento casi por completo de las posibilidades de sustitución de importaciones para el mercado interno de los bienes de consumo duraderos:

*"no hubo criterio selectivo basado en condiciones de economicidad, sino de factibilidad inmediata cualquiera fuere el costo de producción"*²³⁸.

Prebisch advertía la acumulación de problemas, y el necesario cambio de actitud de los centros, en materia de relaciones económicas externas, hubo falta de estímulos internacionales:

²³⁶Rodríguez, Octavio. "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". Siglo XXI editores. Sexta edición, 1988. México. Pág.39

²³⁷Rodríguez, Octavio. "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL". Siglo XXI editores. Sexta edición, 1988. México. Pág.40

²³⁸Prebisch, Raúl. "Hacia una dinámica del desarrollo Latinoamericano". Publicado por el Fondo de Cultura Económica, 1963. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Volumen II, México, 1982. Pág.197

" Las circunstancias no fueron favorables al comercio exterior"²³⁹. Añade:" en los grandes centros se hubieran necesitado medidas que facilitaran ciertas exportaciones industriales de los países en desarrollo". La dependencia tecnológica tanto en lo que se refiere al peso de ésta sobre la balanza de pagos que la industrialización no ha corregido; y, quizás el más grave de esos problemas constituye el recurso obligado al financiamiento externo. La industrialización no ha corregido la vulnerabilidad exterior de los países latinoamericanos"²⁴⁰.

Otros autores visualizaron en la evaluación del proceso, que dentro del problema de la adquisición de una tecnología propia, era necesario además la:

"retroalimentación sobre la productividad del trabajo"²⁴¹.

Desarrollo de habilidades y actitudes, es decir ingresaron en el campo instructivo de la fuerza de trabajo, eminentemente necesario en la periferia. Asunto que tomará en consideración Prebisch, con los incentivos materiales y de otra índole, como también la formación, esto es en los ochenta. Es importante la marginación, ya que se ve implicada una importante parte de la población al igual que la desigualdad en la distribución del ingreso²⁴².

Agrios fueron los resultados del proceso, que estaba lejos del mecanismo multiplicador típico de la industrialización británica o norteamericana por el que los cambios continuos en la tecnología y la división social del trabajo presionaron hacia un incremento del ingreso y de la demanda creando así los mecanismos de un crecimiento auto sostenido²⁴³.

En fin, la preocupación por la protección del mercado interno, y la promoción de la integración latinoamericana era palpable. El financiamiento externo y asistencia técnica, sin embargo no llegó a cristalizar, no fue duradero ni se consolidó.

2.1.5. La protección industrial

Según la visión del autor, y el debate propio de la época, hacia la necesidad de la protección industrial. Prebisch, en el Banco central de Argentina, había propuesto esta necesidad. El Banco adoptó una postura en favor de aquélla para hacer a Argentina más independiente de las finanzas internacionales.

²³⁹Prebisch, Raúl. "Hacia una dinámica del desarrollo Latinoamericano". Publicado por el Fondo de Cultura Económica, 1963. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Volumen II. México, 1982. Pág.197

²⁴⁰Prebisch, Raúl. "Desarrollo económico, planeación y cooperación internacional", Publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1961. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL. Volumen II. México, 1982. Pág.85

²⁴¹Cardoso, F.S. Ciro y Brignoli, Pérez Héctor. "Historia económica de América Latina". Editorial Crítica, Tercera edición. España, Barcelona, 1984. Pág.194

²⁴²Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. "El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del desarrollo". Siglo Veintiuno editores. 21ª edición. México, Pág.361

²⁴³Así lo expresan Cardoso, F.S. Ciro. Brignoli, Pérez Héctor, "Historia Económica de América Latina". Editorial Crítica. Tercera edición. España, Barcelona, 1984. Pág. 194. También en Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del subdesarrollo". Siglo veintiuno editores. 21ª edición. México, Pág.361

Se hacía necesario aliviar la presión con medidas que asegurasen artículos esenciales cuya importación era insuficiente para satisfacer todas las necesidades. Y la aplicación de medidas restrictivas para la demanda menos urgente o de importancia menor o de artículos que puedan sustituirse por otros de producción nacional.

Estas ideas habían sido ya expuestas por el ministro Rumano y economista M. Manoilescu (1891-1950) el cual expresaba:

“que el producto del trabajo de un obrero industrial es casi siempre trocado por el producto de varios agricultores” añade que: “este principio es válido tanto en el comercio interno como en el internacional y en éste último no ofrece ventajas iguales a los dos tipos de países”²⁴⁴.

Para el economista rumano esta asimetría entraña un nexo de explotación que debía ser considerado por las teorías clásicas. Por ello propone que las economías agrarias establezcan un régimen de protección a las industrias prometedoras que requieren el uso intensivo de factores, de este modo:

“Si los países agrícolas desean evitar la brecha creciente de las progresiones maltusianas deben impulsar una industrialización protegida”²⁴⁵.

El autor rumano explica que esto no es un accidente, que los países industriales (Inglaterra, Francia Alemania) tengan un ingreso superior, ello es porque el libre comercio actúa en favor de ellos. Solo con una progresiva industrialización los países pobres habrán de incrementar su capacidad importadora. Polemizando de esta manera con David Ricardo, Adams Smith y John Stuart Mill²⁴⁶. Para Manoilescu, Ricardo habría errado al unir en su razonamiento las ventajas comparativas, en sistemas productivos de estructura desigual²⁴⁷. Los países industriales gozan de una “superioridad acumulativa”, a diferencia de los países agrícolas que deben invertir en mayor grado por “unidad de industrialización”. Pero como sus recursos de capital son escasos, y atrapados como están en un equilibrio de pobreza, la preeminencia de los países industrializados tiende a perpetuarse, salvo que las economías primarias obtengan financiamiento externo y lo canalicen a actividades que posean efectos multiplicadores. Por tanto, las economías nacionales lejos de presentar una homogeneidad estructural y funcional, la dicotomía centro periferia representa esta tesis fundamental en la que tanto Prebisch como Manoilescu coinciden; la industrialización entraña un cambio en la pauta de desarrollo, basado en la protección gradual y protegida de sus importaciones.

Las referencias expuestas otorgan la clave en la interpretación de la de originalidad en Prebisch y se trata de una construcción teórica que depende

²⁴⁴ Manoilescu, M. “The theory of Protection and International Trade” P.S. King and Son. Londres, 1931. Pág.7

²⁴⁵ Manoilescu, M. “The theory of Protection and International Trade” P.S. King and Son. Londres, 1931. Pág.251

²⁴⁶ Manoilescu, M. “The theory of Protection and International Trade” P.S. King and Son. Londres, 1931. Pág.67

²⁴⁷ Manoilescu, M. “The theory of Protection and International Trade” P.S. King and Son. Londres, 1931. Pág.89

de un conocimiento crítico y selectivo de otros análisis. Posteriormente estos gérmenes conceptuales los incorporará en su "teoría general del desarrollo latinoamericano". Sus coetáneos le reconocen:

*"El mérito indudable de Prebisch consiste en la elaboración de un enfoque globalizante de dichos problemas, lo que además de permitir un análisis crítico de la industrialización de la periferia hizo posible una formulación más rigurosa de cada problema y el establecimiento de sus interrelaciones"*²⁴⁸.

2.1.6. La utopía de un Mercado Común Latinoamericano

Los problemas derivados de la industrialización, es decir las restricciones impuestas al empeño industrial efectuado en cada país, a la demanda reducida, a la insuficiencia de economías de escala y al desequilibrio de cuentas externas; inducen al camino de la integración regional, que combinase en alguna medida la sustitución industrial y el intercambio a nivel regional complementando los mercados. Se diversificaría de esta manera la producción y se modificaría la composición de la demanda. Iniciativa propuesta hacia 1955.

Se requería por tanto, crear mecanismos para transferir multilateralmente los saldos de la balanza de pagos y traducirlos en lo posible, en mayores volúmenes de comercio internacional, cuyo proceso debía ser gradual y progresivo.

Tres años más tarde, el proyecto comenzó a cristalizar, se consideraron algunas de las desigualdades entre países y el principio de competitividad, aunque no se percibieron otras contradicciones que emanaban de esas desigualdades. La integración avanzó rápidamente en el área centroamericana, creando instituciones para su orientación y para el estudio de problemas coyunturales. La complementación buscada, sin embargo eludía al sector agrícola y sus enlaces, en donde las inflexibilidades locales parecían sumamente recias. Se subestimó el peso de las diferencias entre países y de las estructuras mutuamente competitivas a la par que protegidas, que se habían levantado en el curso de los años.

El proceso de integración no rectificó las tendencias distributivas por países ni repartió costes y beneficios equitativamente, más bien se apreció que:

"cuando representó una amenaza visible a los grupos de interés de cada país -incluyendo la burocracia estatal- los arreglos de cooperación se estancaron o incurrieron francamente en un severo declive. Incluso, al

²⁴⁸Lira, Máximo. "La larga marcha de Prebisch hacia la crítica del capitalismo periférico su teoría de la transformación de la sociedad". Revista Trimestre económico, vol. 3. Fondo de Cultura Económica. México, Julio-Septiembre de 1986. Pág.455

*llegar a un nivel de intercambio y de cooperación en varios campos, se desató una militarización generalizada"*²⁴⁹.

Se aprecia que la integración regional de América Latina, no sigue necesariamente a la industrialización sustitutiva. Se puede suponer que las economías de escala en el sector industrial podrían haber sido logradas en un mercado nacional con una efectiva política de ingresos, o con una acumulación tecnológica endógena, o bien, una reapertura selectiva hacia terceros. La integración regional fue solo uno de los medios para superar la demanda restringida y en varios casos tal vez constituyó la forma de eludir transformaciones en el interior de los países que una política de industrialización de otra índole habría traído consigo²⁵⁰.

La integración regional, tiene profundos antecedentes históricos, si bien la idea surge con Simón Bolívar durante el período de emancipación americana, frente al imperio español, no deja de tener analogías con el autor en cuestión en lo que se refiere estrictamente a la unidad regional, porque se debe decir que los historiadores críticos, han expuesto que el libertador trataba de preservar el poder de la vieja nobleza criolla a la que pertenecía, sin embargo la persona de Bolívar ha desembocado con el transcurso del tiempo en un culto al personaje.

La idea de unión regional podría ser posible, cuando lo político, y económico marchen al unísono.

2.1.7. El excedente

El excedente es el vocablo de mayor importancia en la década de los ochenta, en Prebisch, producto de su evolución cognitiva. Al parecer, el concepto fue tomado por Prebisch de la economía clásica,²⁵¹ de "origen fisiocrático"²⁵². Se recuerda esta escuela, para enfatizar que el pensamiento

²⁴⁹Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL. Sustancia, trayectoria y contexto institucional". Primera Edición, 1987. El Colegio México. Pág. 155, 156

²⁵⁰Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL. Sustancia, trayectoria y contexto institucional". Primera Edición, 1987. El Colegio México. Págs.79

²⁵¹Love, Joseph." Raúl Prebisch (1901-1986). Su vida y sus ideas". Revista Comercio Exterior.Nº5, México, 1987. Pág. 364.

²⁵²La Fisiocracia, escuela francesa que gira en torno a la figura de François Quesnay (período 1755-1780), fue un esquema analítico con gran riqueza en su momento, ya que contemplaba el tratamiento de la población, salarios, interés y capital, dinero y formación de precios. Contiene además, un componente analítico esencial, a ello se debe esta breve explicación. El componente analítico o concepto llamado "Le produit net", admite que solo la tierra es capaz de crear valores en sentido estricto. "el suelo es la única fuente de riqueza". Le produit net, constituye el fundamento de la teoría de la distribución y trata de demostrar cómo la producción de un período se distribuye entre los distintos grupos sociales que participan en el proceso productivo. La sociedad de la época se dividía en tres clases: la primera, la clase productiva, la realmente activa que se hallaba en la agricultura, la constituían los arrendatarios y trabajadores del campo eran los que suministraban el excedente. Los de la renta, constituía la segunda clase, la que se apropiaba del excedente, la componían los terratenientes y en general los funcionarios pagados por el Estado, la iglesia y el príncipe. La tercera clase era la industrial, estéril o improductiva. Estéril porque según los fisiócratas, no añade nada a la primera clase que es la productiva más valor que el que consume. Es fácil encontrar el nexo entre le produit net y la realidad objetiva, centrando la atención en las relaciones entre la clase productora (arrendatarios) y la clase propietaria

económico se ha ido transmitiendo de generación en generación y en la que Prebisch también se formó, apoyó sus aprendizajes y practicó, aun tratándose, como él mismo lo expresara, de ideas erróneas, las transmitidas por el pensamiento ortodoxo, y que han acuñado un orden económico para mantener el statu quo.

Pese a ello, habrá que decir de inmediato que Prebisch nunca se declaró marxista, ha admitido elementos rescatables de la doctrina, al parecer estaría salvando lo esencial: la plusvalía, pero adaptada a la realidad de la región y utilizando el término de excedente. El hecho que Marx postuló una tasa de explotación o plusvalía o en términos de Ricardo una razón salario beneficio, previo a la formación de los valores de cambio o de precios y no derivados de ellos,²⁵³ pudiere ser análogo a lo que Prebisch planteara en su capitalismo periférico. Situando el excedente no en el proceso de distribución, -como se verá más adelante, acerca de las críticas de sus homólogos sobre el excedente - sino en el proceso productivo como tal, como lo hiciera Marx.

Igualmente, habría que decir, en contraposición a los críticos de Prebisch, que el concepto contiene, o expresa una categoría meramente económica, sino también socioeconómica:

*"El excedente representa aquella parte de sucesivos incrementos de productividad que no se traslada a la fuerza de trabajo en virtud de la heterogeneidad de la estructura social y aquel fenómeno de competencia regresiva que les he mencionado anteriormente. Y se apropia y retiene por los propietarios de los medios productivos de las empresas gracias a la expansión continua de la demanda. El excedente representa la combinación de un fenómeno estructural y de un fenómeno dinámico"*²⁵⁴.

También se aprecia similitud con Ricardo, que sin duda Prebisch utilizó en sus reflexiones. David Ricardo elaboró lo esencial de su teoría del beneficio, con la tendencia a decrecer a medida que avanza la acumulación de capital²⁵⁵. Aunque aún no termina de apreciarse en Prebisch una unidad conceptual como la realizada por Ricardo, que une el valor, el beneficio y las rentas, sí es rescatable lo primero:

(terratenientes). De este modo, el esquema refleja una organización económica y social cuya característica central es la apropiación de un excedente (produit net), por la parte propietaria, la nobleza. Esta clase absorbe los excedentes para su lujo, comprando productos artesanales y de manufactura. De ahí que para Quesnay, la manufactura francesa antes de la revolución se orientaba esencialmente hacia bienes suntuarios. Quesnay finalmente afirma que la "clase estéril...trabaja únicamente para el consumo". En Sunkel, Osvaldo. Paz, Pedro. "El subdesarrollo Latinoamericano y la teoría del subdesarrollo". Siglo XXI editores. 21ª edición, México, 1988. Pág.105

²⁵³ Extraído de la obra de Maurice Dobb. Pág. 165,166. Conferencia dictada por Marx, Value, Price, 1899. Pág.53,54

²⁵⁴ Prebisch, Raúl. "Contra el monetarismo". Diálogo acerca de Friedman y Hayec. El Cid editor. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina. 1982. Pág.25

²⁵⁵ Extraído de la obra de Maurice Dobb. Pág. 165,166. Conferencia dictada por Marx, Value, Price, 1899. Pág.80

*"El excedente seguirá aumentando si bien con un ritmo decreciente. Pero el compartimiento no puede pasar el límite más allá del cual el excedente comenzaría a decrecer"*²⁵⁶.

En relación a las críticas realizadas, este trabajo no comparte algunas de ellas, por los autores que a continuación se detallan, ya que Prebisch consideró en su obra capitalismo periférico todas las opiniones que se vertieron con el cálculo preciso de no tocar la apropiación de los medios de producción como también la diferenciación conceptual que genera el término excedente.

Resulta complejo el concepto, debido a que muchos economistas quisieran tener registros estadísticos del excedente de cada país, desgraciadamente, parece que se trata de un dato privado, ya que la realidad demuestra que al excedente se le ha dado, precisamente, un uso privado. En ningún país existen tales datos.

Según Paul Baran, el término sintéticamente puede entenderse como la diferencia entre el precio de la producción y el coste de su producción.

La composición del excedente muestra cómo se hace uso de esa libertad, cuánto se invierte en ampliar su capacidad productiva, cuánto se consume en diversas formas, cuánto se desperdicia y de qué manera²⁵⁷. Prebisch, se acerca a estas afirmaciones:

*"...los estratos superiores, que concentran la mayor parte de los medios productivos, pueden acrecentar la acumulación de capital y a la vez su consumo privilegiado. Tienen en sus manos la clave dinámica del sistema"*²⁵⁸.

Entre las críticas recibidas por Prebisch acerca del excedente, no ha argumentado bien por qué en el capitalismo periférico no basta con la remuneración, para asegurar la continuidad de la acumulación. Como ello no queda claro, el distanciamiento con los neoclásicos, solo se refiere a una anomalía surgida en el ámbito de la distribución y cuya existencia se explica por el sobrante de población²⁵⁹. Esta visión vuelve a recordar la crítica que se le atribuye a Prebisch del "carácter tecno estructural" de su esquema analítico, en donde las relaciones técnicas de trabajo ocupan un lugar más importante que las relaciones sociales de producción.

Se está de acuerdo con la reflexión que realiza Lucio Geller, que dice que el reemplazo dentro de la noción de excedente, priorizando las relaciones técnicas de producción, más que en las relaciones sociales de producción,

²⁵⁶Prebisch, Raúl. "El capitalismo periférico, crisis y transformación". Fondo de cultura económica, primera reimpresión, 1984. Pág. 44

²⁵⁷Baran A, Paul. Sweesy M. "El capital Monopolista". Siglo Veintiuno Editores. 19ª. México, 1986. Pág.13

²⁵⁸Prebisch, Raúl. "El capitalismo periférico, crisis y transformación". Fondo de cultura económica, primera reimpresión, México, 1984.pág. 44

²⁵⁹Estay, Reyno Jaime. "La concepción general y los análisis de la deuda externa de Raúl Prebisch". Siglo XXI editores. México. Primera Edición. 1990. Pág.72

conduce a un a priori ideológico según el cual en la propuesta de transformación, socializa el excedente y no los medios productivos²⁶⁰.

Orlando Caputo estima como un “error” fundamental en la definición de excedente en Prebisch, ya que niega de esta manera que el excedente se constituya en el proceso de producción, situándolo en cambio en el proceso de distribución²⁶¹. Dice del excedente en Prebisch, que desconoce la explotación económica que se realiza en el proceso de producción, afirmando que:

*“en términos de la productividad marginal de los factores en la formación del producto global, por lo tanto no existiría explotación, cada cual recibiría su aporte a la producción; pero Prebisch sostiene que el excedente, no es producto de la forma de producción capitalista, sino de anomalías en la distribución”*²⁶².

No se está de acuerdo con la afirmación de este autor, en el sentido de que no es Prebisch quien sitúa o deja de situar el excedente en el proceso de distribución, sino que son los dueños de los medios de producción o bien las empresas quienes con el alza de los precios recuperan el excedente:

*“Aquí está el punto vulnerable del régimen de distribución y acumulación, pues si la presión de compartimiento sobrepasa al incremento de productividad, el alza del costo de los bienes lleva a las empresas a elevar los precios. Se concibe que las empresas tomen una parte del excedente y lo transfieran a la fuerza de trabajo sin elevar los costos; se trataría de una participación directa del excedente”*²⁶³.

En absoluto se subvalora a la fuerza de trabajo como partícipe del proceso productivo ni como estamento social, ni se la separa del proceso productivo, si no que en la especificidad del capitalismo periférico, la ganancia, plusvalía o excedente dilapidada a la fuerza de trabajo es a través de la expansión monetaria trasladada a los precios:

“Si no hubiera tal expansión, los precios bajarían conforme aumenta la productividad”.²⁶⁴

Se debe decir que Prebisch ha tomado de las doctrinas conocidas lo que más se ajusta a la periferia.

En estas argumentaciones Prebisch se acerca a Schumpeter, buscando las particularidades en la formación de precios en cada ciclo económico, y de

²⁶⁰ Geller, Lucio. “Comentario sobre el capitalismo periférico y su transformación” Revista CEPAL nº12. Diciembre de 1980. Santiago de Chile, pág.182

²⁶¹ Caputo, Orlando. Artículo: “El capitalismo periférico según Prebisch” Revista Araucaria nº 18. Pág. 61. Opinión compartida por Jaime Estay Reyno. Op cit. Pág.72,73

²⁶² Caputo, Orlando. Artículo: “El capitalismo periférico según Prebisch” Revista Araucaria nº 18. Pág. 63

²⁶³ Prebisch, Raúl. “El capitalismo periférico, crisis y transformación”. Fondo de cultura económica, primera reimpresión, México, 1984. Pág. 45

²⁶⁴ Prebisch, Raúl. “Contra el monetarismo”. El cid editor. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina. 1982. Pág.21,22

cada transacción internacional, para elaborar analogías y esquemas generales. También a David Ricardo, en el que se inspiró Marx, la teoría ricardiana afirma que el valor de los bienes estaba dado por el trabajo contenido en ellos. Los economistas neoclásicos intentaron desmontar esta tesis que causó gran controversia. Se dedicaron a demostrar su inconsistencia lógica argumentando que el trabajo no es homogéneo, que es imposible medir el valor relativo de los bienes con respecto a otros, por las horas de trabajo contenido en ellos. Se planteaban: ¿Cómo introducir las diferencias de calidad del trabajo, las diferencias de aportación al proceso productivo?, Respondiéndose que se validaban según las distintas calidades de trabajo. Y, ¿cómo se establecen estas diferentes remuneraciones de acuerdo con la teoría de la plusvalía? Sencillamente de acuerdo con el valor de los bienes que se producen. De ahí la impugnación a lo neoclásico: por un lado, el valor representa el trabajo contenido en los bienes y por el otro, las diferentes clases de trabajo se miden relativamente por el valor de esos bienes. Dicho de otro modo, el valor está determinado por el trabajo y el trabajo se mide por el valor. De ahí el empeño de los neoclásicos de construir una teoría racional de la distribución.

Lo importante de todos modos para Prebisch y esta tesis en la discusión acerca del excedente, debería ser, centrarse más, en cuáles son las formas de trampas de la teoría y puestas en práctica en la región para arrebatarse a la fuerza de trabajo, el valor de su trabajo, o el excedente o bien la plusvalía.

Por lo demás es oportuno decir que Prebisch no estaría negando el trabajo como actividad humana productiva como señala Caputo. Prebisch más bien, evita con la prudencia de su lenguaje la confrontación que contenga una definición de explotación de aquellos que no han contribuido a la actividad productiva; se hallen ausentes en el proceso productivo y se adueñen o reciban parte de los frutos de la producción.

El lenguaje utilizado por el autor, no es un impedimento para comprender el carácter de las relaciones de producción y de la explotación económica en el capitalismo periférico. Sin embargo para los marxistas es importante vincular el excedente en el proceso de producción y no en el de distribución, y con ello enlazar lo económico con lo social:

"El uso de la mercancía fuerza de trabajo crea en una jornada un producto de valor que es mayor que su propio valor".

Y tienen razón, la diferencia está, en que en el capitalismo periférico la "explotación" se realiza a través de los precios y, por un aumento de la masa monetaria. Este plusvalor constituye la masa de plusvalía o excedente que se origina permanentemente en el proceso productivo. De igual modo, la distribución del proceso global es determinada en lo fundamental por las relaciones de producción y de propiedad de los medios productivos, por tanto la producción del excedente y su apropiación por los dueños del

capital no es una anomalía, sino el resultado lógico y permanente de la forma de funcionamiento del capitalismo.

Se puede pensar que la apropiación no es indebida, puesto que el dueño del capital puede comprar medios de producción y fuerza de trabajo, cuyo uso le pertenece por haberlos comprado, como también el producto generado al usar la fuerza en la transformación de los medios de producción.

Para los marxistas, lo que debe criticar Prebisch, no es la apropiación del excedente por parte de los capitalistas, sino la propiedad que permite a los capitalistas que se apropien del excedente, creado por los productores directos. Prebisch a este respecto señaló:

“Solo hay dos formas en que el Estado puede ejercer su acción reguladora: que tome en sus manos la propiedad y gestión de los medios productivos, de donde surge el excedente; o que se use el excedente con racionalidad colectiva”²⁶⁵.

Quizás este asunto para Prebisch, ponía en serias dificultades su proceso de transformación, en donde participan todos los grupos sociales evitando el antagonismo, históricamente señalado en la región.

Eugenio Kossarev, precisa con atino la especificidad de la fuerza de trabajo, cuyo coste, es un gasto corriente más en la producción:

“Ocultar el hecho de que una parte del valor creado lo recibe la fuerza de trabajo, y la otra, también creada por ella se separa de la fuerza de trabajo. Su valor y el valor creado por ella son siempre diferentes, excepción hecha de la economía natural”²⁶⁶.

Sin embargo para este autor la fórmula del excedente es clara en Prebisch, en el sentido, que ella refleja el coste de producción y el valor global recibido por la empresa como también representa el valor en que se traslada de los medios de producción instalados al producto final; y lo que paga la empresa a los bancos por los créditos y el interés que pierde como consecuencia de la diferencia por el tiempo transcurrido entre el momento en que se producen los gastos para su producción y la fecha en que recibe la ganancia por el producto terminal. Kossarev, también advierte en Prebisch una clara transparencia en lo que se refiere a la utilización que se hace del excedente, es decir el consumo suntuario. Estima que los modos de utilización de los excedentes constituyen el mecanismo indispensable que enlaza los fundamentos económicos de la sociedad con lo que Marx llamó su superestructura política, cultural e ideológica. Por tanto, los determinantes de la magnitud de los excedentes, la forma que son usados y la relación

²⁶⁵ Prebisch, Raúl. “El capitalismo periférico, crisis y transformación”. Fondo de cultura económica, primera reimpresión, México, 1984. Pág. 47

²⁶⁶ Kossarev, Eugenio. “sobre el artículo de Raúl Prebisch, crítica al Capitalismo periférico”. Revista CEPAL, nº4. Segundo semestre, 1977 Pág.195

entre estas cuestiones y la política y cultura de la sociedad son fácilmente comprensibles.

A los críticos les hace pensar que el excedente en Prebisch es producto de una anomalía de la realidad en relación a lo que la teoría neoclásica plantea. De ahí que si se supera esta anomalía, teoría y realidad coincidirían perfectamente. Este asunto no es riguroso, Prebisch en esta última etapa de los años ochenta, ya había depurado su pensamiento acerca de la inaplicabilidad de la teoría neoclásica y se acercaba a una salida política pacífica del conflicto social que genera lo económico:

“Por más que se piense, las reglas del juego del capitalismo periférico no permiten atacar sus dos grandes fallas. Ni su sentido excluyente, que solo podría corregirse con una más intensa acumulación de capital a expensas de los estratos privilegiados y de los ingresos que se transfieren a los centros, ni su sentido conflictivo que acentúa cada vez más en el juego irrestricto de relaciones de poder”²⁶⁷.

En esta cita se advierte nuevamente la realidad objetiva de la región, dentro del sistema no hay solución, pero en el político no quiere entrar, considera que esta fuera de sus competencias, claramente expone que son los grupos privilegiados en una complicada maraña de relaciones de poder, quienes detienen el excedente. Por lo demás no es necesario adentrarse en cada uno de los grupos sociales dada la heterogeneidad que implica la estructura social en la región. Aplicando la noción de excedente o plusvalía, en el capitalismo periférico, permite resolver la cuestión básica de cómo y a favor de los intereses de qué capas sociales se crea el excedente, quién y cómo se lo apropia. La respuesta en el análisis de Prebisch es clara, se apropian de aquél, los dueños de los medios de producción, pero ello no se infiere de la fórmula de excedente; solo la plusvalía conduce a esta noción básica²⁶⁸

Los críticos de Prebisch insisten en las diferencias del concepto excedente con plusvalía:

“El excedente de Prebisch, se distingue de la plusvalía de Marx en que excluye la compensación de los empresarios y los gerentes por sus servicios”²⁶⁹.

No obstante Prebisch asevera en su capitalismo periférico que el excedente y la compensación a los empresarios en la región, van unidos. (Ver capitalismo periférico página. 299)

Aseveran estos autores que la distinción en cuanto a la medición en la magnitud de ambos conceptos, el de plusvalía se mide en unidades de

Prebisch, Raúl “Capitalismo periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. México, Primera impresión, 1981. Pág.45

²⁶⁸Hodara, Joseph.”Prebisch y la CEPAL. Sustancia Trayectoria y contexto institucional” El Colegio de México, primera edición. México, 1987. Pág.90, 98

²⁶⁹Love, Joseph. “Raúl Prebisch, su vida y sus ideas (1901-1986). Revista Comercio exterior. Volúmen 37, nº5. México, mayo de 1986. Pág.364

trabajo, y el de excedente, según valores transformados en precios. Se halla en Prebisch al parecer la intención de otorgarle al término cierta especificidad y concordancias con el término marxista. Así se distingue el excedente de la ganancia y se le afilia para algunos críticos, con la idea marxista de "*plusvalía relativa*". Otros términos y también tendrían raíces marxistas como "*captación*" es sinónimo de "*apropiación*", "*contracción*" equivaldría a "*crisis de superproducción*"²⁷⁰.

Señalan aquéllos, que el excedente que surge de la crisis del capitalismo periférico conduce necesariamente a la noción de "*plusvalía*", pues el término permite advertir las raíces económicas y sociales de los procesos de creación y reproducción.

Prebisch, en lo que respecta a su categoría central que es el excedente, le es preferible esa terminología, por el hecho que el término asume una forma y disfraz distinto del convencional y no desea familiarizarse explícitamente con la terminología marxista.

El debate es muy amplio, se advierte en Prebisch que no presenta material empírico significativo para avalar su economía política, a diferencia de los primeros escritos de Prebisch, donde su argumentación económica fue razonablemente precisa, con lo cual Joseph Hodara aprecia fracturas notorias.

En fin, pese a que las afirmaciones de estos autores son posteriores a la publicación del Capitalismo Periférico, no hay duda que aquellos querían encontrar en Prebisch, más que una evolución en su pensamiento una revolución en toda la amplitud del término.

²⁷⁰ Kossarev, Eugenio. Comentario Revista CEPAL. Nº4. Segundo semestre de 1977. Santiago de Chile. Pág.193

III.-PRESENTACIÓN ARGUMENTAL DE LA RUPTURA DOCTRINAL EN PREBISCH DE LAS TEORÍAS CONVENCIONALES DE DESARROLLO En El CAPITALISMO PERIFÉRICO

3.1. Vertientes teóricas de Raúl Prebisch. Autores y tendencias. Nivel teórico

La redacción de la obra titulada "Capitalismo Periférico, Crisis y Transformación", publicada finalmente en 1981, fruto de una larga serie de publicaciones desde 1976 en la Revista CEPAL, constituye el último esfuerzo teórico de Prebisch. Conato por encontrar en el proceso económico latinoamericano, los principios y mecanismos básicos que articulan una economía retrasada y actuar sobre ella. Profundizando de manera exhaustiva, en los factores que llevan a la crisis del sistema y en los elementos que podrían conseguir su recuperación.

Como consecuencia de lo anterior, hay en el autor un notorio afán por denunciar en forma determinante la dinámica del actual sistema. Alude que:

*"las grandes fallas del desarrollo latinoamericano carecen de solución dentro del sistema prevaleciente. Hay que transformarlo"*²⁷¹.

Estas aseveraciones invitan a salir del sistema prevaleciente rompiendo con la configuración inicial denominada centro periferia.

La imagen de las formulaciones teóricas convencionales en las que se formó el autor, encuentran un quiebre al confrontarlo a la realidad. Las decisiones económicas que se practican, son de equívoco carácter. En este nivel, el autor abandona su defensa del liberalismo económico, e induce todo su análisis a promover su defensa de la teoría keynesiana y de su proyecto transformador. "Su teoría de la transformación", es la consecuencia que le produjo identificar, juzgar y criticar los componentes del liberalismo. En este nivel se destacan varios niveles:

A: en un primer nivel se visualiza la inexistente correlación entre las teorías económicas convencionales y la realidad periférica. Cerrando este nivel interpretativo, ninguna de estas opiniones es ingenua, contiene lógicamente connotaciones ideológicas.

B: en un segundo nivel, se encuentra una profunda reflexión y crítica en torno a la dinámica externa e interna de la periferia, en su relación con el sistema

²⁷¹Prebisch, Raúl "Capitalismo periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. México, Primera impresión, 1981. Pág.14

capitalista mundial. Por supuesto, son ideas susceptibles de ser nuevamente revisadas.

C: en un tercer nivel, se constatan una serie de argumentos que explican la dinámica del capitalismo periférico. Desentraña sus contradicciones y tendencias, que impulsan a la región a crisis estructurales, de las cuales sólo puede salir a través de regímenes políticos autoritarios.

D: por último, las reflexiones llevan al autor a comenzar nuevamente, constituyendo un tercer estadio en su pensamiento y una tercera vía. Busca una solución estable y democrática para evitar la crisis, dado que las formas predominantes de apropiación y uso del excedente acarrearán desigualdad social. Los lineamientos de su teoría de la transformación, combinan los ideales liberales y socialistas.

Ciérrese de esta manera el análisis integrador del autor.

3.1.1. Paradigmas Teóricos

En este nivel, es marcadamente perceptible el desarraigo cognoscitivo de Raúl Prebisch, en torno a las teorías económicas convencionales y a su aplicabilidad en la región. En este desprendimiento doctrinario, Raúl Prebisch asume la doble tarea de llenar el vacío teórico para responder a una cambiante y compleja realidad y por la otra hacer una propuesta de cambio. Ambos asuntos se tratarán en su momento. El escrutinio que realiza Prebisch de las teorías convencionales y de la teoría crítica del capitalismo la presenta en sus diversos escritos con rasgos positivos y negativos, comprensibles en el marco de su propuesta de transformadora.

La perspectiva de estudio de Prebisch, se debe decir de inmediato, viene señalada por ser él mismo, analista y partícipe de la dinámica latinoamericana. Su esquema analítico teórico, arranca utilizando el instrumental económico disponible que le sirven de punto de partida para elaborar su interpretación y confrontarlo con la realidad. Tácitamente, no vislumbra coincidencias:

*"Las teorías convencionales no representan la realidad"*²⁷².

3.1.2. Teoría y realidad. Las concepciones teóricas clásicas para Prebisch. Crítica a sus homólogos.

Como se irá explicando Prebisch no solo critica el sistema, también a sus homólogos. Hasta ahora ha difundido por doquier su tajante abandono a la pureza que reflejaba la racionalidad económica liberal. Ve con pesar que en el advenimiento de la crisis, los ortodoxos no ven sacudidas sus convicciones, más bien al contrario, afirman aquéllos que la crisis es una

²⁷²Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". Fondo de Cultura Económica. México, Primera reimpresión. 1981. Pág.322

lamentable consecuencia de la violación de las leyes del mercado perpetrada por el poder redistributivo de la fuerza de trabajo y por la actuación del Estado, defienden que éste debe de ser absolutamente prescindente en un régimen de libre mercado y de plena competencia para conseguir una mejor asignación de los recursos productivos.

Efectivamente el funcionamiento del imperio de las leyes del mercado no debería según la teoría admitir control ni mecanismo alguno, sin embargo se interviene furtivamente.

A Prebisch se le debe atribuir el mérito de delatar a la ortodoxia, a sus homólogos y al propio sistema; de las intervenciones y omisiones, que realiza subrepticamente, sin reconocer que los desajustes que ocasiona provienen de la propia doctrina. Prebisch constata la utopía que significaba el mercado auto regulador.

Avisa que dichas leyes, por sí mismas, no consiguen el ajuste o equilibrio que se espera, porque inevitablemente sobreviene la crisis. Crisis son cíclicas, estructurales e inherentes al sistema y que la teoría clásica, omite su existencia. La región, al sobrevenir las crisis, la sufre, y la impulsa a la única forma que tiene de salir de ese círculo vicioso, que es a través de regímenes autoritarios. Que para Prebisch es una flagrante contradicción, tanto en el plano político, como en el económico, porque ha de insistirse, la teoría clásica no admite intervención alguna.

La ineficacia del sistema económico liberal, extensible también a los economistas que se extravían en demasiadas fórmulas matemáticas y en especulaciones teóricas que les lleva a alejarse de la realidad ya que omite elementos esenciales del escenario. Como por ejemplo la persistencia del excedente²⁷³; el aumento desbordado de la masa monetaria en periodos de crisis inflacionaria y la exclusión en los análisis económicos de la estructura social en la explicación del desarrollo.

En estas argumentaciones se aprecia la ética y moralidad de Prebisch al sustentar su análisis en lo sociológico, buscando la verdad, cuando los tabúes de la tradición se convierten en barrera que impiden el paso para actuar conforme a la ética.

También su desencanto frente a ese fracaso económico que acarrea inevitablemente la conmoción social que la denomina crisis. Con lo cual lo puramente económico no es suficiente para determinar el quiebre del sistema, lo son también los hechos sociológicos e históricos con un poderoso resorte social, bajo la égida económica, hacia ese nivel se encaminaba Prebisch.

²⁷³Prebisch, Raúl "Capitalismo periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. México, Primera impresión, 1981. Pág.323

Prebisch se acercan estos lineamientos a pensadores como Karl Polanyi²⁷⁴ en la idea de que el liberalismo económico, promocionó cierto progreso, al precio de la dislocación social como ocurrirá posteriormente con los acontecimientos del siglo XX y también en el análisis de la sociedad de mercado evaluando sus efectos para el caso latinoamericano.

Destacable es señalar que la ruptura con la doctrina clásica en Prebisch, es resultado de su propia consciencia de esa noción perniciosa de provecho individual transmitida por Adams Smith, a partir de la cual Smith modeló la concepción general de un modelo económico, propulsada y conformada por leyes económicas específicas. La fuerza de la idea de provecho individual o dicho de otro modo "vicios privados, virtudes públicas" expresado por Mandeville, es la médula sustancial que mueve "la mano invisible" de Adams Smith. Hasta la teoría de los sentimientos morales que se preocupaba de cuál era la motivación humana, fue la esencia del orden burgués²⁷⁵.

3.1.3. Rasgos funcionales y quiebre de la doctrina liberal a través del diálogo entre Raúl Prebisch, Friedman y Von Hayec

Es imprescindible reconocer en este punto, la meritoria dedicación del autor en lo que se refiere a reflexión, análisis y crítica hacia las corrientes de la teoría económica clásica.

Meritorio en Prebisch es plasmar en textos como el titulado "*Contra el Monetarismo*", publicado en 1982, en el que explica de manera peculiar y convincente a través de un diálogo entre él y el premio Nobel de economía Dr. Milton Friedman y luego con Von Hayec, la invalidez de la doctrina neoclásica. Inaplicabilidad no solo para la región, sino también a nivel planetario y por tanto su rechazo hacia ella.

En el "*Diálogo entre Friedman y Von Hayek, desde el punto de vista de la periferia*", Prebisch, hábil, perspicaz y riguroso, plantea a los neoclásicos las desviaciones que en la práctica observa del pensamiento económico liberal y que ha ocasionado graves crisis. A continuación se presenta en su esencia y de manera sucinta estos lineamientos.

Prebisch comienza aludiendo a los postulados de la doctrina, para luego iniciar el debate:

"Déjese obrar libremente las fuerzas de la economía, suprimanse las restricciones con que empresas y trabajadores trastornan su funcionamiento, elimínense la protección aduanera y demás trabas que se oponen a la división internacional del trabajo, y veremos surgir por doquier la prosperidad y la justicia distributiva. Nada de frenos a la actividad económica, pero sí al crecimiento del Estado: hay que ponerle un límite

²⁷⁴ Polanyi, Karl. "La gran Transformación. Crítica del liberalismo económico", Madrid, 1989.

²⁷⁵ Smith, Adams. "Teoría de los sentimientos morales" Fondo de cultura económica. Primera edición en español (Colegio de México) México, 1941. Pág.108,109

constitucional. Y hay también que poner topes a la expansión monetaria que ha llevado a una inflación crónica y desquiciadora."²⁷⁶

Prebisch, no menoscaba el esfuerzo de Friedman, pero sostiene que no se trata de nuevas ideas sino de una divulgación inteligente del pensamiento neoclásico elaborado en la segunda mitad del siglo XIX. Ideas que denomina "*apología del capitalismo*" y que:

*"tras esa persistencia ideológica se encuentra el impulso, a veces formidable, de ciertos intereses"*²⁷⁷.

Intereses prosigue, que en nombre de la libertad del mercado, abren las puertas a las transnacionales, que no suelen ser la expresión más genuina de la libre competencia, paradójicamente, repudian la acción perturbadora de los movimientos sindicales.

Prebisch alude al sistema de precios, según los planteamientos que expresara Adams Smith en su momento, le reconoce a éste que los precios en las transacciones voluntarias entre compradores y vendedores, en un mercado libre, coordinan la actividad de millones de personas que buscan su propio interés, beneficiándose al unísono todos ellos. Concluye entonces que se trata de un funcionamiento eficaz.

Prebisch plantea a Friedman cómo esa "*mano invisible*" de Adams Smith llevaría a soluciones que benefician a toda la colectividad.

La respuesta de Friedman es sencilla: el empresario motivado por la ganancia, aumenta la productividad, gracias a las innovaciones técnicas y reducción de los costes. Prosigue diciendo que en régimen de competencia, otros empresarios hacen lo mismo. De este modo aumenta la producción para ganar más y ello trae consigo el descenso de los precios, con lo cual se llega a una situación de equilibrio, también la ganancia desaparece y solo queda la remuneración por su trabajo y el riesgo que han corrido.

Prebisch le enfatiza que cuando se considera el crecimiento global, el fenómeno es diferente.

Para Friedman no hay complicaciones respecto al crecimiento global, solo es la suma de las partes y no hay diferencia.

Prebisch le argumenta que tanto el aumento en el proceso productivo como un aumento en la oferta, requiere de cierto tiempo hasta que aflora el producto final en el mercado. En ese proceso, se pagan más ingresos a la fuerza de trabajo, que en el proceso anterior, de ahí surge la demanda de los consumidores. Pero Prebisch le explica y le insiste en el dinamismo o

²⁷⁶Prebisch, Raúl. "Contra el Monetarismo". El cid editor. Libros para la Democracia, Segunda edición. Buenos Aires, Argentina, 1982. Pág.13

²⁷⁷Prebisch, Raúl. "Contra el Monetarismo". El cid editor. Libros para la Democracia, Segunda edición. Buenos Aires, Argentina, 1982. Pág.16

movimiento del proceso productivo. Distingue sutilmente, entre los bienes que están en proceso, es decir los que saldrán en un futuro y aquellos bienes de la oferta presente. Aclara que éstos últimos, los de la oferta presente, surgen de una demanda con ingresos superiores a los contenidos en el coste de los bienes de la oferta presente. La mayor demanda y el incremento de productividad se absorben totalmente, sin que bajen los precios. Pero, añade, la creación de dinero por el sistema bancario, lo que viene a significar que cuando la oferta de bienes finales salen al mercado, las empresas recuperan no sólo el dinero que habían pagado anteriormente para el ofrecimiento de la oferta, sino también el incremento de dinero correspondiente al aumento de producción en proceso, es decir la producción que se está desarrollando. Por lo tanto, el incremento de dinero vuelve a las empresas como ganancia, apropiándose de esta manera del fruto de la creciente productividad.

De manera determinante Prebisch reprocha que las teorías neoclásicas no consideren la expansión monetaria que acompaña al aumento de la producción en proceso.

Para el clásico, las combinaciones de las empresas, cuando impiden la baja, hay menor demanda para los otros bienes; esos precios descenderían más que el aumento de productividad, es decir por debajo del coste de producción, lo cual estima que sería insostenible. Prebisch intenta convencerles que este fenómeno no tiene explicación si se ignora la expansión de ingreso y dinero.

Friedman admite por un momento que los precios no descienden, pero que igualmente el sistema tiende al equilibrio y a la eliminación de la ganancia. Para él, esa otra forma de equilibrio es a través de las remuneraciones de la fuerza de trabajo. Debido a que la motivación por mayores ganancias induce a las empresas a elevar la producción con lo cual necesitan aumentar el empleo. Las empresas se procuran así de fuerza de trabajo adicional, y esta competencia hace elevar las remuneraciones a expensas de la ganancia. Reconoce que la ganancia no desaparece por el descenso de los precios, pero se eliminará gracias al aumento de las remuneraciones, entre ellas la remuneración de los empresarios.

Prebisch objeta los argumentos de su interlocutor aludiendo que la teoría neoclásica ignora la estructura social de la periferia y sus continuas mutaciones. Una estructura social heterogénea con grandes diferencias de productividad y diversas técnicas, dando por resultado una variedad de gamas intermedias. Por lo que el aumento de la productividad no hace necesariamente que mejoren los ingresos correlativamente al crecimiento de la producción dentro del régimen de libre mercado; lo impide la competencia de la gran masa de trabajadores que queda en las capas sociales de inferior productividad, denominada competencia regresiva.

Friedman no se haya persuadido con los argumentos de Prebisch. Objeta que el fenómeno es transitorio y que tenderá a desaparecer con el tiempo. Solo requiere que no haya interferencias que lo perturben ni trabas que le impidan al sistema económico su funcionamiento.

Prebisch introduce aquí el concepto de excedente económico. Una aproximación al concepto sería:

“suponer que el excedente se identifica con la ganancia de las empresas”²⁷⁸.

Friedman impugna a Prebisch diciéndole que el cambiar la definición de ganancia por excedente, no quiere decir que éste o aquella no tienda a disminuir o desaparecer por el juego activo de la competencia, tarde o temprano lo hará.

Prebisch, vuelve a insistir proporcionando una explicación más detallada: el excedente económico tiende a crecer continuamente, dinámica propia del sistema para que aumente la productividad y el empleo, pero reprocha que el excedente no solo sirve para acumular, sino también para consumir. Un consumo privilegiado de los estratos superiores de la estructura social que concentran la mayor parte de los medios productivos; en detrimento de la intensidad de acumulación. Esta succión de ingresos es similar a la que realizan los centros de la periferia, situación que debilita la acumulación y por tanto la absorción de los estratos inferiores, excluyéndolos del sistema.

Friedman asegura que lo que acaba de decir Prebisch no ocurre necesariamente, la transición al equilibrio sería de menor duración, pero al equilibrio se llegaría de todos modos.

Prebisch vuelve a razonar como neoclásico: dice que el mejoramiento de las remuneraciones toma todo el incremento de la productividad, debido a la aptitud espontánea de la fuerza de trabajo para compartir dicha productividad, con lo cual se resiente entonces la acumulación. El excedente habría llegado a su máximo nivel. Y tomando en cuenta el razonamiento vuestro, si las empresas compiten para conseguir más y más fuerza de trabajo para aumentar la producción, estarían forzados a elevar las remuneraciones hasta que el excedente termine por desaparecer, y llevarle a su eutanasia. Friedman dice que el razonamiento de Prebisch es correcto. Pero Prebisch le rebate:” Sería correcto si los fenómenos se desarrollaran de esa manera. Sin embargo siguen un curso diferente y el excedente es fuente primordial de la acumulación de capital:

“Y si se va achicando por la competencia cada vez mayor de las empresas para procurarse fuerza de trabajo adicional, sufriría cada vez más la acumulación de capital. Las consecuencias serían muy serias, pues

²⁷⁸Prebisch, Raúl. “Contra el monetarismo”. Diálogo acerca de Friedman y Hayec. El Cid editor. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina. 1982. Pág.24

disminuiría el empleo y la producción y sobrevendría la contracción de la economía"²⁷⁹.

Friedman replica que esa podría ser la solución al problema: la contracción de la economía y el desempleo harían descender las remuneraciones, debido a que en un momento las remuneraciones habían aumentado desmesuradamente en menoscabo de la acumulación y aunque sea penoso, le haya la virtud de hacer bajar las remuneraciones hasta que se consiga el restablecimiento del excedente.

Prebisch responde que si es necesaria una contracción para que el excedente vuelva a crecer, quiere decir que la tendencia hacia el equilibrio que ustedes suponen no se cumple en realidad. Porque el excedente vuelve a crecer gracias al descenso de los salarios.

Friedman responde que aunque disminuya el excedente, no significa que la acumulación también disminuya, la misma fuerza de trabajo acumula conforme se elevan las remuneraciones.

Prebisch dice que no hay nada en el juego espontáneo del sistema que lleve a la fuerza de trabajo a acumular en lugar de los estratos superiores. Tendrían que acumular más a fin de corregir la tendencia excluyente del sistema, pero no es así. ¿Creen ustedes que las empresas verían disminuir impasiblemente su rentabilidad mientras aumentan las remuneraciones? ¿Y si así fuera, que ocurriría si la fuerza de trabajo aumentara su propio consumo en vez de acumular?

Impresiona la respuesta de Friedman:

*"Evidentemente no podría seguirse desarrollando la dinámica del sistema. Pero en tal caso, la responsabilidad no habría que atribuirla al consumo privilegiado de los estratos superiores, sino al consumo de la fuerza de trabajo"*²⁸⁰.

Prebisch estima, que no son las responsabilidades las que hay que enjuiciar, sino la forma en cómo funciona el sistema.

Prebisch afirma que el sistema solo puede funcionar mientras la heterogeneidad de la estructura social y las grandes diferencias de productividad, permitan acrecentar incesantemente el excedente, pormenoriza:

²⁷⁹Prebisch, Raúl. "Contra el monetarismo". Diálogo acerca de Friedman y Hayec. El Cid editor. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina. 1982. Pág.26

²⁸⁰Prebisch, Raúl. "Contra el monetarismo" Diálogo acerca de Friedman y Hayec. El Cid editor. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina. 1982. Pág.27

“Quiere decir que la dinámica del sistema se sustenta en la desigualdad social y que ésta no puede corregirse más allá de cierto punto”²⁸¹.

En definitiva el diálogo es sórdido, no hay puntos de encuentro, aunque Prebisch incorpora otro elemento de disfunción del sistema. La acción del poder sindical.

Los cambios que ocurren en la estructura social que acontecen en el desarrollo va acompañadas de un creciente poder sindical y político de la fuerza de trabajo que consigue mejoramiento de las remuneraciones gracias a su poder sindical y político y que se contrapone cada vez más al poder de apropiación del excedente de los propietarios de los medios de producción.

Friedman abomina del poder sindical, que lo considera un poder arbitrario y una violación de las leyes de mercado. Pero Prebisch considera que no toma en cuenta para nada la arbitrariedad de la apropiación del excedente.

3.1.4. Acerca de Keynes

En el libro **“Introducción a Keynes”**²⁸² escrito por Raúl Prebisch que vio la luz en 1947, se produce en él, un cambio doctrinario, dando paso a su ruptura con la escuela clásica. Prebisch contradecía también a sus homólogos economistas liberales con los supuestos de equilibrio y ventaja comparativa en la economía internacional. Para Prebisch los clásicos no habían superado la prueba empírica que él había propuesto: la de elaborar un enfoque teórico más acorde con la intuición, la observación y la experiencia de Argentina.

En este texto de manera clara y sencilla, explica la diferencia entre clásicos y el aporte de lord Keynes. Prebisch, refiriéndose a Keynes, explica que la tendencia a la desocupación crónica proviene de la riqueza misma de las regiones; el laissez faire, es incapaz de remediarlo, por un grave defecto de ajuste. Cuando crece el ingreso de la población, crece también el ahorro y las inversiones aumentan paralelamente. No se presenta de momento problema alguno. Sin embargo, prosigue, a pesar de que el ahorro sigue subiendo, la tasa de interés se resiste a descender para estimular las inversiones y absorber el ahorro. Si el ahorro aumenta, impide el consumo y también impide el crecimiento de la ocupación. Se contrae la actividad económica y es un punto mínimo de equilibrio. Por tanto hay que provocar deliberadamente el crecimiento de las inversiones, hasta tal punto que la demanda sea suficiente para absorber la oferta que proviene del empleo de las fuerzas productivas. Concluye Prebisch:

²⁸¹Prebisch, Raúl. “Contra el monetarismo” Diálogo acerca de Friedman y Hayec. El Cid editor. Segunda edición. Buenos Aires, Argentina. 1982.pág.28

²⁸²Prebisch, Raúl. “Introducción a Keynes”. Fondo de Cultura Económica. Primera edición, 1947.Cuarta reimpresión, 1987 México, cuarta reimpresión, 1987.

*"A los bancos centrales corresponde, en primer lugar el cumplimiento de este designio. Para estimular las inversiones privadas deberán seguir una política persistente de descenso del tipo de interés, creando todo el dinero necesario. Pero esta política podría encontrar obstáculos insalvables. Tendrá, entonces, que intervenir el Estado con sus propias inversiones a fin de llenar el claro"*²⁸³.

Aunque la intervención estatal se ocuparía de las de la "socialización de las inversiones", pero ello no significaba la socialización de la producción.

En estos momentos Prebisch percibía que se salvaban los males que la ortodoxia no reconocía, a partir de la intervención estatal. También desaparecería otro mal crónico: la desocupación, uno de los más graves defectos del régimen capitalista:

*"Quedaría el reparto inequitativo de las riquezas, que es otra de sus fallas notorias"*²⁸⁴.

Continúa:

"Hasta ahora se habían opuesto ciertos conceptos falaces sobre el ahorro, arraigados en el dogma ortodoxo. Temíase que los altos impuestos progresivos conspirasen contra la acumulación de capital indispensable para el progreso económico. No pasa esto afortunadamente. No se requiere el ahorro de las clases ricas por el contrario, cuanto menor sea el ahorro, tanto más intensamente crecerá el ingreso nacional al aumentar las inversiones. El ahorro es un factor de retardo en el desarrollo de la riqueza colectiva y la formación de capital". "Queda expedito el camino de la justicia distributiva".

Imbuido del pensamiento keynesiano, Prebisch confiaba que la propensión a consumir, y no la abstinencia de los ricos a no hacerlo y, al mismo tiempo estimulando las inversiones, acrecentaría la cantidad de capital, en el lapso de una o dos generaciones, logrando que la abundancia podría hacer bajar a cero la tasa de interés:

*"Habríamos llegado de esta manera a la eutanasia del rentista, a su muerte lenta, con trascendentales consecuencias para la magnitud del producto colectivo y su equitativa distribución"*²⁸⁵.

Prebisch explica que las diferencias más significativas entre los clásicos y Keynes, radica en que para los primeros, la desocupación es la consecuencia de salarios excesivos en relación al rendimiento del trabajo, en cambio para Keynes, la desocupación tiene su origen en la insuficiencia de la demanda colectiva. Y esta insuficiencia se debe al ahorro.

²⁸³ Prebisch, Raúl. "Introducción a Keynes". Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1987. Pág.9

²⁸⁴ Prebisch, Raúl. "Introducción a Keynes". Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1987. Pág.10

²⁸⁵ Prebisch, Raúl. "Introducción a Keynes". Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1987. Pág.10

Un elemento de importancia en la comprensión del pensamiento keynesiano, es la importancia en el incremento de las inversiones para que desaparezca la desocupación. De la relación entre este incremento y el ingreso nacional, surge la teoría del multiplicador:

*"El multiplicador, dada la propensión a consumir de la colectividad, nos dice en qué medida crece el ingreso cuando aumentan las inversiones, hasta dar el incremento de ahorro necesario para realizarlas"*²⁸⁶.

En definitiva explica, que la magnitud de las inversiones constituyen un elemento dinámico de la economía y depende por un lado, de la tasa de interés y por el otro, del rendimiento probable o eficiencia marginal del capital. La tasa de interés es un fenómeno convencional y la autoridad monetaria la fija dentro de ciertos límites. Los clásicos, al parecer se habrían extraviado de la política de las autoridades monetarias. Es oportuno decir que ha habido una tendencia histórica de la tasa de interés a no declinar, paralelamente al rendimiento del capital. Durante el siglo XIX se detuvo, pero de nuevo comenzó a operar, parece ser como consecuencia de las contracciones cíclicas, que no responde a ellas. Aunque Keynes expresó que el súbito colapso de la eficiencia marginal del capital, es provocado por factores psicológicos, aun cuando la bajada de interés fuese mínima, no bastaría para reanimar las inversiones:

*"De ahí la necesidad de la política de inversiones del Estado"*²⁸⁷.

En síntesis, la teoría general de la ocupación, el interés y el dinero de Keynes, a la cual se vincula Prebisch, consiste en que el nivel de ocupación y por tanto, el ingreso global, están determinados por el nivel de las inversiones y la propensión a consumir. El nivel de las inversiones está determinado por el tipo de interés y la eficiencia marginal del capital. Y el tipo de interés está determinado por la cantidad de dinero, la cual depende a su vez, de la política monetaria y de la propensión del público a mantener dinero líquido en su poder, esto es la preferencia de liquidez. Esta teoría es empleada por Keynes para discutir el problema de los precios y salarios, concluyendo que no es el incremento de la cantidad de moneda, sino principalmente el rendimiento decreciente de la actividad productiva, lo que hace subir los precios cuando aumenta la ocupación.

Y en cuanto a los salarios, rebajarlos, está lejos de constituir una medida eficaz, al contrario es contraproducente.

Prebisch creía firmemente que Keynes traería la normalidad al sistema:

*"Por donde la política keynesiana resultaría también favorable a la paz mundial"*²⁸⁸.

²⁸⁶ Prebisch, Raúl. "Introducción a Keynes". Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1987. Pág.11

²⁸⁷ Prebisch, Raúl. "Introducción a Keynes". Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1987. Pág.12

Para finalizar este apartado, es atinada la reflexión hecha por Carlos Marx, refiriéndose a la escuela humanitaria perfeccionada:

“Niega la necesidad de antagonismo; quiere convertir a todos los hombres en burgueses; quiere realizar la teoría en tanto que se distinga de la práctica y no contenga antagonismos”²⁸⁹.

Este breve resumen de la teoría keynesiana escrito por Prebisch hacia 1947, indica cómo se verá más adelante, que Prebisch no siguió esta línea y radicalizando su esquema teórico.

3.1.5. Teoría crítica del capitalismo

Prebisch objeta de la teoría marxista, no es su afán en esta última etapa, recurrir a las soluciones de las teorías convencionales. Aunque reconoce de Marx el vigoroso combate que le supuso objetar la teoría clásica, elaborando sobre esa base una construcción teórica imponente:

“Ha demostrado las grandes contradicciones del capitalismo que llevarían finalmente a su superación por el socialismo primero y el comunismo después. Así concibió su ley histórica de la evolución capitalista”²⁹⁰.

Con prevención y distanciamiento, al tratarse de otra realidad, expresa que “el gran crítico del capitalismo” no es una alternativa viable para la dinámica, comprensión y contradicciones de la realidad periférica. Para él, el filósofo alemán centró su análisis en un capitalismo avanzado el de Gran Bretaña, situación a partir de la cual perfila ciertas leyes evolutivas y concluir que el socialismo era la consecuencia inevitable de ese proceso. Aunque, aquí viene el acercamiento de Prebisch estableciendo la diferencia:

“Hay que hacer una distinción entre marxismo como crítica científica del capitalismo y marxismo como ideología política de transformación”²⁹¹.

Con lo cual para él la metodología marxista es válida para las especificidades de la periferia, pero con una actitud de renovación y no de repetición dogmática.

De Marx también toma Prebisch, el término de acumulación, aunque la diferencia esta y la tendencia automática de la acumulación de capital gracias a la plusvalía. En la región es claramente insuficiente.

²⁸⁸ Prebisch, Raúl. “Introducción a Keynes”. Fondo de Cultura Económica, México, cuarta reimpresión, 1987. Pág.129

²⁸⁹ Marx, Carlos. “ Miseria de la filosofía”. Ediciones de cultura popular. México, reimpresión, 1977. Pág.108, 109

²⁹⁰ Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981 pág.20

²⁹¹ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981 pág.21

Las reminiscencias tanto weberianas como marxistas son palpables. Aquél da cuenta en términos de racionalidad de un proceso histórico, en tanto que Prebisch intenta dar cuenta de un fenómeno económico con alusiones sociológicas e históricas, resonancias y ecos provenientes de Marx. Ambos toman en consideración la situación de la clase trabajadora rezagada de los beneficios del progreso técnico. Aunque Marx no llegó a un análisis pormenorizado de las formaciones sociales realizadas a partir de las determinaciones económicas, también le preocupó la clase obrera, en su caso de Inglaterra.

Solo por el simple hecho, que al igual como otros pensadores, en este caso como economista, Prebisch desenmascara el chantaje económico capitalista, que utiliza a la sociedad como rehén.

En la década de los ochenta, comienzan a hallarse estos rasgos sobresalientes en su doctrina, y ha incorporado una multitud de derroteros, externos e internos, presentando un alto grado de interdependencia entre las economías nacionales e internacionales, rechazando abiertamente el modelo capitalista, acercándose un poco más a las concepciones marxistas al poner en entredicho al paradigma neoclásico que ha sido incapaz de resolver los problemas de pobreza, desigualdad y subdesarrollo. Lógicamente Prebisch rehúye de la tiranía en las formas de expresión y de pensamiento habitual que caracteriza a los marxistas. Si se utiliza el esquema metodológico de algunos autores²⁹², se aprecia que el marco metodológico de Prebisch, descansa en una visión menos rígida y más pluralista en los que ha metodología se refiere. Utiliza las doctrinas clásicas, Keynesiana y la Teoría Crítica del Capitalismo, aunque paradójicamente sean antagónicos, su similitud se halla en la utilización que estas hacen del instrumental macro económico.

De ahí que Prebisch examine de forma lateral, la lucha de clases y lo exprese como *"pugna por el excedente"*, y a Estados Unidos le llamará *"centro hegemónico"*. Puede asegurarse la concordancia analítica entre Baran () y Prebisch, al considerar ambos el desarrollo desigual del capitalismo a escala mundial y las relaciones económicas entre países desarrollados y subdesarrollados. Pero, les separa con los neomarxistas, la idea radicalmente diferente acerca de la esencia de las relaciones de poder en el capitalismo. De ahí que Prebisch se caracterice por el constante intento de evitar la interpretación clasista del conflicto social y de la dinámica de la sociedad.

Esta actitud no debe considerarse como un accidente son expresiones de cálculos políticos institucionales. En tanto que los marxistas son claros en esto. Defienden que tanto el desarrollo como el subdesarrollo parten primordialmente de las relaciones sociales de producción y que en este

²⁹²Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. Expuesto en "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del subdesarrollo Latinoamericano". Siglo Veintiuno Editores, 21ª edición, México 1988. Pág.81

punto se hallan las raíces de la desigualdad y no en las relaciones de intercambio.

Primeramente, rescata la formalidad de la primera, siguiendo los mismos preceptos de la doctrina clásica y como la aprendió, la puso en práctica. Posteriormente sustituye el carácter a histórico por uno más humanista y sensiblemente histórico. Asunto que se halla presente en la doctrina marxista. La elaboración teórica se realiza a partir de una determinada situación histórica con el fin último de actuar sobre ella y en una determinada dirección. La direccionalidad del pensamiento es por tanto, la que le otorga el sesgo ideológico.

En la doctrina Keynesiana desecha la parcialidad, ya que aborda lo puramente económico, como su carácter lo indica. En tanto que Prebisch lo vincula teóricamente y en forma explícita a las variables sociológicas, políticas e institucionales. Pero además, la adhesión del autor al pensamiento Keynesiano, le limita, puesto que los problemas sociales los aborda únicamente en función de la desigual distribución de la riqueza; de los ingresos y las consecuencias de la desocupación, cuyos males se corrigen mediante la participación del Estado, sin abordar el problema de la propiedad de los medios de producción ni otros que están en la base de la distribución del ingreso.

SEGUNDA PARTE

IV.-EL CAPITALISMO PERIFÉRICO DE RAÚL PREBISCH

4.1. Análisis diagnóstico del Capitalismo Periférico. Nivel praxis externa e interna

4.1.1. Prólogo al Capitalismo Periférico. Líneas reflexivas.

Se llega finalmente a la última etapa reflexiva del autor. (1981-1986). El trabajo capitalismo periférico. Crisis y transformación, comienza a gestarse a partir de 1976, en el momento en el que Prebisch era director de la revista CEPAL y se publica definitivamente en 1981²⁹³.

Como se ha venido desarrollando el pensamiento de Prebisch, se vislumbra un proceso simultáneo. Uno se relaciona a nivel externo (histórico), es decir que el pensamiento del autor es fruto de ideas que emergen y se desarrollan como respuesta a la situación histórico-económica – social del capitalismo periférico. El otro, es a nivel interno: cognitivo, de su propio problema de desprendimiento paulatino de lo aprendido, ayudado por el paso del tiempo ante su concepción originaria ortodoxa. Ante las crisis cíclicas, que se han vuelto una contrariedad estructural para el desarrollo regional, se requiere, para cuyo entendimiento, un análisis teórico que pueda ser llevado a la práctica pero que sustente o tenga como arranque las formas específicas de acumulación de la región y que conjuntamente incorpore los conflictos sociales y políticos que se articulan con ella y, puedan ser solucionados.

El nivel cognitivo, comprende a su vez dos planos: -el diagnóstico y -el propositivo.

El conjunto de los elementos internos y la vinculación de éstos con la dinámica externa del sistema, definen una estructura global del esquema analítico del autor. Constituye en última instancia, el marco de referencia para el nivel propositivo de Prebisch: la transformación estructural del sistema. El autor intenta persistentemente la autodeterminación teórica con miras a la praxis y que verdaderamente encamine al desarrollo económico y a la justicia social.

En esta última etapa Raúl Prebisch esta inequívocamente condicionado, las reglas normativas aprendidas han sido sobre pasadas por los hechos. Nuevamente como en los años setenta, el ambiente intelectual del

²⁹³Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981

momento, aprecia una especie de conmoción de los cimientos y de las ideas establecidas, realizan un llamamiento para no quedar al margen del fenómeno, mediante un esfuerzo de readecuación crítica, en lo que a teoría económica se refiere²⁹⁴.

Prebisch hace lo suyo. Le persigue una nueva reconstrucción analítica. El cuerpo de ideas que abriga su pensamiento le hace recomenzar el juego analítico de la distinción entre lo que debe perdurar, es decir continuidad de las ideas fuerza como centro-periferia; industrialización, y equidad social y lo que debe cambiar, aunque con mayor énfasis en la problemática de la equidad social, pues rompe parcialmente con sus primeras concepciones. En este transcurso de mutación cognitiva se le presentan a Prebisch variadas opciones entre las cuales tiene que decidir. Lo más crucial, es su propuesta de transformación, al tener que decidir en esa bifurcación entre reforma o evolución, que Víctor Raúl Haya de la Torre y José Carlos Mariátegui²⁹⁵ presentaron en su tiempo, Prebisch opta por la primera. Cabe decir que entre Mariátegui y Prebisch, solo tenían concordancia con un proyecto común para Indo América.

Sin embargo, se observa también, que el autor cae en inconsecuencias, semi verdades y contradicciones no resueltas, al parecer, es la consecuencia irresoluta de desprendimiento del conocimiento obsoleto, alterando con ello algunas categorías económicas y del esfuerzo infructuoso, de unir lo político con lo económico.

También se debe decir que si en la década de los cincuenta, su afán era la de dar a la región un conjunto de categorías propias que identificaran la especificidad del capitalismo regional y que surgiera desde la periferia rechazando las recetas que vinieran desde los centros industriales; ahora, en esta última fase de reflexión no alcanza a superar aquel centro-centrismo, al combinar dos sistemas económicos conocidos y provenientes de Europa.

En cuanto a la interpretación de Prebisch, acerca del capitalismo periférico, su dinámica, su crisis y su transformación; dicho trabajo difiere de los anteriores tanto por su alcance, como por su carácter. Debido a que en sus anteriores análisis predominaba un enfoque principalmente económico, ahora domina una perspectiva socioeconómica compleja y en parte política, que se haya perfectamente incorporado a su esquema teórico,

²⁹⁴ Pinto Aníbal, "Centro-Periferia e industrialización. Vigencia y cambios en el pensamiento de la CEPAL". Revista Trimestre Económico. México, 1983. Nº198. Pág.1043

²⁹⁵ Víctor Raúl Haya de la Torre (1895-1979) y José Carlos Mariátegui, (1895-1930). Ambos de origen peruano. El primero, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y líder de este partido. Movimiento político con proyección continental, de orientación social demócrata, inicialmente de clara posición antiimperialista. Entre los cinco puntos básicos de la doctrina aprista se halla 1.- Acción contra el imperialismo norteamericano. 2.-La unidad política de América Latina. 3.-La nacionalización de tierras e industrias. 4.-La internacionalización del canal de Panamá. 5.- Y la solidaridad con todos los pueblos y clases oprimidos del mundo. Candidato a la Presidencia en 1931, 1962 y 1963, fue apresado, recluso, desterrado por realizar una huelga de hambre y luego exiliado por los gobiernos de turno. El segundo, ideólogo marxista de los más influyentes del siglo XX en Latinoamérica.

desempeñando un rol trascendental, pero cojea en lo político, quizás le hubiese faltado el tiempo necesario para la sedimentación cognitiva necesaria en este campo.

Importante es señalar que Prebisch ya no cree en las estrategias de desarrollo, avanza a una transformación profunda del sistema.

4.1.2. Funcionamiento del Capitalismo Periférico

Entre las tesis principales del trabajo de Prebisch, se halla el carácter cíclico e inevitable de la crisis del capitalismo periférico. El razonamiento consiste en que el vínculo existente entre el surgimiento de la crisis y la dinámica interna de la sociedad privilegiada de consumo de la periferia, se centraliza en el proceso de generación y apropiación del excedente económico y el creciente conflicto social que este desata en una etapa avanzada del proceso democrático. Dado que no resulta posible evitar el surgimiento de las nuevas fuerzas sociales que emergen y que se van abriendo paso a través de las instituciones, dichas fuerzas cuestionan el poder de apropiación de los grupos de altos ingresos, y reclaman su poder de participación en la repartición del excedente, si no se consigue, se desata "la pugna distributiva" por los asalariados para aumentar los ingresos reales. Si la presión es excesiva en comparación con la dinámica de la productividad, se produce una inflexión en la acumulación y en el consumo conspicuo, situación a la que reaccionan las empresas alzando los precios, con el fin de reestablecer la dinámica del excedente. Si la presión resulta ser suficientemente fuerte de los asalariados como para compensar el aumento de precios con el aumento de salarios, surge un tipo de inflación que la llama inflación social, caracterizada por una acelerada espiral precios salarios. La agudización en la pugna distributiva acarrea un límite en la capacidad del sistema para absorber fuerza de trabajo, lo que refuerza el carácter elitista y marginador del sistema. El estallido inflacionario tiene como efecto anular los beneficios de democratización mediante la utilización de la fuerza represiva del Estado a fin de quebrar la nueva fuerza social expresada en el poder sindical y político de la fuerza de trabajo. Previsiblemente, Prebisch advierte la repetición inevitable del ciclo socioeconómico y político que desemboca en una nueva crisis del capitalismo periférico, por tanto no hay más opción que la transformación del mismo. Para lo cual propone introducir un cambio cualitativo en el mecanismo básico de apropiación y asignación del excedente. Para se exige cambios institucionales en el que el Estado regule la acumulación y la distribución del ingreso y la asignación del excedente basado en un criterio de racionalidad social.

4.1.3. Críticas al Capitalismo Periférico

Diversos autores del periodo en estudio señalan la importancia de un análisis integrado del desarrollo. En este contexto se sitúa el pensamiento de Prebisch, el que es valorado y criticado por sus iguales que visualizan

carencias u omisiones que el autor en cuestión debería considerar en un análisis global. Se trata de elementos y factores de importancia significativa en el análisis y que tienen un carácter estructural en la problemática del subdesarrollo latinoamericano.

En esta línea de análisis diversos autores analizan los elementos que componen la perspectiva de Prebisch sometiéndolo a escrutinio.

4.1.4. El controvertido tema político en Prebisch

Este último trabajo sin duda ha provocado reacciones apasionadas tanto a liberales neoclásicos como a determinados marxistas de definición ortodoxa.

Prebisch con toda la experiencia obtenida lo que se ha dicho en este trabajo, se puede afirmar que odiaba que lo teórico no fuese a la par con la realidad. Y avanzando un poco más, en este mismo nivel teórico, y precisamente después de lo acontecido en los años setenta, puede afirmarse tácitamente que la política y la sociedad, han sido expoliadas por la ingeniería económica o al revés, las leyes del mercado han sido despojadas y alteradas por el poder político que ejerce una parte de la sociedad, por la intencionalidad de los grupos dominantes.

Prebisch se ve obligado a entrar en el ámbito político, no le queda más remedio ante los reiterados fracasos tanto a través de las negociaciones, como de los organismos creados y por sobre todo por la falta de la voluntad política necesaria en estos casos.

Prebisch somete a escrutinio las dos posibles soluciones básicas en el ámbito político, para evitar llegar a la crisis del sistema. Una es el predominio de la propiedad estatal y la gestión estatal de los medios de producción. La otra el sistema liberal que ha venido practicándose. Sin embargo, consigue proponer un sistema intermedio entre ambas, que consiste en el control estatal del excedente, según criterios de planeación democrática, un sistema mixto de propiedades de auto gestión- estatales y gestión autónoma de los medios de producción. Plantea en definitiva la posibilidad de combinar la toma de decisiones de forma descentralizada dentro de la empresa con el control estatal de la dinámica del sistema (síntesis entre socialismo y liberalismo). En este sentido toma del primero la racionalidad y justicia social, y del segundo su acento en la libre elección económica entre productores y consumidores, reafirma de esta manera su pluralismo político

Para algunos autores, el esquema teórico de Prebisch, resulta lineal en lo que respecta al análisis social y político. Pues cada doctrina económica conlleva una definición política. Aluden a Schumpeter que señalaba que la ideología en un analista penetra desde el punto de partida a través de la visión o acto

cognoscitivo pre analítico y se halla presente durante todo el proceso del conocimiento científico, particularmente en las ciencias sociales.²⁹⁶

El presente trabajo estima que es otra la posición doctrinaria del autor: Keynesiano de izquierdas, este trabajo estima que iba encaminado a una posición más socialista y vanguardista. Su búsqueda de componentes específicos, que anexasen lo político y lo económico, y que distinga la realidad de Latinoamérica y que esa realidad sea congruente con la teoría. Ello significa dar un gran paso en lo que a economía política de la región se refiere.

4.1.5. La ambigüedad del concepto excedente

Si bien en la década de los 50, la explicación central la constituyó el deterioro de los términos de intercambio, aplicada a una distribución desigual del ingreso basada en la relación Centro-Periferia, en 1981, la categoría conceptual central para la explicación del funcionamiento interno de la periferia, la constituye el excedente. Captar el alcance de este término medular en la economía política de Prebisch dilata sus dificultades debido a la historicidad de cómo ha abordado el asunto.

La noción de excedente ha ido experimentando continuadas reinterpretaciones que todavía en el capitalismo periférico no terminan de cuajar en un término definitivo. A modo de ejemplo se quieren destacar algunas citas que evidencian esta renovación continua del término:

“La parte del fruto de la creciente productividad que no se transfiere constituye el excedente, el que es apropiado principalmente por los estratos superiores quienes concentran la mayor parte del capital en bienes físicos, así como la propiedad de la tierra”²⁹⁷.

En páginas posteriores señala:

“Aquella parte del fruto de la creciente productividad que, en la medida en que no fue compartido por la fuerza de trabajo en el juego espontáneo del mercado, tiende a quedar en manos de los propietarios de los medios productivos, además de la remuneración de su trabajo empresarial en virtud de su capacidad, iniciativa y dinamismo, así como el riesgo que corren”²⁹⁸.

Más:

“la esencia de mi interpretación gira alrededor del concepto excedente económico, o sea la considerable proporción de los incrementos sucesivos de productividad que son apropiados por los dueños de los medios de

²⁹⁶ Schumpeter, Joseph A. “History of economic analysis”, Oxford University Press. Nueva York, 1954. Pág.34

²⁹⁷ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de Cultura Económica, 1981. Pág.40

²⁹⁸ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de Cultura Económica, 1981. Pág.56

producción, en particular quienes se concentran en los estratos sociales altos"²⁹⁹.

Si se ubica el término en un marco teórico concreto, Ricardo decía:

*"La tasa de beneficio y la del interés deben depender de la proporción de la producción [destinada] al consumo necesario para esa producción"*³⁰⁰.

Ricardo mantiene que los beneficios son determinados por la relación entre el producto y los salarios en el margen de la agricultura y estaría situando el beneficio dentro del proceso de producción. En tanto Stuart Mill³⁰¹, estaría de acuerdo con Ricardo, en que los beneficios dependen totalmente de los salarios, en cuanto a la diferencia entre el valor de los salarios pagados al trabajo y el valor del producto del trabajo. Asunto que considera la base de la verdadera teoría de los beneficios. En lenguaje de Mill, los beneficios dependen del coste de producción de los salarios.

En tanto que Marx dice que:

*"Para explicar la naturaleza general de los beneficios, se debe partir del teorema según el cual, en promedio, las mercancías se venden a sus valores reales y los beneficios se derivan de venderlas a sus valores...Si no puede explicarse el beneficio sobre la base de este supuesto, no se le puede explicar de ninguna manera. Con esto Marx, sigue de cerca la teoría del valor de Ricardo"*³⁰².

4.1.6. Evaluación de los elementos que componen el pensamiento del autor

Centro-Periferia, el sistema centro periferia, para Joseph Hodara³⁰³ sigue siendo incorrecto, por considerarla simplificada y de poco valor analítico y práctico, debido a que es incorrecto suponer que la periferia es solamente exportadora de productos primarios y que los centros son exportadores de productos manufacturados, que los centros. Este autor dice que Prebisch no aclara en parte alguna, si la disparidad estructural entre centro y periferia posee un umbral de ruptura o disociación o una circunstancia previsible que haría que el Capitalismo periférico se desvíe abiertamente del núcleo capitalista. El anticipo de un rompimiento estructural entre centro y periferia

²⁹⁹ Prebisch, Raúl. "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo". Revista Comercio exterior. Vol. 37. Núm. 5. México, mayo de 1987. Pág.349

³⁰⁰ Dobb, Maurice "Teorías del valor y la distribución desde Adams Smith. Ideología y teoría económica". Siglo veintiuno Editores. Primera Edición 1975. Novena edición. México, 1988. Capítulo 5. Mill, John Stuart. Pág. 84, 85

³⁰¹ En Dobb, Maurice "Teorías del valor y la distribución desde Adams Smith. Ideología y teoría económica". Siglo veintiuno Editores. Primera Edición 1975. Novena edición. México, 1988. Capítulo 5 Mill, John Stuart. Pág.142

³⁰² En Dobb, Maurice. "Teorías del valor y la distribución desde Adams Smith. Ideología y teoría económica". Siglo veintiuno Editores. Primera Edición 1975. Novena edición. México, 1988. Conferencia dictada por Marx, Value, Price 1899. Págs. 53,54

³⁰³ Hodara, Joseph. "Prebisch y la CEPAL". Sustancia, trayectoria y contexto institucional". El colegio de México. Primera Edición, 1987. Pág.81

habría suscitado, según los críticos una visión constructiva del pensamiento de Prebisch y además habría sembrado dudas acerca del carácter capitalista del sistema en la región. La ausencia de una hipótesis en la materia sustrae también horizonte temporal a esta disparidad, pues una fractura entre “Norte” y “Sur”, que pudiera ser probable, indicaría evoluciones dispares que vendrían a alterar las transacciones comerciales, financieras y tecnológicas poniendo a dura prueba la viabilidad del “Sur”. Este umbral de ruptura probable entre Centro y Periferia, el cual Prebisch no atiende, ¿estaría acaso apuntando a Marx o a la Escuela Funcionalista de la Modernización con el fin de contradecir a ambos? No hay respuesta, como si el aspecto teórico de la sentencia no hubiera sido apreciado debidamente. Si bien para Prebisch la dinámica capitalista constituye una de sus mayores preocupaciones, obsérvese que ni positiva ni normativamente concibe a América Latina dentro de un régimen alternativo de interdependencia, a pesar de que los enlaces Centro-Periferia son secularmente asimétricos. También le critica a Prebisch que no planteara opciones diferentes a corto plazo, solo apela a la transferencia de recursos, ámbito delicado, principalmente por las fluctuaciones acontecidas en EEUU.

Tendría razón Hodara, al aseverar que en contraste con Marx, Schumpeter, Haberler y otros, que Prebisch, aunque abomina de la perspectiva europeo - céntrica en lo que concierne al capitalismo;³⁰⁴ dicha aversión hacia los centros no se supera en términos de ruptura, como tampoco en relación a la originalidad del esquema económico que presenta.

En cuanto a quienes defienden la validez histórica de la relación centro periferia, sostienen que las negociaciones han actuado en términos de relaciones norte sur, y cooperación horizontal y del grupo de 77 y que en la actualidad siguen vigentes esos parámetros, y válidas desde la perspectiva histórica.

Héctor Hassael³⁰⁵ expresa que es cierto que han cambiado algunas premisas básicas como la desigual propagación del progreso técnico y de la inequitativa división internacional del trabajo, pero la creciente integración de la economía mundial ha sido esencialmente horizontal.

Prebisch en su visión integrada del desarrollo, y de carácter original para la región, admite parcialmente en su esquema teórico, que su objeto de estudio se apoye en la historicidad. Pero no llega a profundizar que el pensamiento económico esta históricamente condicionado, como lo señalara Agustín Cueva³⁰⁶. Cueva en una excelente interpretación histórica del desarrollo capitalista en América Latina, apunta a un conjunto sistematizado de razones,

³⁰⁴ Hodara, Joseph. “Prebisch y la CEPAL”. Sustancia, trayectoria y contexto institucional”. El colegio de México. Primera Edición, 1987. Pág.82

³⁰⁵ Assael, Héctor. “El pensamiento de la CEPAL: un intento de evaluar algunas críticas a sus ideas principales”. Revista Trimestre económico Nº 203. México, Julio-Septiembre de 1984. Pág.551

³⁰⁶ Cueva, Agustín. “El desarrollo del capitalismo en América Latina”. Premio ensayo siglo XXI. 6ª edición. Siglo XXI editores. México 1982.pág.81

desde el momento de la incorporación de América Latina al capitalismo y partiendo de la experiencia histórica de la región y recurre a importantes referencias que evidencian la acumulación originaria de América Latina. La acumulación o más bien, la des acumulación es originaria desde el período de colonización y durante la transición de la región al capitalismo, se frenó en vez de impulsar ese modo de producción, o crecimiento hacia fuera. Como dijese Marx:

“El excedente económico producido en estas áreas no llegaba a transformarse realmente en capital en el interior de ellas, donde se extorsionaba al productor directo por vías esclavistas o serviles, sino que fluía hacia el exterior para convertirse allí sí, en capital”³⁰⁷.

Se quiere decir aquí que Prebisch omite o descuida los precedentes históricos anteriores a 1929, más bien da cuenta generalizada del asunto a partir de 1970.

Octavio Rodríguez, señala que las supuestas “contribuciones teóricas fundamentales” de Raúl Prebisch, sean estas la concepción centro –periferia, el deterioro en la relación de los precios de intercambio, la versión “ciclos” e “industrialización”, junto con las teorías en las que se incluye la interpretación de la industrialización periférica y la forma sustitutiva de importaciones; la tendencia al desequilibrio externo, el análisis del desempleo estructural y a partir de éste, los desajustes intersectoriales de la producción y desequilibrios generados en la agricultura, culminan a finales de los años 50³⁰⁸.

4.1.7. Los aspectos sociales

Los críticos³⁰⁹ observan una imagen demasiado simplificada del conflicto social, reducido a la pugna entre estratos de altos ingresos y asalariados, está ausente una diferenciación explícita en el interior del universo asalariado y entre los estratos capitalistas de las relaciones entre ambos grupos, ello impide entender el carácter de las relaciones de producción. Con estas ausencias, se niega la explotación económica en la producción capitalista.

Además se critica a Prebisch que asignaba al comercio y a la economía mercantil un lugar predilecto. Una vez que se identifican capitalismo y relaciones de mercado, la articulación básica entre centro y periferia se plantean exclusivamente a nivel de circulación, intercambio desigual:

³⁰⁷ Marx, Carl. “El Capital”. Siglo XXI. Editores. México, 1975. pág. 942,943

³⁰⁸ Rodríguez, Octavio. “La teoría del Subdesarrollo de la CEPAL”, siglo XXI editores, Sexta Edición. México, 1988.

Pág.1

³⁰⁹ Caputo, Orlando. “El capitalismo periférico según Prebisch. Revista Araucaria. Nº18. Madrid, España, 1982. Pág.62

“La teoría resultante pretende explicar la naturaleza del capitalismo como sistema mundial, y en las definiciones básicas hay una abstracción completa de la estructura y las luchas de clases”³¹⁰.

Sobre el capitalismo periférico de Prebisch, otros autores³¹¹ también coinciden en esta perspectiva:

“...la complejidad de un proceso en el que lo interno y lo externo, lo económico y lo político, van urdiendo una trama histórica hecha de múltiples y recíprocas determinaciones, que se expresan y desarrollan a través de una concreta lucha de clases”³¹².

Se centran en que el mayor defecto del paradigma estructuralista y en cierta medida de los autores dependentistas, radica en la falta del análisis pormenorizado de las clases sociales. Enfatizando que tanto el desarrollo como el subdesarrollo parten primordialmente de las relaciones sociales de producción y no en las relaciones de intercambio.

Estos autores critican la posición neutral del Estado en Prebisch, en lo que se refiere a las relaciones sociales; los actores sociales quedan limitados a dos grandes conjuntos denominados poder sindical y estratos superiores, para los cuales corresponderían dos categorías económicas salarios y excedente. La iniciativa en la ofensiva en la dinámica del conflicto, correspondería al poder sindical, en tanto los estratos superiores asumirían una estrategia defensiva, aun utilizando la fuerza. La reducción de los actores sociales, excluye evidentemente la lucha de clases de los acontecimientos políticos de América Latina, por tanto estos autores estiman dicha interpretación como parcial, y no puede derivar linealmente a la crisis del sistema. Se excluyen por ejemplo, los conflictos entre burgueses acaecidos en algunos países del cono sur, en los años setenta, cabe destacar el triunfo de la Unidad Popular en Chile, (1970); el ascenso del Peronismo en 1973 y no pueden ser entendidos sin apelar al profundo conflicto de intereses entre sectores de la burguesía. Estas alusiones intentan precisar que:

“en el texto de Prebisch, las manifestaciones de violencia aparecen sustentadas desde los estratos inferiores y se omite todo el cuestionamiento del Estado Capitalista que hicieron sectores medios, tanto desde el punto de vista ideológico como a través de acciones políticas concretas. La omisión de los conflictos interburgueses también implica desconocer que los primeros enfrentamientos armados en Argentina, como indicadores de la violencia y de la crisis de las formas democráticas, ocurrieron entre fracciones del ejército”³¹³

³¹⁰Cardoso y Brignoli. “Historia Económica de América Latina”. Editorial Crítica. Barcelona. Tercera edición.1984. pág. 103

³¹¹Caputo, Orlando. “El capitalismo Periférico según Prebisch”. Revista Araucaria N°18, Madrid. España, 1982. Pág.61,62.

³¹²Cueva, Agustín. “El desarrollo del capitalismo en América Latina”, siglo XXI editores. México, 1982. Pág.12

³¹³Geller, Lucio. “Comentario sobre el capitalismo periférico y su transformación”. Revista de la CEPAL N°12. Diciembre, 1980. Santiago de Chile. Pág.181

De todos modos, esta tesis aprecia positivamente en Prebisch, esa incipiente inflexión metodológica en su estructura analítica, abordando los problemas del ingreso y la influencia de los factores sociopolíticos en la determinación del comportamiento económico, aunque no profundice mayormente.

V.-ADVENIMIENTO DE LA CRISIS

5.1. Análisis diagnóstico del Capitalismo Periférico

En el diagnóstico interno del capitalismo periférico o tardío en Prebisch, aprecia una diversidad de factores que son los que definitivamente avecinan la crisis del sistema.

En Prebisch hay que destacar varios aspectos acerca del origen de la crisis del capitalismo periférico. La crisis tendría dos fuentes importantes para él, que son la que proporcionan su rasgo específico. Por una parte la interna derivada de la estructura socioeconómica, esto quiere decir, la precaria acumulación de capital reproductivo y que encontraría su explicación en una ineficiente utilización del excedente y en el carácter conflictivo de su apropiación. Asunto que constituye una contradicción, puesto que la capacidad de apropiación del excedente por los propietarios privados de los medios de producción y la capacidad de los trabajadores y del Estado participan férreamente en su distribución. También se advierte una precariedad en la utilización del excedente, con crecientes costes de oportunidad y un aumento en la sociedad de consumo.

Pese a estos dos inconvenientes, Prebisch considera que el sistema capitalista no está obsoleto, pero si clausura una fase histórica del mismo, aunque paradójicamente aún intenta salvar al mismo expresando que el sistema capitalista proporciona aún una considerable capacidad para lograr nuevos éxitos económicos, a condición de realizar profundos cambios institucionales orientados a una mayor socialización del consumo y un mayor control social de la acumulación.

La otra vertiente es externa, derivada del persistente desequilibrio estructural entre centro y periferia. La paradoja es que en los centros, la acumulación tiene lugar en estrecha relación con un proceso de innovación tecnológica de carácter endógeno, que genera continuos cambios en la estructura de la oferta y demanda globales. En la periferia, tal autonomía innovadora no existe. El patrón de demanda y la dinámica de los dos polos mantienen similitudes, no obstante no cumplen dos requisitos concomitantes: una considerable capacidad de acumulación y una alta homogeneidad de la estructura social.

Quizás el factor más relevante en el autor es el momento en que lo político-social repercute sobre el desarrollo económico.

En este nivel, el autor percibe en el crecimiento económico que más que un aumento de bienes y servicios disponibles, no hay un acceso efectivo por parte de todos los sectores de la población a esos recursos, subyace a ello la institucionalización de esos derechos. No obstante, como es de suponer, el avance de los objetivos económicos, debería permitir el logro de otros, como el afianzamiento de una genuina democracia. Sin embargo Prebisch, pone

de manifiesto la presencia de una estructura económica, cuyos mecanismos (técnicos, financieros, institucionales) tropiezan constantemente con esos objetivos, más aún, paradójicamente observa, que conforme avanza el proceso democrático más intolerable se vuelve el proceso económico.

La idea central del autor descansa en que el proceso de acumulación de capital en bienes y formación humana que acarrea el progreso técnico y permite aumentar la productividad de la fuerza de trabajo, e incrementar así, el producto total, no va a la par, con la eficiencia social necesaria para ello. La interdependencia de estos factores, que el autor presenta en su interpretación del capitalismo periférico, concluye con dos tipos de sociedad: "la sociedad privilegiada de consumo" y en contraposición la de infra consumo, que no puede satisfacer sus necesidades, conforme avanza el proceso de democratización social y política, ocasionando en último término, la crisis.

Se percibe en Prebisch en esta última etapa de buscar una "teoría integrada" del crecimiento. También le preocupa la formación de precios, que se oponga a la especificidad contextual que predicó en sus escritos clásicos.

5.1.1. Progreso técnico, acumulación de capital y empleo

Una situación problemática del desarrollo económico de la región, que viene señalando Raúl Prebisch, está supeditada por la expansión y penetración del progreso técnico, proveniente de los centros. Explica que los avances tecnológicos productivos de los países desarrollados, se realizan mediante una superposición continua y dinámica de las capas técnicas donde se concretan esas innovaciones. Este proceso que describe, debe conseguir según el autor, como fin último, que las capas técnicas superiores absorban a trabajadores que estaban empleados en las capas técnicas anteriores; también debe absorber su crecimiento vegetativo. Correlativamente, debe ocurrir un aumento de sus remuneraciones. La importancia que atribuye Prebisch al avance tecnológico se debe a que eleva el nivel de productividad de toda la fuerza de trabajo y permite mayor acumulación de capital, generando a su vez, más empleo, ingresos y excedente. Pero además la técnica tiene un carácter dicotómico, es decir, las que aumentan la productividad y las que diversifican los bienes y servicios. La propagación tecnológica en la región determina final y lamentablemente, la adopción de nuevas formas de consumo en el capitalismo imitativo por quienes cuentan con mayores ingresos. Éstos orientan su demanda a elegir bienes técnicamente más avanzados.

En la periferia la situación en relación a la penetración del progreso técnico es lento y con limitaciones:

"...capas técnicas de creciente productividad y eficacia se añaden a capas precedentes de menor productividad y eficacia, en cuyo tramo

*inferior suelen encontrarse aún técnicas pre capitalistas o semi capitalistas*³¹⁴.

Para Prebisch, la absorción de fuerza de trabajo o generación de empleo en niveles técnicos superiores, requiere como condición básica y necesaria aumentar la productividad. La productividad concierne al esfuerzo humano cada vez menor que se requiere para producir una misma cuantía de bienes y servicios gracias al aumento de capital en bienes físicos.

El aumento de la productividad es posible mediante la acumulación de capital físico (mayor productividad con bienes de mayor calidad e innovación y eficacia), como también de formación humana calificada. Prebisch distingue:

*"Llamaremos reproductivo a este capital, en contraste al capital no reproductivo destinado a aumentar la eficacia"*³¹⁵.

La fuerza de trabajo que posee calificaciones participa en el fruto que se obtiene de un aumento en la productividad. La relación entre demanda y disponibilidad de fuerza de trabajo en los primeros tramos de la escala de calificaciones, en el caso de la periferia, suele ser estrecha, y conforme se descende en dicha escala, se va ampliando esta relación y disminuye por tanto, la distribución de sus frutos, hasta ser insignificante en los estratos inferiores.

Sin embargo cuando se da una insuficiencia en la acumulación de capital reproductivo, ocasiona una lenta absorción de fuerza de trabajo, añadido al problema de la técnica antes señalado. La fuerza de trabajo va quedando empleada en capas técnicas de inferior productividad, llamando a este fenómeno: "competencia regresiva", lo forman un número mayoritario de trabajadores localizados en capas técnicas de escasa productividad, y que cuando se produce parte de su absorción, el resto queda desempleado, e impide que los primeros mejoren sus ingresos. Problema que se va corrigiendo con el poder sindical y político de la fuerza de trabajo.

La importancia de conseguir un buen nivel en la tasa de acumulación que permita además aumentar la demanda de bienes y servicios personales y del Estado, se comprende como una recíproca dependencia entre demanda y empleo. Las modificaciones en la demanda son posibles, gracias a un aumento en el ingreso personal, si bien, el impulso inicial estuvo dado por la acumulación de capital.

Prebisch explica que la diversificación en la demanda es también una exigencia de la dinámica capitalista, habida cuenta de las disparidades distributivas. Aunque el autor considera un incidente la relación existente

³¹⁴Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico, crisis y transformación". Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. México, 1981. Pág.55

³¹⁵Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico, crisis y transformación". Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. México, 1981.pág. 65

entre capas técnicas superiores y estratos superiores, y capas de baja productividad conformadas por estratos inferiores.

Prebisch es tajante, el capital que se acumula en la periferia es no reproductivo puesto que se dedica a opciones tecnológicas de diversificación, es decir, a producir bienes técnicamente más avanzados, de mejor calidad y de mayor eficacia. Esta opción no es positiva para Prebisch desde la perspectiva del empleo y las remuneraciones:

*"Cuanto mayor sea la desigualdad distributiva, tanto más intensa será esa preferencia en quienes estén favorecidos por aquélla"*³¹⁶.

Advierte que no se puede disminuir numéricamente la fuerza de trabajo, pero quienes poseen mayores ingresos, influyen para favorecer la diversificación, en contraposición para optar la elección que promueve el mejoramiento de la productividad y el aumento del empleo.

El autor sitúa en este punto la incongruencia del capitalismo periférico: para producir bienes cada vez más avanzados, se requiere mayor capital por unidad y ello significa una opción socialmente costosa para la periferia, que menoscaba los requerimientos de acumulación de capital reproductivo, para absorber con productividad creciente e ingresos más elevados a la fuerza de trabajo ocupada en capas técnicas de inferior productividad o empleada de manera espuria en el sistema.

La sustitución de capas técnicas es una característica del desarrollo, pero en la periferia se produce una contradicción, ya que en esa preferencia por bienes más eficaces, se van eliminando capas técnicas inferiores que requieren menos capital y con frecuencia absorben más fuerza de trabajo tratándose de una *"sustitución prematura"*, pues si bien es cierto solo satisface a quienes tienen *privilegios distributivos* con un importante desperdicio de capital.

El carácter dinámico de la acumulación de capital reproductivo, para Prebisch, parte del supuesto que si al incrementar la productividad, su resultado se dedicara a fabricar nuevos bienes de capital, tendría un efecto compensador en el empleo. Repetir el incremento originario de productividad e invertirse ese excedente en nuevos bienes de capital reproductivo, generaría más empleo. Sin embargo se procede inversamente, se producen bienes técnicamente más avanzados, pero, que no da aumentos sucesivos de productividad, ni aumentos de capital, ni de empleo, considerando ello un capital no reproductivo:

"No hay acumulación progresiva"...."la acumulación de capital no reproductivo contribuye al sentido excluyente del capitalismo periférico, debido a que se propagan técnicas avanzadas de diversificación de los

³¹⁶Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico, crisis y transformación". Fondo de Cultura Económica. Primera Edición. México, 1981.pág.66

centros que impiden que la técnica reproductiva penetre en las capas más bajas de la estructura social”³¹⁷.

Además significa menor producto por persona ocupada y la periferia requiere emplear más fuerza de trabajo, que genera mayor producto global para el conjunto de la sociedad.

Prebisch insiste, que al amparo de las leyes del mercado, la periferia no se ve beneficiada. Las empresas no buscan posibilidades tecnológicas, sino enfáticamente técnicas que tengan mayor rendimiento de productividad a expensas de la ocupación, y no técnicas que siendo menor su productividad, absorben más empleo. La técnica proveniente de los centros se caracteriza por economizar mano de obra y exige intensificar el capital escaso. *La periferia, en cambio, imita a los centros, sin embargo los países asiáticos siguieron el ejemplo de Prebisch.* En uno u otro caso, el producto global en la economía sería exactamente igual. Para Prebisch, la elección de la estrategia de diversificación por parte de las empresas, constituye una irracionalidad, que desemboca en un prematuro desplazamiento de capas técnicas precedentes:

“Tarde o temprano las capas técnicas anteriores tendrían que eliminarse, pero en un orden racional, esto es, a medida que la acumulación de capital permita absorber la fuerza de trabajo que así se va desplazando y también depende de la distribución del ingreso”³¹⁸.

Agrega Prebisch que la elección de técnicas productivas diversificadas produce un falseamiento de los precios relativos con desperdicio de capital. Los intentos en la aproximación de precios a la realidad, y los impuestos sobre los bienes de capital, o los subsidios al empleo de la fuerza de trabajo que son utilizados para responder óptimamente a los factores productivos, son evaluados negativamente por Prebisch, debido a que serían innecesarios si se presentaran eficientes alternativas tecnológicas para la periferia por parte de los centros. La utilización del capital físico por parte de las empresas, podría prolongar su existencia, no obstante se reemplaza utilizando los fondos de amortización, cuando estos últimos podrían dedicarse a nuevas inversiones que darían empleo.

Otro problema añadido a la opción de diversificación productiva, viene dada por la soberanía del consumidor; es decir la preferencia de los individuos hacia bienes superiores, agravando el problema de la periferia. Y finalmente los medios masivos de comunicación y difusión social empeoran la situación mostrándose muy aptos en la manipulación de dicha soberanía.

Finalmente, los privilegios distributivos y el desperdicio de capital a los que está haciendo referencia Prebisch, atribuye también a los servicios

³¹⁷Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera Edición. México, 1981.pág.69

³¹⁸Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera Edición. México, 1981.pág.72

personales de elevada calificación y al Estado, con elevadas inversiones, infraestructuras y obras monumentales. También critica al ámbito educativo que se destina una gran proporción de capital a la educación superior e intermedia, influida por las oportunidades de ocupación calificada.

5.1.2. Presencia estructural del excedente y su apropiación

Tratamiento especial en tiene el concepto de excedente el análisis de Prebisch. Es en última instancia el término medular en su pensamiento, en los ochenta, sigue preconizando el autor que no desaparece.

Da la impresión en Prebisch, que la utilización del término excedente se percibe cierto tono negativo, quizás, debido a la apropiación de forma privada por los estratos superiores que se hace de aquél. En cambio el término acumulación tiene un signo por parte del autor, más positiva.

El término es definido en el capitalismo periférico como:

“La parte del fruto de la creciente productividad que no se transfiere constituye el excedente, el que es apropiado principalmente por los estratos sociales superiores quienes concentran la mayor parte del capital en bienes físicos, así como la propiedad de la tierra³¹⁹”.

Prebisch utiliza este término, en contraposición a la de plusvalía de Marx, por razones obvias, no desea que se le identifique o familiarice con la teoría económica del marxismo, aunque si una aproximación evidente al pensamiento socialista de Baran y Sweezy, en el sentido del mal uso que se da al excedente en la región. Estos autores definen brevemente el término como:

“la diferencia entre lo que una sociedad produce y los costos de esta producción”, y en la libertad que tiene una sociedad para alcanzar las metas que se ha fijado, “la composición del excedente muestra cómo hace uso de esta libertad: cuánto invierte en ampliar su capacidad productiva, cuánto consume en diversas formas, cuánto desperdicia y de qué manera”³²⁰.

Prebisch, acercándose a aquélla definición, para él es un concepto dinámico, estructural y causante de la desigualdad económica, política y social. En el proceso productivo del sistema, el excedente representa los incrementos de productividad que no se transfieren a la gran masa de fuerza de trabajo, debido a la heterogeneidad de la estructura social.³²¹

³¹⁹Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.40

³²⁰Baran, Paul. A y Sweezy, Paul M. “El Capital Monopolista”. Editorial siglo veintiuno, Primera edición 1968 en inglés. 19ª edición en español, 1986. México. Pág.13

³²¹Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.107

Desde la perspectiva de la desigualdad económica explica que dentro del proceso productivo, el desarrollo regular del sistema implica, como se expresó en apartados anteriores, aumentar la acumulación de capital. Sin embargo, la heterogeneidad social favorece solo a un sector social que posee las mejores calificaciones y mejores ingresos, el resto participa en forma gradual y parcial según la actividad que desempeña a partir de los aumentos que se obtienen en la productividad. Por un lado se tienen los aumentos sucesivos y continuados en la productividad ³²² que en definitiva son los que generan los excedentes y de donde saldrá la acumulación. Y el otro movimiento, es cuando decrece la acumulación, como consecuencia de la presión en su compartimiento o más bien por la redistribución del mercado o del Estado.

El excedente debe difundirse socialmente por una baja de precios, porque es producto de un aumento en la productividad. Pero no ocurre así en la práctica, aun cuando fuera irrestricta la competencia entre las empresas; el excedente debería desaparecer en virtud de un descenso en los precios, según los planteamientos clásicos, pero aumenta, se retiene y circula entre las empresas, de ahí su carácter dinámico. A este fenómeno con carácter dinámico se vincula una conspiración con carácter estructural en lo que se refiere a los requerimientos de acumulación de capital reproductivo y absorbente, y por tanto necesario para una distribución más equitativa³²³.

Explica que en este asunto se hallan dos supuestos: en el que ocurre el descenso de los precios y desaparece el excedente y el otro en el que no desaparece. En el primer caso, sucede lo siguiente: si la demanda global de bienes finales que se presentan en el mercado en un determinado momento, provienen de los ingresos pagados en forma anticipada a la fuerza de trabajo para adquirirlos, dicha demanda será insuficiente para absorber la oferta acrecentada como consecuencia de un momento en la productividad. En este supuesto Prebisch afirma que los precios descienden y el excedente se disipa.³²⁴

El segundo imaginario, es el que impide el descenso de precios y por tanto no desaparece el excedente: ejemplifica que la presencia de sucesivos movimientos dentro del proceso productivo: en un período, con una oferta de bienes finales, otro proceso que comienza y otros procesos que están en curso y que se irán terminando en períodos futuros; en cada uno de estos períodos hay más ocupación e ingresos que en sus etapas finales. Aunque hace la salvedad que los bienes finales que salen al mercado crecen con

³²²Prebisch define proceso productivo como *"la serie de operaciones que se desenvuelve desde el producto primario hasta los bienes finales, pasando por sucesivas etapas en el curso del tiempo"*. En capitalismo Periférico, crisis y transformación. Pág.107

³²³Prebisch, Raúl *"Capitalismo Periférico. Crisis y transformación"*. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.40,44

³²⁴Prebisch, Raúl. *"Capitalismo Periférico. Crisis y transformación"*. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.107

mayor rapidez que la ocupación de trabajadores empleados y los ingresos respectivos:

“En consecuencia se genera mayor demanda que la que correspondería a los ingresos contenidos por decirlo así en los bienes finales que afloran en el período en cuestión...en el curso creciente de la producción esos ingresos son superiores a los que las empresas pagaron anteriormente en las diferentes etapas de producción de los bienes que se ofrecen en el mercado en un determinado período. De estos ingresos superiores surge una mayor demanda global que permite absorber la oferta global de bienes finales, que viene dada por el aumento de la productividad. Sin estos ingresos crecientes que surgen de la producción en proceso orientada a obtener bienes futuros, la demanda sería insuficiente para absorber la oferta presente y el incremento de productividad, se traduciría en un descenso de los precios y se desvanecería el excedente³²⁵”.

Prebisch, con esta argumentación desbarata la vieja Ley de Juan Bautista Say, considerándola un razonamiento estático. Aquélla argumentaba que la oferta creaba su propia demanda, o sea que los ingresos generados en la producción se transformaban en demanda de los bienes producidos. Polemiza nuevamente Prebisch con la economía ortodoxa, argumentando que los ingresos que se obtienen en la producción de productos finales y que se ofertan, no crean la demanda presente de esos bienes, sino que se ha creado demanda de bienes finales que han aparecido antes en el mercado. Con ello explica que ha generado demanda anticipadamente, demanda que no se refiere a los bienes de hoy, sino a los de ayer.

Según lo que refuta Prebisch, los bienes pueden absorberse sin descenso de precios, como consecuencia de una mayor ocupación, de mayores ingresos y de una cuantía de bienes correspondientes al proceso productivo. En definitiva los ingresos son superiores a los que pagaron las empresas en su momento, en cada periodo productivo, asunto que es posible cuando se dispone de capital, de esta manera se incluye el excedente, reponiéndose el mismo, mediante el mantenimiento de los precios:

“A la índole estructural del excedente se agrega su carácter dinámico”³²⁶.

En ese carácter dinámico integrado al tiempo que transcurre va generando un excedente estructural. El progreso técnico también contribuye a dificultar la tendencia a disminuir los precios cuando la producción sobrepasa la demanda y no trae aparejado un aumento de las remuneraciones.

Este agudo comentario y explicación acerca de la demanda, se acerca a la argumentación de la plusvalía de Marx.

³²⁵Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.108

³²⁶Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.40

Agrega que el excedente también se va acumulando y propagando en las etapas anteriores, hasta llegar a la etapa primaria, este sería el procedimiento utilizado por las empresas para aumentar en cada periodo la demanda de bienes de los procesos anteriores. Aquella demanda absorbe la producción de las distintas etapas y se transforma en excedente. Son excedentes parciales que se agregan a los ingresos que en cada etapa se pagan a la fuerza de trabajo. Son los dos elementos de la demanda.

Respecto a los defensores que critican que los precios no descienden debido a prácticas proteccionistas (aduaneras) o intervencionistas (patentes o licencias) en combinaciones oligopólicas o monopólicas restringiendo la competitividad, Prebisch aclara que se trata de bienes cuyos precios son mayores en comparación a otros bienes, con lo cual se debilita su demanda y sus precios deberían descender conforme aumenta su productividad.

Hay que añadir la diferencia que establece Prebisch entre excedente y ganancia. El excedente se incorpora a la demanda global, se acrecienta y circula continuamente. En tanto la ganancia es un fenómeno transitorio que se vincula con bienes diversificados y las innovaciones tecnológicas son las que generan este tipo de bienes y atraen fuertemente la demanda. No obstante, las licencias o patentes, limitan la oferta y otorgan grandes ganancias a las empresas. Se diferencia del excedente, pues no provienen de un aumento de la productividad. Puede coincidir que en ambos conceptos haya ocurrido un aumento de productividad, y también en ambos, una transmisión hacia atrás de nuevas ganancias en el proceso productivo y en cualquiera de sus etapas. Por último tanto en la ganancia como en el excedente se requiere y recurre a la creación de dinero en la producción.

Por último, el excedente también se halla presente en la agricultura. Prebisch estima que la acumulación en la agricultura debe considerarse un fenómeno serio. En condiciones de insuficiencia de acumulación de capital, pero con introducción de tecnología en las capas de mayor productividad; una parte de la fuerza de trabajo queda desocupada y emigra a la ciudad en busca de empleo en la medida que no crece la demanda. El excedente no se desplaza sino que se materializa en el valor de la tierra. En el fruto de la mayor productividad de todo el sistema, el excedente no se traslada, sino que se materializa en el valor de la tierra, es decir queda en manos de los terratenientes, por el solo hecho de poseer la escasa tierra en sus manos. Si la demanda de bienes agrícolas es intensa, el aumento de productividad genera excedente y se traduce en una mayor renta del suelo. Ahora, si la tierra es abundante y la demanda es lenta, ese aumento de productividad se transfiere fuera de la agricultura, mediante el descenso de precios.

Finalmente enfatiza que el aumento de la demanda global, la limitación de la tierra disponible, el fenómeno de concentración urbana, explican la elevación persistente de la renta en las ciudades. Se desplaza a la tierra urbana la demanda proveniente de la mayor productividad en el sistema.

También se eleva la renta que acarrea el progreso técnico en los transportes y en la construcción. En ninguno de estos casos desaparece el excedente.

- Su apropiación

Prebisch explica la forma que permite la apropiación y aumento del excedente por parte de los dueños de los medios de producción. Discurre que el procedimiento para llevar a cabo la apropiación del excedente es a través del dominio político, económico y social de los estratos superiores o altos, cuando hacen prevalecer sus intereses. Dicho mecanismo es inherente al proceso productivo, sin embargo advierte que la teoría convencional omite la retención del excedente y aísla la creación de dinero, aun cuando se halla dentro del proceso productivo.

Revela que el mecanismo para efectuar la apropiación del excedente consiste en la creación de dinero por el sistema bancario, de esta manera los precios no descienden y las empresas recuperan el excedente, haciendo frente a los gastos generados en el curso de su producción. Y como estos ingresos son superiores a los contenidos en los bienes que terminan en el mismo periodo en virtud de una ampliación de la productividad³²⁷; la diferencia vuelve a las empresas en forma de una ampliación del excedente. La explicación se sustenta en que las empresas acuden a la expansión monetaria en el momento de hacer frente al pago de mayores ingresos, instante en que se incrementa la productividad, y momento también para hacer frente a la inminente demanda. Esta expansión monetaria que acompaña a la demanda tiene que ser suficiente para absorber los bienes finales sin descenso de precios. Y en esa demanda se incluyen también los servicios tanto personales como del Estado. El dinero circula así, y va retornando gradualmente a la esfera de los bienes finales. En este proceso se incluye además, la remuneración empresarial y los excedentes parciales que surgen de las distintas etapas en proceso. Crece por tanto la masa monetaria en circulación. El excedente que así se va formando y acrecentando, no se evapora, por el descenso de los precios, sino que se transforma a su vez en demanda de bienes y servicios³²⁸.

Añade, que los precios internos se relacionan con los precios internacionales y si estos suben inflacionariamente, habrá un margen mayor al crecimiento del excedente interno. Subraya que este fenómeno no es atribuible al incremento de la productividad. La autoridad monetaria para regular la creación de dinero, se vale de ciertas reglas, que evitan que dicha emisión se vuelva inflacionaria o deflacionaria. (Por ejemplo, destaca que dentro del proceso productivo, los bienes que se importan, son pagados con una parte de aquella expansión monetaria. En cambio los países exportadores recuperan los ingresos pagados en su propio proceso productivo,

³²⁸Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.110

sumándose el excedente que les corresponde, ya que la expansión monetaria se acrecienta con las exportaciones). Medida que les permite desviar su presión monetaria. Este proceso afirma Prebisch solo puede aplicarse en plena vigencia de las leyes del mercado.

Este aumento de la masa monetaria constituye la contrapartida de la masa de bienes en proceso, o sea del capital circulante de las empresas:

“Cuanto más larga es la duración del proceso productivo y más fuerte el ritmo de aumento de la producción en proceso, tanto mayor resulta la exigencia de capital circulante y de aumento de la masa monetaria”³²⁹.

Por tanto, al capital circulante dice, se agregan por un lado, nuevos incrementos y por otro, se sustraen los bienes finales que salen al mercado. En tanto a la masa circulatoria se agregan nuevos incrementos de dinero exigidos por el crecimiento de la producción en proceso y se sustrae el dinero que vuelve a las empresas en la adquisición de bienes finales.

5.1.3. Influencia de la estructura social en la economía.

Hasta aquí el autor ha hecho referencia a los componentes económicos del análisis del Capitalismo Periférico. Se ha expresado que:

“Éste aparecía caracterizado por el constante intento de evitar la interpretación explícitamente clasista del conflicto social y de la dinámica de la sociedad, rasgo que exhibe hasta el fin”³³⁰.

Asunto que no comparte este trabajo. El autor sitúa en el mismo peldaño de valoración a la estructura social, como factor determinante en el proceso económico.

La evolución cognitiva en Prebisch, es sorprendente y positiva desde la perspectiva de considerar una totalidad de factores que intervienen en su análisis del subdesarrollo de la región. La incursión que realiza en el plano social, rebasa el análisis estrictamente económico coincidiendo con otros economistas de su ambiente, aunque con matices ideológicos diferentes.

Su razonamiento basado primeramente en la presencia del excedente y su falsa eutanasia, ocasiona una estructura social heterogénea y excluyente. Una gran proporción de fuerza de trabajo sub-empleada en actividades de baja productividad. Y un sector privilegiado que desperdicia ese excedente en la imitación de pautas de consumo traídas e imitadas desde los centros. Estas preferencias de consumo se canalizan a través de la propagación del fruto del progreso técnico apropiadas por los estratos superiores, instancia

³²⁹Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág. 110

³³⁰Lira, Máximo. “La larga marcha de Prebisch hacia la crítica del capitalismo periférico y su teoría de la transformación de la sociedad”. Revista Trimestre Económico. Nº211. México. Julio-Septiembre de 1986. Pág.459

que aprovechan para sumarse a la sociedad privilegiada de consumo. Este escenario constituye un freno interno al desarrollo, y se ve favorecida a través de las empresas transnacionales. Finalmente el autor, incrimina que las fallas del sistema prevaleciente radican en la apropiación privada del excedente y en las decisiones individuales acerca de lo que se hace con él. Aunque paradójicamente, piensa que no es por la propiedad privada en sí misma, sino que las decisiones macroeconómicas deberían inspirarse en una racionalidad colectiva³³¹.

En este análisis, se observa además, debido a las contradicciones que presenta el sistema, la forma de hacer más notorio la necesidad de transformación en que está encaminado el autor. En su capitalismo periférico, el autor, no define de forma pormenorizada quienes componen la estructura social, más bien se refiere a ella como una estructura "heterogénea". Heterogeneidad que es el resultado o consecuencia en última instancia de una insuficiencia en el capital reproductivo o excedente. En esta estructura social se incluye tres grandes grupos: los estratos superiores o altos, los estratos intermedios y los estratos inferiores o fuerza de trabajo. Sin embargo, no es posible para él, establecer una estricta división de fronteras entre los grupos sociales, aunque como es obvio, sí reconoce sus marcadas diferencias. Los estratos sociales altos se distinguen por ser una sociedad privilegiada de consumo y los estratos inferiores por ser una sociedad de infra consumo. Se detiene en explicar la influencia y los roles que desempeñan estos grupos dentro del proceso económico.

Explica que el poder económico o tenencia de los medios productivos, como es de suponer se concentra en los estratos superiores y a medida que va decreciendo este poder va descendiendo en alguna medida hacia los estratos intermedios, hasta ser insignificante en los estratos inferiores.

El poder social que poseen estos grupos, se expresa tanto en las calificaciones de creciente complejidad técnica conforme se asciende en la progresión de capacidades:

*"Se trata de una fuerza de trabajo favorecida por las leyes del mercado"*³³².

Y se encuentra en condiciones favorables dentro del proceso de absorción. Mejora en forma espontánea sus remuneraciones conforme crece la productividad y la demanda de sus servicios y no necesita poder sindical para ello.

Por último los estratos inferiores no son absorbidos por el sistema, presentan un deterioro relativo de sus salarios porque no son partícipes de las ventajas que

³³¹Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981.pág.162

³³²Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981. Pág.75

ocasiona la mayor productividad³³³, es un grupo social, que no obtiene los frutos del progreso de la técnica, ni poseen mejor cualificación dentro del proceso productivo. Su poder sindical llega tarde y es muy débil.

El poder sindical, es de relevancia en el análisis de Prebisch, puesto que conforme penetra la técnica, se van ampliando los estratos intermedios, aunque solo una parte de éstos adquieren calificaciones, el resto pasa a formar una “fuerza competitiva regresiva” que obstaculiza el mejoramiento de ingresos que se encuentran más arriba de la pirámide social. Ello debido a que no existe un “compartimiento espontáneo”, conforme aumenta la productividad. Esta desigualdad se corrige mediante el poder sindical y político conforme avanza el desarrollo. Así logran frenar los logros distributivos del poder económico de los estratos superiores y el poder social de la fuerza de trabajo favorecida³³⁴. Cuando acontecen mutaciones estructurales en la estructura social, ellas señalan la intensidad de compartimiento de los frutos de la mayor productividad con la cual van a contar los estratos intermedios y eventualmente los estratos inferiores y del Estado. Si estos cambios estructurales se encuentran en una fase incipiente, el poder con que cuentan es exiguuo. En cambio, si las mutaciones estructurales han evolucionado, el poder también aumenta, y ello exacerba la “pugna distributiva” y sucesivamente “la espiral inflacionaria”. En fases avanzadas los actores políticos y sindicales llevan a tal punto ese poder que la espiral inflacionaria se torna inherente al sistema. Sin embargo en plena crisis, estos principios no son aplicables.

Incrimina Prebisch, la manipulación del proceso económico por parte de los estratos superiores que utilizan las relaciones de poder a su favor. Mientras va avanzando el proceso democrático, los estratos medios y bajos adquieren mayor intervención y se contraponen a las élites requiriendo una mayor redistribución en el ingreso. El autor considera que las distintas intervenciones de los grupos sociales, trastornan, en último término el proceso económico productivo. Son el juego de las relaciones de poder las que intervienen en la distribución del ingreso.

5.1.3.1. El Estado y sus protagonistas. Las relaciones de poder, influencia y responsabilidad de los actores en el sistema

Prebisch ingresa de lleno en las influencias que suscitan el Estado con sus protagonistas y el tejido de las relaciones de poder que acaecen dentro del sistema socio económico.

³³³Según Prebisch, “el concepto de productividad concierne al esfuerzo humano cada vez menor que se requiere para producir una misma cuantía de bienes y servicios gracias al aumento del capital en bienes físicos, en los cuales se concentran las innovaciones tecnológicas, así como del capital que se invierte en formación humana”. Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981. Pág. 64,65

³³⁴Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. Fondo de cultura económica. Primera edición. México. 1981. Pág.81

En lo que se refiere al Estado, como órgano político del sistema, para Prebisch, está sujeto a los cambios que acontecen en la estructura de poder. El organismo dice, interviene en la distribución de los aumentos de productividad mediante los servicios que presta, en la ocupación e ingresos que genera y en los impuestos que costean esos servicios, entre otras responsabilidades. La composición del poder estatal responde a su propia dinámica, sin entrar en pormenores, recalca la influencia de diversos grupos con poder económico, social y político que difunden y promueven sus propios intereses valiéndose del aparato estatal. En esto consiste la "hipertrofia del estado", que menoscaba su eficacia en favor de sus funciones reguladoras. Hipertrofia estatal que se observa además, cuando el sistema, incapaz de absorber el crecimiento vegetativo de la población, se ve presionado políticamente por la actuación de la fuerza de trabajo, para emplearse en el aparato estatal más allá de sus necesidades. Tendencia que censura del Estado, al favorecer primeramente en servicios a los estratos superiores, luego a los intermedios y eventualmente a los estratos inferiores. Igualmente reprocha que en las relaciones de poder del aparato político y administrativo del Estado en relación con la economía privada, observe el fenómeno de la corrupción. La sociedad privilegiada de consumo y el poder financiero, suelen seducir a quienes en la órbita del Estado toman decisiones para favorecer a individuos ya sea con protección o subsidios, contratos o reglamentaciones que en definitiva traban el desenvolvimiento de los negocios. Aclara que en el otro extremo o en la base de la pirámide de quienes poseen bajas remuneraciones tanto en el Estado como en la actividad privada, tratan de mejorar su condición³³⁵.

Su manifiesta crítica no se orienta a una disolución del mismo:

*"Por supuesto que estoy muy lejos del concepto del Estado prescindente. Creo que el Estado periférico, a pesar de aquellas serias deformaciones, ha contribuido de diferentes maneras en el aumento de la productividad, tanto más cuanto mayor es la eficacia de sus servicios sociales, sin desconocer la importancia de los otros"*³³⁶.

Recalca la responsabilidad estatal cuando sus impuestos gravan directamente sobre los ingresos de la fuerza de trabajo o el precio de sus consumos. Si la fuerza de trabajo tiene suficiente poder espontáneo o poder político, pugna para recompensar la carga a través del aumento de sus remuneraciones, no obstante, le sigue un aumento en los costes; y cuando el Estado acude a impuestos que gravan directamente sobre el excedente, sin que recaigan sobre los costes, esos impuestos inciden también en la crisis, fenómeno que ocurre por la ausencia de un principio regulador en el juego de las relaciones de poder.

En el curso del desarrollo van apareciendo nuevos actores que se mueven e influyen tanto en el escenario del mercado como del Estado. Son los actores

³³⁵ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera edición. México. 1981. Pág.99

³³⁶ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera edición. México. 1981. Pág.98

sindicales y políticos que son los que promueven y difunden el proceso de democratización, también disuelven los impedimentos que restringen el poder de compartimento de los estratos intermedios. Estos actores provienen al parecer, (el autor no es explícito sobre este asunto) de la ampliación de los estratos intermedios. Sea como fuere, da lugar a los actores sindicales que responden a los intereses y aspiraciones de la fuerza de trabajo en el escenario de la posibilidad de usar los servicios del Estado.³³⁷ Se impone su poder sindical, cuando la fuerza de trabajo carece en aptitud espontánea para mejorar correlativamente sus sueldos, conforme se absorbe con creciente rendimiento.

Los actores se mueven en dos escenarios diferentes, por un lado está el mercado y por el otro el Estado.

Explica que los estratos superiores que detentan el poder económico y social, ejercen el poder político a través del Estado. Los estratos superiores se representan a su vez por los actores políticos que responden a sus intereses y aspiraciones. Cuando logran compartir el fruto de la mayor productividad, emplean los resortes del Estado para incorporar sus clientelas electorales a veces de forma espuria, formadas principalmente por las clases medias tradicionales.

En el despliegue de las relaciones de poder a la par con el avance demócrata y del desarrollo, Prebisch advierte enfrentamientos que van desde el poder dominante de los estratos superiores pasando por los intermedios hasta llegar a los inferiores.

Hace alusión a una breve reseña histórica respecto de la evolución de las relaciones de poder, distinguiendo cuatro etapas. En la primera fase, denominada desarrollo hacia fuera el poder político de los estratos superiores (terratenientes, financistas, grandes comerciantes), comparten su poder con las clases medias tradicionales. En esta fase, lo que quedaba del excedente generado por la actividad primario exportadora se distribuía según el juego de libre mercado. No había obstáculos de los subsiguientes estratos sociales.

Un segundo período, en plena vigencia de la industrialización, con propagación de la técnica, el excedente se genera tanto en la producción primaria como en otras actividades, predominan los estratos superiores frente a la debilidad de los estratos intermedios. Aunque estos se amplían con la penetración de la técnica. Siguen rigiendo las leyes del mercado en la distribución, aunque potencialmente se pueden emplear resortes de represión por parte del Estado ante alguna perturbación en la distribución.

En la tercera fase, que es cuando se dilatan los estratos intermedios con la industrialización, originando ésta concentración urbana, y propagando

³³⁷ Prebisch, Raúl "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera edición. México. 1981. Pág.68

técnicas masivas que a su vez se difunden socialmente; abren paso a la democratización. Los estratos superiores mitigan contra el poder sindical y político de los estratos desfavorecidos, a través de la manipulación y movilización de masas. Dirigen desde la cúspide a sus clientelas y cooptan dirigentes políticos y sindicales para insertarlos en el sistema haciéndolos partícipes en sus ventajas:

*"La democratización es de todas maneras en gran parte formal, más que sustantiva, y el poder sindical y político se desenvuelve dentro de estrechos límites"*³³⁸.

Por último, la cuarta fase constituye el desenvolvimiento de la tercera, según Prebisch, surge la conciencia de intereses en los estratos intermedios, ejercitan el poder sindical y político del que goza y adquieren capacidad de negociación y compromiso respecto de la redistribución del ingreso disolviéndose así las anteriores relaciones de subordinación a los estratos superiores.

El impulso que adquieren los estratos inferiores a través del movimiento sindical y político por la pugna distributiva o como lo ha denominado Prebisch: *"el compartimiento del fruto de la mayor productividad"*, es un proceso social que incita a un límite crítico y que compromete seriamente la evolución del sistema, con importantes consecuencias sobre el ritmo de crecimiento del excedente y sobre los recursos fiscales que costean los servicios del Estado, así como a sus inversiones, con el reparo que algunas de ellas son conspicuas.

Las formas en que se expresa el poder político de los estratos superiores, para el autor son bien conocidas, cita las contribuciones financieras a los partidos políticos; inserción de personas de gran influencia política en los cuerpos directivos de las empresas o empleo de sus servicios profesionales.

Las relaciones de poder también se manifiestan en los medios masivos de comunicación y que están en estrecha relación con la sociedad privilegiada de consumo, en última instancia subordinan a la empresa periodística.

Otro elemento de relevancia que interactúa es la presencia de la *tecnoburocracia*, que suele ser clara consecuencia de la penetración de la técnica en el desenvolvimiento del Estado. No son actores políticos, no obstante influyen sobre ellos, actúan con distintos grados de competencia técnica con el fin de obrar deliberadamente sobre el desarrollo³³⁹.

Otros actores que menciona y que son consecuencia nuevamente a la escasa acumulación, lo constituyen el de la disidencia:

³³⁸Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.83

³³⁹Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.172

"son quienes repudian todo el sistema", se hallan en los estratos inferiores y han participado nula o precariamente en el compartimiento; "si es que en algo han participado en realidad".

Añade que en este asunto tiene una enorme importancia el papel de la absorción espuria del Estado, el que suele tener su techo, dice que:

*"más allá de un límite, queda sin absorber una fracción significativa de jóvenes de nuevas generaciones que se han preparado para la actividad profesional, científica o tecnológica. Suele atribuirse este hecho a la mala orientación de la enseñanza, lo cual no podría negarse. Pero lo fundamental está a mi juicio, en la insuficiente acumulación de capital, agravada precisamente, por la absorción espuria"*³⁴⁰.

Enfatiza Prebisch:

*"no necesita subrayarse la importancia política de estos elementos frustrados. Ni hay que sorprenderse que se transformen en críticos acervos del sistema"... "La pugna distributiva basta por sí misma para llevar al desquicio del sistema."*³⁴¹. Advierte que no son ellos los que desatan la pugna distributiva. Sino que *"la inestabilidad del sistema está dada por aquella disparidad entre el proceso económico y político"*³⁴². Estas circunstancias para Prebisch, son propicias para la aparición de los *"actores finales"*, es decir *"de quienes tienen en sus manos otros resortes del Estado, los de la fuerza"*³⁴³.

Para Prebisch no es posible obrar positivamente sobre los acontecimientos si no hay consenso político y la oportunidad es propicia también para otro género de actores políticos, los del *"populismo"*. De ellos dice:

*"Tratan éstos de aprovechar para sí, para sus clientelas electorales los resortes del Estado. Y violan las leyes del juego, cuando podrían tener vigencia, y acentúan los trastornos del sistema cuando la pugna distributiva torna imposible la aplicación de aquéllas. Y a veces su incontinencia financiera origina la espiral inflacionaria, y la acentúa si venía desenvolviéndose"*³⁴⁴.

Para Prebisch son actores que están presentes en todas las fases y suelen encontrarse con grupos de empresarios y financieros predispuestos al abuso, a la especulación o a la complicidad de intereses con aquéllos.

³⁴⁰ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.168

³⁴¹ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.168

³⁴² Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.169

³⁴³ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.169

³⁴⁴ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.174

En lo que respecta a aquellas fases en que predomina un régimen de fuerza y donde suele florecer el liberalismo económico, el poder sindical y político de la fuerza de trabajo se suprime, por lo tanto no es obstáculo.

Si el poder político de los sectores políticos y económicos es suficientemente fuerte y sobrepasa el límite del sistema, éste se desquicia socialmente y se desintegra, de ahí parte la explicación de que el excedente dentro de la dinámica del sistema no admite menoscabar su cuantía, aunque se presente en forma espectacular la sociedad privilegiada de consumo.

Las relaciones de poder que viene explicando el autor, son los que en definitiva provocan la crisis. El esfuerzo de los actores políticos y económicos, para Prebisch, pueden tener gran influencia positiva sobre el ritmo de desarrollo, sin embargo desaparece cuando la pugna distributiva alcanza sus máximas dimensiones.

5.1.3.2. Las desigualdades distributivas

Para Prebisch, la heterogeneidad en la estructura social y sus mutaciones vienen dadas por las desigualdades distributivas. Los contrastes inequitativos salariales, que se desarrollan dentro del ámbito de las leyes del mercado, provocan conflictos sociales, por la influencia que ejercen las relaciones de poder en su pronunciamiento por la pugna de compartimiento por el excedente:

“el excedente constituye la expresión conspicua de la forma desigual en que se distribuye el fruto de la creciente productividad. En el juego de las leyes del mercado sólo participa espontáneamente en este fruto aquella porción limitada de la fuerza de trabajo que responde a las exigencias cada vez mayores de la técnica. La gran masa de esa fuerza, por el contrario, no aumenta correlativamente al incremento de productividad. La parte del fruto que no se traslada queda en manos de los propietarios de los medios productivos, que se concentran principalmente en los estratos superiores de la estructura social”³⁴⁵.

Explica Prebisch, que las alternativas que tiene la fuerza de trabajo para redistribuir el fruto de la creciente productividad pueden ser tres: a través del requerimiento en el aumento de remuneraciones en las empresas; o, por los distintos servicios del Estado en virtud de su demanda a través de su poder político-sindical, siempre y cuando avance efectivamente su poder, frenando con ello a los estratos superiores; y, por último a través de los servicios sociales que logran del Estado³⁴⁶.

El Estado para hacer frente a las dos últimas formas antes reseñadas, hace partícipes a los trabajadores en los aumentos de productividad con aumentos de remuneraciones. Pero también satisface sus propios

³⁴⁵Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.91

³⁴⁶Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.124

requerimientos para adquirir bienes en el mercado. Estos costes los cubre recurriendo a gravámenes o bien al déficit inflacionario. Estos impuestos o gravámenes recaen de una u otra manera sobre los trabajadores de las empresas o del estado. El estado responde o aumentando la carga o bien recurriendo al déficit inflacionario de tal manera que cuando recaigan sobre los trabajadores se aprecia el coste creciente del Estado.

Enfatiza Prebisch que la desigual relación entre acumulación y distribución, en la que esta última hace mucha presión, en comparación al ritmo de productividad, trae como consecuencia un alza en los costes en los bienes que las empresas trasladan a los precios. Por tanto se hace imposible la exigencia de hacer crecer continuamente el excedente cuando se despliega con vigor el poder genuino por compartirlo por parte de los trabajadores; y la aptitud de resarcimiento a través de la acción del alza de precios y remuneraciones dentro del proceso redistributivo, suele confundirse con el genuino empeño de compartimiento de los trabajadores.

Si en el supuesto de un alza en los precios y un aumento en las remuneraciones, el excedente aumenta pero con ritmo decreciente, se coarta en forma anticipada su compartimiento, puesto que para el autor existe un importante margen para su distribución a partir de la compresión del mismo. Pero advierte que no hay nada en el sistema que permita compartir aún más el excedente a expensas de su cuantía y sin elevar los costes. Apréciase esta cita:

“El régimen de acumulación y distribución del fruto del progreso técnico no obedece a ningún principio regulador desde el punto de vista del interés colectivo. Si es arbitraria la apropiación cuando imperan las leyes del mercado, también lo es la redistribución cuando el poder político y sindical se contraponen a aquellas leyes”³⁴⁷. “Se trataría de una participación directa del excedente. Pero el sistema no funciona así. La elevación de las remuneraciones más allá del incremento de la productividad, eleva los costos”³⁴⁸.

De esta manera, para Prebisch, la fuerza de trabajo de las empresas aparece disfrutando así del incremento de productividad a pesar de tratarse de una simple restitución. Este engaño de compensación o resarcimiento como le llama Prebisch, lo hacen tanto los trabajadores cualificados, de forma espontánea según las leyes del mercado, como también la fuerza de trabajo desfavorecida que necesita recurrir a su poder sindical o político³⁴⁹.

Finalmente Prebisch señala que en el proceso de redistribución, están presentes las diferencias de capacidad y dinamismo, que superan en algunas ocasiones las relaciones estructurales de poder. Ello corresponde a la movilidad social.

³⁴⁷ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.46

³⁴⁸ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.45

³⁴⁹ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.125

La movilidad social para Prebisch, ocurre solo en ciertos individuos que superan las relaciones de poder derivadas de la estructura social, debido a que son individuos dinámicos y con capacidad que destacan; elevan sus ingresos y su posición social en relación a otros que tuvieron el mismo punto de partida. Su inserción en el sistema tiene un aporte positivo al desarrollo, pero contribuyen a su carácter excluyente y conflictivo puesto que cuando ascienden, impiden la llegada de otros. Expone el caso de aquellos individuos dinámicos que acrecientan su tenencia de medios productivos, como también aquellos que heredan tales medios, aunque carezcan de esas condiciones dinámicas, terminan incorporándose a la sociedad privilegiada de consumo. Acumulación que se desperdicia y además dificulta la movilidad social de otros que si tuvieran los medios para hacerlos, podrían ser más eficaces. Concluye Prebisch que las diferencias distributivas y por consiguiente, las dificultades en la movilidad social, conciernen al excedente, ello porque cuando aumenta la productividad, mejoran las capas técnicas precedentes, pero el excedente se retiene por aquellos empresarios que han contribuido a su acrecentamiento, agregándose a lo antes retenido, y terminan insertándose en la sociedad privilegiada de consumo. Concluye:

“el excedente constituye en última instancia un privilegio estructural”³⁵⁰.

Para Prebisch, la persistencia de este privilegio, constituye la falla fundamental del capitalismo imitativo, pues sobre él reposa la sociedad privilegiada de consumo que perjudica la acumulación y se desperdicia capital, más una serie de consecuencias sociales, entre ellas la dificultad de la movilidad social de quienes cuentan con capacidad y dinamismo, mas no disponen de medios para hacerlo, como la incapacidad de la fuerza de trabajo para elevar las remuneraciones con el aumento de productividad en el juego espontáneo de las leyes de mercado.

Por ello para Prebisch en su análisis interno del capitalismo periférico, es de relevancia la planificación como un eficaz instrumento de diagnóstico y persuasión hacia los actores políticos, con el fin de obrar deliberadamente sobre el curso de los acontecimientos, sin embargo el autor ha encontrado fuertes resistencias doctrinarias al respecto. La planificación para el autor corregiría dos fallas importantes del mercado: la falta de horizonte temporal y de horizonte social. Reconoce Prebisch en este texto de los años ochenta, que de la euforia que suscitó la planificación, se pasó a la desilusión: la CEPAL intentó demostrar estadísticamente la insuficiencia en la acumulación y se atacó discretamente a la sociedad consumista. Sin embargo, cuando se desata la crisis:

“no es posible planificar en el desquicio económico y la desintegración social”³⁵¹.

³⁵⁰ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.88

Para Prebisch se suscita inevitablemente un enfrentamiento de poderes, por cuanto el desenvolvimiento de las relaciones de poder no responde a ningún principio regulador que se base en consideraciones de equidad, con lo cual empuja a la crisis del sistema.

5.1.3.3. La inflación social, la presencia de la autoridad monetaria y el caos

El autor diferencia varios tipos de inflación.

La “*inflación social*”, es quizás la más importante para esta tesis, por considerarse un término específico del capitalismo periférico,³⁵² en su comparación con la conceptualización convencional económica, puesto que se pasaría de una demarcación estrictamente técnico – económico, para pasar a un concepto que incorpora lo histórico y lo social propio de los cambios que acontecen en la estructura social y política de la periferia. El término es de importancia porque es la que finalmente desencadena la crisis.

La inflación social atribuyéndole esa especificidad, (argumentar) es definido por Prebisch como:

*“la inflación que tiene su origen en la pugna redistributiva del ingreso”*³⁵³.

Y se comprende teniendo presente la dinámica del proceso productivo y la expansión monetaria. La inflación social, *es un nuevo concepto de inflación, caracterizada por una acelerada espiral precios-salarios*. Según el autor, se trata de un fenómeno de “*inflación estructural*” que se combina a su vez con la “*inflación de tipo tradicional*”.

La inflación social, para Prebisch no es posible combatirla como la inflación tradicional.

El instrumento monetario crea dinero conforme aumenta la productividad para que los precios no desciendan. Actitud que favorece a los propietarios de los medios de producción que les permite recuperar el excedente a fuerza de provocar un estallido inflacionario, es la crisis.

Prebisch comienza su explicación aludiendo al funcionamiento del proceso productivo: explica que para ampliar la producción de bienes finales, hay que aumentar la ocupación de fuerza de trabajo. Este aumento de la producción genera ingresos a la fuerza de trabajo, superiores a los ingresos contenidos en los bienes finales que afloran en este momento. Estos ingresos

³⁵¹Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.172

³⁵²Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.111

³⁵³Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.128

se transforman en demanda y permite a las empresas recoger los beneficios de la productividad en forma de incremento del excedente. En este supuesto no hay aumento de remuneraciones.

Si en este mismo proceso productivo, se realiza ahora, con aumentos de remuneraciones, las empresas tendrían que ampliar la corriente de dinero, necesaria para la producción en proceso. Aquí interviene la autoridad monetaria. Si decide ampliar la corriente de dinero, la mayor demanda es absorbida pero con elevación de precios. Si por el contrario, la autoridad monetaria se niega a conceder la ampliación de dinero; las empresas se verán obligadas a pagar mayores remuneraciones a expensas de los costes provenientes de la mayor productividad. Esta actitud de la autoridad monetaria, lleva a disminuir el ritmo de la producción en proceso, y por lo tanto el ritmo de crecimiento de la economía. Ese es el coste de la política de estabilidad monetaria cuando aumenta el poder redistributivo de la fuerza de trabajo y la presión del Estado, en el actual régimen de apropiación y redistribución. Al desviarse la corriente monetaria hacia las remuneraciones se debilita el ritmo de ocupación y acumulación necesaria para acrecentar la ocupación y aquel sector de fuerza de trabajo que queda sin absorber, acentúa la tendencia excluyente del sistema.

En esta pugna redistributiva del ingreso, o bien la tendencia por un mayor consumo, en una sociedad que avanza, se va realizando a través de un fuerte despliegue del poder que posee la fuerza de trabajo. Estas nuevas fuerzas sociales que se abren paso en el ámbito de un proceso de democratización socioeconómica y política plantean un desafío acrecentado al poder social y económico de los estratos superiores. Estas nuevas fuerzas sociales van cuestionando el poder de apropiación de excedente, sobre la base del poder de participación que debieran tener los asalariados, situación que se contrapone a la plena vigencia de las leyes del mercado. El sistema puede seguir funcionando mientras la presión ejercida por los asalariados para aumentar los ingresos reales no sea superior al nivel de productividad. Sin embargo, si los trabajadores consiguen alzas en las remuneraciones, se deteriora la acumulación y aún el consumo conspicuo. Los dueños de los medios de producción reaccionan y trasladan la recuperación del excedente a los costes de producción, es decir a los precios. Si la presión de los trabajadores es suficientemente fuerte para compensar el aumento de precios con el aumento de salarios, se está desplegando la *"inflación social"*.

Los trabajadores que continúan ocupados han podido acrecentar su demanda efectiva gracias al aumento de sus ingresos, en tanto que ha disminuido la demanda de aquellos que hubiesen podido emplearse de no ocurrir la desviación de la corriente.

El intento de los grupos sociales de recuperarla hegemonía debilitada constituye una manifestación estructural del sistema. En tanto que aquel

poder redistributivo que adquiere la fuerza de trabajo, como consecuencia de la evolución del proceso democrático constituye un elemento nuevo.

El momento crucial del sistema, es:

“Aquel en que deja de crecer el excedente y en que la desviación de la corriente de dinero hacia el aumento de remuneraciones impide que siga aumentando la ocupación”³⁵⁴.

Pero además, también deja de crecer la acumulación.

Ahora bien, si la autoridad monetaria cede ante la presión de los acontecimientos y amplía la corriente monetaria sucede que:

“Las mayores remuneraciones podrán entonces trasladarse a los precios. Y la espiral que se había tratado de evitar con la restricción, cobrará vuelo. El alza de los precios permitirá a las empresas recuperar el excedente, mientras no vuelvan a subir las remuneraciones. Pero como esto no tarda en ocurrir por la presión de resarcimiento de la fuerza de trabajo, el excedente vuelve a comprimirse en desmedro de la acumulación”³⁵⁵.

Por tanto se resiente el ritmo de crecimiento y se agravan los trastornos sociales que la espiral inflacionaria trae consigo.

En caso que se hubiese presionado a la autoridad monetaria para que no continúe con la política restrictiva a fin de contrarrestar el desempleo y que la espiral no adquiera más intensidad, se espera que aquélla frene la inflación, y haga algo. Lo único que puede hacer es volver a restringir la creación de dinero. Al hacerlo restringe el crédito, y las empresas deben emplear parte de la corriente monetaria para hacer frente a las remuneraciones, esto dentro de la espiral inflacionaria. Los efectos son igualmente adversos para la acumulación, ocupación y productividad, como en el caso anterior. Se inicia así el receso de la economía y si continúa la presión distributiva, se traspasa entonces el límite crítico y el receso de la economía se transforma en contracción. ¿Qué ocurre mientras tanto con la espiral? La restricción monetaria ha ocasionado una contención de la demanda, pero como en el caso anterior, la composición social es diferente. La demanda de la fuerza de trabajo ocupada crecerá a expensas de la demanda de aquellos que sufren las consecuencias del debilitamiento del ritmo de la ocupación. Si hay compensación lo uno con lo otro, no habría alza de precios y la espiral habría llegado a extinguirse. Se podría pensar que la autoridad monetaria habría contenido la inflación, pero no es así, la contención de la demanda se ha conseguido a costa primero de la disminución del ritmo de la oferta y después de la contracción de ésta (de la oferta) al continuar la presión redistributiva. Es decir, se habría contenido la demanda, pero el receso y contracción de la oferta llevarán igualmente a

³⁵⁴Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.130

³⁵⁵Prebisch, Raúl “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 Pág.131

una nueva elevación de precios. Y si la restricción monetaria se hace más severa, se restringe la demanda y también la oferta y los precios se elevan aún más continuando la presión inflacionaria.

Llega a la conclusión que el genuino derecho de la fuerza de trabajo de compartir el excedente que ha llegado a su límite máximo y que el Estado continúa absorbiendo espuriamente ya que la actividad privada no puede hacerlo por insuficiente acumulación, se vuelve irresoluble en el curso avanzado de las mutaciones estructurales:

*"La ortodoxia monetaria resulta contraproducente pues no logra contener la espiral, aunque sí atenuarla....y a la vez provoca un encogimiento de la actividad económica"*³⁵⁶.

Prebisch con justicia, reclama que el problema se traduce en inflación y desempleo, cuya conclusión es categórica:

*"El juego de las relaciones de poder, conforme avanza el proceso de democratización, lleva fatalmente a la espiral inflacionaria. Y no hay tratamiento monetario que pueda suprimirla, como que los factores que la provocan radican en la misma estructura social"*³⁵⁷.

Por último, sobreviene el caos, constituye la otra salida y es la de anular los beneficios de la democratización, se está ante un caos económico y la desintegración social. El sistema responde con el control de sueldos y salarios a través de la intervención gubernamental, para lo cual hace uso de la fuerza para detener el poder de los trabajadores. Por esta vía se restablece la dinámica del excedente y de los privilegios de los estratos superiores que consumen suntuariamente. El autor supone por un momento que la intensificación de la inflación se podría contrarrestar mediante el receso o contracción, a la cual le sigue la desocupación, intentando con ello quebrar el poder de la fuerza de trabajo para forzarle a comprimir sus remuneraciones en pro del restablecimiento del excedente; pero ello no es posible cuando ha alcanzado con vigor el poder sindical y político de la fuerza de trabajo. Posiblemente pudiese exigírsele la continencia a los trabajadores, pero también habría que exigir la compresión del consumo privilegiado. Concluye que los clásicos no solo deben impugnar el poder redistributivo de los trabajadores sino también el poder de apropiación de los estratos superiores. Estas son las perturbaciones clásicas que combinan ciertas inconsistencias teóricas con incongruencias prácticas, por un lado un retroceso político, y por la otra, una contradicción dentro de un sistema donde el Estado no debe intervenir. Dice:

"si volvemos la mirada hacia atrás comprobamos, en efecto, que los grupos dominantes cuyo poder político venía debilitándose por la

³⁵⁶Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
Pág.132

³⁵⁷Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981
Pág.132

participación creciente de los estratos intermedios, aprovechan los trastornos del sistema para recuperarlo acudiendo a la fuerza, cuando no podían hacerlo o las vías institucionales"³⁵⁸.

5.1.3.4. La inflación cotidiana o tradicional e inflación estatal. Factores de continuación de la inflación

En el apartado precedente Prebisch se ha referido a un factor estructural del capitalismo periférico denominado inflación social que impide generar equidad social y que estanca el proceso de desarrollo. Sin embargo, también intervienen otro tipo de factores de quebranto pero que son momentáneos o coyunturales aunque coadyuvan en la sobrevenida crisis. Tratase de la inflación de tipo tradicional, que ocurre cuando los intereses privados violan los principios de la ortodoxia fiscal y monetaria. Provocan el déficit fiscal y recurren al abuso crediticio, tanto en la esfera privada como en la estatal. Repara que en esta actitud, la necesidad de expansión crediticia debe cubrirse con ahorro genuino. Si se viola este principio, ello indica que la autoridad monetaria no ha podido o no ha sabido resistir la presión de intereses económicos y políticos. Quienes recurren al abuso crediticio lo destinan a un elevado consumo o a inversiones especulativas con el fin de estimular y mantener sus ventas, es el caso de la industria automotora y otros bienes duraderos. El abuso crediticio trae como consecuencia un auge inflacionario, una deformación del aparato productivo y perjudica a vastos sectores por el alza de precios.

La corrección de la inflación tradicional, se efectúa mediante la restricción del crédito. Así se suprime, pero ocasiona receso y contracción, también desocupación, (si la autoridad monetaria supone que el desempleo hará descender las remuneraciones, sería necesario estimular, el restablecimiento de la economía con una expansión crediticia, no obstante haría nuevamente surgir el poder redistributivo y se repetiría el fenómeno que ocasionó la restricción) Si bien es cierto que este fenómeno es transitorio, lesiona a empresas y trabajadores. Esta medida proveniente de la ortodoxia monetaria, no es aplicable para la inflación social. Comparte Prebisch este orden, puesto que frena la demanda y trae consigo la acumulación de existencias de bienes invendibles en todas las etapas del proceso productivo. Ello comprime el excedente, hasta que se produzca la recuperación, que sobreviene espontáneamente. El dinero retorna en forma de demanda de bienes finales y liquida los stocks acumulados. Las empresas reinician el aumento de la producción.

Desde la perspectiva social en fases en que el poder sindical y político de la fuerza de trabajo y de los estratos intermedios es incipiente, o no existe, y también del poder de apropiación del excedente que opera sin contrapeso, la inflación pretérita puede ser combatida con el mecanismo tradicional de

³⁵⁸Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.142

restricción del crédito. Prebisch insiste que solo en este caso. Apela al cese de la pretérita ortodoxia, en fases avanzadas del desarrollo socioeconómico, cuando el excedente se va comprimiendo por el poder redistributivo de la fuerza de trabajo, provocando la inflación social y finalmente la crisis. La inflación tradicional es una categoría histórica, pero carece de valor permanente en fases avanzadas y no hay manera de atacarla cuando se transforma en inflación social de una manera compatible con el proceso de democratización³⁵⁹.

En lo que respecta a la inflación estatal, los métodos ortodoxos dicen que si no se reducen los gastos estatales, es necesario acudir al aumento de los impuestos para acabar con aquélla. Solo que si la fuerza de trabajo no tiene poder suficiente, la carga tributaria recae sobre ellos, sin posibilidad de resarcir o restituir. Los otros grupos están en condiciones más holgadas para soportar la carga. Se trata de una inflación de carácter regresiva, puesto que se evita comprimiendo con el impuesto al consumo, medida que afecta directamente a los trabajadores que se ve forzada a reducir su propio consumo para restablecer el excedente:

*"Tal es la consecuencia socioeconómica de un hecho político: la supresión del poder redistributivo de la fuerza de trabajo"*³⁶⁰.

La inflación estatal también ocasiona desocupados y la recuperación tiene las mismas consecuencias que en el anterior caso. Estos son los efectos que acarrea la hipertrofia del Estado. Si no se comprimen los gastos e inversiones de aquél, la fuerza de trabajo se ve forzada a reducir su propio consumo para restablecer el excedente.

Esta inflación podría evitarse si recae directamente sobre los trabajadores, pero es más expedito el camino de la inflación, porque suben los precios, se mantiene la ilusión de un alza de remuneraciones y el excedente proviene de un aumento monetario con el cual se cubre el déficit, razón por la cual los grupos dominantes no refuten esa solución.

La inflación, no es un instrumento de equidad distributiva y favorece siempre a los grupos dominantes y hace surgir nuevos grupos financieros y especulativos a los ya existentes, son influyentes, que en un régimen de fuerza resisten las medidas que la ortodoxia monetaria aconseja correctamente para vencer la inflación de origen fiscal³⁶¹.

También se desenvuelve la inflación que tiene que ver con la vulnerabilidad exterior que posee la periferia, al estar influida por los ciclos de ascenso y

³⁵⁹Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.160

³⁶⁰Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.145

³⁶¹Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.146

contracción de los centros. La contracción acentúa el déficit fiscal y acarrea una presión inflacionaria que provoca el desequilibrio exterior con depreciación monetaria. El reajuste externo recae sobre la fuerza de trabajo a través del alza de los precios, mientras no haya poder de resarcimiento, ello por la inequidad del sistema y los reajustes extraordinarios que se imponen, dan más vuelo a la espiral. En el cumplimiento de las medidas, tiene que acudir a recursos financieros internacionales para cubrir el desequilibrio y hacer frente a las inversiones que tales ajustes exigen. Para Prebisch, la aplicación de la ortodoxia fiscal en este caso lleva a disminuir los gastos e inversiones del Estado o a aumentar impuestos en plena depresión. Aunque en su momento ortodoxo defendió estas medidas, posteriormente preconizó una política anti cíclica para la periferia latinoamericana que consiste en una moderada expansión monetaria que mantenga el nivel de la demanda interna, de tal modo que se pueda adaptar a la adversidad de la contracción exterior. El mantenimiento de la demanda contrae las exportaciones, provoca déficit exterior y compromete la estabilidad monetaria, para lo cual hay que recurrir al impuesto para aquella demanda que provoca el déficit externo. Esta actitud es una sabia política monetaria, no solo evita la creación inflacionaria de dinero sino también su disminución inflacionaria.

Otros factores que intervienen para que la inflación persista es la elevación de los alquileres urbanos, cuyos ingresos se transfieren a los propietarios, de igual manera acontece en la tierra agrícola, cuando crece la demanda y la oferta es rígida, se genera un alza de precios y se acrecienta la renta del suelo. Estos últimos son factores estructurales.

Otras causas se hallan en un retraso en la corrección de ciertas manifestaciones de inflación reprimida y de la indización. La inflación reprimida se refiere a los tipos de cambio. Se trata de una sobrevaluación monetaria y aunque es una práctica poco usual, mientras suben los precios internos se intenta mantener estables los tipos de cambio. Es una práctica condenada con toda razón por la ortodoxia monetaria. Ocurre cuando las remuneraciones de los trabajadores están reguladas, con lo cual compensa los efectos adversos de la sobrevaluación sobre las exportaciones y la producción interna que compite con las importaciones. En este caso el poder sindical está suprimido y el Estado tiene que autorizar ciertos reajustes de remuneraciones. Las empresas se ven sometidas a dos fuerzas opuestas, por un lado la sobrevaluación y la elevación de las tasas de interés y por otro el reajuste de remuneraciones. Con lo cual optan por reducir la producción, con el desempleo consiguiente. Política que intenta atenuar la inflación con el aumento en el ritmo de las importaciones y el debilitamiento de las exportaciones, en desmedro del ritmo de la producción (oferta), mientras crece inflacionariamente la demanda. Si no ha habido reajuste cuando se comprimieron las remuneraciones, ello incide directamente sobre la fuerza de trabajo, el reajuste posterior lleva a la continuación de la espiral. Igual

cosa ocurre en materia de subsidios o precios fijados a artículos y servicios de consumo.

Prebisch explica otro tipo de inflación, que acarrea también nefastas consecuencias: La indización, es una inflación institucionalizada. Si suben los precios por obra de esos factores internos y externos, o por otros reajustes postergados, la indización contribuye a dar mayor impulso a la espiral inflacionaria. Ello conduce a reajustar las remuneraciones siempre que afecten al crecimiento del excedente. Señala Prebisch que los grupos dominantes ansiosos de las expectativas inflacionarias, hacen que las empresas se acostumbren a anticipar la subida de los precios, con lo cual dan más intensidad a la espiral. Se piensa que en la aplicación de la ortodoxia, una brusca restricción de la autoridad monetaria terminará quebrando esas expectativas, no obstante se le acusa de provocar el desempleo, pero como a esa restricción le sigue una nueva expansión crediticia, producto de la presión de la fuerza de trabajo y de las empresas resulta que la autoridad monetaria no solo acentúa el impulso inflacionario, también pierde prestigio y credibilidad. Prebisch estima que estas políticas restrictivas para contener la inflación, constituyen aberrantes decisiones, ya que reducen el ritmo de la expansión monetaria o bien elevan las tasas de interés, según las circunstancias. Lo que no significa que disminuya la demanda de dinero sino que genera una tendencia a aumentar el coste de las empresas las cuales intentan trasladar a los precios. La necesidad de tasas reales de interés con el objeto de incentivar el ahorro para contener la expansión inflacionaria y protegerlo de ella, para Prebisch es el argumento correcto. Sin embargo:

“no todo el dinero que prestan los bancos proviene del ahorro. Gran parte es el resultado de su propia creación de dinero. Así pues, el alza de las tasas de interés acompañada de un creciente volumen de crédito engrosa extraordinariamente las ganancias de aquéllos”³⁶².

A las ganancias de los bancos se agregan también la de las compañías financieras y la de las grandes empresas que tienen acceso directo al mercado de euro monedas. Enfatiza que si realmente se persigue una política restrictiva, es preferible no elevar desmesuradamente las tasas de interés, deben ser reales. Este proceder pretende evitar la ganancia extraordinaria de las empresas productoras haciéndolas pagar esas elevadas tasas, que se las llevan los bancos y las empresas financieras. La elevación de las tasas de interés trae como consecuencia una hipertrofia del aparato bancario, financiero y especulativo. Sus ganancias hacen que aumenten exageradamente su personal e ingresos. Hacen, además, operaciones especulativas en tierras urbanas y rurales; en construcciones de lujo que se promueven con la expansión crediticia.

³⁶²Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera edición. México, 1981.pág.151

Aclara que quienes pagan esos montos gananciales son los trabajadores desfavorecidos, en la medida que el alza de interés se traslada sobre los precios mientras que las remuneraciones siguen reguladas por el Estado.

El déficit sigue existiendo, como también la elevación de los precios y las tasas de interés tendrán que seguir siendo altas. Llegamos un punto en que en un régimen de fuerza, las remuneraciones no pueden seguir descendiendo, se hace necesario un reajuste que acarrea lógicamente la inflación. La distribución regresiva del ingreso que este tipo de política restrictiva ocasiona, lleva a una seria deformación de la estructura productiva. Favorece a las industrias y actividades que responden a la demanda de los grupos sociales favorecidos mientras que ocurre lo contrario con los estratos sociales desfavorecidos.

Las elevadas tasas de interés atraen recursos del exterior, alivian o compensan los efectos de la política restrictiva. Pero las diferencias de interés que se obtienen de los recursos del exterior, al igual que los de origen interno, generan un fenómeno de expropiación de un grupo capitalista por otro. Con los elevados tipos de interés, expropian a las empresas productoras favorecidas por el excedente, gracias a la compresión de sus remuneraciones y como ello no es suficiente las empresas productoras para sobrevivir tratarán de elevar los precios dando impulso a la inflación. Esta manipulación financiera, pone de manifiesto un importante cambio estructural, ya que gracias a aquellas ganancias, los grupos favorecidos adquieren una poderosa gravitación en el Estado autoritario, que prevalece sobre el desconcierto de quienes se ven perjudicados en sus intereses. Para Prebisch, no solo es una contradicción en la política monetaria, que propone por un lado la restricción y por el otro alienta la afluencia de recursos exteriores, sino que también provoca el beneficio de los grupos bancarios y financieros con operaciones bien articuladas y la participación de nuevos grupos sociales en pro de la recuperación del excedente de las empresas productoras. Participación que contribuye al prestigio de la tecnocracia dirigente en los círculos financieros internacionales.

Se benefician los consumidores de la sociedad privilegiada de consumo, ya que la afluencia de recursos exteriores permite una amplia liberalización de importaciones, por más que perjudique a la industria por la bajada de aranceles. La salida de divisas contribuye a atenuar la expansión inflacionaria de dinero. Por un lado, se alienta la expansión con el flujo de recursos exteriores, y después se le atenúa con su reflujo. Entre estos dos movimientos:

“¡Se impulsa el consumo imitativo de los centros!”³⁶³.

Embiste nuevamente contra la teoría:

³⁶³Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera edición. México, 1981.pág.152

“¡libre juego de las leyes del mercado y remuneraciones fuertemente reguladas!”

Y en lo que respecta al dirigismo, exclama con sarcasmo:

“¡Pero confieso que no había visto jamás un dirigismo que se practicara paladinamente bajo la égida de los principios neoclásicos, la ortodoxia monetaria y el concepto de Estado prescindente!”³⁶⁴.

5.1.4. La crisis

Prebisch sentencia al sostener que en plena vigencia de los principios del liberalismo económico y de las leyes del mercado, y con un normal avance del proceso democrático y social, en la comprensión del capitalismo periférico; el sistema inevitablemente llega a su crisis.

La crisis llega a través de expedientes inflacionarios. Aunque le corresponde a la autoridad monetaria regular la creación del dinero requerido en el proceso productivo, se vale de ciertas reglas de juego tradicionales para que la creación de dinero no se vuelva inflacionaria o deflacionaria. Pero estas reglas como condición esencial, solo pueden aplicarse en plena vigencia de las leyes del mercado. Sin embargo, cuando se fortalece el poder sindical y político de la fuerza de trabajo, y el proceso de democratización se desenvuelve sin trabas, la autoridad monetaria va perdiendo eficacia. Sobreviene un nuevo tipo de inflación, la inflación social que se combina con la inflación tradicional:

“La autoridad monetaria termina entonces por volverse impotente. Y en su empeño de combatir la inflación social, a la luz de los principios ortodoxos, provoca el receso o la contracción de la economía sin detener la espiral inflacionaria”³⁶⁵.

En su análisis económico, cobra nuevamente un peso espectacular la influencia de la estructura social:

“la coexistencia de la espiral y el receso o contracción es un fenómeno que intriga y desconcierta a quienes siguen prescindiendo en sus teorías de la estructura social y sus mutaciones”³⁶⁶.

Para él por tanto, no hay posibilidad de regularizar este funcionamiento con la sola aplicación de las reglas del juego que atacan la inflación. Las presiones inflacionarias la ejercen los estratos superiores a grupos con poder político, cuyo objetivo es vencer la resistencia de la autoridad monetaria

³⁶⁴Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera edición. México, 1981.pág.155

³⁶⁵Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.104

³⁶⁶Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981
pág.107

para conseguir una expansión inflacionaria del crédito, o para violar los principios de continencia financiera del Estado³⁶⁷.

La consecución de estas medidas hace crecer inflacionariamente el excedente, pero no lo hace desaparecer, apropiándose de él un grupo minoritario. Situación que menoscaba la acumulación y su redistribución. Se excluye con ello a un importante sector social. La marginación social, conforme avanza el proceso de democratización y se despliega, el proceso redistributivo, acrecienta y utiliza su poder sindical y político, frente al poder económico que detenta la apropiación del excedente

Prebisch defiende que los protagonistas y actores, poseen gran capacidad y dinamismo en el desempeño de sus funciones ya sea para aprovechar buenas condiciones o para sobreponerse o contrarrestar aquellas que les son desfavorables, y responden a acciones deliberadas de acuerdo a sus intereses. Para él, la influencia positiva de los actores se demuestra con la aptitud para discernir con previsión las exigencias del desarrollo en lo que se refiere a infraestructura, formación humana, administración ordenada y eficiente y una adecuada cooperación exterior. También cuando saben aplicar juiciosamente las reglas del juego monetario y financiero, esto es cuando el poder sindical o político de los estratos intermedios es débil o nulo.

Para Prebisch, las reglas del juego por las cuales se rigen esos actores, han surgido en los centros y la periferia a tratado de seguir. Operan dentro del sistema y se manejan de acuerdo a las oportunidades que se presentan y la manera de aplicarlos depende a su vez de la intensidad de poder que disponen, de las decisiones y aptitudes individuales. La acción deliberada de los hombres, muy poco puede hacer para contrarrestar el desenvolvimiento de la crisis que la pugna distributiva trae consigo. No es posible hacerlo a través del empleo de los resortes del Estado, ni por los actores políticos, ni por los actores económicos, por más que estos hayan adquirido gran capacidad y experiencia, resultan impotentes para detener el proceso, a falta de un consenso político³⁶⁸.

Prebisch atribuye que en fases avanzadas tanto del proceso económico en directa relación con el proceso democrático, ambos tienden a distanciarse el uno del otro, puesto que los frutos que se obtienen en el proceso económico quedan repartidos a un ámbito limitado de la sociedad, aunque supone que el proceso democrático debería difundir socialmente los alcances de la producción. La evolución democrática desobedece las formas de acumulación y distribución vigentes y es una característica y contradicción del capitalismo periférico.

³⁶⁷ Cabe decir que la creación de dinero también obedece, con frecuencia al déficit fiscal. También se suele suponer que para contrarrestar sus efectos inflacionarios, es necesario restringir el crédito a la actividad productiva, pues hay exuberancia de dinero a raíz de ese déficit. Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.104

³⁶⁸ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.174

Sobre estas reflexiones Prebisch se plantea la posibilidad de influir deliberadamente sobre el curso de los acontecimientos para evitar la crisis en fases anteriores a ella. Cree, en el esfuerzo combinado de actores políticos y económicos. No obstante requieren un perfil bien definido: deben poseer y demostrar aptitudes de discernimiento y previsión para las exigencias del desarrollo, así podrían ejercer una notable influencia sobre el ritmo de desarrollo y su regularidad durante ciertas fases estructurales.

5.1.5.-En busca de una nueva ortodoxia

Ha dicho el autor en su momento la aberrante decisión de la autoridad monetaria de creación de dinero para satisfacer las necesidades del aumento de producción y mantenimiento de los precios. Insiste en tratarse de una contradicción, ya que esa actitud es la que evita que desciendan los precios, y el supuesto neoclásico se aferra a que los mismos descienden, en la medida en que el incremento de productividad no se manifiesta en aumento de remuneraciones.

Prebisch propone que la corrección de esta falla debe realizarse redistribuyendo el excedente en forma directa a la fuerza de trabajo, pero sin que incida sobre el coste de las empresas. Siempre y cuando no se destine a la mayor acumulación y a los servicios del Estado. Esta medida permite que la autoridad monetaria no asuma la responsabilidad de las remuneraciones. De esta manera, habrá desaparecido el alza generalizada de precios que impulsa la inflación. Se evitaría que se dilate inflacionariamente el excedente cuando grupos interesados han violado las reglas de juego. La autoridad monetaria en estas circunstancias, debe regular la creación de dinero para acompañar el crecimiento de la producción en proceso, para evitar la subida o bajada de precios. Así se eliminaría la contienda entre los grupos sociales mediante una disciplina distributiva. Esta nueva ortodoxia, con creación de dinero, tiene que combinar los requerimientos de la producción en proceso con exigencias de estabilidad monetaria concluye:

“No cabría crear dinero para inversiones de capital ni para cubrir gastos e inversiones del Estado: ortodoxia monetaria combinada con ortodoxia fiscal”³⁶⁹.

³⁶⁹Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera edición. México, 1981.pág.163

VI.-LA TEORÍA DE LA TRANSFORMACIÓN

6.1. Nivel propositivo

6.1.1. Factores integrados para la transformación

El contexto histórico y ambiente intelectual en el que se halló inmerso el pensamiento de Prebisch, expresaban la necesidad de estudios económicos como una ciencia social integradora. La teoría de la transformación, constituye esta línea y también su última fase.

Al llegar a este punto, la teoría de la transformación, conforma una disciplina global en donde existe una teoría de la estructura, que ya ha sido tratada. Un funcionamiento de esa estructura, con todas sus variables que han quedado expuestas en capítulos anteriores. Queda por presentar su transformación de la sociedad.

Como se ha venido explicando, la dinámica del Capitalismo Periférico que ha presentado Raúl Prebisch, no puede resolverse con simples *“retoques al sistema”*, propone:

“Se necesita transformar el sistema para lograr un desarrollo regular y sostenido, con equidad distributiva y genuino restablecimiento del proceso de democratización”³⁷⁰.

Concluye con pesar que el proceso de democratización no se concilia con la exigencia de acrecentar el excedente, se recurre a la fuerza para que aumente aquél.

La poderosa justificación en el presente, de la inevitable tendencia a la crisis del sistema en las fases avanzadas del capitalismo periférico, lo inducen a postular aquella solución, la cual, no se sitúa dentro del presente régimen de apropiación y distribución.

No impone esta transformación como un modelo de desarrollo, ni una fórmula eficaz para ser aplicada. Más bien incentiva la discusión teórica con algunos lineamientos para una posible transformación. Elementos que a su juicio, deberán ser sometidos a examen para posteriormente revisar la viabilidad en cada caso concreto³⁷¹. Intenta con estos lineamientos conseguir un equilibrio entre los principios generales y los aspectos más concretos.³⁷²

Prebisch ha venido insistiendo en la arbitrariedad, tanto en la forma de apropiación del excedente cuando imperan las leyes del mercado, como

³⁷⁰Prebisch, Raúl. Retorno a la Ortodoxia”. Revista pensamiento iberoamericano nº1. España, 1982. Pág.78

³⁷¹Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.24

³⁷²Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 Pág.303

también en la redistribución del mismo al avanzar el poder político y sindical, contradiciendo a esas leyes. Enfatiza que entre las dos formas en que el Estado puede ejercer su acción reguladora, esto es que tome en sus manos la propiedad y gestión de los medios productivos, de donde surge el excedente; o, que se use el excedente con racionalidad colectiva sin concentrar la propiedad en sus manos, le lleva a inclinarse por la segunda.

La propia conflictividad de la región, le inducen a la transformación del sistema. Idea que descansa en una síntesis entre socialismo y liberalismo económico:

*"Regular globalmente la acumulación y distribución significa socialismo. Dejar al mercado como mecanismo eficaz, pero no como supremo regulador del desarrollo, significa liberalismo"*³⁷³.

En forma más precisa expresa:

*"Socialismo, en cuanto el excedente no seguirá empleándose de acuerdo con decisiones individuales sino decisiones colectivas destinadas a elevar el ritmo de acumulación de capital y corregir progresivamente las diferencias estructurales en la distribución del ingreso. Y liberalismo económico en cuanto el ingreso así redistribuido podrá emplearse libremente en el mercado conforme a decisiones individuales"*³⁷⁴.

Los fundamentos de este socialismo, pasaría a denominarse "uso social del excedente", puesto que no serían decisiones individuales sino que serán decisiones colectivas, con el objetivo común siempre presente de elevar el ritmo de acumulación de capital y corregir las diferencias estructurales en la distribución del ingreso, se le restaría así al mercado la supremacía que venía disfrutando. Las decisiones fuera del mercado serán de carácter colectivo. Aclara:

*"El uso social del excedente no significa transferirlo a manos del Estado sino dedicarlo racionalmente a la acumulación, el consumo y los gastos del Estado, de acuerdo a un plan concertado técnicamente y aprobado democráticamente"*³⁷⁵.

La combinación de estas dos corrientes en Prebisch, descansa en el reconocimiento que le suscita la doctrina liberal y dentro de ésta el valor del mercado, tanto en lo político como en lo económico. Y de la doctrina socialista, la presencia del Estado no prescindente y racionalmente planificador. Porque el mercado no puede responsabilizarse de la plena y total regulación de la economía, y del objetivo último de beneficiar a toda la colectividad. Su intención es conciliar posturas ortodoxas y a la vez divergentes. También, mediar decisiones dentro y fuera del mercado. Con

³⁷³ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.24

³⁷⁴ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág:292

³⁷⁵ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.293

este nuevo plan, intenta revelar las restricciones o limitaciones que contiene el mercado y por la otra salvar los atributos reguladores que se obtienen del papel del estado.

Prebisch es tácito, el mercado para él resulta ineficaz en dos problemas característicos y fundamentales en la periferia: los concernientes a la débil acumulación de capital y a la inequitativa distribución del ingreso. Tales problemas se ven dificultados por la presencia de una peculiar estructura social y por las influyentes relaciones de poder existentes articulados tanto en el plano interno como en el externo. Percibe el autor, que estos factores no son considerados por la doctrina liberal al estar ausentes en sus análisis, traduciéndose en la práctica a que el sistema no pueda alcanzar su equilibrio. En consecuencia, propone que las decisiones de plena responsabilidad del mercado serán sólo, las de producción y consumo.

Este ámbito político en el que ingresa Prebisch para sustentar su plan transformador, ha sido ampliamente debatido por sus seguidores y por quienes le critican, en especial lo que concierne al alcance ideológico de su propuesta de transformación.

El autor no quiere intervenir de lleno en ese ámbito:

*"No me refiero a la forma de llegar a ella, que es asunto de controversia ideológica, si bien considero que son las condiciones objetivas de la realidad las que tendrán gran influencia en ello"*³⁷⁶.

Con prudencia, el autor, proporciona un principio general: equidad distributiva; vigor del desarrollo nuevas formas institucionales para una democracia genuinamente participativa.

6.1.2. Lo económico: la acumulación el factor determinante

Se ha venido insistiendo que el objetivo primordial para Prebisch es conseguir una positiva acumulación de capital o su continuado crecimiento como se concibe en líneas generales en la teoría Keynesiana:

*"elevar el ritmo de acumulación de capital en bienes físicos y formación humana, a fin de aumentar intensamente el empleo con creciente productividad y lograr en esta forma una redistribución dinámica del ingreso"*³⁷⁷.

Acrecentar la acumulación o nuevo capital permitiría, aunque con intervención, la *"difusión social del capital"*. Es, en definitiva el otorgamiento de una participación creciente a la fuerza de trabajo en la acumulación del excedente, y que traerá consecuentemente, una dinámica y equitativa distribución del ingreso o nuevo proceso redistributivo.

³⁷⁶ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.24

³⁷⁷ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.292

Se evitaría así, la concentración del capital, que en la práctica se ve obstruido por el impulso que adquiere la sociedad privilegiada de consumo. Prevenir la ostentación en el consumo, conduciría con el tiempo, a que toda la fuerza de trabajo ascienda a capas técnicas superiores, elevando sus ingresos, consiguientemente su consumo y frenando el consumo privilegiado.

Este supuesto de austeridad para Prebisch sólo puede alcanzarse por decisión colectiva y no por las leyes del mercado. Concluye que el mercado tiene eficacia económica, pero no eficiencia social³⁷⁸.

Siguiendo su razonamiento, este camino haría desaparecer la competencia regresiva y las remuneraciones corresponderían en la realidad a lo que la teoría neoclásica defiende: la aportación de cada cual al proceso productivo y también haría desaparecer el excedente como señala dicha teoría.

La acumulación se realizará en las empresas, que es donde se produce la mayor parte del excedente. El capital que se acumule en las medianas y pequeñas empresas, conviene que quede en manos de sus propietarios, pero comenzaría a distribuirse el excedente a la fuerza de trabajo a partir de cierto punto, es decir:

*"con participación progresiva de la fuerza de trabajo según la escala de importancia económica de las empresas"*³⁷⁹.

Lo cual llevaría con el andar del tiempo a la gestión autónoma. Este proceso de cambio en la tenencia o goce del capital, que abre el camino en la práctica a la gestión autónoma de las grandes empresas existentes y de las que podrían llegar a serlo, ocurriría en el instante de haber formado capacidad técnica y económica. Advierte que la acumulación podría llegar a ser superior en relación a los que ya tienen los medios productivos en sus manos.

La empresa pública en tanto, también debería incorporar elementos de gestión autónoma, dependiendo de las exigencias del desarrollo.

Estima que la acumulación se destine a la creación de nuevas unidades productivas como desprendimiento de las mayores y aconseja la necesidad de emancipación de la matriz, después de cierto tiempo. Con ello se evitaría la tendencia al conglomerado o acumulación, asunto éste último, muy característico de la periferia y en el que se desenvuelve la acumulación.

La acumulación constituye por tanto, el elemento, factor y estímulo fundamental para dar primeramente empuje al desarrollo y también al crecimiento de las empresas, puesto que generaría empleo con mayores

³⁷⁸ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E Primera Edición. México, 1981 Pág.24

³⁷⁹ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 Pág.293,296

oportunidades de ascenso funcional, este último va a depender de la capacidad y dinamismo de los individuos a su movilidad social.

6.1.3. El Estado en la planificación del excedente y éxito de la transformación

Para Prebisch una intervención superior deberá regular el excedente, junto con importantes mecanismos institucionales para el éxito de la transformación. Debido a que el mayor obstáculo lo constituye la estructura social. La estructura social y las relaciones de poder ejercen una gran influencia, y reconoce el autor que no se profundizó lo suficiente durante su mandato en la CEPAL. De ahí surge la necesidad e importante labor del Estado, que pueda frenar intereses individuales con un objetivo superior como es el de:

“planificar el uso social del excedente”³⁸⁰.

Deja claro, que no es un otorgamiento absoluto de responsabilidad, más bien, un papel re conciliativo, persuasivo y no coercitivo.

Estima que ni demasiado Estado que lleve a toda la gestión de la actividad económica, ni mucho mercado que con el sistema de precios sirva de argumento para aludir que permanece un resabio neoclásico. Esta intervención es imprescindible para Prebisch, puesto que no se ha conseguido con el mercado las exigencias de una racionalidad colectiva:

“El Estado deberá determinar cómo ha de repartirse el excedente entre acumulación, consumo y servicios del Estado. Para ello hay que acelerar la absorción de los estratos inferiores, y la fuerza de trabajo que se ha insertado espuriamente en el sistema, así como la que proviene del incremento de la población”³⁸¹.

Lógicamente se trata de una absorción adulterada también por parte del Estado, fenómeno que contribuye a su hipertrofia³⁸². El autor considera que la responsabilidad estatal tendría un carácter positivo, en especial en lo que se refiere a la satisfacción de las necesidades básicas, Prebisch considera que si no se satisfacen es porque los ingresos y la demanda son insuficientes. De ahí que El Estado actuaría con medidas complementarias a la distribución del ingreso; intervendría en la mejor utilización de la tierra para la producción de alimentos; en la aplicación de estímulos para reorientar la producción y en el apoyo de los objetivos que se persiguen, sobre todo por

³⁸⁰Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.313

³⁸¹Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.311

³⁸²Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.293

su tarea educativa³⁸³. También otros autores consideran que el éxito económico requiere lograr el equilibrio adecuado entre el Estado y el Mercado³⁸⁴.

Señala que los mecanismos institucionales que el Estado deberá valerse para cumplir sus responsabilidades en el uso social del excedente, radica en la participación consultiva de diferentes grupos sociales; deben tomarse decisiones políticas pertinentes y, supervisarse la ejecución del plan. Lo que viene a significar que debe mantenerse correspondencia entre el régimen fiscal y las modificaciones que en él sería necesario introducir. Del mismo modo se requiere regular el régimen constitucional del excedente es decir, los principios básicos que debieran presidir su uso social, al igual que las disposiciones legales relativas a estos últimos como también la gestión política del plan y sus eventuales modificaciones:

*"También sería necesario establecer el régimen legal y la responsabilidad del Estado con respecto a las empresas donde debería acumularse una parte del excedente"*³⁸⁵.

La planificación para el autor se impone, idea que mantiene desde sus inicios en la CEPAL y esta tesis comparte esta propuesta. Explica el autor que el Estado con sentido de previsión debería determinar ciertos cambios importantes en la estructura productiva y que se sustraen al funcionamiento del mercado, aun cuando se hubiese solucionado el problema de acumulación y distribución.

Otros casos de intervención estatal, atañen a la extralimitación en el consumo de ciertos bienes, y no quiere decir el autor con esto, que esté a favor de la producción por parte del Estado. Más bien, se inclina por la regulación de precios:

*"El sistema de precios ha existido durante largos siglos de pre capitalismo....sucede sin embargo que los neoclásicos lo convirtieron, dogmáticamente, en supremo regulador de la economía..."*³⁸⁶.

Insta, a modificar los mismos mediante el impuesto, el subsidio o ciertas medidas complementarias como sucede en salud, higiene y en defensa del medio ambiente.

Como decían Baran y Sweezy, que se refieren a la etapa monopolista del capitalismo, afirman que son las empresas monopólicas, a gran escala, las

³⁸³ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.306

³⁸⁴ Stiglitz, Joseph. "Como hacer que funcione la globalización". España, 2006. Pág.22

³⁸⁵ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.313

³⁸⁶ Prebisch Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición, México, 1981. Pág.308

que controlan los precios³⁸⁷. Con lo cual se dificulta y torna más complejo el análisis que construye Prebisch, al incorporar el control de los precios. No obstante, se ha de destacar que ocupa su lugar en el análisis.

Hay un aspecto de fondo a considerar en la sociedad de mercado que critica Prebisch y no es el hecho que se funde en lo económico, sino que su economía descansa en el egoísmo económico como factor fundamental de su regulación. Tratase del hecho que cualquier sociedad que ponga en marcha su sistema económico, su economía descansa en el interés personal. Ya se suponía en el siglo XIX, que el hombre, en su actividad económica, buscaba el beneficio optando al menor esfuerzo y esperar una remuneración por su trabajo, es lo que se daba en llamar racionalidad económica. Los comportamientos contrarios a esta racionalidad provenían de una intervención exterior. Por tanto los mercados eran instituciones naturales y espontáneas, dejando libertad de acción a los hombres. Un sistema constituido por mercados y gobernados por precios, pero no era importante si esta sociedad era deseable desde el punto de vista moral. En la realidad vemos como el comportamiento del hombre ya sea en estado primitivo o en sus distintas fases históricas ha sido opuesto de lo que los pensadores del siglo XIX decían³⁸⁸.

La historia ha enseñado que en absoluto los mercados nacieron para emanciparse del control gubernamental, sino que por el contrario, el mercado fue la consecuencia de una intervención consciente y en muchas ocasiones violenta del Estado, que impuso la organización del mercado en la sociedad para fines no económicos³⁸⁹.

6.1.3.1.-La Sociedad privilegiada de consumo

Para Prebisch el consumo privilegiado constituye un obstáculo ineludible. En este sentido hace una importante aportación y se acerca al pensamiento crítico del momento:

“Los marxistas no han contribuido significativamente a nuestra comprensión de algunas de las mayores características de la “sociedad opulenta” –particularmente su colosal capacidad para generar despilfarro privado y público y las profundas consecuencias económicas, políticas y culturales que fluyen de esta característica del sistema”³⁹⁰.

Prebisch delata la influencia que ejercen los medios de comunicación en la promoción, fomento y predisposición del consumo privilegiado de la sociedad de consumo que atenta en definitiva contra la acumulación. Se pregunta: ¿Cómo evitar el consumo privilegiado? Y responde que no se les

³⁸⁷ Baran, Paul. A y Sweezy, Paul. M. “El capital monopolista”. Siglo veintiuno editores. 19ª edición en español, 1986. Pág.12

³⁸⁸ Polanyi, Karl. “La gran transformación”. Crítica del liberalismo económico. Madrid, 1989.pág. 390

³⁸⁹ Polanyi, Karl. “La gran transformación”. Crítica del liberalismo económico. Madrid, 1989.pág.391

³⁹⁰ Baran, Paul. A y Sweezy, Paul. M. “El capital monopolista”. Siglo veintiuno editores. 19ª edición en español, 1986. Pág. 9

puede privar de la libertad de consumir, aunque en este caso es necesaria una intervención moderada por parte del Estado para regimentar el consumo. Ésta debe ser por decisión democrática, de esta manera no habría intervención ni en los medios de comunicación ni en la diversificación de consumo. Propone además el impuesto progresivo en torno al consumo privilegiado y ello no significa que se desaliente la acumulación:

“...los recursos captados en esta forma por el Estado se computarían en la estimación del excedente global que el plan tendría que asignar a fin de conseguir la racionalidad de sus objetivos”³⁹¹.

No queda exenta de su propuesta el asunto de la incorrecta elección de técnicas productivas: La contradicción de los centros como lo ha expresado en otro lugar, de economizar mano de obra abundante y que exigen intensificar el empleo de capital escaso, para Prebisch, no es correcto. Esa inadecuada elección de técnica, desperdicia capital y se traduce en un falseamiento de los precios relativos. Puntualiza que se ha discurrido mucho acerca de cómo aproximarse a precios que reflejen la realidad. Como también la asignación de recursos dentro del juego de las leyes de mercado. Se ha hablado de impuestos sobre los bienes de capital o subsidios al empleo de fuerza de trabajo, pero han sido ideas que no han prosperado. Otra forma de desperdicio de capital estimulada por el falseamiento de los precios, se observa, en países de Latinoamérica, con escasez de capital, que en las fábricas se realice un solo turno, en vez de tres. Se menciona este ejemplo porque el autor considera más positivo recurrir a formas adecuadas de intervención, que ha caer en la gestión estatal de los medios productivos³⁹².

En cuanto a las relaciones entre empresa y estado, el autor estima que las empresas deben asumir la responsabilidad de destinar parte de su acumulación a la promoción estatal ya fuere para las empresas existentes o al apoyo en la formación de nuevas entidades, como también a la evolución de pequeñas y medianas empresas³⁹³.

La empresa estatal debería, promover y gestionar inicialmente las actividades de algunas empresas que se sustraen a la concurrencia del mercado, ya sea por sus dimensiones, por su complejidad técnica, o bien por intereses políticos en su administración. Los resultados de estas empresas pueden no ser siempre positivos, y reitera la conveniencia de dar participación del capital al personal. Así, el Estado debe cumplir funciones de promoción con significado dinámico, requiriendo para ello un mecanismo

³⁹¹Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación. F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.301

³⁹²Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación. F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.307

³⁹³Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación. F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.294

que canalice recursos financieros y técnicos conjuntamente con la investigación tecnológica.

En la empresa extranjera, el Estado deberá manejarse con criterio selectivo en el establecimiento de nuevas empresas provenientes del exterior, como al traspaso de propiedad a manos nacionales. Tendrá un régimen especial, debido a que el excedente se realiza fuera de la jurisdicción nacional. Por lo demás se producirán cambios en la demanda como consecuencia del uso social del excedente que obligarán a ciertos reajustes que favorezcan su transferencia a manos nacionales.

Advierte que es lógico que si se acelera la acumulación hay una merma en la mejora inmediata del consumo privado y social de los estratos desfavorecidos. Propuesta que generaría lógicamente conflicto, sin embargo para él no constituiría problema social alguno, expresa que la alternativa consistiría en comprimir el consumo de los estratos favorecidos:

*"habría que tomar con tal propósito una parte importante del excedente y de los ingresos de aquéllos"*³⁹⁴.

En lo que respecta al ingreso obtenido como interés del capital propone que sea de libre disposición ya fuere para consumo o inversión.

6.1.4. Horizonte político social, estructura de poder y ámbito educativo

En su esfuerzo de interpretación del ámbito político social del autor, él, no es exhaustivo. Reconoce las tensiones existentes entre los grupos sociales, pero cree en la conciliación de los mismos sobre la base de que su proyecto transformador puede persuadir en el modo de relación entre los grupos sociales y en otras variables externas.

Con un lenguaje siempre prudente, sin exaltar aspectos estructurales propios de la historia de la región, estima que determinado el ritmo de acumulación, le queda por resolver cómo se distribuiría el excedente entre estratos superiores y el resto de la estructura social. Comprende que habrá una fuerte y enconada resistencia de quienes ahora se apropian del excedente porque son los que deciden cómo emplearlo.³⁹⁵ Pasar de estas decisiones individuales a decisiones colectivas necesariamente debe pasar por un consenso político.

El consenso político, consiste en un cambio fundamental en las decisiones de cómo emplear el excedente. Implica primeramente cambios en la estructura del poder político y que son diferentes de los cambios que acompañan a las

³⁹⁴Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación" F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.311

³⁹⁵Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera edición. México, 1981. Pág.287

mutaciones de la estructura social. Ya que conforme avanzan las mutaciones, va desplegándose el poder sindical y político de la fuerza de trabajo, en oposición al de los estratos superiores y cuando el poder redistributivo amenaza la exigencia de seguir aumentando el excedente el sistema reacciona en forma social y políticamente regresiva. Admite que la opción transformadora no sería suficiente para doblegar el considerable poder de los estratos superiores en un proceso democrático. Pero estima que es posible dentro de las posibilidades que ofrece el sistema democrático. No quiere ingresar de lleno en el debate de la toma de poder:

*"No me encuentro inclinado a discutir ideologías de toma del poder pues entre otros motivos, ello me apartaría del propósito que persigo. Considero que las condiciones objetivas de la realidad tienen mucho más importancia que las ideologías y que influyen sobremanera en el camino que se sigue"*³⁹⁶.

De manera suspicaz, observa, analiza y describe el problema que se suscita entre los grupos sociales, perspectiva que en su propuesta de cambio evitaría el enfrentamiento y la violencia: dice que al llegar a una mayoría democrática, que implica cambios en la estructura de poder, el tema de apropiación y redistribución, hace que el camino se desvíe:

*"En vez de atacar el origen mismo de las fallas de sistema, que es la apropiación, concentra sus empeños en la redistribución"*³⁹⁷.

De esta manera se toma parte del excedente para asumir los gastos, pero no se sustrae del consumo privilegiado de aquellos que se apropian de la mayor parte del excedente, sino de la acumulación de capital. Este grave problema de redistribución ocasiona que la dinámica del sistema se trastorne en su totalidad y la única salida es el empleo de la fuerza del Estado para suprimir el poder redistributivo. Le sorprende que el poder militar de nuestros países esté en manos de hombres que no surgen de los estratos dominantes, sin embargo para establecer el orden social y restablecer la dinámica del sistema, defienden los intereses de esos grupos privilegiados, se inclina a pensar que el poder militar más bien debe inclinarse al amparo del orden institucional resistiendo la presión de los intereses dominantes.

Prebisch ingresa en los aspectos sociales y políticos, al parecer como un intento de que su análisis económico sea integrador de los aspectos sociales. Implica primeramente cambios en la estructura del poder político

Esta interrogante la resuelve en dos ámbitos que debe asumir el Estado: el plano técnico y el plano político. Explica:

"En el primero, deberá elaborarse el examen cuantitativo de los diferentes aspectos del uso social del excedente y presentarse diversas alternativas

³⁹⁶Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera edición. México, 1981. Pág.288

³⁹⁷Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera edición. México, 1981. Pág.289

para responder a los objetivos de la transformación; tarea ésta cuyos resultados deberán pasar al plano político, donde habrán de tomarse las decisiones correspondientes"³⁹⁸.

Para el autor son importantes las decisiones del plano técnico, en este ámbito deberán elaborarse los diversos aspectos del uso social del excedente y presentarse diversas alternativas para responder a los objetivos de la transformación, pero los resultados deberán pasar al plano político donde habrá de tomarse las decisiones correspondientes:

*"En todo caso las decisiones fundamentales son políticas y no técnicas"*³⁹⁹.

De ambos planos, en todo caso deberá surgir el plan del uso social del excedente. El plan también contempla una serie de años para conseguir una razonable estabilidad en sus objetivos. Para ello es necesario también encauzar las relaciones de poder emergentes de los diferentes grupos sociales.

-Ámbito educativo

Prebisch ingresa notablemente en el ámbito educativo, aprecia que la educación es un elemento importante en un proyecto de transformación:

*"Uno de los problemas más difíciles de un plan de desarrollo es asegurar una adecuada relación entre acumulación de capital físico y formación humana"*⁴⁰⁰.

Prebisch comprende que la movilidad social se haya obstaculizada por factores estructurales y para superar este inconveniente, propone dedicar parte de la acumulación a la formación:

*"Por tal ha de entenderse no sólo la educación general y técnica, sino también las demás inversiones sociales que contribuyen al bienestar"*⁴⁰¹.

Pero también en asegurar una adecuada relación entre acumulación de capital físico y formación humana:

*"Si ésta queda a la zaga, seguirá prevaleciendo el poder social en las diferencias funcionales de ingreso. Y si la formación se acelera, habrá redundancia de calificaciones por no ser suficiente el ritmo de desarrollo"*⁴⁰².

³⁹⁸ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.312

³⁹⁹ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.312

⁴⁰⁰ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.294

⁴⁰¹ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.293

⁴⁰² Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981. Pág.294

Concluye:

"Persuasión y participación creadora, desde la escuela hasta los medios masivos de información y difusión social"⁴⁰³.

Se refería a un consumo responsable que cae dentro de la educación. En este campo de la educación, la gestión autónoma de las grandes empresas, exige un fuerte sentido de responsabilidad para quienes las dirigen. ¿Es posible? Percibe el problema de conflicto social y lo asume con esta reflexión: la formación de tres estamentos personal superior de directores y técnicos, empleados medios y obreros calificados y empleados de inferior jerarquía y obreros no calificados.

6.1.4.1. Los incentivos de función y económicos

Prebisch ve imprescindible rescatar el incentivo económico conforme aumenta la productividad, para él no hay sistema económico que pueda funcionar eficazmente sin aquél y es extensible para todos los estamentos. Dice:

"Alguna compensación en forma de interés de capital, tanto en lo que concierne a los propietarios actuales como a la fuerza de trabajo que va adquiriendo capital"⁴⁰⁴.

Prebisch toma como ejemplos algunos de los debates acerca del incentivo económico, para persuadir de los beneficios que se pueden extraer del sistema liberal y del socialista. En el caso del régimen liberal el incentivo se halla presente. Y en el caso del sistema socialista no ha sido indiferente: recuerda Prebisch a Fidel Castro, hacia los años setenta que reiteró la necesidad del incentivo económico para estimular la productividad y reiteró esas palabras en su visita a Chile a principios de los años setenta. Mencionó las palabras de Osvaldo Dórticos, quien expresó que el impulso de la conciencia revolucionaria incorpora aspectos que coadyuvan en el proceso de vincular el salario a la productividad. En esta forma de pensar, no solo se toma en cuenta el estímulo material, sino también constituye un elemento formador de conciencia. Ya que en una sociedad socialista, que no es precisamente una sociedad de abundancia, habría que llegar a la conclusión de que es inmoral y por tanto no ayuda a formar conciencia que quien trabaje menos gane igual que quien trabaje más. Sería desmoralizante y conspiraría contra la propia formación de la conciencia⁴⁰⁵.

El incentivo no tiene desperdicio para Prebisch, hay que considerarlo y otorgarle su importancia. Porque si se razona con el pensamiento neoclásico

⁴⁰³Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición, México, 1981. Pág.305

⁴⁰⁴Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición, México, 1981. Pág.301

⁴⁰⁵Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera. Edición, México, 1981. Pág.298

que dice que la ganancia lograda por el descenso de los costes, tenderá a eliminarse en un régimen de libre concurrencia, solo quedaría la remuneración de los empresarios y de la fuerza de trabajo de acuerdo a las aportaciones de cada uno al proceso productivo. Sin embargo, Prebisch ya ha reiterado sus razones que contradicen estas aseveraciones, las ganancias no tienden a desaparecer sino que se añaden sucesivamente unas a otras formando el excedente. Esta explicación imprescindible según Prebisch permite comprender el incentivo económico. Se interroga: ¿cómo se distinguiría en la práctica entre el excedente y las remuneraciones si el equilibrio del sistema es ilusorio? En la práctica latinoamericana, la gestión de los empresarios y la propiedad de los medios productivos no están divorciadas, ambas coinciden. Lógicamente el autor duda que los empresarios después de pagar las remuneraciones, acepten que se les despoje, además, de todo lo que no sea remuneración directa y sigan dirigiendo las empresas.

La controversia se sitúa en este punto del proceso de transformación: los empresarios seguirían dirigiendo las empresas pero:

*"solo" se les despojaría de todo lo que no sea remuneración directa de su actividad empresarial, es decir del excedente, luego de haber pagado las remuneraciones a la fuerza de trabajo"*⁴⁰⁶.

Prebisch refuerza esta controvertida propuesta salvando a las personas y responsabilizando al sistema:

*"No hay por qué hacerles responsables del sistema ni de no haber sabido transformarlo. Otros tienen que hacerlo: es una decisión colectiva y no individual"*⁴⁰⁷.

La interrogante surge de inmediato: ¿se puede transformar el sistema el sistema con estas condiciones para la clase social que detenta el excedente?

En este punto, hay que decir que la preocupación de Prebisch no es la propiedad en sí misma, sino la tendencia a la concentración del excedente, de ahí la importancia y obligación de seguir acrecentándolo y permitir su repartimiento a la fuerza de trabajo. Las empresas que logren este objetivo a favor de los trabajadores, permitirá la gestión autónoma de la empresa.

Para Prebisch la relación de concentración de capital es inversamente proporcional al camino que conduce a la gestión autónoma: si el traspaso del capital a la fuerza de trabajo se desacelera, más largo será el tiempo de llegar a la gestión autónoma. Para superar este inconveniente, propone

⁴⁰⁶Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981 Pág.299

⁴⁰⁷Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación". F.C.E. Primera Edición. México, 1981pág.299

primero, que se haya llegado a la mayoría en la propiedad del capital y segundo, que se retire el empresario-propietario⁴⁰⁸.

El proyecto de transformación de Prebisch reafirma los incentivos que no son sólo económicos. El ascenso funcional es uno de ellos. En la medida que crezcan las empresas por la mayor acumulación y mejor capacitación de la fuerza de trabajo, el ascenso funcional responde, según el autor a otro aspecto del principio de equidad distributiva, según la aportación de cada cual al proceso productivo (complementándose con aquel otro en que el fruto proveniente de los bienes de capital se reparte según el esfuerzo colectivo). Promover el desplazamiento de los empresarios de pequeñas a tramos medios y de éstos a grandes, es ineludible. Porque lo que se debe evitar es la concentración, se plantea:

“¿Cómo evitar la concentración? Para contrarrestar la concentración en los tramos superiores, “la proporción correspondiente a los actuales propietarios tendrá que descender con celeridad mientras sube la proporción de la fuerza de trabajo. Es un problema delicado pues son bien manifiestos los intereses que se contraponen”⁴⁰⁹.

Expresa una prudente participación en las ganancias de las empresas, simultáneamente la promoción en el ascenso funcional en relación al crecimiento de las empresas, permitiría un equilibrio entre la necesidad de incentivos y la acumulación. Da por zanjado el tema y se abstiene de ingresar en el campo de la lucha de clases que se genera con la apropiación del excedente.

Importante también es la representación del estado en la empresa, si este hubiese aportado recursos a la misma:

“Estos representantes participarían, junto a los propietarios actuales, en proporción a su participación conjunta en el capital cuya composición social iría cambiando en la forma que se ha explicado más arriba hasta llegar a la mayoría”⁴¹⁰.

Percibe Prebisch que si existiese cierta “desobediencia” por parte de los empresarios de continuar sus tareas empresariales, significaría solamente una actitud netamente emotiva frente a los estímulos que acaba de reseñar.

Se ha referido en páginas anteriores al impuesto progresivo sobre los ingresos provenientes del interés del capital, precisa además:

⁴⁰⁸Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.300

⁴⁰⁹Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación”. F.C.E. Primera Edición. México, 1981 pág.300

⁴¹⁰Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación” F.C.E. Primera Edición. México, 1981 Pág. 296

*"Este impuesto debiera abarcar también a todas las remuneraciones y participaciones, si bien con tasas más bajas vinculadas al estímulo de la productividad"*⁴¹¹.

6.1.4.2. Logros, inconvenientes y desviaciones del plan

El mayor logro que suscita este plan para el autor es el siguiente:

"Si bien se reflexiona, la acumulación por la fuerza de trabajo podría considerarse como parte integrante de la redistribución, pues una parte del excedente que se redistribuye tendría que acumularse obligatoriamente por la fuerza de trabajo".

Persuade:

*"De todos modos, ya sea que la acumulación del nuevo capital en cada empresa corresponda al personal de la misma o de otras empresas, el cómputo de la mayoría en relación a quienes tienen ahora el capital se haría teniendo en cuenta la participación del personal de todas las empresas en el capital de cada empresa"*⁴¹².

El plan o la transformación que propone Prebisch, pueden acarrear algunas desviaciones, pero son riesgos que dice se deben afrontar. Al respecto cabe destacar que la autogestión en la etapa inicial de la transformación, de quienes poseen los medios de producción, debe aminorarse con la progresividad del proceso.

En los casos en que los propietarios tienen un papel activo o directo y comparten la gestión con los elegidos, advierte la imposibilidad de trazar líneas divisorias, estima que la propia dinámica del uso social del excedente resuelve el problema. En el caso de que exista unión entre capacidad y propiedad, (propiedad de quienes hayan acumulado personalmente, o bien por herencia) es decir que captan a la vez remuneración y excedente, quiere decir que hay incentivo de buena gestión y el excedente se refuerza. Y si los propietarios se retiran o desaparecen habrá llegado el momento de liberar la gestión de la subordinación al capitalista. Con ello resalta la importancia que adquiere una capacidad empresarial ya formada, puesto que se acudiría a la colaboración del personal superior en los puestos de comando. Así se aprovecharía todo el potencial de acumulación, aunque la concentración continuaría, por tiempo limitado. Este sería el coste de una transformación prudente, mientras los propietarios cooperaran con el nuevo sistema.

Reflexiona acerca de que si efectivamente se logra consenso mayoritario en la asignación social del excedente y doblegado el poder de los estratos privilegiados, surgirían de nuevo las diferencias de poder en el resto de la

⁴¹¹Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera edición. México, 1981. Pág.302

⁴¹²Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y Transformación". F.C.E. Primera edición. México, 1981. Pág.295,296

estructura social, trastornando el régimen establecido, debido a que escapa al sistema, el de las preferencias al consumo inmediato asunto que va en contra de la acumulación. Las metas de acumulación se tornan difíciles ante la presencia de grupos sociales con intereses dispares. Aquellos que disfrutan de calificaciones crecientes tanto en empresas como en el Estado, tratan de modificar la escala funcional de sus remuneraciones a expensas de la redistribución a los otros.

Para el autor las relaciones de poder se pueden encauzar, pero no eliminar. Para ello prevé ciertas disposiciones que atenúen el riesgo:

*"Son disposiciones análogas a las que establecen las constituciones políticas para preservar la división de poderes y promover su correcto funcionamiento. Son las reglas del juego político"*⁴¹³.

No pasa por alto el autor, un asunto que ha sido objeto de crítica en sus análisis precedentes, se trata de la ausencia de la diversidad de situaciones nacionales. Al respecto explica que ha recogido la experiencia de los países más avanzados en desarrollo, para que los países más rezagados aprovechen esos conocimientos. Aunque reconoce las desigualdades nacionales le hacen encarar indistintamente su propuesta. En aquellos países de incipiente industrialización, con elevada proporción de fuerza de trabajo en la agricultura y otras actividades de escasa productividad y alto crecimiento demográfico, forzosamente –dice– tiene que acudir al excedente real o potencial de la agricultura y otras fuentes de producción primaria. Las formas actuales de tenencia de la tierra, con propiedades técnicamente bien explotadas y otras no, el excedente en las primeras, debería captarse para usarlo socialmente, en tanto que en las propiedades precariamente explotadas propone crear primero el excedente. En ambos casos el excedente debe destinarse tanto a la agricultura como a impulsar la industrialización⁴¹⁴.

Consecuente con su pensamiento en el que impera la libertad económica y personal de los individuos, estima que el mercado es imprescindible y no requiere de intervención estatal. Al respecto dice:

*"creo que la compresión del ingreso de los estratos superiores y su redistribución por el mayor empleo y por transferencias directas a los estratos desfavorecidos provocaría cambios muy importantes en la estructura productiva sin necesidad, en general, de decisiones del Estado acerca de lo que se ha de producir y consumir"*⁴¹⁵.

También impera en su pensamiento la justicia social, y comprende la crítica que suscita su teoría transformadora. Si propone un mejoramiento de los ingresos de los estratos intermedios e inferiores, no significa que la sociedad privilegiada de consumo vea limitada esas concesiones, sino por el contrario,

⁴¹³ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación" F.C.E. México, 1981. Pág. 315

⁴¹⁴ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación" F.C.E. México, 1981. Pág. 309

⁴¹⁵ Prebisch, Raúl. "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación" F.C.E. México, 1981. Pág. 304

los privilegios de consumo se irían extendiendo a los demás estratos. Tendencia correcta, dice, que no objeta el consumo para toda la colectividad.

TERCERA PARTE

VII.-LA ORIGINALIDAD DE LA COPIA. CONTRIBUCIONES Y COPIAS

7.1. Insuficiencias en el análisis de Prebisch

Los estudios y las críticas en torno al autor son diversa índole. Entre las más destacadas se haya la que concierne a la dimensión sociológica, considerándole por tanto un pensamiento parcial e incompleto. Prebisch, percibió la imperiosa necesidad de arraigar en su análisis teórico la "dimensión sociológica" preocupación que arrastra, por lo menos durante ese período, como un requerimiento importante frente a las contradicciones sociales del subdesarrollo⁴¹⁶. Pero cabe destacar como se ha presentado en los capítulos precedentes que Prebisch asumió la tarea de incorporar ese factor a su análisis.

Investigaciones posteriores al período que se está examinando han concluido que "solo" en su conjunto las contribuciones de Prebisch constituyen el esbozo de una teoría de la "economía periférica" o bien:

*"el esbozo de una teoría del subdesarrollo", siendo su base y origen la concepción del sistema centro-periferia. Se estima que la perspectiva o carácter estructuralista le limita, puesto que se examinan de forma superficial las relaciones sociales que están en la base del proceso de industrialización de la periferia y de las transformaciones estructurales que aquella trae consigo*⁴¹⁷.

7.2. Críticas con acento metodológico

Los diversos escritos que esta tesis ha revisado en torno al autor, para la consecución de la hipótesis y sus objetivos, arrojan que el pensamiento estructurado por Prebisch primeramente desde la CEPAL y luego del autor en solitario; contiene una unidad perfectamente consistente, con coherencia interna en un grado muy alto, mucho mayor del que se le reconoce y puede estimarse como satisfactoria, pese a las críticas recibidas

El pensamiento del autor en su última fase, también se le considera con un alto grado de abstracción, en el sentido que el proyecto se pretende aplicar a diversas situaciones de subdesarrollo y al diseño de varios aspectos de la

⁴¹⁶Término utilizado por Gurrieri, Adolfo. "La Dimensión Sociológica en Prebisch", Revista Pensamiento Iberoamericano. Nº3, Madrid. Página:54

⁴¹⁷Palabras de Rodríguez, Octavio. En "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL", siglo XXI editores, Sexta Edición. México, 1988. Pág:1

política económica, y en la praxis, incluso bajo diferentes regímenes políticos.(como en su momento lo reconociera Octavio Rodríguez.

La característica metodológica de la concepción centro periferia que se haya en primer plano, transmite la naturaleza estructuralista del análisis de Raúl Prebisch. Es estructuralista ya que el conjunto de sus componentes se encuentran interrelacionados, y conforman la unidad dentro del sistema. La concepción centro – periferia es el planteamiento teórico, primigenio o temprano, punto de partida de todo su esquema teórico pero también distintivo y peculiar del acontecer económico de la región. A la vez este análisis está constituido por una serie de ideas generales e hipótesis que se encuentran coordinadas entre si y van siendo rigurosamente desarrolladas, articulándose en armonía, sin contradicciones ni exclusiones. La estructura productiva periférica conforma una parte y se desenvuelve en el o dentro del sistema al que pertenece, reproduciendo su heterogeneidad y especialización que caracterizan su atraso. Los centros o países desarrollados conforman la otra parte con características bien definidas. Centro y Periferia conforman un sistema único, caracterizado por una desigualdad de estructuras productivas y de los niveles de ingreso entre ambas.

Desde el punto de vista conceptual, la fundamentación del binomio Centro Periferia y el deterioro términos de intercambio, es un fenómeno económico que se registra exclusivamente en la periferia y contiene su nomenclatura propia y se trata de tendencias a largo plazo, y por tanto propias del desarrollo periférico.

El argumento explicativo es el deterioro de los términos de intercambio en sus variadas versiones: la periferia obtiene de los centros una amplia gama de productos manufacturados a diferencia de los centros que importan fundamentalmente alimentos y materias primas. La periferia se ve impedida de generar progreso técnico e incorporarlo a su estructura productiva y elevar la productividad del trabajo. Se ve en dificultades además en la absorción de fuerza de trabajo como consecuencia del crecimiento vegetativo de la población, produciéndose una redundancia de mano de obra que presiona a la baja de los salarios reales. Situación que influye en los precios relativos de las exportaciones primarias tendiendo también a reducirlos.

En los centros ocurre lo contrario. Cuando incrementan su productividad ocasionada por la introducción del progreso técnico, no se traduce en una reducción de los precios sino que tienden a subir.

Reconocidas las diferencias entre productividades y el deterioro de los precios de intercambio del sector secundario y del sector primario, se desprende que los ingresos reales medios también variarán entre ambas economías. Los centros industriales se verán favorecidos que son los que concentran y retienen el fruto del progreso técnico. Esta tesis estima que el cambio de la estructura productiva propuesta por Prebisch basada en la

industrialización y transformaciones agrarias tendría que revisarse nuevamente, y sin prejuicios. Al parecer no está completo. Las posibilidades y márgenes en cada país de iniciar el cambio, no son iguales de un país a otro. Las ventajas comparativas tampoco.

Pero además otro tema de relevancia que queda pendiente en la discusión es la de resolver el estilo de desarrollo que debe asumir la región y que debe estar relacionado con la creatividad, para hacer frente a las transformaciones tecnológicas del momento en los países desarrollados y que la región debe afrontar y gestar, es decir un desarrollo tecnológico original que esté vinculado estrechamente con sus necesidades y su dotación de recursos, adaptando creativamente esa tecnología a las condiciones locales. En eso Prebisch quedó inscrito con una industrialización trunca para América Latina, no prosiguió en la búsqueda de tal elemental interrogante qué producir

Si bien es cierto que el modelo de la industrialización quedó frustrado y con escasos logros; también hay que decir que el modelo teórico metodológico presentado por Raúl Prebisch en el capitalismo periférico, en los años ochenta, quedó cercenado, con una importante pérdida de peso, fruto del agotamiento del método que buscaba para dar una solución urgente de su propuesta de transformación del sistema, como consecuencia de la apropiación indebida en la acumulación dentro de las economías capitalistas. Entendible, si se considera lo dicho por Nicolás Kaldor⁴¹⁸, por allá por los años cincuenta que afirmaba que hay perceptibles limitaciones de las construcciones abstractas que preparaban los economistas.

Pero se acerca también metodológicamente a aquél, ambos hacen una presentación crítica del pensamiento económico, a partir de los clásicos, para comprender el desarrollo. Ambos ejercieron toda su mordacidad contra el pensamiento ortodoxo, y siguieron estrictamente el rehusar incluir en sus esquemas, variables que no fueran de naturaleza estrictamente económica, si bien estaban ambos de acuerdo en que la realidad social no puede ser reducida a lo económico. Igualmente ambos supieron extraer lo esencial de los clásicos porque fueron ambos keynesianos.

Aun cuando Prebisch va mudando sus antiguas concepciones, él aún mantuvo resabios de la economía convencional. Es decir supuestos atribuidos ad hoc de la conducta humana⁴¹⁹, supuestamente dentro de un

⁴¹⁸ Nicolás Kaldor, 1908-1986. Budapest, Hungría. Economista Húngaro-Británico. Profesor de King's College de Cambridge. Formó parte de la Comisión Económica de Europa. En 1966 fue profesor de Economía en la Universidad De Cambridge. En 1939 desarrolló el principio de compensación, de distribución de la renta según el cual los que ganan pueden compensar a los que pierden, cuyo resultado es un bienestar general. (economía de bienestar). Otra importante contribución desde el punto de vista de la economía keynesiana, fueron los efectos dinámicos de la especulación, de cuyo estudio dedujo una teoría de los ciclos endógenos, que le llevo a debatir con las posiciones de Friedrich Hayec.

⁴¹⁹ Los neoclásicos se mostraron partidarios de la aplicación del método deductivo a la ciencia económica. Este método permite obtener, a través de una cadena de razonamientos lógicos, las consecuencias que se derivan de ese principio dado. En el proceso deductivo las conclusiones se hallan contenidas en las premisas, de forma

análisis en economía, ningún juicio de valor debía infiltrarse, de tal modo que esa supuesta conducta humana debería corresponder a la conducta humana real, otorgando a ello rigor y validez a esa ley. Se pretende resaltar que Prebisch siempre mantuvo en sus escritos la persuasión, prudencia, y racionalidad tanto en sus reflexiones como en las decisiones económicas, y como tal no siendo ya neoclásico, creía fervientemente que la norma podía modificarse en base a un justificado razonamiento. En el caso concreto del endeudamiento de la región en los años 70 y 80, como la realidad se apartó de la teoría, los neoclásicos no tomaron en consideración el aspecto político y social implícito en el problema, Prebisch asumió la persuasión, pero también Prebisch quedó sin sustento teórico, porque se trataba de un problema político. Desde este punto de inflexión, encuba un proceso de depuración teórica más estricto, encaminado a un marco teórico adecuado a la realidad, tomando en consideración dentro del análisis la variable político-social. Podría decirse entonces, que con estas vicisitudes Prebisch se presenta como un keynesiano de izquierdas.

Desde el punto de vista sociológico, precisar que la dinámica de las relaciones de clases y los aspectos políticos e institucionales, son endeble en el análisis de Prebisch, su proceso de mutación cognitiva y analítica, se halla dentro de los admitidos de la elaboración teórica de la economía neoclásica y Keynesiana, es decir de los comportamientos considerados como característicos inherentes a la conducta humana y ello no lo superó. Tampoco desde esa poderosa afirmación de Adams Smith captó lo intrínseco de la conducta humana con la afirmación: "hay razones del corazón que la razón no entiende".

Para Prebisch, como para otros economistas, la realidad fue cambiante y la debió integrar a su conocimiento con otras posiciones metodológicas en el campo de la teoría económica, pero a la vez también se halló condicionado por ella.

implícita y deben ser extraídas mediante el análisis lógico. En economía con este método, se deducen las leyes económicas a partir de supuestos a priori, supuestos a históricos y atribuidos en ad hoc a la conducta humana. Si el método se aplica adecuadamente, respetando las leyes de la lógica, las leyes que se deducen tendrán validez y rigor. Rigor en las leyes económicas se entiende, de acuerdo a un método científico, a partir de una conducta humana supuesta. Este método al ser científico, asegura que ningún juicio de valor se infiltra en el análisis. Y para que las leyes deducidas de este método resulten adecuadas a la realidad; esta última se da en un medio social e institucional que puede hacerla variar en relación a la conducta humana supuesta; más para la teoría convencional, esta distorsión o inadecuación constituye solo un problema de economía aplicada. La validez se entiende que las leyes económicas, puesto que se deducen con independencia de cualquier conducta humana real, son a históricas, tiene validez por sí mismas. Es decir que a las leyes se llega por un proceso de deducción lógica, y como se parte de cierto comportamiento considerado inherente a la naturaleza humana, una vez descubierto este comportamiento, será válido para cualquier situación histórica concreta. Pero hay que distinguir también entre la aplicabilidad, que se refiere a la adecuación entre la teoría y la realidad. Por último, que las leyes económicas puedan brindar o no algún conocimiento sobre la realidad, y que ellas sean o no aplicables, en nada afectara a su validez. En Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro "El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo", siglo XXI editores. 21ª edición. México, 1988. Pág. 87,88

A ello puede deberse que el puente entre lo diagnóstico y lo propositivo no está claramente definido, ya que no son solo importantes los cambios políticos sino también los históricos, y las conexiones y mudanzas acaecidas en el seno de las distintas estructuras sociales internas y externas. Por tanto, la explicación de Prebisch del proceso económico, como proceso social no revela un nexo o intersección teórica profunda entre el análisis estrictamente económico liberal y el análisis estrictamente socio latinoamericano. No es discutible en todo caso el intento del autor de entregar una planificación compatible con intereses y objetivos que generalmente se contraponen y muchas veces se vean limitados por la acción política y social de los grupos de poder.

Pero al menos se le reconoce el sentido de autodeterminación de la región y la promoción y afianzamiento de la democracia. Y por sobre todo se le debe reconocer que estuvo expuesto a límites reales, si se considera su momento histórico.

7.3. Críticas con acento ideológico

El presente trabajo comparte sólo a nivel teórico la neutralidad valorativa del autor en cuestión. Es visible en Prebisch y en el proyecto que sustentaba, sus vínculos con determinados grupos y clases sociales, la burguesía industrial nacional. No es de extrañar, se trata de una postura de concordia y de evitación de las desavenencias, pues al fin y al cabo, son los que poseen los medios de producción en sus manos. No se niega el carácter ideológico, pues subyace, como se ha expresado de dicho pensamiento, un modo de ver las relaciones como una "racionalización" de los puntos de vista e intereses de determinados grupos sociales, planteada desde una perspectiva económica⁴²⁰. También se aprecia que resguarda los intereses de las clases medias, los sectores obreros y aquella masa desposeída, que debería integrarse supuestamente con los lineamientos de su proyecto transformador. El eje vinculante de las relaciones sociales lo constituiría el cuerpo (estamento) vinculado al Estado, ampliando sus funciones y su grado de intervención para ser capaz de conciliar los intereses de los distintos grupos y clases y los de la nación en su conjunto.

El trato prudente o encubrimiento del tema de los conflictos que acaecen en las relaciones sociales, o mesura por parte de Prebisch, puede deberse a esa utópica inclinación de armonía entre las clases sociales.

Esta tesis si percibe sin embargo, en su última obra "Capitalismo Periférico. Crisis y transformación", un tono más tácito, aunque expuesto de tal manera que no entra en el conflicto o antagonismo entre las clases o grupos sociales. Lo importante para el autor es la consecución armoniosa y convincente de su objetivo transformador. Este punto es importante de destacar debido a

⁴²⁰Palabras de Rodríguez, Octavio. En "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL", siglo XXI editores, Sexta Edición. México, 1988. Pág.277

que algún contemporáneo suyo habría criticado que su posición ideológica reproducía las relaciones sociales capitalistas de producción, sin reconocer la existencia de una relación básica de explotación entre capital y trabajo⁴²¹.

No debe dejar de decirse que en el capitalismo periférico, el autor libre de responsabilidades no denota su involucramiento con los grupos sociales vinculados al proyecto cepalino, como latifundistas, los referidos a comercio y financieros del esquema primario exportador. Si bien es cierto que el proyecto de la CEPAL tuvo un carácter populista (eminentemente nacionalista, popular y estatizante en los años 50). En los años sesenta la postura adquiere un tono más reformista e intervencionista. En tanto que en los años ochenta, Prebisch agudiza, su carácter progresista de manera considerable y su preocupación por lo social es más incisivo, transparente y con una dirección más definida. Su evolución desde los años 70 a 80, incorpora e imprime sentido histórico a su pensamiento.

En lo que se refiere al Estado, éste tendrá la garantía en el afianzamiento de las relaciones sociales, postura que mantiene hasta el final.

Quizás la versión peculiar y original del subdesarrollo latinoamericano de Prebisch evoluciona conforme a los devenires de la historia de la humanidad y a la profundización teórica que le sustentaron otros autores de los que se nutrió y de las críticas y aportes que aquéllos le brindaron. Ese pensamiento estrictamente económico en el que va ingresando de forma paulatina en su etapa más longeva en el campo sociopolítico que culminó con su trabajo capitalismo periférico; es reconocido por el propio autor, al estimar que no ha habido encuentro profundo entre un análisis económico, histórico y sociológico por su parte.

7.4. Resultado de la hipótesis

Volviendo al planteamiento del problema expuesto al comienzo de ésta tesis, de por qué las regiones subdesarrolladas no han conseguido salir de su condición y de por qué los economistas no llegan a un acuerdo en las estrategias para conseguir un desarrollo sostenido y una disminución de la pobreza; esta tesis llega al siguiente resultado: Prebisch es originalmente ecléctico acerca de las formulaciones teóricas que propone. Habrá que decir, que después de haber estudiado su pensamiento los aportes de Prebisch son diversos, positivos, complejos e inherentes. Coexisten aspectos originales y otros no. No hay pureza absoluta, más bien coordina su pensamiento con otras doctrinas o teorías, en lo que a originalidad se refiere, porque no es un pensamiento suyo o propio ya que proviene de las teorías ya conocidas y que pudieren encajar en la periferia; aunque proporciona

⁴²¹Rodríguez, Octavio. En "La teoría del subdesarrollo de la CEPAL", siglo XXI editores, Sexta Edición. México, 1988. Pág.12

aportes como una nomenclatura original y adaptada y una propuesta de transformación, al menos diferente.

Primeramente desde la perspectiva más abstracta del pensamiento del autor, hay que decir que Prebisch tenía razón en lo que respecta a la teoría económica clásica y la inaplicabilidad de las políticas neoliberales. Estas leyes se tomaron y aplicaron en su momento y continúa haciéndose, como leyes económicas universales, el hecho de su vigencia se debe indudablemente a la resistencia de ciertos estamentos sociales con poder económico y político y su ausencia de voluntad, por cambiar el statu quo. Las leyes de oferta y demanda, el libre comercio, la liberalización comercial o la libre circulación de bienes, todo ello a nivel planetario, que lamentablemente no conducen a un crecimiento sostenido y no han conseguido los resultados esperados de que traería beneficios a toda la población.

Esta afirmación, se sostiene a partir de las estadísticas. El siglo XXI indica que de una población de 6.500 millones de habitantes en el mundo, un 40 por ciento de esa cifra, vive en la pobreza, cifra que se ha elevado a un 36% desde 1981 y una sexta parte -877 millones- vive en la pobreza extrema. Un 3% por ciento más que en 1981. (El Banco Mundial define pobreza extrema a vivir con menos de un dólar al día) Con lo cual, Ahora desde una perspectiva más real, Prebisch tendría razón, si consideramos estos datos de 2004, la teoría se apartó de la realidad y el modelo no funcionó.

La inoperatividad de la teoría clásica que impide el desarrollo, queda trazado gráficamente en la concepción Centro Periferia que acuña Prebisch. La connotación de este esquema expresa que el proceso de desarrollo parte de una desigualdad inherente al mismo, lo que implica que durante la evolución a largo plazo del sistema económico mundial capitalista se ensancha la brecha entre esos dos polos, el carácter desarrollado de los centros y subdesarrollado de la periferia. Las desiguales productividades del trabajo y la diferenciación creciente de los ingresos medios al igual que una desigual penetración de la tecnología, que al mismo tiempo van vinculados entre sí, a través del deterioro relativo de los precios de intercambio, constituyen la más evidente expresión de cómo funcionan ambas células.

Se reconoce en Prebisch que el momento histórico y la perspectiva que le supone al desarrollo, es decir, que tiene sus límites dentro del pensamiento económico liberal, y en la praxis, siendo el mercado la columna vertebral de dicho pensamiento, aquél por sí mismo no es eficaz. El Estado entonces, pasa a ocupar un papel fundamental en la insistencia del desarrollo. El ofrecimiento en su teoría de una transformación a partir del equilibrio entre socialismo y liberalismo, merece destacarse, aunque no se podría determinar la viabilidad de la propuesta. También se apartó de la teoría Keynesiana. El gran problema consistió y aun perdura, en hallar el consenso político y social para su aplicación y por desgracia esto se complica más aun tomando en

cuenta las diferencias que en Latinoamérica existen, ya que cada país tiene su historia y sus circunstancias, al igual como la multitud de detalles en sus políticas. Se suma a ello las trabas externas, porque hay que decir que las clases sociales favorecidas funcionan a nivel internacional, y quiérase o no, todos los detalles cuentan.

Razón tienen los que dijeron en su momento que el pensamiento de Prebisch adolece de pormenorizar las luchas políticas entre grupos y clases, que son los que pudieran poner resistencia a su propuesta de transformación. La Historia tiene un poderoso peso en la mente humana y es la que a través de las estructuras económico-políticas ejerce la dominación, y la ha hecho durante siglos. Se insiste que son de variada índole los inconvenientes y las resistencias llevados tanto en el ámbito interno como en el internacional. Constituyen factores concluyentes y relevantes en el proceso de desarrollo.

Pero no es todo, se hallan otros aspectos originales en él, en conclusiones se detalla pormenorizadamente cuales son estos aspectos originales.

VIII.-CONCLUSIONES

-Originalidad en las concienzudas reflexiones que llevan a considerar el pensamiento de Prebisch, el diseño de una teoría del subdesarrollo. Su idiosincrasia es el carácter "estructuralista", siendo el principal aporte y atributo de originalidad para la teoría económica latinoamericana. Transcurridos todos estos años, no ha habido una propuesta de estilo de desarrollo similar comparable. Proyecto basado en la austeridad que le merita.

-Originalidad en el sentido que se aprecia un progreso lineal de evolución cognitiva de Prebisch hacia un posicionamiento de una teoría económica propia, al menos regional y aprehensiva. Compréndase que no existen fórmulas mágicas o recetas sencillas para promover un modelo de desarrollo de la región, se valora la "búsqueda de respuestas" del autor, al desencanto que han provocado el fracaso de la estrategia clásica. Por qué no decir también, que cabe la esperanza de que los siguientes modelos o estrategias que se propongan funcionen. Desde esta perspectiva, el trabajo realizado por Prebisch, de buscar una vía propia para la región, tiene su valor: originalidad en el análisis de examinar con rigor la economía periférica, sistematizando las características de la estructura productiva de la región y estableciendo las exigencias necesarias, con afán de proporcionalidad, para dar viabilidad a la transformación.

-Originalidad en el esfuerzo del autor por asumir la tarea de construir un conocimiento que sea útil para apoyar alternativas en la superación del subdesarrollo. Es destacable en su pensamiento, pues rompe con las convenciones del rigorismo epistemológico de la economía pura, acercándose de esta manera a la constante renovación en las ciencias sociales.

-Originalidad en sus juicios acerca del subdesarrollo, apreciando la peculiaridad y complejidad que las interpretaciones de la economía convencional han dejado como establecidas e inamovibles.

-Originalidad al atender una multicausalidad de factores que intervienen en el problemática del subdesarrollo de la región en una estricta aplicación de las teorías clásicas. Se trata de un pensamiento complejo, puesto que Prebisch explica factores intervinientes y determinantes. Entre estos destacan: la comprobación de los adversos efectos para la periferia de los ciclos económicos; del desequilibrio en el intercambio internacional; de la lejana idea de descenso en los precios; de la perspicaz y explícita forma de recaudación y apropiación del excedente a través de una inquietante inflación estructural, que al parecer, no es otra cosa que las injerencias de custodia de los derechos de propiedad; la incorregible tendencia al desempleo, también estructural para una gran masa de población sumida en la pobreza; la puesta en descubierto de la falacia de la teoría y la falsa utopía de equilibrio dentro sistema capitalista; y, la penosa realidad de

pauperismo que ha traído el liberalismo económico, que finalmente acaba con el equilibrio político y social.

-En esta misma línea, la originalidad que supone desde su posición oficialista, su denuncia en la violación de reglas ortodoxas⁴²² y el justo reclamo de rectificación del sistema, aunque no existe esa forma espontánea de compartir la repartición de los frutos de la productividad, si no es interviniendo.

-Originalidad que se aprecia a lo largo de su vida hacia la evolución de un pensamiento más humanizado, desde una actitud técnica y teóricamente rígida de su concepción económica a una más social y humana.

-Originalidad en demostrar cómo las teorías neoclásicas son inviables para la región latinoamericana, a partir de variadas publicaciones, entre aquellos, sobresale su demostración y persuasión de inviabilidad con el trabajo Diálogo entre Friedman y Von Hayec, y luego con Capitalismo Periférico, crisis y transformación entre muchas otras publicaciones en la Revista CEPAL. Hay que decir también que en la estructura analítica de Prebisch, sus reflexiones se hallan influidas por las teorías ya conocidas, al seguir las reglas y preceptos de la tercera vía presentada por Keynes, Marx, entre otros, aunque también con contribuciones surgidas de pensadores latinoamericanos. Este bagaje conceptual se vincula y contrasta con la realidad latinoamericana, examinando su viabilidad con el ofrecimiento de argumentos y alternativas necesarias hacia la corrección de los desajustes e inadecuaciones que surgen de esas teorías económicas. Esto se aprecia, como un importante aporte.

-Originalidad ecléctica respecto a definiciones o léxico propio. En lo que se refiere a la determinación del desequilibrio externo a través del deterioro de los términos de intercambio (Singer) que supone una diferenciación de ingresos entre otras razones; junto a la concepción acertada conceptualmente de centro periferia, que proporciona una ilustración gráfica de la desigualdad o diferencias que sustentan el núcleo del pensamiento de Prebisch. Ecléctica porque que Toynbee expresaba una idea similar en su libro *"La historia. Un ensayo de interpretación"*⁴²³ en el que aludía los términos de centro y periferia referidos a las unidades de poder que se ven avocadas a expandirse en la periferia de los grupos de poder, más que en el centro, en donde las presiones son mayores. Pirenne expresaba algo análogo en términos de grupos de resistencia frente a la presión exterior. Desde esta perspectiva la concepción centro periferia explica una situación evolutiva de desigualdad para el caso de América Latina, aunque acuñada por otros autores previamente y en otros contextos.

⁴²²Esta práctica de aumentar la masa monetaria se practicó en la desastrosa deflación de 1929 para causar la caída de precios, previa expansión de la producción. Polanyi, Karl. "La gran Transformación". Crítica al Liberalismo Económico. Madrid, 1989. Pág.310

⁴²³Toynbee, A. J. "La historia. Un ensayo de interpretación". Pág.269,305,412

-Originalidad ecléctica en los avances de la teoría económica de la década de 70 a 80, en los que Prebisch se halla. Él, por fin se desentierra los límites del mercado, al menos para la región, Polanyi ya lo había hecho y es probable que Prebisch lo conociera. En fin, demuestra con sus escritos e intenta convencer que el libre mercado no implica eficiencia económica en un rasgo clave para el desarrollo latinoamericano que es cuando un país debe absorber nueva tecnología y superar el desfase de conocimientos y que el autor ha llamado "*difusión del progreso técnico*"; el mercado por sí solo no lo conduce, no lo conducirá, ni lo conseguirá, es nulo en ese ámbito.

-Originalidad ecléctica en lo que se refiere a industrialización, el combate de una Latinoamérica industrial, proviene de Europa.

-Originalidad también ecléctica en la incorporación de la perspectiva social y las relaciones de poder tanto internas como externas, en este asunto sigue a Furtado, Rodríguez, Cardoso, entre muchos otros. Se traslada así desde un pensamiento estrictamente económico, a uno social. Concluyendo tajantemente y atribuyendo a las relaciones de poder las que principalmente dan movimiento a la desigualdad centro periferia y a la inequidad interna de la región.

-Originalidad ecléctica ya que la totalidad de estos elementos le acercan metodológicamente a Marx. La suma de pequeñas verdades a las que llegó Prebisch, produjo en su análisis una totalidad de elementos y factores intervinientes, entendiendo, que estos últimos, ejercen influencia en un sistema dado. En el punto de la incorporación de las relaciones de poder y del poder político como factores que en definitiva, impiden verdaderamente la transformación, es una originalidad influida mediatizada por hombres de su época. No deja de ser relevante esta evolución cognitiva en Prebisch, porque llegado a este punto o estadio en su pensamiento, que traspasa la esfera de lo puramente económico; independientemente, de que se tratase de políticas prudentes o de competitividades envidiosas de los mercados, dentro del sistema capitalista; la naturaleza política del que posee más poder es lo que prevalece y esto referido tanto a la esfera interna como a la externa.

Esta evolución a otro estadio en sus reflexiones económicas, indica como Hume, que reconocía que el fenómeno era de naturaleza política y predomina ésta en los actores cuando se personifica el poder; Prebisch percibía y expresaba que el fenómeno no era puramente económico. Lo político y social cobra importancia en su última etapa.

-Originalidad ecléctica respecto de su propuesta de transformación, se trata de una importación de sistemas conocidos como es el socialismo y liberalismo. Hallando similitud con los países desarrollados, en los que se implantó un estado de bienestar mediador que ha asumido tareas que el mercado no puede realizar. Esto no es nuevo ni original, en muchos países la intervención estatal ha sido un hecho. Estados Unidos, no aplicó el sistema

capitalista puro y libre, su éxito en parte es debido al papel que ha desempeñado el Estado en la promoción del desarrollo, la regulación de mercados y a la hora de proporcionar servicios sociales básicos. Sobre este asunto habría que plantearse, pensando en el proyecto de transformación de Prebisch, si en los países de la región, los Estados serían capaces de desempeñar un papel similar. Debido al debilitamiento de las instituciones vigentes producto de la imposición de las condiciones. El autor insistió en su última etapa, de la relevancia que adquiere el rol del Estado, insta a la ampliación de sus atribuciones para promover y tutelar los cambios sociales, y a la vez que maneje eficazmente los mecanismos necesarios para lidiar sobre los conflictos sociales que pudiere ocasionar el proyecto de cambio.

-Puede hallarse originalidad al proponer “ese supuesto” equilibrio entre socialismo y liberalismo. Propuesta que no deja de provocar controversia ya que siguen activos los conflictos entre ambas ideologías de quienes defienden una y otra, como también los puntos de desencuentro entre los valores y principios económicos que no hacen más que retrasar acuerdos y decisiones de importancia; que en definitiva continúan prolongando y comprometiendo la vida de millones de seres humanos. En este sentido es meritorio su afanado trabajo en persuadir y demostrar la forma de cómo construir una sociedad al menos más justa y humana. La originalidad consiste en proponer ese equilibrio entre el papel del Estado y el mercado. Equilibrio entre el sector privado y público. La activa participación estatal, sin perder de vista al mercado, habría que ver si es realizable. Este equilibrio, dicho por un economista y no por un político, es importante, debido a que el asunto todavía genera desacuerdos y se halla en la mesa de las deliberaciones acerca de cuál debe ser el papel del mercado y por sobre todo, cuál debe ser el rol del Estado para impulsar el desarrollo, que necesariamente debe contar con regulaciones para poner énfasis en la equidad distributiva.

Habría que preguntarse al respecto si ese protocolario respeto al mercado, quizás ¿serían reminiscencias neoclásicas?

Queda abierto el debate. Se ha de entender que no hay una sola manera correcta de gestionar la economía. Como también queda abierta la idea de proporcionar una forma alternativa de una economía de mercado que podría ser eficiente, con una responsable actuación estatal.

Es criticable en el autor, aquella excedida prudencia que le caracterizó a Prebisch, al no denunciar las tramas que se han generado históricamente en el aparato estatal en pro de los intereses de los grupos sociales que lo han gestionado. Por lo demás, el planteamiento del autor en lo que respecta a transformar el modo de vinculación de los grupos sociales a través de un sistema económico equitativamente modificado y estructurado, ¿indicaría nuevamente aún algunos achaques de su formación neoclásica? entendiéndolo con ello, con la misma argumentación que utilizó contra los clásicos, que se deben modificar o transformar por constituir una anomalía,

en vez de comprender que se trata de una realidad establecida y en el que subyacen fuertes intereses y conflictos subyacentes.

Se quiere subrayar con esto que aunque hay en él un genuino interés por evitar el conflicto y ocasionar el equilibrio del sistema esto es: eficiencia, equidad, estabilidad en los precios, incentivo del empleo o crecimiento, incentivo de la producción, promoción en la igualdad social llevando a cabo reformas educativas que permitan la cualificación, movilidad y pleno empleo. En síntesis, promover el crecimiento y velar por la disminución de la desigualdad social en la periferia. Quedaría por resolver si a partir de su propuesta, se resuelve apaciblemente la pugna social. De todos modos la experiencia histórica le ha proporcionado a Prebisch, pistas sobre lo que el Estado debería hacer para que la economía tenga éxito y que el mercado por otro lado, permita que los negocios generen puestos de trabajo, aun cuando éste no funcione bien por sí solo en ese ámbito.

-En el ámbito político del autor puede decirse que se halla presente dos aspectos de relevancia, por una parte ya no es posible separar la esfera económica de la política, para bien o para mal, debe intervenir en la economía, la experiencia y lección la han otorgado los clásicos, con buena o mala fe; por la otra, habría que decir también que en el lado opuesto, también es lícito la intervención y la reestructuración de las políticas internas, especialmente públicas, como también las externas que deberían estar establecidas normativamente, como lo ha expuesto Prebisch. Porque los clásicos crearon y se apoyaron en instrumentos conceptuales formidables y poderosos, aunque destructivos. Prebisch lo construye.

-Originalidad en la estructura y conceptualización de su análisis, reelaborándolo de tal forma para inducirlo hacia a una dirección distinta. No se puede juzgar por tanto, como superación o retroceso, es un esfuerzo en la búsqueda. Si no llega a profundizar en el aspecto social, sencillamente es porque se adentraba paulatinamente su pensamiento en esa dirección. Este enfoque quizás, prematuro en su evolución, limita sus contribuciones, ya que primigeniamente estaban exclusivamente referidas a la esfera de la producción interna y externa, tardando en adentrarse en las relaciones sociales, que es la base de todo sistema económico, y haciéndolo cuando el liberalismo económico ya no tenía respuestas a sus propias contradicciones. Al considerar en su análisis las estructuras sociales y que éstas se fueron construyendo a lo largo de la historia, tanto entre centro y periferia, y fueron reforzándose mutuamente, percibió que ellas pueden bloquear, entorpecer o favorecer un proyecto, de acuerdo a los intereses que se encuentran implicados, y que el poder político se hace cómplice de ello. El comportamiento de los agentes económicos o grupos sociales se describe prudencialmente dentro del análisis de Prebisch, pero esta tesis percibe que el autor prevé que en dichas relaciones de los grupos y clases sociales, hay ciertos supuestos previsibles sobre sus comportamientos para realizar el cambio. Transcurridos más de treinta años de la propuesta del autor, la viabilidad o inviabilidad del programa ha dependido de la dirección en que

se ha movido la sociedad latinoamericana, a la heterogeneidad que posee; a los intereses en juego, a las presiones externas, lo cual impide ver con transparencia la dirección. Cabe señalar enfáticamente que si se aprecian aciertos y desaciertos en sus reflexiones, aunque resulta complejo determinar una dirección a nivel regional.

-Originalidad ecléctica en su perspectiva macro regional, resulta tentadora, pero no supera el eurocentrismo. (Manheim). Es destacable que su análisis comience en su crítica a las teorías convencionales, pero al evitar el historicismo sui generis queda encadenado al eurocentrismo. En este sentido, no hay originalidad o una inteligencia creativa en el plano teórico, al ausentar la exigencia inevitable de historicismo. El gran significado en la periferia como es la realidad histórica y social debe considerarse dentro del subdesarrollo de Latino América; no solo como un mero retraso económico o por que sus fuerzas sociales no impulsaron el desarrollo o el cambio social, sino debido a que la región cumple y ha cumplido un papel histórico dentro de la economía mundial. Por lo tanto, esta tesis considera que la ausencia en el análisis del autor de los grupos y clases sociales, ya no presentadas en términos de antagonismos, sino de estereotipos que caracterizan a la sociedad latinoamericana, sus intereses, inquietudes, aspiraciones, y sus conexiones con grupos externos y los propios conflictos que de ellas emanan, quita mérito al análisis en cuestión. Se percibe del autor que cambiando la dinámica del sistema, los conflictos sociales no llevarían a la crisis del mismo, ello no se podría afirmar ni negar; hacerlo, sería continuar con la dinámica eurocentrista.

Igual actitud tiene el autor frente a la perspectiva de las relaciones externas, el Estado, para Prebisch debería impulsar la transformación, y frente al capital extranjero, garantizar el carácter nacional de desarrollo. Frente a la inminente globalización que se avecinaba los Estados-Nación se enfrentaron a desafíos e inseguridades y a una precaria capacidad de control, frente a las poderosas fuerzas mercantiles que la competitividad trae consigo. Ilusorio también es la capacidad de un Estado para controlar las acciones de los individuos o compañías con la entrada o salida especulativa de dinero o de capital, al verse incapaces de regularlo puesto que aquellos tienen modos de burlar las restricciones. Ocurre lo mismo con las compañías que se ven limitadas con los acuerdos internacionales, en donde priman los derechos de los estados soberanos. Puede ocurrir también que los estados intenten elevar los salarios mínimos, pero no pueden porque las compañías extranjeras que operan en ese país, deciden marcharse a otro país, donde pueden negociar salarios más bajos.

-Prebisch, en su capitalismo periférico, entregó una respuesta al subdesarrollo económico de la región, y retomando su pensamiento después de una treintena de años, puede considerarse con posibilidades. Las sociedades que han tenido más éxito en crear patrones de desarrollo económico y social con algún contenido propio y con auténtica adaptación a sus realidades y necesidades específicas, han operado imprimiendo una

orientación deliberada de los rasgos fundamentales de su evolución para hacerla converger con las metas que las mismas sociedades se fijaron.

Los acontecimientos han demostrado que los países que hicieron caso omiso de las políticas concretas del FMI, eminentemente ortodoxas, y siguieron su propio camino, aunque con obstáculos que aún no se han superado; (que Prebisch venía insistiendo desde los años setenta,⁴²⁴ han tenido más éxito. Si después de todo el tiempo que ha transcurrido de su propuesta, se cree aún en la aseveración de que la economía mundial crece y que todos se beneficiarán, la realidad ha demostrado que ha sido falsa en repetidas ocasiones. Igualmente la historia de que ahora toca esforzarse, y que en el futuro se recogerán los frutos deja de ser creíble. Con lo cual esta tesis considera que no es desatinado importar experiencias que provengan de otras realidades y adaptarlas a la realidad regional, viendo que la teoría clásica trae desigualdad, queda por revisar la viabilidad de la Keynesiana. No se olvide que en esto Prebisch sorprendía y causaba desconfianza en su entorno cuando comenzó a defender a adoptar las ideas de Keynes tal como se ha expresado en páginas precedentes. Sin embargo, algunas experiencias de crecimiento económico basado en el modelo keynesiano, le han dado la razón. Es relevante traer como ejemplo, el éxito de los países asiáticos, aunque también es dable decir también, que deben resolver muchos problemas en campo social; el espectacular crecimiento de un 5,9 por ciento a lo largo de los últimos treinta años y 6,5 por ciento durante los últimos quince años. En tanto Latinoamérica y África han presentado una tasa de crecimiento global baja.⁴²⁵ Desde la década del 60 estos países hicieron grandes esfuerzos para desarrollar las industrias locales. Las inversiones en el sector tecnología punta ayudaron a Taiwán, Corea y Malasia a convertirse en los principales fabricantes de productos electrónicos, ordenadores y chips. Llegaron a situarse entre los mejores productores del mundo. En estos países, los gobiernos han desempeñado un papel activo. Ha habido congruencia entre lo que la teoría económica dice que el Estado debería hacer y lo que en la práctica hicieron los gobiernos. El crecimiento basado en la exportación, ha permitido el acceso a los mercados internacionales, y a la par con la tecnología, posibilitaron inmensos aumentos de productividad, se deduce de ello que estos países sacaron partido de la “globalización”, sin que ésta se aprovechara de ella.

En los países del Este Asiático, el Estado se encargó de que los beneficios del crecimiento no fueran solo para unos pocos sino que se repartieran de manera amplia, no se centraron solo en la estabilidad de precios sino en una verdadera estabilidad, asegurándose de que se crearan nuevos puestos de trabajo. Prebisch, en los setenta decía algo parecido:

⁴²⁴ Prebisch, Raúl. “Capitalismo Periférico. Crisis y transformación” F.C.E. pág.55

⁴²⁵ Stiglitz, Joseph. “Cómo hacer que funcione la globalización”. Editorial Taurus. Impreso en España, 2006. Pág.59

*"No creo en forma alguna en el determinismo incoercible de los acontecimientos, porque esta parte del mundo dispone de un apreciable potencial de desarrollo. Potencial en hombres y en recursos"*⁴²⁶.

En Indonesia la pobreza disminuyó del 28 por ciento al 8 por ciento entre 1987 y 2002, mientras la salud y la esperanza de vida mejoraron y la alfabetización se universalizó. En Malasia, hacia 1960 la renta per cápita era de 784 dólares, más baja que la de Haití, hacia 2006, superaba los 4000 dólares. El nivel educativo medio de Corea del Sur en 1960 era de menos de cuatro años, hoy ese país es líder en industrias de tecnología como la producción de chips y su nivel de renta se ha multiplicado por dieciséis en los últimos 40 años. China emprendió el camino más tarde, pero sus logros han sido espléndidos. Aunque estos países tienen una economía de mercado, y sus mercados distan mucho de ser libres. El Estado amplió la educación primaria y superior de manera simultánea, porque el éxito exigía tanto la alfabetización universal como unas élites capaces de absorber la tecnología punta. Invirtieron mucho en infraestructuras como puentes, carreteras, puertos que facilitaron el transporte de mercancías para reducir los costes en las exportaciones. Los gobiernos planificaron y eligieron los sectores a desarrollar, en lugar que decidiera el mercado. La intención del Estado no era superar el mercado. Pero también se realizó una transformación del sistema productivo.

Se debe añadir que en el modelo Keynesiano, es de suma importancia el ahorro y la inversión para el crecimiento, como lo ha venido recalcando Prebisch. Los diseñadores de políticas económicas del sistema capitalista se limitaban a dejarlo en manos del mercado. Los gobiernos del Este Asiático, demostraron a los economistas que el dinero para realizar sus inversiones procedía de su propia población, el Estado promovía el ahorro y de este modo no dependían del capital procedente del extranjero. En otras palabras, si la banca privada no establece sucursales en el medio rural para depositar los ahorros, el Estado debe intervenir; si la banca privada no ofrece créditos a largo plazo, el gobierno debe intervenir; si la empresa privada no proporciona las materias primas básicas para la producción, el Estado debería intervenir si es necesario. Aunque la mayor parte de la región se liberalizó y abrió sus mercados y redujo las regulaciones estatales, lo hizo con mucha prudencia y coherencia, dependiendo de la capacidad de sus economías para afrontar el proceso⁴²⁷.

En fin, casi todos los países de la región ahorraban un 25 % o más del producto interior bruto. China cuenta con una tasa de ahorro nacional que supera el 40 % del PIB, frente al 14% de Estados Unidos. China e India comprendieron que la liberalización del mercado de capitales es

⁴²⁶Prebisch, Raúl. "Transformación y Desarrollo. La gran tarea de América Latina" Banco Interamericano de desarrollo. Fondo de Cultura Económica. Primera edición. México, 1970. Pág.16

⁴²⁷Stiglitz, Joseph. "Cómo hacer que funcione la globalización". Editorial Taurus. Impreso en España, 2006. Pág.61,62

tendencioso, aunque abrieron sus mercados a la inversión a largo restringieron la de corto plazo, porque se dieron cuenta que no se podía construir fábricas y generar empleos con dinero que entra y sale de la noche a la mañana

Lamentablemente aunque todo iba bien, al menos tenían una tasa de ahorro elevada, en los 80, sucumbieron ante las presiones del FMI y el tesoro de Estados Unidos para que estos países abrieran sus mercados a la libre circulación, como resultado se produjo la crisis que se extendió por toda la región. A ello, sobrevino la especulación (ataque a la moneda de Tailandia en 1997) y los problemas con los bancos. Cuando los bancos centrales (Corea, Indonesia) de la región se quedaron sin fondos después de grandes esfuerzos por sostener sus monedas, recurrieron al FMI. Pero éste puso una larga lista de condiciones, a la crisis monetaria sobrevino la crisis bancaria. El FMI no logró estabilizar las monedas y la economía fue a peor. La globalización enseñó a los países del Este Asiático que abrir los mercados les significa una devastación económica que favorece a flujos especulativos desestabilizadores.

Latinoamérica al contrario que los países asiáticos, siguió el fundamentalismo del mercado o más bien el papel minimalista del Estado. Han seguido con entusiasmo las políticas del consenso de Washington. Se ha visto que la evaluación de proceso de sustitución de importaciones no fue negativo, las fuertes políticas públicas de carácter intervencionista, aunque no fueron tan depuradas ni sutiles como en el Este Asiático, puesto que se centraron en la restricción de las importaciones más que en la expansión de las exportaciones. Su éxito no se igualó al ejemplo del Este Asiático, no deja de ser meritorio. La renta per cápita de Latinoamérica siguió creciendo una media de más del 2,8 por ciento anual desde 1950 a 1980 (un 2,2 por ciento entre 1930 y 1980). Brasil, cuyo Estado intervino de manera más agresiva en la economía, creció una media del 5,7 por ciento durante el medio siglo que comenzó en 1930. Como ha venido recalcando Prebisch, las crisis son cíclicas. En 1980, Estados Unidos, haciendo frente a su propio problema de inflación, impulsó aumentos de la tasa de interés que llegaron a superar el 20 por ciento. Estos tipos repercutieron sobre los créditos a Latinoamérica, provocando la crisis de la deuda latinoamericana de principios de la década de los ochenta, cuando México, Argentina, Brasil, Costa Rica y muchos otros países no consiguieron pagar su deuda. Como resultado de esta crisis, la región sufrió tres años de declive y diez años de estancamiento, unos resultados tan pobres que llegó a conocerse como la década perdida. Este descalabro, hizo que muchos países adoptaran las políticas del Consenso de Washington. Se puso énfasis en la lucha contra la inflación y ello tenía sentido para muchos países que la sufrieron. Los gobiernos no habían cumplido su misión y cayeron ante el consenso de Washington que minimizaba el papel del Estado. Hubo logros, pero el crecimiento no era sostenible. Se basaba en fuertes préstamos extranjeros y en privatizaciones que liquidaban los bienes nacionales a favor de extranjeros y los beneficios

correspondientes no se invertían, como lo ha venido recalcando Prebisch, se produjo un auge del consumo. El PIB aumentó, pero la riqueza nacional disminuyó. El crecimiento duró siete años, a los que siguieron y el estancamiento. El crecimiento en la década de 1990 solo fue la mitad del de las décadas previas a 1980 y el crecimiento que se produjo benefició de manera desproporcionada a los ricos.

Esta extensa argumentación indicaría que Polanyi, tendría razón:

*"Lo que para algunos países representa el futuro, es algo ya presente en otros, lo que no excluye que algunos puedan encarnar aún el pasado. Pero el resultado es el mismo para todos, el sistema de mercado ya no será más auto regulador, ni tan siquiera, incluso en teoría"*⁴²⁸.

Habría que agregar a estas impactantes reflexiones que la fuerza del capital, lo que es el mercado del dinero en la actualidad, que es recibido como préstamos, no ha tenido ni tiene competencia. Los préstamos que se han concedido y su renovación han dependido de la buena conducta de los gobiernos. Y los gobiernos endeudados han sido siempre advertidos para que evitasen determinadas políticas que pudiesen poner en peligro la solidez de la situación. Situación de crisis que alude Prebisch, en la que está involucrado el capital, lo que hace pensar que éste no es un instrumento de paz, y por tanto es la insidia de la crisis. Con lo que se deduce que el capital (financiero) es el principal instigador de innumerables conflictos y agresiones en la Humanidad.

-En política externa en Prebisch, meritorio también es su preocupación por acuerdos comerciales imparciales de los productos de la periferia, respecto a la industrialización y a la importante defensa que hizo en relación a los mismos.

-Aunque la viabilidad de sus propuestas no se puede determinar, porque han sido duramente criticadas y, cuando fueron puestas en marcha, obstaculizadas; quizás sea posible revisar nuevamente su propuesta de transformación, cuando la naturaleza humana, con el poder en sus manos, tome conciencia de la necesidad de brindarse a los necesitados y más desvalidos. Surge la duda de poner en vigencia su pensamiento, en el sentido que si consideramos el momento actual, donde se cuenta con millones de parados, extendiéndose el trabajo precario, la inseguridad social, y crecen sin cesar las desigualdades entre los grupos y las clases sociales, así como la distancia entre los países ricos y pobres; las aportaciones a las que ha llegado Prebisch, por humildes que fueren, se entienden como un avance. Sus críticos han discurrido tensamente en encauzar su pensamiento a posiciones más de izquierda, esta tesis considera, que Prebisch iba encaminado hacia ello, hacia una actitud más progresista e innovadora en la problemática del desarrollo.

⁴²⁸Polanyi, Karl. "La gran transformación. Crítica del liberalismo económico". Ediciones de la Piqueta, Madrid, 1989. Pág.392

Esto no podría afirmarse en sus primeros tiempos, que dentro de la libertad analítica de un sujeto, se presente la condicionante ideológica. Por tanto se afirma que en el desarrollo de sus actividades dentro de las Naciones Unidas la orientación ideológica quedase condicionada por las instituciones, y por qué no decirlo también, en pro quizás, de la consecución de los objetivos económicos y de no defraudar a todos los grupos sociales implicados.

En su última etapa no hay neutralidad valorativa, hay intencionalidad ideológica. Se aproxima a la izquierda, el problema que se presenta con su teoría de la transformación es si el poder económico, permitiría tales reformas.

X.-BIBLIOGRAFÍA

Amin, Samir. **“La acumulación a escala mundial”**. Crítica de la teoría del subdesarrollo”. Siglo XXI editores. Buenos Aires y México, 1975

Baran, Paul A. y Sweezy, Paul. **“El capital monopolista”**. Siglo veintiuno editores. Decimonovena edición. México, 1986

Cardoso, Ciro. F.S y Pérez, Brignoli Héctor. **“Historia económica de América Latina”**. Editorial Crítica, Tercera Edición. Barcelona, España. Octubre, 1984

Cardoso, F.H y Faletto Enzo. **“Dependencia y subdesarrollo en América Latina”**. Siglo Veintiuno Editores. Vigésima Edición. México, 1986

Cardoso, Ciro. F.S / Pérez Brignoli, Héctor **“Los métodos de la Historia”**. Editorial Crítica. Sexta edición. Barcelona, España, 1986

Cueva, Agustín. **“El desarrollo capitalista en América Latina”**. Editorial Siglo Veintiuno editores, Sexta edición. México, 1977

Dobb, Maurice. **“Teorías del valor y de la distribución desde Adams Smith. Ideología y teoría económica”**. Siglo Veintiuno editores. Novena Edición. México, 1988

Estay Reyno, Jaime. **“El doble carácter de la deuda externa de América Latina”**, Revista Investigación Económica. Número 182. México, Facultad de Economía de la UNAM. Octubre-Diciembre de 1987

Estay Reyno, Jaime. **“La concepción general y los análisis sobre la deuda externa de Raúl Prebisch”**. Siglo veintiuno editores. Primera edición. México, 1990

Faletto, Enzo. Martner coordinadores. **“Repensar el futuro. Estilos de desarrollo”**. Editorial Nueva Sociedad. UNITAR/PROFAL. Primera Edición. Caracas, Venezuela, 1966

Furtado, Celso. **“La fantasía organizada”**. Tercer mundo editores. Impreso en Colombia en coedición con Editorial Universitaria de Buenos Aires. 1989

Gunnar, Myrdal. **“Teoría económica y regiones subdesarrolladas”**. Fondo de cultura económica, quinta reimpression. México, 1979

Günder Frank, André. **“Capitalismo y subdesarrollo en América Latina”**. Editorial Siglo Veintiuno editores. México, 1970

Hodara, Joseph. **“Prebisch y la CEPAL. Sustancia, trayectoria y contexto institucional”** El Colegio de México, primera edición. México, 1987

Hegel, Georg Wilhelm Friedrich. **"Filosofía de la historia"**. Editorial Zeus, Barcelona 1971

Jagüaribe, Helio. **"Desarrollo económico y político"**. Fondo de cultura económica. Primera Edición en español, 1973

Keynes, J. M. **"La teoría general de la ocupación el interés y el dinero"**. Fondo de cultura económica. Décima reimpresión. México, 1987

Lekachman, Robert. **"La era de Keynes"**. Alianza editorial. Madrid, 1970

Mandeville, Bernard. **"La fábula de las abejas o los vicios privados hacen la prosperidad pública"**. Fondo de cultura económica. Primera edición en inglés, 1729. En español, México, 1982

Manheim, Karl **"Libertad, poder y planificación democrática"**. Fondo de cultura económica, tercera reimpresión. México, 1982

Marx, Carlos. **"Miseria de la filosofía"**. Ediciones de cultura popular. México, reimpresión, 1977

Prebisch, Raúl. **Informes 1948**. "El desarrollo Económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas". Escrito en 1949, como introducción al estudio económico de 1948. Boletín Desarrollo Económico, v26, nº103. Octubre-diciembre 1986. Tomado de la obra de Prebisch en la CEPAL.

Prebisch, Raúl. **Informes1949** Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo Económico".

Prebisch, Raúl. **"Nueva política comercial para el desarrollo"**. Fondo de cultura económica. México, 1964

Prebisch, Raúl. **"Transformación y desarrollo. La gran tarea de América Latina"**. Banco Interamericano de Desarrollo. Fondo de cultura económica. México, 1970

Prebisch, Raúl. **"El Capitalismo periférico. Crisis y transformación"**. Fondo de cultura económica. México, 1980

Prebisch, Raúl. **"Contra el Monetarismo"**. El cid editor. Libros para la Democracia, Segunda edición. Buenos Aires, Argentina, 1982

Prebisch, Raúl. **"Introducción a Keynes"**. Fondo de cultura económica, cuarta reimpresión, México, 1987

Polanyi, Karl. **"La gran transformación". Crítica del liberalismo económico"**. Ediciones de la Piqueta, Madrid 1989

Ricardo, David. **"Principios de economía y tributación"**. Editorial Ayuso. España, 1973

Rodríguez, Octavio. **“La Teoría del subdesarrollo de la CEPAL”**. Siglo Veintiuno editores. Primera edición. México, 1980

Rojo, Luis Ángel. **“Keynes: su tiempo y el nuestro”**. Alianza Editorial. España, 1970

Schumpeter, Joseph A. **“History of economic analysis”**. Oxford University Press. Nueva York, 1954.

Smith, Adams. **“Teoría de los sentimientos morales”** Fondo de cultura económica. Primera edición en español (Colegio de México) México, 1941

Sunkel, Osvaldo. **“Capitalismo Transnacional y desintegración nacional en América Latina”**. Ediciones Nueva visión. Buenos Aires, 1972

Sunkel, Osvaldo y Paz, Pedro. **“El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo”** Siglo veintiuno editores, vigésimo primera edición. México, 1988

Toynbee, A. J. **“La historia. Un ensayo de interpretación”**.

“América Latina en la economía mundial: problemas y perspectivas”. SELA, siglo veintiuno editores. México, 1987

“Cómo hacer que funcione la globalización”. Stiglitz, E. Joseph. Editorial Taurus. Impreso en España, 2006

Wionczek, Miguel S. R. Balassa, S.B. Linder, H. Kitamura, M.S. Wionczek, S. Dell. Magariños, G. Prebisch, Raúl. García, Reinoso J. Timbergen, E. Angulo, H. Herrera, F. Mikesell, R.F. Galveas, E. Siegel, B.N. Triffin, J. Moscarella, J.C. Mills, J. González del Valle, J. **“Integración de América Latina. Experiencias y perspectivas”**. Edición preparada por Fondo de Cultura Económica. México, 1964

Revista CEPAL: “Crítica al Capitalismo periférico”. Raúl Prebisch. Primer Semestre, sin número, 1976

Revista El trimestre económico: “La obra de Prebisch en la CEPAL”. Gurrieri, Adolfo. Número 46. Tomo II, 1982

Revista Araucaria: “El capitalismo periférico según Prebisch”, Caputo, Orlando.

Revista CEPAL: “sobre el artículo de Raúl Prebisch, crítica al Capitalismo periférico” comentarios de Joseph Hodara, Eugenio Kossarev, Octavio Rodríguez, Marshall Wolfe. Segundo semestre, 1977 Número 4.

Revista CEPAL: “Estructura socioeconómica y crisis del sistema”, Raúl Prebisch. Segundo Semestre 1978. Número 6.

Revista CEPAL: “Las teorías neoclásicas del liberalismo económico”, Raúl Prebisch, Abril de 1979. Número 7.

Revista CEPAL: “Dos exposiciones en la paz”, Raúl Prebisch/Gabriel Valdés. Diciembre de 1979. Número 9.

Revista CEPAL: “Sobre el artículo de Raúl Prebisch, crítica al Capitalismo periférico”, comentario de Gert Rosenthal, Isaac Cohen, Fernando Fajnzilber. **Número 11.**

Revista CEPAL: “Hacia una teoría de la transformación”, Raúl Prebisch, Abril de 1980. Número 10.

Revista CEPAL: **“Biósfera y desarrollo”,** Raúl Prebisch. Diciembre de 1980. Número 12.

Revista CEPAL. “Comentario sobre el capitalismo periférico”, de Lucio Geller, José Ibarra, Pedro Vuskovic. Número 12

Revista CEPAL: “La periferia latinoamericana en el sistema global del capitalismo”, Raúl Prebisch. Abril de 1981.

Revista CEPAL: “Diálogo acerca de Friedman y Von Hayek”, Raúl Prebisch. Diciembre de 1981. Número 15.

Revista CEPAL: “Monetarismo, aperturismo y crisis ideológica”, Raúl Prebisch. Agosto de 1982, Número 17.

Revista CEPAL: “Un recodo histórico en la periferia latinoamericana”, Raúl Prebisch. Diciembre de 1982. Número 18.

Revista CEPAL: “La crisis del capitalismo y el comercio internacional”, Raúl Prebisch. Agosto de 1983. Número 20.

Revista CEPAL: “La crisis global del Capitalismo y su trasfondo teórico”, Raúl Prebisch. Abril de 1984. Número 22.

Revista CEPAL: “La periferia Latinoamericana en la crisis global del capitalismo”, Raúl Prebisch. Agosto de 1985. Número 26.

Revista CEPAL: “La deuda externa de los países latinoamericanos”, Raúl Prebisch. Diciembre de 1985. Número 27.

Revista CEPAL: “Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico”, Raúl Prebisch. Abril de 1986. Número 28.

Revista Comercio Exterior. Artículo: “Raúl Prebisch 1901-1986”. México. Mayo de 1986. Vol.36, número 5.

Revista CEPAL “Los mercados y el Estado en la evolución del *manifiesto de Prebisch*” Dosman, Edgar. Diciembre, 2001. Número 75.

Prebisch Raúl. **“El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas”**. Boletín Desarrollo económico, v26, nº103. Octubre-diciembre 1986

Revista Comercio exterior. Love, Joseph. **“Raúl Prebisch, su vida y sus ideas (1901-1986)”**. Volumen 37, nº5. México, mayo de 1986